YUCATAN: EJIDOS SIN CAMPESINOS

Repercusión de la política agraria en las formas de vida de los ejidatarios (1940-1984).

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES
CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGIA.

PRESENTA

Othón Baños Ramírez

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

EL COLEGIO DE MEXICO

MEXICO, D. F. 1987.

A mis padres:

Sr. Miguel Baños Zentella

y

Sra. Carmen Ramírez de Baños

A mi esposa
Alejandra

y
a mis hijos
Othón y Carolina

Indice

Indice general i-v
Indice Cuadros vi-vii
Indice Gráficas viii
Indice Mapas ix
Prólogo x
Presentación 1
Capítulo I.
Introducción 12
I.1 Henequén y sociedad 20
I.2 Henequén y Estado 23
I.3 Sistema ejidal y Estado 25
I.4 El drama de los ejidatarios 30
I.5 Aproximación metodológica 34
I.5.1 ¿Por qué un enfoque de la reproducción social? 34
I.5.2 Reproducción social, reproducción de sujetos 37
I.5.3 Algunos retos metodológicos del enfoque de la reproducción 40
I.5.4 La reproducción de los campesinos 42
I.5.5 El trabajo de campo 47
I.5.6 Acerca de las "historias de vida" 50
I.5.7 Acerca de la encuesta de campo 57

Primera parte
Reproducción social, reproducción de sujetos

Capítulo II
La herencia estructural y los sujetos de hoy 63
II.1 Agricultura comercial vs economía campesina 65
II.2 Orígenes del capitalismo y descampesinización 72

II.3 La derrota de la sociedad campesina 74
II.4 Peonaje 81
II.5 Pueblos y haciendas 87
II.6 Imperialismo y dependencia 91
Conclusión 94

Capítulo III
Ruptura y transición 96
III.1 Agrarismo estatal y poder en México 98
III.1.1 El carácter de clase de la reforma agraria 98
III.1.2 Administración de la reforma agraria y poder 103
III.1.3 Reforma agraria y supervivencia 106
III.1.4 La "otra" vertiente de la reforma agraria 108
III.1.5 Consolidación del agrarismo de Estado 109
III.1.6 Modernización y agrarismo oficial 112
III.2 El agrarismo oficial en Yucatán 114
III.2.1 La revolución que viene del Centro 114
III.2.2 Felipe Carrillo Puerto y el inicio de la reforma agraria 120
III.2.3 Decadencia de la hacienda decadencia 124
III.2.4 El dilema de los trabajadores: tierra o salarios 133
III.2.5 El llamado de la Revolución 138
Conclusión 141

Capítulo IV
Relaciones sociales y emergencia del ejidatario sujeto 143
IV.1 La estrucutura formal: el ejido colectivo 145
IV.2 Proceso de trabajo 148
IV.3 El complejo estructural: sistema ejidal 152
IV.4 El inicio del neopeonaje (1938-1955) 156
IV.5 Emergencia histórica del ejidatario sujeto 163

IV.6 Prolongación y modernización del neopeonaje (1955-1984) 168
IV.7 Reorganización del proceso de trabajo 171
IV.8 Administración agraria y poder 175
IV.9 Operadores de la reproducción ejidal 182
IV.10 El ejidatario sujeto en acción 184
Conclusión 193

Conclusiones de la primera parte 195

Segunda parte
Reproducción de la fuerza de trabajo

Capítulo V
El tejido social de la zona henequenera 204
Introducción 206
V.1 Sociedad rural posrevolucionaria 207
V.2 Chochola: ejido de pueblo 216
V.3 Pixyah: ejido de hacienda 225
V.4 Las unidades domésticas en la zona henequenera 231
V.5 Agricultura informal de la unidad doméstica 238
V.6 Estructura demográfica de los grupos domésticos 242
V.7 Organización residencial de los grupos domésticos 249
Conclusión 255

Capítulo VI
Capilaridad social del crédito 258
VI.1 Henequeneros por tradición 260
VI.2 Al encuentro del crédito 263
VI.2.1 Henequeneros por tradición 263
VI.2.2 De la milpa y el carbón al henequén 267

VI.2.3 Inmigrantes 270
VI.2.4 Henequeneros por tradición 274
VI.3 El significado social del henequén 277
VI.4 La lógica del consumo vs la lógica de la producción 280
VI.5 El escape dificil al "destino" 282
VI.6 Pixyah: el ciclo perpetuo 285
VI.7 Diversificación de créditos y diferenciación social 286
VI.8 El fin de la reproducción de ejidatarios 290
Conclusión 293

Capítulo VII
Estrategias de reproducción y articulaciones 296
VII.1 Relación campo-ciudad 298
VII.2 Los ámbitos de articulación con la ciudad 300
VII.2.1.Distribución de jornadas anuales 304
VII.2.2 Productores informales 313
VII.2.3 Los jornaleros 316
VII.2.4 Migración laboral 318
VII.3 El dilema existencial 320
VII.3.1. Proveedores de fuerza de trabajo 320
VII.4 Las mujeres como fuerza de trabajo 325
VII.4.1. Capitalismo y ciclo individual de vida 327
Conclusión 332

Conclusiones segunda parte 333

Capítulo VIII
Estado y reproducción campesina: Reflexiones finales 344
Hacia un perfil de los ejidatarios 344
Los campesinos 350
Autocrítica 354

Bibliografía 358
Apéndice A Cuestionario
Apéndice B Código de cuestionarios
Apéndice C Documento "Historias de vida"

INDICE CUADROS

Cuadro I.1 Zona henequenera: municipios y superficie, 1980. 16

Cuadro I.2 Zona henequenera: población ambos sexos por municipios, 1921-1980. 18-19

Cuadro I.3 Participación de Yucatán en el mercado Internacional de fibras duras. 1850-1950. 21

Cuadro I.4 Distribución de sociedades de crédito en la zona henequenera, 1982. 59-61

Cuadro I.5 Número de ejidatarios de Chocholá y Pixyah acreditados en el Banrural, 1984. 62

Cuadro II.1 Partidos del Estado de Yucatán 1845. 79

Cuadro II.2 Precios internacionales de la fibra de henequén 93

Cuadro III.1 Distribución de tierras en Yucatán de 1924 a 1933. 125

Cuadro III.2 Producción de fibra, tierras cultivadas en producción y productividad por hectáreas 129-130

Cuadro IV.0 Cálculo del costo anual de siembra de 1000 mecates de henequén, 1938. 174

Cuadro IV.1 Sector ejidal: producción de fibra, tierras cultivadas en producción y productividad por hectárea (1955-1982) 178

Cuadro IV.2 Sector ejidal: Número de ejidatarios en el padrón oficial del Banco, 1938-1978 180

Cuadro IV.3 Opiniones de los ejidatarios a su problema económico. 187

Cuadro V.1 Estadísticas seleccionadas de ejidos de acallados y de pueblo, Zona henequenera, 1958. 212

Cuadro V.2 Número de habitantes del poblado de Chocholá (1940-1980). 224

Cuadro V.3 Distribución de la población del municipio de Tecoh, 1880 228

Cuadro V.3a Tipos de familias en Chocholá y Pixyah 244

Cuadro V.4 Distribución de núcleos familiares por UD. 247

Cuadro V.5	Presupuestos de comida por núcleos familiares y grupos domésticos	248
Cuadro V.6	Distribución de número de viviendas por número de núcleos familiares	252
Cuadro V.7	Distribución de presupuestos de comida por UD	254
Cuadro V.8	Distribución de tipos de vivienda por ejidatarios	256
Cuadro V.9	Tipo de ejidatario y distribución de viviendas	257
Cuadro VI.1	Distribución de escolaridad de los ejidatarios edades	295
Cuadro VII.1	Distribución de la población por actividad y sexo	302
Cuadro VII.2	Distribución de actividad principal por poblado	303
Cuadro VII.3	Actividad complementaria de los ejidatarios	305
Cuadro VII.4	Distribución de actividad complementaria	306
Cuadro VII.5	Distribución del número de jornadas de los ejidatarios de Chocholá	309
Cuadro VII.5a	Distribución del número de jornadas de los ejidatarios de Pixyah	309
Cuadro VII.6	Distribución de jornadas por personas en cuatro ámbitos	310
Cuadro VII.7	Distribución de ejidatarios y no ejidatarios por edad.	311
Cuadro VII.8	Edades y actividad principal de los ejidatarios	312
Cuadro VII.9	Enseres domésticos de los ejidatarios	324

INDICE DE GRAFICAS

Gráfica I.1 Producción de henequén total y ejidal 31
Gráfica II.1 Distribución de superficie cultivada 1845 68
Gráfica II.2 Haciendas en Yucatán, 1845 80
Gráfica III.1 Yucatán: superficie cosechada y producción henequén. 1901, 1981. 128
Gráfica VII.1 Distribución de jornadas Chocholá 321
Gráfica VII.2 Distribución de jornadas Pixyah 322

INDICE MAPAS

Mapa 1	Zona henequenera de Yucatán	17
Mapa 2	Ubicación de Chocholá	217
Mapa 3	Ubicación del ejido Pixyah	226

PROLOGO

Los materiales de campo para este estudio fueron recopilados durante el año de 1984 y los primeros meses de 1985. Incluyen en su mayor parte entrevistas informales, cintas magnetofónicas grabadas, conversaciones y cuestionarios con ejidatarios y líderes de Chocholá y Pixyah. Todos ellos merecen mi aprecio especial. Estoy muy agradecido por la colaboración que me brindaron, Guadalupe Moreno-Lacalle en la fase de preparación de los guiones de entrevista y selección de las comunidades, Ana Rosa Duarte fue mi interprete en la ex-hacienda Pixyah donde mayormente se habla el idioma maya, Doremilia Damián Centeno me auxilió en la aplicación de cuestionarios y codificación de la información contenida en los mismos y Melchor Campos me proporcionó un material hemerográfico valioso.

Estoy en deuda con la profesora Rosa María Rubalcava, directora de la Unidad de Cómputo de El Colegio de México, quien me asesoró en el diseño de la muestra y en la codificación de mis datos de los cuestionarios, y sobre todo me dió las facilidades para procesar mis materiales en dicha Unidad. Javier Rodríguez por su parte, me sacó de apuros en lo que se refiere a la constitución de mis archivos de datos, me diseñó programas y en no pocas ocasiones y pacientemente me corrió innumerables pruebas.

La doctora Cynthia Hewitt de Alcántara me dirigió en la etapa de diseño del proyecto, mas tarde la doctora Marielle Pepin Lehauller me dirigió en el período de trabajo de campo. Ambas, en su oportunidad, por razones de trabajo abandonaron el país. Mi deuda mayor es desde luego con el profesor Fernando Cortés quien me rescató, aceptó dirigirme en la última etapa, con él discutí y reestructuré mis borradores. Ha sido muy respetuoso de mis ideas, y al mismo tiempo me infundió la confianza necesaria para continuar hasta el final. Gracias.

Al doctor Claudio Stern, director del Centro de Estudios Sociológicos, mis gratitudes por todo el apoyo que me brindó. La doctora Vania Almeida Salles y el doctor Gustavo Verduzco me han proporcionado comentarios valiosos y apoyo entusiasta.

Resulta difícil mencionar a cada una de las personas que contribuyeron de alguna manera a la realización de esta tesis. Suplico una disculpa a quienes no menciono en forma particular, a todos ustedes mis respetos y reconocimiento.

Por ultimo, quisiera agregar que es mi entera responsabilidad lo que aquí se diga o se deje de decir.

Othón Baños Ramírez.

PRESENTACION

Hace ya varios años que se ha venido señalando que el ejido mexicano está en crisis, particularmente desde el punto de vista de su producción y del bienestar material de los ejidatarios. Con relación a este complejo fenómeno, la sociología, tanto como otras disciplinas de las ciencias sociales, trata actualmente de confrontar el reto académico que ha sido sintetizado de la siguiente manera: el estudio de las relaciones sociales del campesino y de éste con las otras clases de la sociedad, tiene que enfatizar la investigación respecto a la naturaleza actual del ejido en sus multiples variedades, pues el ejido no solo es central como institución básica de enlace entre la clase campesina y el Estado sino también como campo de lucha en el medio rural.[1]

En efecto, el ejido contemporáneo no es simplemente una forma de tenencia de la tierra,[2] ni tan solo un espacio físico o territorial, el ejido es eso y más. Es una unidad de producción y reproducción social articulada a un complejo de relaciones sociales de económicas y politicas, que enlaza de manera duradera

---

[1] Arturo Warman, "Invitación al pleito", NEXOS Num.71, México, Noviembre de 1983, p30.

[2] Desde el inicio de la Colonia el ejido, junto con el fundo legal, los propios, y la tierra de común repartimiento, constituyeron una forma de tenencia de la tierra reconocida por las leyes españolas. El ejido de la palabra latina **exitus**, salida, originalmente eran los terrenos aledaños de los poblados existentes o nuevos, de una legua de largo donde podian tener sus ganados sin que se revolvieran con los de los españoles. Durante el periodo independiente el ejido no se modificó e incluso fue reducido a sus estrechos límites territoriales. Vease, Salomón Eckstein, El ejido colectivo en México, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1966, p14.

a los campesinos con el Estado. El moderno ejido[3] mexicano es el resultado de un largo proceso de luchas campesinas, no es producto de una teorización abstracta, ni ocupa un lugar fijo en el sistema económico y político. Por todo ello, y puesto que la mayor parte de los ejidos llevan ya más de medio siglo de existencia, se presume que dicha relación Estado-ejidos y ejidos-campesinos tiene un significado teórico importante que hace falta dilucidar.[4]

En esa perspectiva, y en base al caso concreto del sistema ejidal de la zona henequenera de Yucatán, una tesis sustantiva que orienta la exposición de este trabajo es de que históricamente el ejido colectivo de las agriculturas estatizadas[5] no reproduce campesinos sino ejidatarios. Me apoyo en la experiencia concreta de los ejidatarios henequeneros que llevan ya casi cincuenta años de existencia como tales. A partir del ejido henequenero las relaciones sociales tradicionales se han modificado en contenido, y han tenido como centro de gravedad los aparatos de Estado. Los sujetos principales de esas relaciones son por un lado los funcionarios representantes del aparato estatal y por el otro los ejidatarios. En medio de este tipo de relaciones y de la práxis social acorde a ellas, cobra existencia el sujeto social ejidatario. Cuya característica es que trabaja

---

[3] Por "moderno" quiero decir el ejido que se forja al calor del proceso revolucionario iniciado en 1910.

[4] Esteva por ejemplo, considera que una revisión teórica exige replantearse al ejido y la comunidad, para rescatarlos del discurso hueco y retórico que lo aprisiona. Gustavo Esteva, "Los campesinos existen", NEXOS Num. 71, Nov. 1983, p36.

[5] Se les denomina así a aquellas actividades agrícolas que estando formalmente en manos de los ejidatarios, en realidad funcionan directa y predominantemente controladas por el Banco de Crédito Ejidal (hoy Banrural). Parece ser que el término fue usado por primera vez por F. Rello en "El Leviatán Lagunero. Ensayo de interpretación sobre una agricultura estatizada", mimeo, s.f. Citado por A. Pucciarelli, "El dominio estatal de la agricultura campesina. Estudio sobre los ejidatarios minifundistas de la Comarca Lagunera", **Estudios Sociológicos**, Vol. II, Núm. 9, México, 1985.

la tierra como si fuera ésta un medio de subsistencia y no un medio de producción, lucha por tanto por mejores condiciones de pago por su trabajo y no por la tierra o el producto de ésta. Sería inadecuado encajonarlos en la categoría "proletarios agrícolas" puesto que aparte de que suelen concurrir al mercado de trabajo urbano, fuera del ámbito ejidal, conservan un vínculo mucho muy significativo con la tierra por la vía de la milpa.

Otra tesis complementaria de la anterior, es de que el ejido henequenero es la base económica fundamental desde la cual el grupo doméstico ejidatario despliega una estrategia que le permite asegurar el mínimo para su subsistencia. En muchos sentidos, el "crédito" oficial juega un papel de primera importancia por lo que se refiere a la conformación del orden social vigente. Por medio del "crédito", que sólo se recupera en un 30 por ciento, el Estado abarata la fuerza de trabajo y se crea un mercado interno para la industria. En este sentido la reforma agraria en Yucatán ha jugado un papel eficiente, pues al mantener el ejido asegura la reproducción del sistema social regional en su conjunto.

Para desarrollar esas dos tesis fundamentales, el presente documento está divido en dos partes, precedidas por una introducción general. En esta última, se amplía, en base a datos, el objeto de estudio y se expone un esquema general del marco teórico y metodológico que sirvieron de guía a la investigación. No existe en esta sección una discusión teórica exhaustiva, a veces larga, cansada e inútil, como se acostumbra, porque ella está diseminada a todo lo largo del texto. He tratado de usar la teoría en forma crítica para describir y explicar. No obstante, señalo que me adhiero a una corriente teórica bien especifica dentro del gran paradigma del materialismo histórico.

Asumo, siguiendo a Marx, Echeverría, Meillassoux y Giddens, entre otros, que una respuesta teórica adecuada solo puede darse

dentro del contexto del proceso de reproducción de la sociedad. Aclarando que no pretendo, de niguna manera estudiar "la" reproducción campesina, que mi intención ha sido solamente la de usar esa perspectiva teórica para acercarme a mi objeto de estudio que son las relaciones sociales entre el Estado y los campesinos. El método de investigación, sobre todo para la segunda parte fue el de consulta de archivos y el de campo en dos comunidades seleccionadas. Pero solamente después de haber realizado esta etapa pude entender la profunda identificación que tienen los ejidatarios de sí mismos en cuanto tales. De modo que los resultados del trabajo de campo están implícitos en la primera parte y viceversa.

La primera parte consta de tres capítulos, en ella se analiza la relación Estado-ejido que es económica pero profundamente política. En efecto, la emergencia de los ejidos mexicanos es el resultado de una negociación política iniciada en el contexto del movimiento armado de la Revolución. Su consolidación en el período del presidente Cárdenas, consolidó también un conjunto de instituciones agrarias estatales que controlan al sector. La política agraria y agrícola del Estado mexicano en el fondo es anticampensina pues suprime la autogestión campesina y beneficia mas al capital.

La politica agraria, tibia con los ex-latifundistas, pese a que se dijo lo contrario, fundamentalmente atendió los intereses de las clases dominantes y del Estado. El ferreo control burocrático que se implementó no hizo sino suplantar a la caduca oligarquía yucateca. Por ello se puede decir que la administración agraria estatal, solo estricta y exclusivamente desde el punto de vista de los ejidatarios, ha fracasado. Porque, desde otro ángulo, ante la ausencia de alternativas para la fuerza de trabajo excedente en esta zona densamente poblada, la reforma agraria ha jugado un papel vigoroso en la institucionalización de

la pobreza rural, conteniendo una potencial emigración a las ciudades o un estallido de descontento social.

La hipótesis que recorre toda esta primera parte es de que la dilatada relación Estado-ejido (1935-1984), ha propiciado que el ejidatario henequenero, surgido como tal mediante un acto administrativo de entrega de tierras, se transforme en un verdadero actor político del sistema. Emerge de las estructuras ejidales, pero a su vez las modifica con sus acciones. Esta categoría de productores, jurídica en su orígen, cobra vida y fuerza de cara al ejercicio del poder estatal (a través de los aparatos de Estado y de las corporaciones del partido oficial) y de frente a las estructuras económicas y sociales regionales.

El reconocimiento que ellos hacen de sí mismos como ejidatarios, como sujetos que han asimilado la lógica del sistema, no ocurre de un día para otro, ni esa asimilación corresponde al modelo teórico del agrarismo oficial. Es uno de los corolarios de su práxis en medio de las estructuras petrificadas, surgidas de la reforma agraria, y de las constantes negociaciones con el gobierno y autoridades. El Estado de la Revolución a través del ejido constituyó a sus interlocutores y les ha reiterado hasta el cansancio que son ejidatarios: beneficiarios pues de la Revolución. Y por otra parte, conjugándose con lo anterior, está la necesidad que ellos mismos sienten de aglutinar su lucha en torno al espacio institucional que les abrió el sistema, saben que fuera de él son simplemente una masa amorfa de trabajadores.

En el capitulo II, primero de la primera parte, se hace una caracterización del desarrollo del capitalismo en Yucatán previo a la reforma agraria iniciada en 1915. El cual es una premisa histórica porque propició estructuras sociales sobre las que se erigió mas tarde el sistema ejidal. La expansión de las haciendas henequeneras dió como resultado un despojo de las tierras comunales y un mayor sometimiento y concentración de la población

indígena trabajadora en torno a ellas. Las relaciones laborales de estos trabajadores eran las de un asalariado cautivo, un peón se veía obligado a fijar su residencia en el casco de las haciendas, por lo cual a lo largo del tiempo éstas se convirtieron en verdaderos centros de población. Sostengo y demuestro que en base a este antecedente los ejidos de hacienda se diferencian de los ejidos de pueblo. Esta situación se tomó en cuenta para escoger las comunidades a estudiar en forma específica.

En cuanto a una estructura mas profunda, trato de demostrar que la expansión de las haciendas en el siglo XIX trastocó a la economía campesina de la zona henequenera basada en la milpa pero no la liquidó, y desde entonces apareció la figura del peón ‹acasillado o libre› quienes para sobrevivir han involucrado la fuerza de trabajo de ellos y su familia en el trabajo asalariado y en la explotación de sus milpas. La reforma agraria no rompió con aquel sistema de trabajo asalariado sino que lo modificó, menos aún atacó esa estructura invisible fijada en la mentalidad de los trabajadores que propicia una forma de vida peoneril, el ejido no hizo sino prolongar aquel sistema de relaciones sociales que separan al productor de su producto.

En el capitulo III, se habla de la liberación de los peones, y en general del primer período de la reforma agraria que culmina con un evento estelar que es el reparto de henequenales en 1937. Lo interesante de este período es la lucha política intensa que abre dos vías de acción para los trabajadores de la zona henequenera. El gobierno revolucionario preconstitucionalista del general Salavador Alavarado no se mostró simpatizante del reparto de los henequenales pero si dió toda las facilidades para que los trabajadores se organizaran y así reclamaran un salario mas equitativo. Pensaba que el problema de ellos no era la tierra sino el trabajo. Mas tarde, bajo el liderazgo de Felipe Carrillo Puerto el gobierno y partido socialista por el contrario, se

inclinó mucho mas hacia la lucha por la tierra para los ex-peones.

El reparto de tierras durante esta primera etapa de la reforma agraria no fué parejo, excluía a los trabajadores de hacienda (mas o menos el 50 por ciento del total de los trabajadores de la zona henequenera) que lógicamente no tenían residencia en los pueblos. Debido a ello, en los años previos a la reforma agraria cardenista se daba una lucha politica intensa, por un lado los peones acasillados o de hacienda, se adherían a los gremios sindicales. Por el otro, los peones libres o de pueblo se sumaban a la lucha agrarista que propugnaba por un reparto no solo de la tierra sino de la tierra cultivada de henequén en manos de los hacendados. La confrontación entre ellos no era rara, pues la consolidación de una vía de lucha, necesariamente, iba en detrimento de la otra. Vistas como una sola meta son incompatibles ya que el sindicato estaba interesado en la existencia e incluso extensión de su centro de trabajo, mientras que los agrarista se pronunciaban por la desaparición de estas unidades de producción propiedad de un solo individuo o de una familia. El gobierno central borró este conflicto entregándoles tierra a todos los trabajadores y enrolándolos en la recién creada Confederación Nacional Campesina.

En el capítulo cuarto, último de la primera parte, se analiza el segundo período de la reforma agraria yucateca, que es cuando se dá mas propiamente la relación, o mejor dicho la mas estrecha relación del Estado con los trabajadores henequeneros. El análisis destaca la influencia estatal y sus efectos en el comportamiento de los ejidatarios, especialmente en su comportamiento político. Señalo que la pasividad de la mayor parte de los ejidatarios e incluso poca seriedad en sus labores en los planteles es el reflejo de una postura política de protesta. Otra es la de recurrir a las manifestaciones públicas tomando el zócalo de la ciudad o tomando oficinas gubernamentales, éstas con

el apoyo, a veces forzado, de la Confederación Nacional Campesina. Y la tercera y última actitud política que idenficamos es la de los ejidatarios autonomistas, que siendo minorías han influido de manera significativa en las políticas y posturas del gobierno frente al problema henequenero.

Como conclusión de esta primera parte, señalo que la instauración del ejido henequenero no dió lugar a la autogestión campesina, aunque ciertamente representó una forma de modernización, o sea que aún cuando propició continuidades, también provocó un cambio fundamental en las relaciones de producción, y que con ello se modificaron tanto los mecanismos de explotación de los trabajadores, como sus formas de conciencia social.

El papel mas propiamente económico de la reforma agraria se analiza en la segunda parte del texto, cambiando la unidad de análisis macroregional por otras menos agregadas y mas concretas. La efectividad económica de la reforma agraria, de alguna forma ha sido constatada al explorar el tejido social de la zona henequenera y la práxis concreta de los ejidatarios. Hemos asumido que sus multiples actividades nos revelan su modernidad, la cual consiste justamente en la inserción y subordinación de su economía doméstica (o familiar) a la dinámica del desarrollo regional.

Al entrar en un plano de análisis mas particular conocemos cuales son los operadores que permiten la reproducción de los ejidatarios en tanto fuerza de trabajo, vale decir como se reproducen sus capacidades que en un momento dado compra el capital mediante un salario. En este acercamiento se tomó en cuenta que no todos los ejidos tienen estructuralmente la misma posición. Los ejidos de pueblo son generalmente los que presionan para que recursos que se ponen a disposición de los ejidos fluyan hacia ellos. Otro factor que influye en la diferenciación social

de los ejidos henequeneros es la cercanía que éstos tengan con respecto a la ciudad de Mérida.

En el primer capítulo de esta segunda parte se hace un análisis del tejido social de la zona henequenera por la vía de las dos comunidades seleccionadas y de los grupos domésticos de los ejidatarios henequeneros. El hallazgo mas importante de este capítulo es de que en la comunidad ejidal mas pauperizada y alejada de la ciudad, predomina la familia extendida. La hipótesis es de que esto se debe a que de esa forma se pueden proteger mejor del subempleo que padecen la mayoría de sus habitantes. En el ejido de hacienda la reproducción de los ejidatarios descansa mucho mas en la esfera doméstica y se estrechan las relaciones de parentesco.

En el segundo capítulo, se señala la forma como sus estrategias de reproducción están fuertemente influidas por el crédito oficial ya capilarizado socialmente. Según pudimos desprender de las historias de vida, los ejidatarios henequeneros nunca han dependido por completo del producto de su trabajo en los henequenales ejidales, pero han tenido que seguir las reglas del juego oficial, aprovechan hasta donde les es posible su calidad de "herederos de la Revolución", y esto, justamente, es un punto que influye fuertemente en sus estrategias de reproducción. Sus viejas costumbres culturales se mezclan con estas condiciones coyunturales y así se van transformando de una manera funcional al capitalismo.

Por este motivo se quiere mostrar de que forma se involucra a la familia entera en actividades diversas para la formación del ingreso necesario para sobrevivir. El estudio de la familia de los ejidatarios en la perspectiva de su reproducción social, nos permitirá percibir que tanto el proceso de reforma agraria ha calado la vida cotidiana de la población rural en favor del desarrollo regional cuyo foco se localiza en el medio urbano.

Mediante el análisis de las historias de vida de algunos ejidatarios y sus familias, hemos detectado que el modo de reproducción de la fuerza de trabajo, en el periodo relativamente corto que se analiza (1940-1984), ha sufrido recientemente una variación fundamental en cuanto a su forma. Por ejemplo en uno de los dos ejidos estudiados se observa que dicha comunidad ha dejado de reproducir en sus descendientes capacidades principalmente orientadas hacia la producción en el ejido y que ahora a sus jóvenes los canaliza en forma predominante hacia al mercado de trabajo donde adquieren otras habilidades y hábitos, por ejemplo se les procura dar mas y mejor educación, todavía insuficiente pero dirigida a dicho propósito.

En el capítulo tercero de esta segunda parte, se analizan las formas diversas de articulación del sector ejidal a la economía de la sociedad regional. En cuanto a las estrategias de reproducción de la fuerza de trabajo el cuadro es muy complejo. Detrás del jefe de familia propiamente ejidatario existe una estructura familiar polivalente que desde luego influye en su ejercicio como productor. Por ejemplo hoy sus grupos domésticos son una mezcla de dos generaciones con una capacitación para el trabajo un tanto diferente: los adultos que han pasado la mayor parte de su vida como ejidatarios (no tienen o mejor dicho no ven otra alternativa) y los jóvenes que apenas han pisado una que otra vez el plantel (francamente no tienen interés alguno por el ejido).

El ámbito de las actividades económicas de la familia de los ejidatarios es variado y de toda índole, tanto el campo como la ciudad y todos sus miembros contribuyen al presupuesto doméstico, cosa común en todo México. Pero creo que es muy significativo que la mayor parte de los niños no se socialicen como antes en el ejido y que la familia entera haga un esfuerzo para proyectarlos hacia el mercado de trabajo urbano. Así, en el ciclo individual

de sus miembros han aparecido etapas ‹al estilo de la sociedad urbana› antes ausentes como son una niñez y una adolesencia, (o sea, desde siglos atrás a los niños desde los 11 o 12 años se les convertía en trabajadores). Estas nuevas etapas indican claramente que la familia asume el costo de la reproducción de una fuerza de trabajo mejor preparada para el capitalismo, o fuerza de trabajo intensiva.

Hemos reconocido analíticamente cuatro ámbitos diferentes donde se relizan dichas actividades: el ámbito del ejido, el ámbito rural, el ámbito urbano y el ámbito de sus actividades por cuenta propia. Las formas de articulación en cada uno de ellos son diferentes y tienen un significado distinto. El hallazgo mas importante es que el porcentaje de jornadas por cuenta propia pese a las diferencias de los ejidos estudiados éste es similar, no así el resto de la distribución de las jornadas. Denota un umbral de hasta dónde están los ejidatarios henequeneros dispuestos a vertir sus energías en los ámbitos de trabajo que ellos mismos controlan.

En el capítulo octavo y último, se hace una discusión final a manera de conclusión. Reitero la necesidad de hablar de los ejidatarios como categoría histórica, y por tanto teórica. La refuerzo con una revisión de otros casos, pues existen otros ejemplos muy similares como son el de la Laguna y el de la Chontalpa, para citar los mas conocidos. Enseguida, ya para terminar, discuto algunas cuestiones acerca del futuro del ejido mexicano. Todo parece indiccar que mientras no se le devuelva el control del proceso productivo y se fomente la verdadera autogestión, los ejidos colectivos estarán condenados a la miseria económica y política.

CAPITULO I

INTRODUCCION

Normalmente se acepta que campesino es cualquier individuo que vive en el campo, que posee o usufructúa una porción de tierra que explota con el concurso de la fuerza de trabajo familiar y no tiene capital; y, que ejidatario es aquel campesino que recibe el derecho de usufructo de la tierra a través del ejido. Por tanto, se dice, que "ejidatario" no puede ser una categoría teórica, puesto que se trata de una figura jurídica relacionada exclusivamente con la tenencia de la tierra.

Esas nociones, vacías de contenido histórico, pienso que no hacen avanzar a la investigación concreta. Creo, como Cortés y Cuellar, que es necesario dar un giro a las formas de tratamiento de la cuestión del campesinado en términos de relaciones sociales que lo caracterizarían como conjunto, como totalidad.[1] Solamente de esa forma podremos explicarnos el aparente desfase entre formas de conciencia de social (por ejemplo asalariados agrícolas que demandan tierra) y relaciones sociales de producción.[2]

---

[1] Fernando Cortés y Oscar Cuellar, "Una discusión teórica del concepto campesino.", (por publicarse), México D.F., febrero de 1987, p2.

[2] Silvia Terán señala que el principal defecto de algunas interpretaciones del comportamiento político e ideológico de los trabajadores del campo, adolecen de ahistoricidad y son no-totalizantes. Silvia Terán, "Formas de conciencia social de los trabajadores del campo." Cuadernos Agrarios, Num.4. Universidad Autónoma de Chapingo, 1976.

Como diría P. Vilar, me preocupa el empleo de la palabra campesino sin calificativo, como si existiera un campesino concepto.[3] No creo tampoco que "campesino henequenero" sea una especificidad concpetual. Sería muy fácil. Pienso, como Duverger, que hay conceptos claves que deben ser la meta y no el punto de partida de una investigación.[4] Por tal motivo en el presente estudio recogeré las categorías empíricas: **peones** (**acasillados y libres**) y **ejidatarios**, como se les ha conocido socialmente a los trabajadores henequeneros, tratando de darles un contenido histórico, por tanto teórico. La discusión de si son o no son campesinos, vendrá hasta al final.

El México de hoy se caracteriza por un marcado centralismo económico y político. Pese a ello, en cuanto a la distribución espacial de su agricultura y de su población, subyacen marcadas y notables diferencias regionales. Por ejemplo en la Península de Yucatán [Campeche, Quintana Roo y Yucatán], la mayor parte de la tierra de labor esta trabajada fundamentalmente por ejidatarios,[5] y su organización social asume distintas modalidades acorde con el tipo de cultivo y otros factores concomitantes, como son la intervención directa del Estado y el tamaño de su población.

---

[3] Pierre Vilar, "La economia campesina", Historia y sociedad, Num.15, Mexico, 1977.

[4] "Las definiciones solo tienen valor en matemáticas o derecho, donde crean el objeto definido [...] En las ciencias de observación las definiciones no son sino síntesis provisionales de hechos conocidos y a los que el descubrimiento de otros hechos pone de nuevo entre interrogantes; en vez de ser un punto de partida, son, en cierto modo, una meta." Maurice Duverger, Métodos de las ciencias sociales, Editorial Ariel, Mexico, 1985, p517.

[5] Según cifras oficiales, en el año de 1970 en Campeche se registraron 18 106 ejidatarios y 1 622 productores privados; en Quintana Roo 8 896 y 410; y en Yucatán 32 527 y 6 277, respectivamente. Vease, CEPAL, La economia campesina y agricultura empresarial, Siglo XXI Editores, S.A., México, 1982, pp 278-281.

Estos ejidos que llevan más de medio siglo de existencia estan plenamente articulados al sistema económico, politico y social de la región, que los subordina, pertenecen al mismo tiempo a los sistema tradicionales tanto como a los complejos sistemas modernos de producción.[6] Tienen de común, frente a otros del país, las relaciones institucionalizadas con el Estado, pero en muchos aspectos, trátese incluso de los mas "vigorosos" de Yucatán, (ejemplo los ejidos henequeneros), difieren de los del Bajío o del Norte del país. Por este motivo consideramos que el funcionamiento y recreación de las estructuras agrarias ejidales regionales deben ser analizadas como tales, destacando a los principales actores que son los ejidatarios.

Bajo dicha perspectiva, el objeto de esta investigación es conocer y caracterizar la constitución de los ejidos henequeneros de Yucatán, que en mi opinión representan un ejemplo de como el ejido mexicano ha sido integrado por el Estado al orden social vigente, sin modificar el trasfondo estructural que les es desfavorable. Estudiaremos las transformaciones y las continuidades sociales que promueve directa o indirectamente el Estado, a través de la reforma agraria e instituciones agrarias, en una área de monocultivo comercial que tradicionalmente habia sido acaparado por los hacendados. El énfasis ha sido puesto en un análisis de la práxis económica y política de los agentes sociales que se relacionan directamente con él: por un lado las agencias estatales y por el otro los productores y sus familias.[7]

---

[6] Véase, Alfonso Villa Rojas, "Notas sobre la distribución y estado actual de la población indígena de la península de Yucatán, México." en **América Indígena**, Vol. XXII, Num.3, México, 1962.

[7] A diferencia de otras investigaciones sobre la sociedad rural yucateca que privilegian la agricultura, la economía, las clases sociales, los mercados o el imperialismo, nuestro punto de referencia principal son las actividades globales de la familia, de los protagonistas principales que son los ejidatarios. Un ejemplo de dicha bibliografía son: Siegfried Askinasy, **El problema agrario de Yucatán**, Ediciones Botas, Mexico, 1936;

El escenario geográfico e histórico del estudio es el del estado de Yucatán que tiene una extensión territorial de 39,340 Kilómetros cuadrados, distribuida en 106 municipios, de los cuales 58 pertenecen a la zona henequenera (Cuadro I.1), todos ellos gravitan alrededor de la ciudad de Mérida, dentro de un radio de unos 80 kilómetros a la redonda, (véase mapa 1). Dicha zona, a su vez, ocupa una superficie de 12,951 Kilómetros cuadrados (que representan el 32.4% de la superficie total de la entidad). Un hecho importante que debe ser destacado es que en esa área, en el año de 1980 se concentraba el 71.4% de la población total del estado, misma que ascendía a 1 063 733 habitantes (Cuadro I.2).[e] Los ejidos henequeneros no son los únicos de Yucatán pero sin duda alguna son los mas importantes.

El período de estudio es de 1940 a 1984 debido a que en la coyuntura del reparto agrario en 1937, se concluye un proceso iniciado en 1915 y se arranca uno nuevo con la formación de 272 ejidos colectivos. Para 1940 hace apenas tres años que está funcionando esta nueva estructura agraria predominantemente

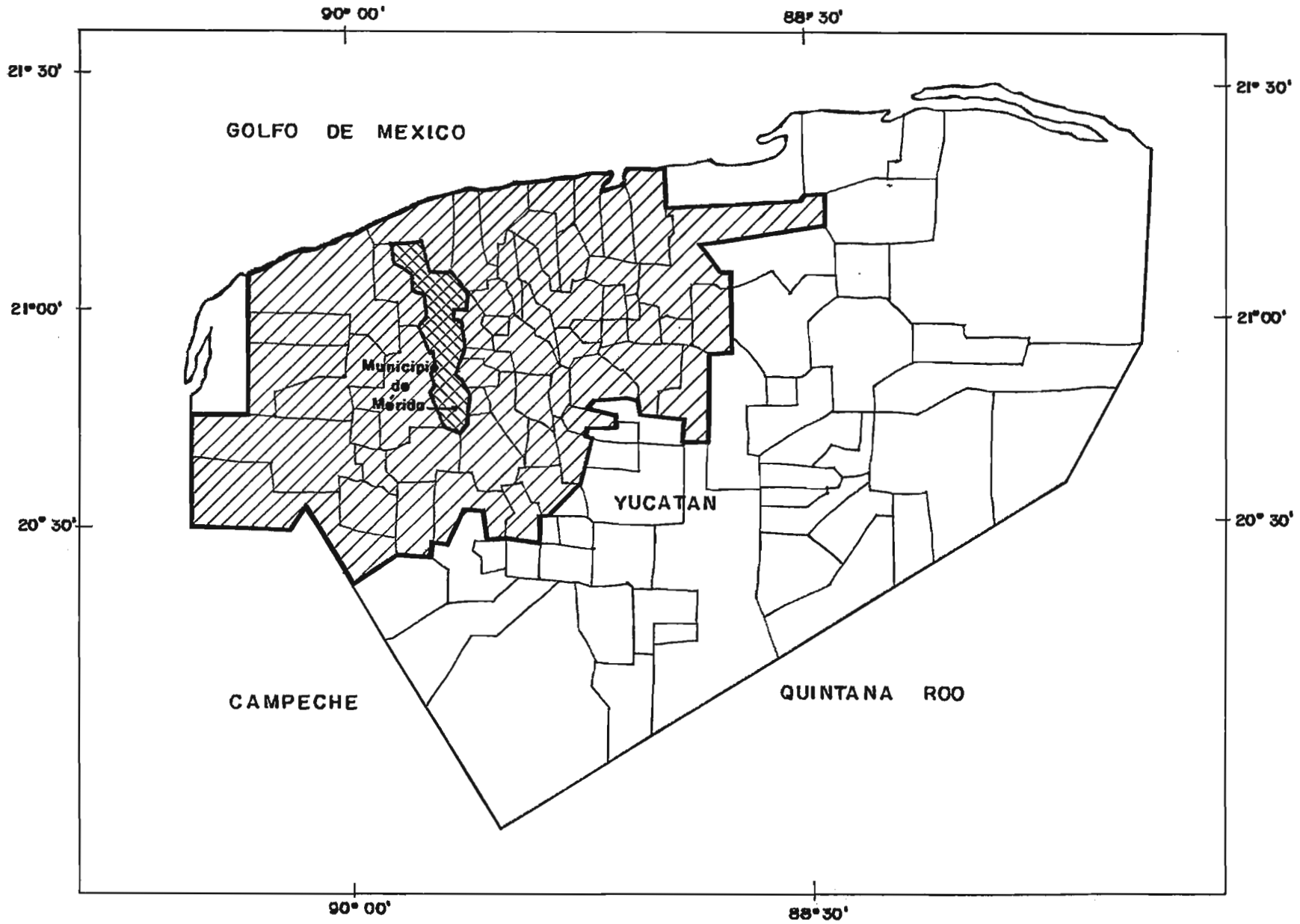
---

Rolland E.P. Chardon, Geographical Aspect of Plantation Agriculture in Yucatan, Washington D.C., 1961; Humberto Lara y Lara, Sobre la trayectoria de la reforma agraria en Yucatán, Editorial Zamná, Mérida Yucatan, 1949; Antonio Betancourt Perez, Rervolución y crísis económica de Yucatán, Mérida, 1953; Fernando Benítez, Ki: El drama de un pueblo y una planta, Fondo de Cultura Económica, México, 1956; Renan Irigoyen, Ensayos henequeneros, Ediciones de Cordemex, Mérida, 1970; Jorge Montalvo Ferráez, "Nota sobre las clases sociales y la lucha de clases en la zona henequenera." en Yucatán: Historia y Economía, Num. 1, Año 1, 1977; Eric Villanueva Mukul, "Clases sociales y relaciones de producción en la zona henequenera yucateca." en Yucatán: Historia y Economía, Num.2, Año 1, 1977; Gilbert M. Joseph y Allen Wells, Yucatan y la Internacional Harvester, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1986.

[e] Véase Manual de información básica de la región henequenera, elaborado por el Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. Mérida Yucatán, 1984.

MAPA 1

DELIMITACION ACTUAL DE LA REGION HENEQUENERA (ESTADO DE YUCATAN) 1981.



CUADRO No. I.1

ZONA HENEQUENERA: MUNICIPIOS Y SUPERFICIE, 1980.

MUNICIPIO	SUPERFICIE	MUNICIPIO	SUPERFICIE
01- Abala	301.45	30- Mocochá	57.48
02- Acanceh	153.29	31- Motul	297.63
03- Baca	118.78	32- Muna	270.81
04- Bokobá	48.54	33- Muxupip	54.93
05- Cacalchén	76.64	34- Progreso	270.80
06- Cansahcab	146.90	35- Sacalum	205.66
07- Conkal	57.48	36- Samahil	185.22
08- Cuzamá	150.73	37- Sanahcat	54.93
09- Chapab	168.62	38- Seye	186.50
10- Chicxulub	196.72	39- Sinanche	131.57
11- Chocholá	99.64	40- Sotuta	813.15
12- Dzemul	112.41	41- Suma	39.60
13- Dzidzantun	198.00	42- Tahmek	139.24
14- Dzilam González	545.45	43- Tecoh	452.20
15- Dzoncauich	355.12	44- Tekal de Venegas	95.80
16- Halachó	671,91	45- Tekantó	47.25
17- Hocabá	81.75	46- Tekit	219.71
18- Hoctún	123,91	47- Telchac Pueblo	81.75
19- Homún	192.89	48- Temax	329.57
20- Huhí	191.61	49- Tepakán	134.13
21- Hunucmá	599,10	50- Tetiz	180.11
22- Ixil	134.13	51- Teya	65.15
23- Izamal	275.92	52- Timucuy	65.15
24- Kanasín	72.81	53- Tixkokob	159.67
25- Kinchil	160.95	54- Tixpeual	68.98
26- Kopomá	260.59	55- Ucú	192.89
27- Mama	117.52	56- Uman	434.30
28- Maxcanú	1,320.82	57- Yaxkukul	43.43
29- Mérida	828.41	58- Yobain	81.74
		TOTAL	12,951.45

FUENTE: Susana Lerner y Otros. Análisis de los datos del estudio sociodemográfico de la población de la zona henequenera del estado de Yucatán, México, 1982.

CUADRO I.2.

ZONA HENEQUENERA: POBLACION AMBOS SEXOS POR MUNICIPIO, 1921 a 1980(1)

NOMBRE DEL MUNICIPIO	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
1.- Abala	440	2,465	2,747	2,883	3,033	4,148	4,923
2.- Acanceh	2,171	4,056	3,867	4,648	5,619	6,977	8,020
3.- Baca	1,728	2,522	2,461	1,902	3,886	4,235	5,337
4.- Bokoba	712	840	938	1,028	1,267	1,530	1,784
5.- Cacalchen	1,928	2,152	2,223	2,664	3,456	4,256	5,544
6.- Cansahcab	2,412	2,762	2,867	3,198	3,811	3,374	4,916
7.- Conkal	1,036	2,759	2,178	2,577	3,387	4,075	5,874
8.- Cuzama	872	1,648	1,563	1,741	1,927	2,328	2,869
9.- Chapab	1,397	1,855	1,966	1,738	1,944	1,873	2,289
10.- Chicxulub	958	1.434	1,350	1,733	2,099	2,145	2,995
11.- Chochola	1,472	1,787	1,732	1,918	2,158	2,630	3,606
12.- Dzemul	1,314	1,907	1,951	2,086	2,767	3,254	3,676
13.- Dzidzantun	2,055	2,708	3,406	3,898	5,351	7,568	7,360
14.- Dzilam González	1,171	1,424	1,690	2,038	2,324	3,119	4,239
15.- Dzoncauich	549*	1,068	1,383	1,345	1,945	2,480	2,845
16.- Halachó	3,520	6,287	6,327	6,542	7,615	8,236	10,538
17.- Hocaba	1,558	3,156	2,306	3,055	3,269	4,259	4,727
18.- Hoctun	1,651	2,455	2,402	3,248	3,994	5,185	5,596
19.- Homun	1,756	2,540	2,634	2,391	3,418	4,058	5,009
20.- Huhi	1,300	1,998	2,226	2,419	3,013	3,807	4,097
21.- Hunucma	4,719	6,258	5,869	6,814	8,161	10,222	15,988
22.- Ixil	527	929	996	1,254	1,568	1,594	2,245
23.- Izamal	5,552	9,545	8,737	10,924	13,357	15,926	19,094
24.- Kanasin	2,327	3,357	3,167	3,961	4,812	6,280	7,111
25.- Kinchil	1,800	2,226	1,073	2,112	2,386	2,912	4,002
26.- Kopoma	522*	667*	1,117*	1,208	1,363	1,624	894
27.- Mama	1,305	1,439	1,687	1,741	2,289	1,482	1,585
28.- Maxcanú	3,911	8,253	6,455	7,569	8,791	10,560	14,416
29.- Mérida	79,225	110,183	115,244	159,410	190,642	241,964	424,529

CONTINUA CUADRO I.2. ....

NOMBRE DEL MUNICIPIO	1921	1930	1940	1950	1960	01970	1980
30.- Mocochá	336	1,054	959	1,206	1,665	1,923	2,202
31.- Motul	4,984	10,495	9,944	13,228	16,971	20,994	24,362
32.- Muna	4,718	3,496	4,223	4,377	4,902	6,012	9,224
33.- Muxupip	877*	1,217	1,119	1,311	1,612	1,837	2,221
34.- Progreso	9,912	12,774	13,782	15,748	17,060	21,352	30,183
35.- Sacalum	1,076	1,601	1,703	1,863	2,105	2,457	2,901
36.- Samahil	1,074	1,682	1,403	1,592	1,814	2,460	2,710
37.- Sanahcat	732*	788	733	808	897	1,289	1,336
38'- Seyé	2,340	3,646	3,543	3,898	5,022	5,868	7,078
39.- Sinanché	930	1,380	1,540	1,867	2,575	3,151	3,434
40.- Sotuta	186*	4,204	4,480	5,056	4,977	5,677	5,159
41.- Suma	473*	692	964	1,186	1,520	1,906	2,058
42.- Tahmek	1,325	1,717	1,792	1,981	2,571	3,418	3,565
43.- Tecoh	158*	5,865	5,654	6,675	7,599	9,325	8,888
44.- Tekal de Venegas	627*	,768*	1,251*	1,386	1,709	2,106	2,165
45.- Tekanto	1,665	2,603	2,831	3,096	3,244	3,528	3,979
46.- Tekit	2,267	2,658	2,923	3,362	3,335	3,918	4,308
47.- Telchac Pblo.	1,214	1,687	1,721	2,347	3,091	3,173	4,038
48.- Temax	2,690	5,144	4,222	4,723	5,621	5,894	5,641
49.- Tepakan	991	1,816	1,824	2,053	2,235	2,529	3,039
50.- Tetiz	1,356	1,574	1,577	1,677	1,861	2,265	3,248
51.- Teya	1,201	1,337	1,546	1,770	1,902	2,152	2,311
52.- Timicuy	1,132	2,023	1,868	1,897	2,339	2,922	3,051
53.- Tixkokob	2,309	5,336	5,475	5,699	7,441	9,035	12,124
54.- Tixpeual	698	1,736	1,938	2,210	2,571	3,110	4,400
55.- Ucu	529*	1,102	1,050	1,001	1,058	1,388	2,072
56.- Uman	3,120	7,581	7,233	9,205	11,041	14,125	17,278
57.- Yaxkukul	663	752	783	948	1,262	1,465	1,883
58.- Yobain	852	1,079	1,149	1,141	1,677	2,166	2,201
TOTAL DE LA ZONA	177,340	277,958	285,407	356,780	425,555	523,784	763,187
TOTAL DE LA ENTIDAD	358,221	386,096	418,210	516,899	614,049	758,355	1'063,733

Fuente: Censos Generales de Poblacion 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980.

* En esas fechas no eran minicipios sino localidades.

Citado por Susana Lerner y Otros, Análisis de los datos del estudio sociodemográfico de la población de la zona henequenera del estado de Yucatán, México, D.F. 1982.

ejidal. Se pensó que esa fecha era un punto idóneo en vista de la posibilidad de aprovechar parte de la información contenida en el Censo General de Población, que se levantó ese año. El año de 1984 es el final del periodo simplemente porque es cuando se lleva a cabo el trabajo de campo.

I.1 Henequén y sociedad

En la segunda mitad del siglo XIX el azar y la necesidad parecen haberse conjugado favorablemente para que Yucatán adquiriera el rostro henequenero antes no tenía. La fibra del henequén que ya se conocía y se trabajaba en pequeña escala desde hacía varios siglos, encontró una aplicación en el industrialismo de la agricultura norteamericana, con lo cual se inició una gran demanda que estimuló la producción para la exportación. La demanda y la oferta crecieron juntas durante las primeras decadas de este auge. A fines del siglo XIX la producción yucateca aportaba el cien por ciento de la fibra de henequén requerida por parte de las cordelerías norteamericanas para la fabricación de hilos de engavillar, empacar y embalar.

Se estima que el valor de estas ventas aportaba un poco mas del 80 por ciento del producto interno bruto de la entidad[9], lo cual da idea de su estrecha dependencia del monocultivo de exportación. En la década del veinte su condición privilegiada de único productor mundial cambió desfavorablemente para Yucatán (Cuadro I.3). Y junto con ello apareció un periodo de precios inestables y con tendencias a la baja. Se pensó entonces que la exportación de productos terminados haría menos vulnerable a la economía local. Inició asi la era de las cordelerías, generando

---

[9] Véase Victor M. Suárez, La evolución económica de Yucatán, 2 tomos, Editados por la Universidad de Yucatán, Mérida, 1977.

CUADRO I.3

PARTICIPACION DE YUCATAN EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE FIBRAS DURAS. 1800-1950.

AÑO	Producción mundial (tons)	Producción yucateca (tons)	Porcentaje de la producción yucateca en el mercado internacional.
1880-1900			100
1901	105.600	105,600	100
1908	139,952	137,452	98
1915	211,109	186,109	88
1922	122,138	92.138	75
1929	229,000	121,456	53
1933	286,429	113,011	39
1938	349,965	80,065	23
1949	560,000	93,491	17
1950	600,000	90,128	14

FUENTE: Joseph, G.M. Revolution From Without, Cambridge University Press, 1982.

mas empleos y dando una relativa tregua a la aguda crisis durante la segunda guerra mundial.

La aparición de las fibras sintéticas es otro golpe que repercute mas puntualmente en las cordelerías y trasladan el impacto hacia el campo por la vía de precios. En las últimas décadas la situación del mercado de fibras duras se ha agravado, lo que ha motivado la contracción de la industria henequenera.

No ha sido fácil cambiar la estructura monoproductora y su secuela social, por lo que la exportación henequenera con el apoyo del gobierno federal ha continuado siendo un pilar de la economía regional. Por ejemplo, en la década del cincuenta era todavía el principal producto agrícola y la fuente principal de empleos industriales y de divisas.[10]

El cultivo del henequén ha sido pues desde hace más de un siglo el principal soporte de la economía de la entidad, por tanto, ha sido también un factor vertebral de la sociedad regional. La producción de henequén propició que la asimetría social heredada de la Colonia, fuertemente connotada por la etnicidad, se hiciera más aguda pero al mismo tiempo basada en la posesión de medios de producción. Es decir, se pasó de una sociedad estamental a una sociedad de clases sociales.

Los beneficiarios directos (de dentro, o regionales) de ese augé henequenero fueron los hacendados quienes controlaron todas las actividades en su conjunto, desde la producción propiamente agrícola incluyendo la desfibración, hasta el transporte interno y la comercialización. Como clase política hegemónica, perfeccionaron un instrumento jurídico laboral mediante el cual se institucionalizó el peonaje en las haciendas. A cambio de

---

[10] Oscar Soberón Martínez, La industria henequenera en Yucatán, Centro de Investigacions Agrarias, México, 1959, p5.

asegurarles un mínimo de sobrevivencia se le restringieron sus libertades, todo ello como una forma de asegurar la mano de obra barata y permanente que sus plantaciones requerían[11] y de esta forma se hicieron dueños del destino de mas 80 mil familias, de las cuales la mayoría vivían acasillados o cautivos en las fincas.

I.2 Henequén y Estado

Al triunfar el movimiento armado de la Revolución aquel sistema económico y político de Yucatán, de cuño porfirista, pero altamente autónomo del gobierno central, hubo de ser modificado. Los oligarcas henequeneros fueron excluidos de la esfera de decisiones, Salvador Alvarado, jefe militar y gobernador preconstitucional, por mandato de Carranza asumió el liderazgo político que le permitió llevar a cabo la abolición del peonaje en Yucatán. No se afectaron las propiedades privadas henequeneras pero dió inicio un periodo de incertidumbre que las cuestionaba; de avances y retrocesos en favor de los trabajadores, pues la causa revolucionaria debido a que no era monolítica ni se había consolidado suficientemente, avanzaba con titubeos, lo cual hacía difícil liquidar en forma radical el poder de los hacendados.

En medio de esa gran efervesecencia revolucionaria el gobernador Felipe Carrillo Puerto perdió la vida por la causa agraria campesina. Fue un contragolpe maestro de los enemigos de la Revolución, pues sus efectos duraron muchos años: de los gobernadores que le siguieron entre 1924-1935, ninguno de ellos repartió una sola hectárea cultivada de henequén de las haciendas en favor de los campesinos.

---

[11] Suárez Molina, op.cit.; Benítez, op.cit.

En la segunda mitad de la década del treinta por iniciativa del presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, el gobierno federal se dió la tarea de reorganizar la producción henequenera en su conjunto, otorgando al ejido un papel activo y privilegiado.[12] Mediante un reparto de henequenales ese año de 1937, afectando haciendas, se puso en marcha su programa que quedó plasmado en su Acuerdo Presidencial del 18 de agosto de 1937. Sin embargo, aquellas ideas democráticas y reivindicadoras de Cárdenas comenzaron a ser tergiversadas al dia siguiente que se embarcó de regreso a la capital de la República, o sencillamente se hicieron las cosas buscando no afectar intereses grupales de la cúpula del poder local, muy lentamente, buscando obstáculos mas que formas de resolver favorablemente para los campesinos los problemas derivados del reparto masivo.

Hoy los casi trescientos ejidos henequeneros, salvo muy contadas excepciones, agonizan y sobreviven a expensas de una decreciente producción de henequén mal pagada. Y por su parte las finanzas del Fidecomiso Henequenero (dependiente del Banrural), arrojan numeros rojos, solo se recupera un promedio de 30% de los créditos otorgados.[13] Cordemex, la empresa paraestatal encargada de la comercialización e industrialización de la fibra del

---

[12] "El problema de Yucatán, dijo, ha sido minuciosamente estudiado en sus aspectos complementarios de organización, de crédito, de industrialización, de comunicaciones, de mercado, de educación y de salubridad y se ha elaborado ya el programa de conjunto que va a llevarse a cabo". (Discurso del 3 de agosto de 1937 en Mérida, Los ejidos de Yucatán, Ediciones del gobierno del Estado, Mérida Yucatán, 1937.

[13] "El subsidio al henequén en su fase agricola se incrementó de 158 millones de pesos en 1971 a 4,430.8 millones en 1983, con un crecimiento medio anual estimado en 5.8% en términos reales." Programa de reordenación henequenera y desarrollo integral de Yucatán, Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, 1984, p20.

henequén, (véase organigrama # 1), por su parte, anualmente reporta tambien millonarias pérdidas.[14]

El panorama económico de los ejidos no es nada alentador, desde cualquier punto de vista la producción henequenera está en crisis.[15] Y como esta situación no es nueva, cabe preguntarse: ¿bajo que circunstancias se llegó a esta situación aparentemente irracional?, ¿A quién beneficia este sistema ejidal ineficiente?, ¿De qué forma todo ello ha afectado la conducta social de los ejidatarios henequeneros?

I.3 Sistema ejidal y Estado

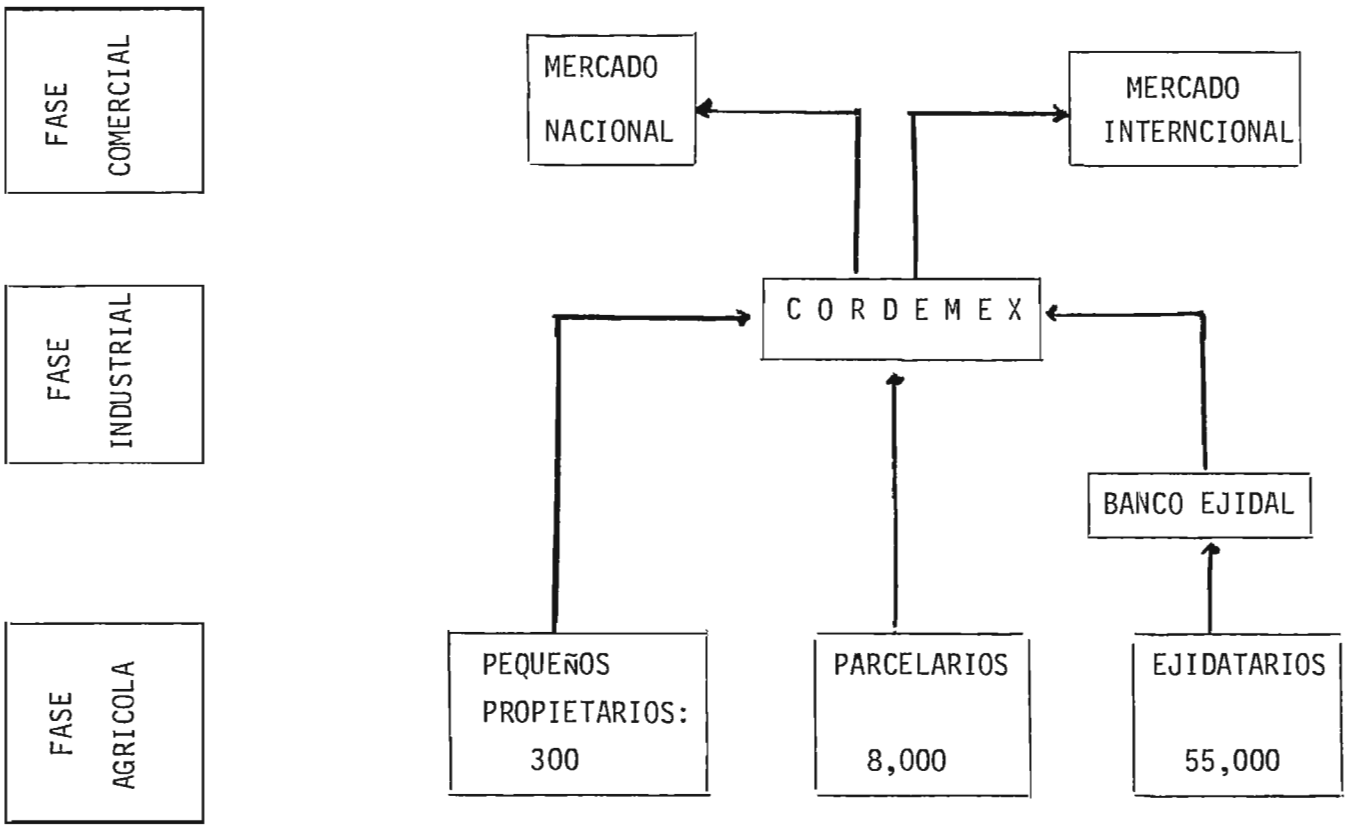
Para explicar esta "frustración" de la politica agraria y no caer en simplismos, tenemos que hacer un exámen crítico de lo que ella misma significa en el sistema económico y politico de nuestro pais, y especialmente en Yucatán. El México contemporáneo se distingue por la forma como el Estado surgido de la Revolución distribuye y controla los bienes y servicios disponibles para la producción y el consumo social en el ámbito nacional. Institucionaliza ciertas reglas de distribución, particularmente la entrega de tierras a los campesinos. El reparto agrario es un recurso

---

[14] Cordemex en 1975 perdió 300 millones de pesos (corrientes y al tipo de cambio de $12.50 por dolar), en 1976 perdió 990 millones de pesos, en 1977, 290 millones y en 1978 perdía cerca de dos millones de pesos diarios. Iván Menéndez, Lucha social y sistema politico en Yucatán, Editorial Grijalbo, México, 1982, p95. En 1983 el monto del subsidio se elevó a 2 mil millones de pesos. Programa de reordenación ... p.20

[15] Asi está reconocido y documentado en un documento oficial reciente, especialmente en el apartado intitulado "Diagnóstico", Programa de Reordenación henequenera y desarrollo integral de Yucatán, Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, 1984, pp. 19-26.

ORGANIGRAMA DE LA INDUSTRIA HENEQUENERA



político de la mayor importancia para el Estado,[16] por ello su forma e intensidad cambian constantemente conforme la correlación de fuerzas en la sociedad, en el partido oficial, en los propios aparatos de Estado, y sobre todo por el calor de las presiones campesinas.[17]

Asimismo, el aprovisionamiento y apoyo económico de los ejidos se ha transformado en la práctica en una forma de crear espacios consensuales, de organizarlos y fortalecerlos bajo la dirección de las instituciones estatales. En suma, el Estado se reserva para sí una injerencia directa y permanente en determinadas zonas estratégicas del agro, con lo cual influye en la producción y por tanto también en la reproducción de los ejidatarios.

Las diversas modalidades de intervención estatal que se suceden en Yucatán durante estos últimos cincuenta años[18], como se verá más adelante, no han conseguido mejorar la situación económica de los ejidatarios, pero ha cumplido otras funciones más complejas, como son, a falta de una burguesía local capaz y

---

[16] Véase, Francois Chevalier, "Ejido y estabilidad política en México.", América Indígena, Vol. XXVII, Num.2, Abril de 1967.

[17] "...el control sobre la tierra campesina, sancionada socialmente, refleja antes que nada la legitimación de intereses distintos a los campesinos, intereses, aquéllos, que son generados por el enfrentamiento de ideas y fuerzas sociales involucradas en el proceso de reforma agraria." Vania A. Salles "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina." en Revista de Estudios Sociológicos, Vol.2, Num. 4, enero-abril de 1984, p115.

[18] Banco Nacional de Crédito Agrícola 1935; Banco Nacional de Crédito Ejidal 1936; Henequeneros de Yucatán 1938-1955; Banco Nacional de Crédito Ejidal 1955-1962; Banco Agrario de Yucatán 1962-1975; Banco de Crédito Rural Peninsular 1975-1978; Fideicomiso Henequenero (dependiente del Banrural) 1978-Cordemex, S.A. 1964-.

emprendedora, la activación del conjunto de la economía, y con todo ello preservar la paz social.[19]

Por su forma y magnitud la reforma agraria en Yucatán, entendida como un recurso político y no solamente como el mero reparto de tierras, es un mecanismo de rectoría del Estado en la economía regional, es una forma de tomar el lugar de los antiguos hacendados, es, en fin, una manera de institucionalizar la explotación de los trabajadores del campo.[20] El ejido confiere una nueva espacialidad a la explotación, como lo hizo en su momento la vieja hacienda.

Su diferencia son los espacios mas abiertos para la individualidad. Para una buena parte de los campesinos mayas de la zona ahora conocida como henequenera, apegados desde siglos a una práctica de la milpa itinerante, ser peón constituyó algo mas que una forma de trabajo asalariado, significó una forma de explotación que trastocaba su comunidad, sus costumbres, su organización familiar. Despojados de sus tierras y sin recurso alguno para hacer otra cosa, se vieron obligados a renunciar a su propia vocación de productores libres, dejando de ser "indios" para convertirse en "sirvientes". Esa servidumbre combinada con un

---

[19] "El subsidio, canalizado a mantener la economía henequenera durante 1983, ascendió a cerca de 7 mil millones de pesos. Este nivel de apoyo financiero, sumado al monto de las inversiones federales asignadas a través de los programas normales y regionales, así como el total de recursos que fluyen en forma de participaciones fiscales, constituyen en conjunto el mecanismo mediante el cual se ha contribuido en forma significativa a mantener el dinamismo de la economía estatal." **Programa de reordenación...** (El subrayado es mío). p25.

[20] Según Gordillo, la reforma agraria es una respuesta a las exigencias del desarrollo capitalista del país, trabado durante el porfiriato por la predominancia de los latifundios; es también una respuesta a las exigencias del movimiento campesino, que además tiene la virtud de desactivarlo; y es también, una arma de dominación ideológica del Estado sobre los campesinos, en tanto que abre expectativas de acceso a la tierra y a los recursos complementarios para su explotación. Gustavo Gordillo, "Estado y sistema ejidal", **Cuadernos políticos**, Num.21, México, jul-sept 1979.

falso y bien llevado paternalismo autoritario, los degradó como grupo social.

Los alcances de la reforma agraria deberían ser medidos en cuanto a la capacidad de rescatarlos de ese brutal sometimiento económico e ideológico de que fueron objeto.[21] Y como si fuera poco, sus intentos de organizarse politicamente en forma autónoma fueron decapitados por el propio Estado. Una reforma agraria integral no puede serlo sino no consigue devolver una capacidad política a sus supuestos beneficiarios. Desaforntunadamente, el que fueran transformados en ejidatarios solo significó para los ex-peones un cambio de patrón, a fin de cuentas esa "libertad" que se les confirió se redujo a una ampliación del ámbito de su reproducción social antes fuertemente sujeta a las fronteras de la propiedad privda.

"Ha llegado la hora de su liberación definitiva que los hará salir de la ignorancia, dijo Cárdenas en 1937, viene la Revolución a entrgar con los henequenales, una minima de compensación por la sangre derramada en sus luchas por la tierra". Equivocadamente el problema de los trabajadores henequeneros se redujo solamente a una demanda de tierras, ignorando a los miles de ellos que se habían organizado en forma sindical para luchar por mejores condiciones de vida. El reparto de henequenales ciertamente significó para los peones salir de la opresión directa de los terratenientes pero para entrar en otra mas sutil. Aqui, diría Foucault, se liberaron los cuerpos mas no sus capacidades,

---

[21] ..."la minoría colonizadora debió reforzar al máximo las formas de dominación ideológica, a fin de pacificar, someter y controlar ... a una enorme población nativa, muy integrada lingüística y culturalmente." Alicia M. Barabas, "Colonialismo y racismo en Yucatán: una aproximación histórica y contemporánea." en Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales, Año XXV, Nueva Epoca, Jul-sept., 1979, pp108-109.

que fueron puestas al servicio de las nuevas clases dominantes también emergentes.[22]

I.4 El drama de los ejidatarios

Los ejidatarios henequeneros desde hace casi medio siglo controlan, formalmente, entre un 60 y un 70 por ciento de las áreas cultivadas de henequén en la entidad.[23] Cuya producción tiende a la baja como lo demuestra la gráfica I.1. Dichas fluctuaciones de las áreas cultivadas y la producción sin embargo, no han guardado una proporción con relación al número de acreditados reales que ha crecido en forma constante. En el año de 1955, por ejemplo, a cada aejidatario le correspondía un promedio de 2.29 hectáreas cultivadas, los 44,911 acreditados eran ya mas del doble del número necesario para trabajar adecuadamente las 102,993 hectáreas ejidales. Pero la situación se volvió todavía mas dramática en el año de 1977, pues a cada uno de los 90,763 acreditados solo le correspondía 1.10 hectáreas en promedio. Consecuentemente, el promedio de jornadas por ejidatario se redujo drásticamente y con ello también sus ya de por sí bajos ingresos.

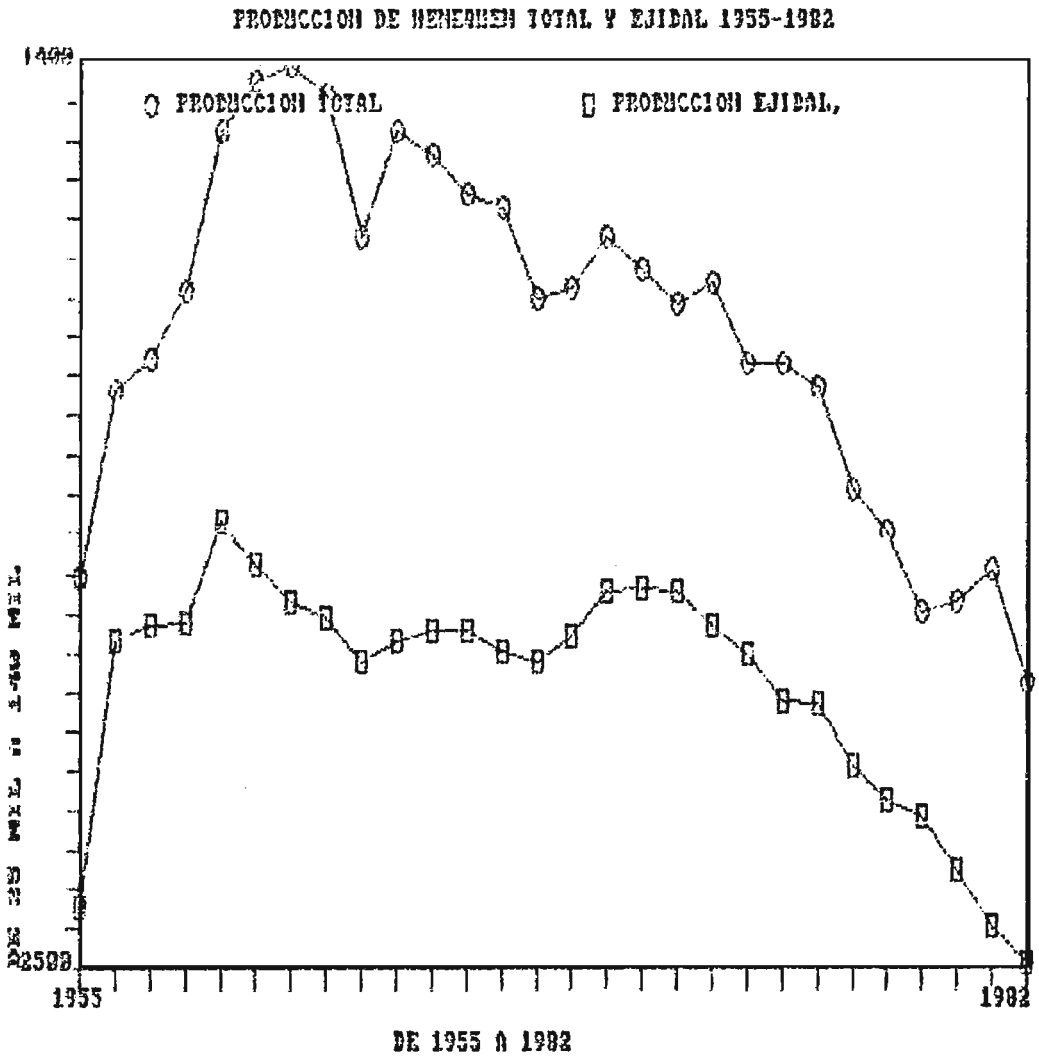
En un momento dado al Banco, mas que un interés por mejorar el ingreso de sus acreditados, le preocupó el numero elevado de

---

[22] Menéndez sugiere que ante la desparición del poder social de los oligarcas, surge una nueva clase que él llama notables, su poder descansa no tanto en la posesión de medios de producción, sino en la movilización de recursos burocráticos. Iván Menéndez, Lucha social y sistema político en Yucatán, Editorial Grijalbo, México, 1982, p108-109.

[23] Según Ortega, 115,043 hectáreas en 1938; 113,983 has. en 1939; 108,420 has. en 1940 y 118,209 has. en 1941 (incluye areas en cultivo y en producción). Francisco Ortega Ruiz, El henequen de Yucatán, Editorial América, Mexico, 1943, p65. Compárese con el cuadro III.1.

Gráfica I.1.



Fuente: Cuadros III.1 y IV.1

ejidatarios que gravitaban en torno a su presupuesto. Las corruptelas amenazaban en volverse un problema político. La creciente inquietud social que aparece a finales de la década del sesenta, le planteó al Banco dos opciones: o aumentar las áreas cultivadas para aumentar los trabajos y la producción, o reducir el número de acreditados.

Se optó por lo segundo. Se llevó a cabo un programa de depuración de 1978 a 1979, surgiendo una resisitencia inédita por parte de los ejidatarios, con la cual evitaron que fueran despedidos el 50 por ciento previsto.[24] No obstante, la situación de los casi 60 mil ejidatarios que se quedaron no ha mejorado, pues el financiamiento otorgado por el Banco se reduce día a día en términos reales y solo permite que se realicen de 5 a 6 tareas por persona en el plantel cada semana, mismas que se llevan a cabo en dos o tres dias hábiles.

Esas tareas se pagan semanalmente conforme a una tarifa que el propio Banco establece, este sistema de "anticipos" hace que el monto de la producción y su precio respectivo se transformen en una variable secundaria para los productores, pues su comportamiento no repercute directamente en su economía. De ello se deriva una contradicción: los ejidatarios pretenden un presupuesto para más tareas al año por hectárea cultivada, ampliación de dichas áreas y un pago mas justo por ellas; el Banco, por su parte, al no recuperar más que una parte de sus créditos, principalmente por los bajos precios de la fibra producida y la caída de la productividad de los planteles, se opone al aumento significativo de su presupuesto para el henequén ejidal, busca, en resumidas cuentas, reducir sus pérdidas, siempre bajo un cálculo político.

---

[24] Véase Andres Rubio y Eric Villanueva, "Laa respuesta de los trabajadores henequeneros a la nueva política de Banrural." en Cuadernos Agrarios, Num 10/11, Diciembre de 1980.

Para darse una idea de los bajos ingresos que perciben los ejidatarios y la desproporción con relación a otros productores veamos las siguientes cifras. En el año de 1975 participaron en la producción henequenera 83,235 productores de los cuales 75,000 eran ejidatarios, 8,000 parcelarios y 235 "pequeños propietarios". A quienes les correspondió en promedio anual por persona la cantidad de $4,817.60, $12,403.00, $511,234.00, respectivamente.[25]

Recientemente, en el año de 1984, los ejidatarios recibian en promedio 650 semanales[26] cuando el salario minimo regional para dicha zona en promedio -porque se modificaron en enero y junio- fue un poco superior a los 3,000 pesos para ese mismo periodo. Esa situación ha sido una constante, pues incluso en los mejores tiempos de la agricultura henequenera bajo el control estatal (1938-1955), han sido agudamente insuficientes para satisfacer las necesidades básicas de un ejidatario y su familia.[27]

> En el campo mexicano, tan cargado de contrastes y paradojas, dice Benitez, Yucatán es un caso límite: aunque tiene millares de hombres desocupados, millares de hectáreas sin aprovechar y la mayor industria cordelera del mundo, la Federación debe gastar 800 millones de pesos, no en producir, sino en dar limosnas suficientes para sostener la miseria ominosa de medio millón de mayas. Se trata, sin duda, de una estupidez criminal, de la que no hay quizá ningún otro ejemplo en el mundo.[28]

De todo ello se desprende que la economia ejidal mas que productora para el mercado de productos, es fuente de fuerza de trabajo barata. Los ejidatarios para sobrevivir deben auxiliarse

---

[25] Salvador Mancera, "Comentarios", en Revista Yucatán Historia y economía, Num.1, Ano 1, 1977, p43.

[26] Informacion directa obtenida en las comunidades estudiadas.

[27] Véase Fernando Peraza Medina, "El problema henequenero de Yucatan." en Mexico Agrariio, Vol VI, Num.4, 1944.

[28] Fernando Benítez, Lázaro Cárdenas y la Revolución mexicana, Vol.III, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p90.

de la familia entera. Creo que esa situación no se deriva de una "estupidez criminal" sino de una necesidad estructural del sistema en un doble aspecto: económico y politico.

I.5 APROXIMACION TEORICO-METODOLOGICA

I.5.1 ¿Por qué un enfoque de la reproducción social?

En México el enfoque de los campesinos ha sido polémico y variado, dependiendo del énfasis que se dá a algunas de las propiedades de los sujetos denotados por el concepto.[29] Por ejemplo para algunos autores lo mas importante es su agricultura practicada con el concurso de toda la familia, para otros, es su organización comunitaria; su subordinación al modo de producción capitalista y su respectiva explotación; su potencial politico para el cambio social, etcétera. De cualquier forma existe una imágen social vaga y polimorfa de ellos.

Parece ser que si la cuestión campesina ha sido objeto de tantas reflexiones y polémicas es debido la forma "doméstica" de su producción agrícola que es muy elástica y variada. Por doméstica se da a entender de que no se organiza conforme a una empresa que busca obtener las mayores utilidades posibles, sino conforme a sus necesidades familiares. En efecto, la economia campesina no es comprensible si se deja fuera la gran diversidad de labores que realiza el grupo familiar o doméstico; y es alrededor de esta polivalencia de su fuerza de trabajo, que se

---

[29] Véase a ese respecto Cortés y Cuellar, op. cit.

centra la polémica **campesinistas-descampesinistas**[30]. Dicha diversidad de actividades confrontadas con las de evolución y desarrollo del sistema capitalista, ha provocado interpretaciones teóricas del campesionado que se mueven entre dos polos excluyentes: o bien se les considera como una categoría orgánica -los campesinos aunque cambien no van a desparecer- de las formaciones sociales subdesarrolladas, como es nuestro pais; o bien como una categoría en transición -son, por tanto una categoría en vías de extinción-.

El primer enfoque, o sea los campesinistas, sostienen que debido a la tradición cultural y peso relativo de las comunidades campesinas; a la forma de su producción; y al el peso fuerte de su filiación étnica, los ejercicios de integración, o modernizadores nacionales no conducen mas que a una mayor injusticia social, al ensanchar la brecha campo-ciudad. Y si los campesinos no van a desaparecer se les debe dar un espacio real como clase dentro de nuestra sociedad.[31]

Por el otro lado, los descampesinistas sostienen que las consecuencias innegables del proceso de industrialización conducen a una disminución sistematica de la población campesina, transformándose en asalariados. Todo es cuestión de tiempo. Los campesinos finalmente desaparecerán aplastados por la tendencia irreversible de la industrialización.[32]

En Yucatán, como en muchas otras partes del país, ha faltado la deseada industrialización vigorosa -que transformaría la

---

[30] Véase E. Feder, "Campesinistas y descampesinistas" en Comercio Exterior, Vol.27, Num. 12, diciembre de 1977 y Vol.28, Num. 1, enero de 1978. y Klaus Heynig, "Principales enfoques sobre la economía campesina", Revista de la Cepal, Abril de 1982.

[31] Aquí podemos ubicar a Arturo Warman, Gustavo Esteba, Gustavo Gordillo, entre otros autores.

[32] En esta postura coinciden Roger Bartra, Luisa Paré, Sergio de la Peña, E. Feder, entre otros.

sociedad y haría desaparecer a los campesinos- y no se ve por donde pueda llegar. Como contraparte, ha crecido la acción del Estado para prolongarles la vida social a miles de trabajadores como campesinos, o mejor dicho en el medio rural. Y esta situación, que no ha encajado bien en la polémica nos parece fundamental, por cuanto el comportamiento de las estructuras capitalistas y las propias acciones sociales de los agentes sociales toman un rumbo marcadamente político a la mexicana.

Ya se dijo antes, no existe una teoría acerca de los ejidatarios, de los millones de campesinos que sobreviven bajo los efectos de la droga del crédito oficial.[33] Por tal motivo, nuestra investigación debió orientarse por una teoría mas general acerca de los campesinos.[34] Por ahora asumamos que los ejidatarios henequeneros son un grupo de campesinos que se reiste a desaparecer como tales. Trataremos de responder no como van a desaparecer sino por qué no han desaparecido. Por tanto nos interesa conocer la forma como se reproducen socialmente.

El que no desaparezcan no quiere decir que no cambien, que no se "modernicen". En ese mismo sentido reproducción social implica también una idea dialéctica de continuidades y de cambio sociales, no es un proceso estático. Como ya se dijo antes, nosotros hemos asumido que el ejido es un espacio institucionalizado para la reproducción "campesina", a partir del cual dicha

---

[33] Arturo Warman es quizás uno de los autores que mas se acerca a una interpretación de esa situación en su libro: LOS CAMPESINOS Hijos predilectos del régimen, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975 4a. edición.

[34] Por ejemplo Angel Palerm, Antropología y Marxismo, especialmente el capitulo "Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo", Editorial Nueva Imágen, 1980. Arturo Warman, ... Y venimos a contradecir, Ediciones La Casa Chata, México, 1976. Del mismo autor, Ensayos sobre el campesinado en México, Editorial Nueva Imágen, México, 1980. Marielle Martínez y Teresa Rendón, "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción", en Appendini y otros El campesinado en Mexico: dos perspectivas de análisis, El Colegio de México, 1983.

reproducción en el contexto nacional adquiere formas concretas, acorde a las relaciones de producción dominantes.

Por ese motivo adelantaremos enseguida una disquisición teórica acerca del concepto de reproducción social, que en realidad solo tiene en la investigación un valor heurístico, ya que no se trata de estudiar propiamente "la" reproducción, en todas sus dimensiones, sino las relaciones sociales de producción que permiten la reproducción de un grupo social. Esas relaciones que se traslucen en su práctica cotidiana de los ejidatarios, tienen, según nosotros, un significado que puede ser económico (el de la reproducción de la fuerza de trabajo) y/o politico (el de la reproducción del sujeto social).

I.5.2 Reproducción social, reproducción de sujetos

Pues bien, el concepto de reproducción social ha tenido en los años recientes una amplia utilización, cubriendo todas las áreas de las ciencias sociales y bajo multiples ascepciones. Algunos autores, a partir de Marx, hablan de reproducción social para referirse a la reproducción global de la sociedad o de los sistemas sociales,[35] mientras que otros aplican este concepto a unidades analiticas mas concretas como son: individuos, familias, grupos, clases sociales y poblaciones.[36]

El planteamiento mas general de esta vertiente teórica es el siguiente: En el proceso de reproducción biológica del ser humano

---

[35] Por ejemplo Bolívar Echeverría, "La "forma natural" de la reproducción social." en **Cuadernos Politicos**, Num. 41, Ediciones Era, julio-diciembre, 1984.

[36] Véase el excelente artículo de Orlandina de Oliveira y Vania Salles, "Reproducción social, población y fuerza de trabajo: aspectos conceptuales y estrategias de investigación." Ponencia preparada para la III Reunión Nacional sobre la investigación demográfica en México, noviembre de 1986.

se lleva cabo simultáneamente la reproducción de la sociedad. El proceso de reproducción social incluye, segun Marx, -como función característica de la existencia humana concreta-, una organización particular del conjunto de relaciones interindividuales de convivencia. Es decir, implica una clasificación de los individuos sociales según su intervención tanto en la actividad laboral como en el disfrute; implica por tanto, una definición de las relaciones de propiedad, una distribución del objeto de la riqueza social -medios de produccion y bienes para el disfrute- entre los distintos miembros del sujeto social global.

El conjunto de relaciones de interdepencia entre los miembros del sujeto social requiere una figura concreta que debe ser sintetizada por el propio sujeto social. La socialidad misma de éste existe como materia con la que él, como totalización de individuos sociales, construye su identidad y la identidad diferencial de sus miembros. El ser sujeto, la sujetidad, consiste asi en la capacidad de constituir la recreación de la sociedad.[37] Lo que distingue al modo de reproduccion capitalista es el hecho de que solo en el esta organización de las relaciones de convivencia dejan de ser un orden puesto por la formación "natural" de la estructura y se establece como una fuente autónoma de determinación de la figura concreta de la sociedad.[38]

Para Marx, Segun Echeverría, el modo de reproducción capitalista determina de manera dual la concreción de la vida social: como donación de la forma primaria, de orden "social-natural" y como donación de forma secundaria, carente de dicha necesidad "social-natural". La primera, propia de la constitución social "natural", tiene su meta en una imágen ideal de la sociedad como totalidad cualitativa; y la segunda, en cambio, es

---

[37] B. Echeverría, op. cit., p37.
[38] B.Echeverria, op.cit. p33.

impuesta por las relaciones de producción/consumo, cosificadas como dinámica abstracta de la sociedad.[39]

Todos aquellos comportamientos que parecen ofrecer la clave de la definición de lo humano -el usar y fabricar instrumentos, lo mismo que distinguir entre lo justo y lo injusto, etcetera- pueden ser comprendidos a partir de una descripción del proceso de reproducción del ser humano como un proceso en el que la reproducción de su materialidad **animal** se encuentra en calidad de portadora de una reproducción que la trasciende, la de su materialidad social.

Producir y consumir transformaciones de la naturaleza resulta ser, simultaneamente y sobre todo, ratificar o modificar la figura concreta de la sociedad. Dos procesos en uno: en la reproducción del ser humano, la reproducción física de la integridad del cuerpo comunitario del sujeto solo se cumple en la medida en que ella es reproducción de la forma politica de la comunidad.

La existencia del sujeto social reside en su capacidad de dar una forma identificada a su sociedad, capacidad que ejerce fundamentalmente al reproducir su integridad física como organismo animal gregario. En suma, lo natural rige en lo social, pero lo social no es continuación de lo natural, sin embargo, el proceso de reproducción social **trans-naturaliza** el cumplimiento de todas y cada una de las funciones propias del proceso de reproducción vital.[40] En otras palabras, la reproducción de los hombres es en el plano económico la reproducción de la fuerza de trabajo en todas sus formas[41] y es también, al mismo tiempo, en el plano histórico social la reproducción de los sujetos sociales.

---

[39] Ibidem, p34.
[40] Ibidem, pp 38-46.
[41] Meillasoux, op. cit, p8.

En ese orden de ideas, pensamos que la reproducción de los campesinos como sujetos sociales es un fenómeno configurado históricamente, por una determinada división del trabajo (o estructuras) y por la lucha de clases (o acciones sociales). Está de mas decir que el análisis de la reproducción social de los campesinos puede darse en forma genérica o concreta[42]. Por su carácter intrínsecamente histórico, el proceso de reproducción de los sujetos sociales solo es posible comprenderlo a partir de la caracterización básica de la forma en que la sociedad está organizada económica, política y culturalmente en un tiempo y espacios dados. En el caso especifico de esta investigación no se pretende generalizar sino aplicar la teoría para construir y explicar un caso concreto. Por esa razón se trata de explicar la emergencia histórica del ejidatario como sujeto social.

I.5.3 Algunos retos metodológicos del enfoque de la reproducción

En esa perspectiva, han sido elaboradas por la sociología un conjunto de proposiciones metodológicas. Según Giddens, esta perspectiva de la reproducción social debería permitirnos superar los dualismos entre sociedad (acción y estructura); entre nivel micro y macro sociales y entre permanencia y cambio, que son una constante frecuente en el análisis de la realidad social.[43] Pero como bien se ha señalado, estamos lejos todavía de vencer los

---

[42] De aquí en adelante distinguiremos entre reproducción social para referirnos a la reproducción de la sociedad y particularmente del sujeto social y reproducción de la fuerza de trabajo que se refiere exclusivamente a la reproducción de las capacidades para realizar el trabajo social.

[43] Oliveira y Salles, op.cit.

obstáculos metodológicos que permitirán reconstruir las mediaciones abismales entre esos diferentes planos de análisis.[44]

Giddens ha propuesto la integración de dos campos de reflexión aparentemente contrapuestos: por un lado, el pensamiento estructuralista que da escasa importancia al papel de los sujetos sociales y al sentido que ellos imprimen a su acción y se centra en los elementos goblales; y por el otro lado, las distintas corrientes que sitúan al individuo como centro de la reflexión sociológica y en donde lo estructural y lo institucional tienen poco peso.[45]

Para él la reproducción social aunque ocurra en un campo virtual por las estructuras, es resultado de la acción de los sujetos sociales que son los creadores de las estructuras. Consecuentemente, la acción social debe ser vista como producto y al mismo tiempo como productora de estructura virtuales, sin las cuales resultaría inexplicable tanto el orden como la transformación.

Giddens pone de manifiesto que el concepto de reproducción social no es explicativo sino que tiene que ser explicado en terminos de acciones sociales "pautadas" por estructuras (definidas en terminos de normas y recursos que se hacen presentes en los sistemas sociales de manera virtual) y a su vez recrean dichas estructuras.[46]

Por lo que se refiere a la diferencia entre análisis macro y micro sociales, Giddens sostiene que no existe defensa teórica en

---

[44] Marielle Martínez y Teresa Rendón, "Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción." Ponencia presentada en el **Seminario sobre grupos domésticos, familia y sociedad.** México, julio de 1982, pp 19 y ss.

[45] Oliveira y Salles, op. cit.

[46] Oliveira y Salles, op.cit. pp3-4.

la cual sustentar que los procesos de interacción social en lo cotidiano se separan del desarrollo de larga duración de las instituciones sociales.[47] Así, con el propósito de conciliar estructura-acción social y macro-micro análisis, el autor propone dos conceptos centrales, el de dualidad estructural y proceso de estructuración. El primero remite al vínculo lógico entre acción y estrucutura; y el segundo apunta hacia dos elementos: a) los sistemas sociales son estructurados solamente y mediante su reproducción continua y contingente en el ámbito de la vida cotidiana y b) la acción social de los actores es limitada por las consecuencias inesperadas de la acción.

I.5.4 La reproducción de los campesinos

No existe propiamente una teoría de la reproducción de los campesinos. Meillasoux (1977) en Mujeres, graneros y capitales, ha tratado de destacar el papel del parentesco en el proceso de reproducción sobre todo de las comunidades domésticas. Sostiene la tesis de que "la comunidad doméstica es el único sistema económico y social que dirige la reproducción física de los individuos, la reproducción de los productores y la reproducción social en todas sus formas, mediante un conjunto de instituciones, y que la domina mediante la movilización ordenada de los medios de reproducción humana, vale decir de las mujeres."[48]

Por otro lado, al ampliar el horizonte de su análisis el autor señala que la reproducción de la comunidad doméstica explica al capitalismo, pues provee a este sistema de manera perpetua de fuerza de trabajo barata. La persistencia de relaciones sociales específicas, en este caso domésticas, aseguran la

---

[47] Ibidem.
[48] Meillasoux, op. cit., p9.

reproducción del capitalismo imperialista. Este planteamiento, que puede ser aplicado en escalas de análisis mas especificas como puede ser un contexto microregional, es de lo mas importante porque nos ayuda a comprender por qué el salario de las mayorías en una sociedad agrícola puede ser inferior al costo de la reproducción social de la fuerza de trabajo sin comprometer la reproducción capitalista.

> Es a causa de las relaciones orgánicas que establece entre economías capitalistas y domésticas, que el imperialismo pone en juego los medios de reproducción de una fuerza de trabajo barata en provecho del capital; proceso de reproducción que es, en la fase actual, la causa esencial del subdesarrollo y al mismo tiempo la prosperidad del sector capitalista.[49]

Mas recientemente, Almeida nos presenta "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina" en la que plantea la conveniencia de reconocer analiticamente la existencia de diversos ámbitos de reproducción que son los que dan sentido a la existencia de los campesinos. Por ejemplo el ámbito del intercambio de productos, el ámbito doméstico, y el ámbito político.[50] La propuesta es interesante pero está muy lejos de ser un modelo teórico.

Si bien la finalidad inmediata de la producción campesina es satisfacer las necesidades de consumo de la familia entera, en efecto es el intercambio una categoría crucial en la definición del campesinado, ya que por esa vía es que se vincula al sistema global. Fuera del sistema de producción que los subordina no serían tales. En el mercado compran y venden mercancías que es de doble naturaleza: productos y fuerza de trabajo. Por ello un primer paso para investigar de qué forma producen y reproducen

---

[49] Meillasoux, op.cit., p137.

[50] Vania Almeida Salles, "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina", en Estudios sociológicos, Vol. 2, Num. 4, 1984.

fuerza de trabajo, es la identificación de su unidad doméstica como unidad básica de análisis, vale decir reconocerla como el ámbito cotidiano mas particular de la reproducción social.

Por unidad doméstica campesina (udc) debe entenderse a un grupo doméstico que organiza su subsistencia en torno a medios de producción, principalmente la tierra.[51] El marco mas particular que determina la existencia social de los campesinos es un conjunto de condiciones internas, como son el tamaño y ciclo de la familia, que regulan el uso de sus medios de producción (tierra y aperos) disponibles. Y por otro lado un conjunto de condiciones estructurales que subordinan y regulan el intercambio (producción y onsumo de mercancias) entre unidad doméstica y sociedad.

Por esa razón se hace una distinción analitica entre formas de producción de los bienes materiales para la subsistencia (como son la milpa, la horticultura, las artesanias, los cultivos comerciales en general), y las formas de reproducción de la fuerza de trabajo.[52] El proceso de reproducción social de las udc naturalmente abarca a ambas formas, por cuanto comprende al conjunto de actividades que al darse de una manera recurrente en el tiempo, permiten a nivel particular la existencia individual y la coexistencia social (o modo de vida). Vista de esta manera,

---

[51] Los estudios de Chayanov pusieron de relieve la importancia que tiene para el funcionamiento de la economía campesina la interrelación del tamaño y composición de la familia con la cantidad de tierra cultivada. Véase A.V. Chayanov, La organización de la unidad económica campesina, Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1974.

[52] En la sociedad capitalista el proceso de reproducción social se da dentro de un contexto de producción y distribución de mercancías, que parece un mundo de cosas, como separado de los sujetos sociales concretos, por tanto, en apariencia dicha reproducción parece no tener relación con el proceso productivo global. Carlos A. Borsotti, "La organización social de la reproducción", en Revista Economía y Demografía, Vol. XV, Num.2 (46), 1981, p169.

los ejidatarios tienen una existencia social concreta que es histórica. Puesto que interactúan en condiciones de una cantidad limitada de tierra para la milpa y son partícipes de una economía de plantación bajo el control burocrático estatal.

Por tanto, el proceso de su reproducción social abarca dos dimensiones estructurales básicas de la vida social: una material (demográfico/económica) y otra ideológica o política.

Los campesinos a fin de cuentas son productores y consumidores de mercancías, por esa razón la expansión capitalista, que obedece a leyes que ellos no controlan, redefine constantemente el marco de necesidades que deben ser cubiertas bien por la producción directa o por la venta de fuerza de trabajo. Por ello el desempeño económico de los campesinos tiene una doble característica: la diversificación de actividades y la intensificación del trabajo, entendida ésta como la incorporación de la mayor parte de los miembros del grupo doméstico a la actividad productiva. Si la reproducción material de los campesinos en México dependiera exclusivamente de las fuerzas del mercado muy probablemente hoy tendríamos un ejército industrial de reserva sin tierras, ya que el capital hubiera vulnerado las pequeñas propiedades. No ocurre así porque en cierta forma la propiedad colectiva, el ejido es un coto a esa tendencia del capitalismo. El reto teórico es por tanto el explicar de qué forma los ejidatarios dejan paulatinamente de ser campesinos, o sea de tener un control sobre sus propios medios de producción, pero sin transformarse en proletarios en un sentido recto de la palabra.

Es preciso igualmente reconocer que la familia campesina guarda ciertas especificidades con relación a otras familias de la sociedad capitalista. Nuestra sociedad está dividida en clases sociales. El proceso de reproducción social de la familia burguesa es sin duda diferente al de la familia obrera o campesina. Y por otra parte, a diferencia de las unidades de producción

propiamente capitalistas, la udc debe enfrentarse a la producción social de mercancías, al mercado con sus propias limitaciones como productor -tierras, capital, recursos técnicos, etcétera-.

Chayanov diría que la "vocación" productora de una familia campesina o su orientación hacia la venta de fuerza de trabajo, depende en principio de la cantidad de recursos, de tierra y capital, que dispone. Que el uso intensivo de la tierra depende del ciclo biológico de la familia. Ciertamente este es un modelo teórico aplicable en un contexto social de libre mercado, y de propiedad privada de la tierra. Nuestra hipótesis es de que el modelo chayanoviano no funciona para el caso de las familias ligadas a los ejidos fuertemente intervenidos por el Estado. Ya que para ellos la tierra no es un medio de producción sino un medio de subsistencia. El uso de la tierra como medio de producción supone que una cierta cantidad de energía humana es invertida en ella con perspectiva a un rendimiento a plazo determinado. Como medio de subsistencia supone solamente obtener un salario o una renta fija a través de ella.

Como dijimos al inicio de este capítulo, creemos que la producción campesina no constituye en modo alguno un fenómeno estático-repetitivo, ni puede ser interpretada a priori o de manera unívoca. Es, por el contrario, un proceso cargado de contradicciones cuyo significado se encontrará analizando sus relaciones sociales de producción en la perspectiva de la reproducción social. Por esa no nos extenderemos mas en este apartado y solo haremos por último, algunas precisiones metodológicas: en la primera parte de este trabajo queremos dar cuenta del proceso de reproducción social que muestra la forma como se reproduce la sociedad y especialmente a los sujetos sociales (en este caso el ejidatario) y en la segunda parte nos ocuparemos de analizar el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, comprensible solamente dentro del proceso de reproducción global de la sociedad.

I.5.5 El trabajo de campo

Acorde con el planteamiento anterior, el método de investigación para conocer las estrategias y las limitaciones de la reproducción de las unidades domésticas campesinas, que pareció mas adecuado fue el de la observación directa del trabajo y la organización de los respectivos grupos domésticos. Se pensó también que la elección de dos comunidades de la zona de estudio algo disímbolas entre sí, nos permitiría matizar el análisis. Ya se dijo antes que la población campesina seleccionada son los ejidatarios henequeneros, aquellos ejidatarios que han vivido como tales el período de 1940-1984.

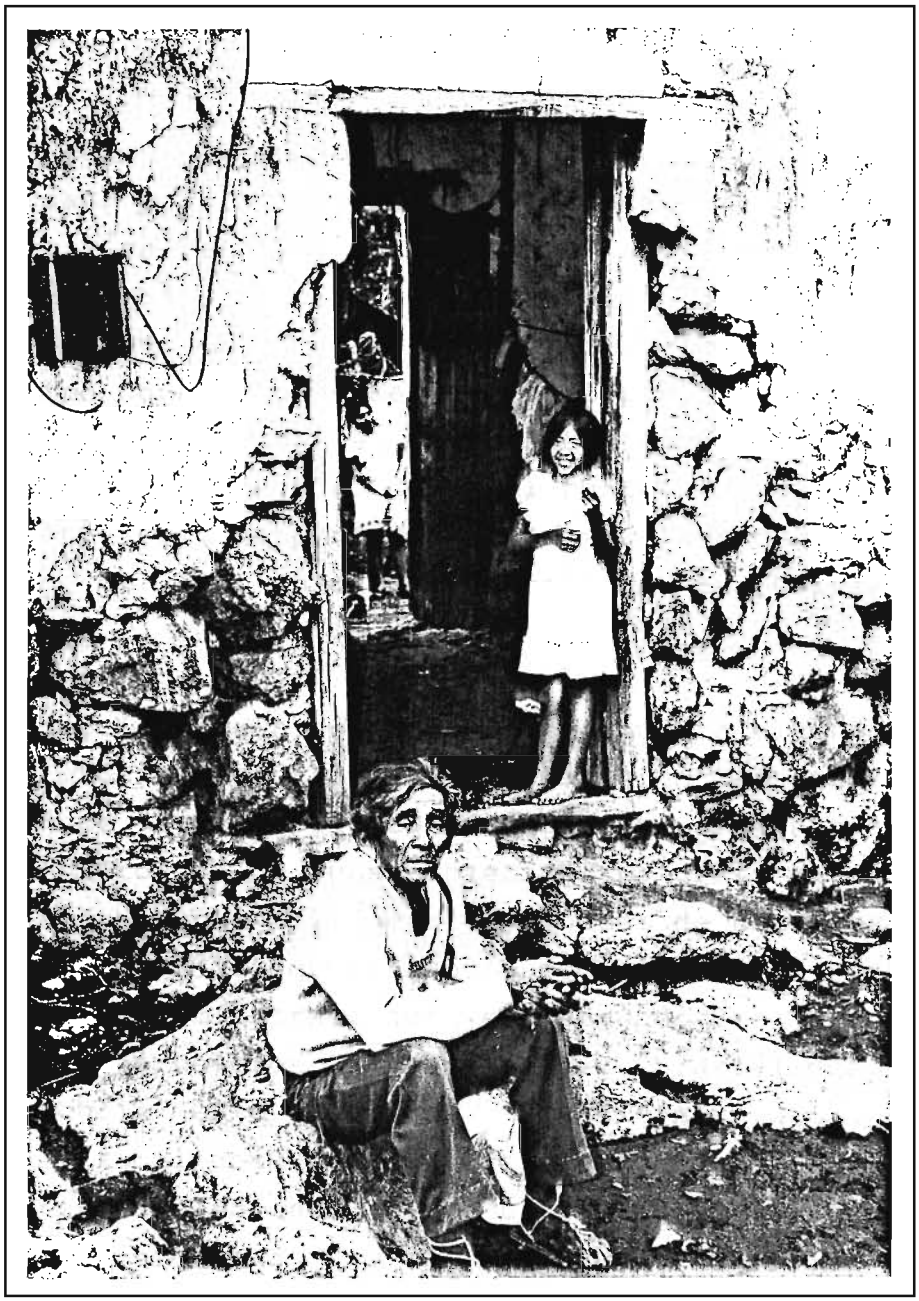
Una unidad de recolección de información y análisis es la unidad doméstica campesina, definida como el grupo familiar de interacción en torno a sus medios de producción (tierra), con el propósito de asegurar su subsistencia. De la cual se registraron dos tipos de información: una de carácter diacrónico, (o cualitativa), con el propósito de conocer las modificaciones que año a año se han dado dentro de las propias estructuras de dichas familias y el cambio de orientaciones de las acciones individuales; y otra de carácter sincrónica (cuantitativa), con el fin de conocer en forma generalizada la situación actual que guardan las familias estudiadas. Ambas informaciones nos permiten conocer por qué son las unidades domésticas de una manera y no de otra.

El procedimiento que se siguió fue el de realizar una etapa de trabajo de campo de seis meses en cada una de las comunidades seleccionadas. Cada una de dichas etapas se inició con la aplicación de entrevistas abiertas y pláticas informales con personas claves y ejidatarios informados sobre los asuntos de la comunidad. Estas entrevistas a su vez, poco a poco fueron focalizándose en jefes de familia cuya información de sus propias experiencias nos permitió elaborar un breve documento que

sintetiza una biografia minima del grupo. También le llamaremos un poco pomposamente, "historias de vida". Nuestra población estudiada en su mayoria pasaron la mayor parte de su vida productiva ligados al ejido henequenero. La última fase del trabajo de campo consitió en la aplicación de una encuesta por cuestionarios al resto de los ejidatarios comprendidos en la categoria de población objeto de nuestro estudio: ejidatarios de 50 años de edad en adelante.

Las comunidades seleccionadas son: Chocholá que es un poblado de origen prehispánico situado a unos 32 kilómetros de Mérida, via carretera; su población es de alrededor de cuatro mil habitantes, de los cuales 567 son ejidatarios ligados al Banco Rural Peninsular, a través de tres tipos de creditos: para el henequén, para la porcicultura y para la citricultura. Chocholá es una cabecera municipal que cuenta, entre otras cosas, con un palacio municipal, un mercado pequeño pero eficiente, una iglesia, una clinica de campo del Seguro Social, dos escuelas primarias completas y recientemente con una escuela secundaria técnica. Sus calles principales están asfaltadas y electrificadas. La comunicación terrestre con la capital del estado es muy fluida a través de autobuses y de taxis colectivos.

Por otro rumbo, hacia el oriente a unos 70 kilómetros de Mérida, en la confluencia del municipio de Tecoh, se encuentra ubicado el otro ejido estudiado. **Pixyah** originalmente fue una hacienda henequenera cuyo casco se encuentra en ruinas. Su población es de alrededor de 500 habitantes de los cuales 133 son ejidatarios todos ellos ligados al Banrural a través del crédito para el cultivo del henequén. La mayor parte de las viviendas son de mamposteria, todas ellas ordenadas alrededor del casco de la hacienda. No hay edificios públicos o lugares especificos para las comisarias municipales o ejidales. Recientemente el poblado fue dotado de electrificación, no tiene un sistema de transporte regular, solo los fines de semana hay una corrida por día hacia



Ex-hacienda PIXYAH, Yucatán. 1985

la ciudad de Mérida, entre semanas los que desean viajar deben caminar 7 kilometros de camino blanco antes de llegar a la orilla de la carretera.

Desde cualquier punto de vista Pixyah es un poblado profundamente marcado por la hacienda y su decadencia, en Chocholá, por el contrario, se percibe un constante movimiento, un acelerado proceso de de "modernización"; Pixyah vive junto con otras exhaciendas de su alrededor la quietud de los pueblos mexicanos aislados, tipo **Comala** donde se mezcla el pasado con el presente y la realidad con la fantasia. Entre ambos ejidos henequeneros hay un marcado contraste no solo desde el punto de vista geográfico y funcional sino, como veremos mas adelante, fundamentalmente en la organización de las unidades domésticas campesinas y de la comunidad.

Esta elección se hizo tomando en cuenta algunas variables que pueden originar pautas diferenciadas en las estrategias de reproducción de los grupos domésticos: su origen histórico; el primeer ejido procede de una poblacion natural, es un ejido de pueblo, mientras que el segundo procede de una conglomeración artificial, es un ejido de hacienda; socialmente el primero está mas diferenciado mientras que el segundo es mas homogéneo, formado por ex-jornaleros libres y peones acasillados, respectivamente; Chocholá está vinculado a la dinámica de la ciudad por su cercania y fácil comunicación, Pixyah no recibe esa influencia por su relativo aislamiento; y por último, el primero es un ejido de tamaño medio mientras que el segundo es un ejido de tamaño pequeño.

Para conocer como fueron constituido cada uno de los ejidos, fue necesario revisar los archivos de la Comisión Agraria Mixta de la Delegación Regional de la Secretaría de la Reforma Agraria; el Archivo General del Estado; el Archivo notarial del Estado de Yucatán y el Archivo de la Propiedad en Yucatán. Se llevó a cabo

también una revisión de los archivos municipales pero no se encontraron documentos hisitóricos. En el archivo desordenado de la presidencia municipal de Tecoh, por fortuna se localizó un viejo censo del siglo pasado, que fue de mucha utilidad para comprender la importancia de la hacienda Pixyah en ese contexto municipal de la época.

I.5.6 Acerca de las "historias de vida"

A pesar de que las técnicas de reconstrucción de la historias de vida están poco perfeccionadas en el terreno de la sociología,[53] parece útil para los estudios concretos de poblaciones vivientes y sobre todo para aquellos que analizan en el problema en una perspectiva diacrónica. Una biografía individual está siempre llena de imágenes, de influencia tanto familiar como de las mediaciones de los grandes agregados e instituciones que forman el tejido social. En forma primaria o "natural" el individuo responde a un impulso de supervivencia del sexo-genero, sus actitudes sociales, como ya hemos dicho, cambian en su forma y en su contenido en un tiempo y espacios dados[54]. Las condiciones para la producción y por tanto para la reproducción social son cambiantes históricamente, ellas demandan e incluso regulan la práctica social en general.

Jelin nos dice que en realidad las historias de vida no fueron "inventadas" como instrumento de conocimiento por los sociólogos o antropólogos, que se han mantenido alejados de

---

[53] Elizabeth Jelin, <u>El tiempo biográfico y el cambio histórico,</u> Estudios Sociales Num. 1, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Buenos Aires Argentina, s/f.

[54] Pero no todo cambio es un cambio significativo o histórico, la mayor parte de ellos obedecen al ciclo cotidiano de la familia, que son importantes cuando se estudia a la familia en si misma.

ellas, sino que son un descubrimiento de los historiadores quienes dese hace muchos siglos manejan documentos personales y autobiografías como fuentes de sus estudios. No obstante, existen diferencias notables entre ese uso tradicional en historia y el uso contemporáneo en ciencias sociales: por ejemplo el historiador pocas veces producía su material de análisis, lo encontraba hecho y sabía que solían estar "prefabricados" por la necesidad de los actores de justificar sus acciones y decisiones. Otra diferencia es que se trataba normalmente de la vida de personas cuyas decisiones eran cruciales para su colectividad, en este caso se trata de "gente común".[55]

Una de las causas que provoca este renovado interes por las historias de vida de la gente común, es una revaloración epistemológica de parte de las ciencias sociales en cuanto a sus fuentes de datos.[56] Balán y Jelin señalan muy bien que las historias de vida como técnica de investigación han avanzado conforme se generaliza el uso de computadoras y aplicaciones del lenguaje matemático que tiende a estandarizar y meter en un modelo formal a la realidad. Producir su propia información se ha transformado en una tarea legítima y multifacética, claramente dirigida a las comunidades de hombres y mujeres comunes, sus acciones y reacciones frente a estímulos cotidianos.

---

[55] E. Jelin, op. cit.

[56] Como bien señalan Balán y Jelin, "Durante las dos últimas décadas las ciencias sociales redescubren el interés por los procesos sociales básicos de la interacción cotidiana, retoma la tradición macro-históricia comparativa marxista y weberiana, se reubica y adquiere mayor conciencia que nunca sobre su propia inserción en la sociedad, y se dirige a éste no solo como objeto de estudio sino como receptor básico de sus mensajes; es una ciencia social renovada, aun cuando conviva en forma mas o menos incomoda con las tendencias formalizadoras-cuantificadoras-experimentales existentes contemporáneamente." Jorge Balán y Elizabeth Jelin, La estructura social en la biografía persoal, Estudios CEDES, Buenos Aires Argentina, 1975, p7.

El interés por las historias de vida en el área rural proviene, desde hace varias decadas, de la antropología,[57] ésto debido a la escaséz de datos confiables y porque la sociedad rural rehusa a comportarse conforme a la sociedad occidental. Es necesario recoger el drama que individualmente viven los campesinos para aprender de ahí, para sacar de esas vivencias nuevas preguntas, para reconstruir la realidad social a partir de ella y no conforme a nuestros estereotipos de vida urbana. Pero estamos todavia muy lejos de medir, de cuantificar; las historias de vida no sustituyen el analisis estructural, pero si lo puden enriquecer de una manera fecunda.

Como fue el caso de otros investigadores,[58] sabía lo que metodológicamente no era conveniente hacer pero tenía muy poca idea acerca de lo que yo mismo debería hacer en este caso concreto. No tenía suficiente claridad de como conducir las entrevistas para no perderme en un mar de información de cada familia, las ramificaciones aparecían por todos lados, cada acontecimiento parecía importante e interminable, una historia de vida, atendiendo ciertos detalles, puede llenar miles de páginas, y no se trataba de hacer una discusión exhaustiva acerca del ciclo ni de la historia misma de cada una de ellas. Se trata de darle un uso adecuado como técnica de investigación. Era necesario pues, tener criterios teóricamente sustentados para llevar a cabo una selección y discriminación de hechos significativos y para trazar una directríz en la entrevista.

El sociólogo no se interesa por la biografía individual o el caso en sí, por mas importante que este sea, y con ello surge una primera dificultad de agregación e interpretación de varios casos

---

[57] Vease Silvia J. Yanagisako, "Family and Household: The Analysis of Domestic Groups.", annual review of Anthropologist, 1979.

[58] Jelin, op. cit.

singulares. Por ejemplo, ¿cómo combinar el tiempo histórico del desarrollo de una socidad con el tiempo biográfico del ciclo vital de personas que, si bien en el plano individual se adaptan a las tendencias históricas en curso, también en su vida social, "hacen la historia"? El reto intelectual es interesante cuanto que complejo, ya que la vinculación de las historias personales con la historia social está mediada por un complejo estructural, por ejemplo la comunidad y sus instituciones.

También hay que reconocer que como técnica de investigación las historias de vida tienen algunas limitaciones: primero, no se puede suponer que la historia de un individuo es igual al de una familia, ni la de una familia igual a la historia de una comunidad, porque entoces analiticamente volveriamos, de nueva cuenta, a la comunidad un conjunto homogéneo que no lo es en absoluto (el problema de la generalización). Segundo, la historia debe ser necesariamente una construcción conceptual, de otra forma se corre el riesgo de hacer una colección interminable de hechos individuales, con lo cual se lleva el riesgo de caer de nuevo en los "a prioris" (el problema del apriorismo).

Como criterios discriminatorio, nosotros volvimos a la pregunta inicial de nuestra investigacion: ¿cuál es la organización familiar del trabajo que permite la reproducción económica y social de los ejidatarios? Dada la insuficiencia del ingreso proveniente del ejido, ¿de qué forma ha variado con el tiempo dicha organización para adaptarse al cambio social mas general? Algunas preguntas mas concretas son: quiénes aportan el dinero para el gasto familiar, cuáles son sus actividades productivas, a que edad comienzan a trabajar, de que forma se ayudan mutuamente, etcétera. Estos eventos en principio individuales en el contexto de la familia, de acuerdo con Hareven, reciben el nombre de

transiciones.[59] Por tanto, un primer paso metodológico consiste en situar al individuo dentro de una familia que recorre un ciclo vital.

El ciclo de vida como dimensión organizadora del tiempo biográfico implica privilegiar metodológicamente acontecimientos que constituyen **transiciones** importantes para la familia como unidad. Estas transiciones pautadas o reguladas por la sociedad y la cultura, pueden ser el ingreso al mercado de trabajo asalariado, continuar la escolaridad despues de 12 años cumplidos, abandonar el hogar paternal por motivos del matrimonio o de migración, la inclusión de nuevos miembros a la familia por matrimonio o por nacimiento, etcétera. Todo ello provoca una redefinición de las estrategias de reproducción del grupo y son constantes puesto que los ejidos estudiados no son cerrados ni estáticos. El reto consiste en identificar el carácter de esas transiciones en cuanto a que reflejen una tendencia de cambio estructural o histórico.

Dichas transiciones no pueden ser consideradas como acontecimientos individuales, puesto que se dan dentro de una estructura familiar y de una estructura social mas amplia, ambas son necesarias para que esas acciones individuales sean esas y no otras. Algunas transiciones están mas directamente ligadas al

---

[59] "The family cycle measures changes in the family as it moves from stage to stage as a collective unit. The definition of such stages employs typologies derived from contemporary populations. The life course, on the other hand, encompasses both individual and collective family development, and the problem that arise from their syncronization. Rather than identifying stages, the life course approach examines **transitions**: it follows individuals' movements through different family configurations and analyzes the determinants of the timing of such movements." Tamara K. Hareven, "Introduction: The Historical Study of the Life Course." in Tamara K. Hareven (editor), Transition: The Family and the Life Course in Historical Perspective, Academic Press, N. York, 1978, p2.

ciclo de la familia que otras ya que los individuos no desaparecen completamente detrás de las estructuras familiares.

Para hablar de los criterios que permitieron la selección de las familias cuyas historias de vida se analizan mas adelante, debemos volver, de nuevo, a los planteamientos nuestra investigación concreta y enfoque de la misma. Ya hemos dicho que el objeto principal de este estudio es conocer cual ha sido el proceso de cambio en los patrones de reproducción social (del sujeto social) y de reproducción de la fuerza de trabajo (capacidades y actitudes para el trabajo productivo) de los ejidatarios de Yucatán en el periodo de 1940-1984. Queremos conocer, en otras palabras, de que forma el ejido ha pautado la organización familiar de aquella gente que ha pasado prácticamente toda su vida vinculado a él.

La cohorte de población a estudiar debería tener cincuenta años o mas de edad y una antigüedad de mas de veinte años como ejidatario henequenero. Los jefes de familia que hoy tienen esa edad comenzaban a trabajar entre los 10 y los 12 años de edad, y sus familias han recorrido la mayor parte del ciclo vital de una familia. El primer paso que se dió para comenzar a registrar información fue el de localizar personas idóneas con aquellas características y dispuestos a colaborar. El número de historias de vida que deberíamos construir se relacionó con la heterogeneidad de cada ejido. Por ejemplo en el ejido Pixyah se hicieron solo dos mientras que en el de Chocholá se hicieron ocho en total.

El trabajo de campo dió inicio, como ya se dijo antes, con entrevistas abiertas a diversos personajes de la comunidad, en base a estos contactos se seleccionaron los informantes. Para dar inicio al registro de información oral se hizo un guión tentativo que se fue afinando poco a poco. Este guión fue una necesidad pues los entrevistados solían dispersarse demasiado y caer vaguedades e incluso contradicciones. Esta especie de cuestiona-

rio que se diseñó contenia preguntas acerca del numero de individuos que conformaban la unidad doméstica en un momento dado, sus actividades y sus datos sociodemográficos, mas adelante pedíamos otras precisiones tales como el numero de mecates de sus milpas, etcétera. Este mismo cuestionario se repetía para la familia registrando datos de 20 años atras y por último otros 20 años mas atrás. Estos tres momentos de la familia se usaron como referencia para construir lo que sería la película o secuencia de la vida productiva y social del grupo doméstico.

Esta tarea no fue sencilla. Cualquier persona tiene dificultad para recordar fechas mas o menos precisas, por lo que esas operaciones de sumar o restar hijos, padres, hermanos, etcétera con base a las fechas registradas en los cuestionarios fue de gran ayuda (pero fue dificil obtener una imágen viva mas amplia sobre la vida cotidiana del grupo en esas fechas). También fue muchas veces necesario que se le dieran al entrevistado referencias indirectas pero bien conocidas en la comunidad, tales como la construcción de la carretera que atraviesa el poblado, un presidente municipal determinado, etcétera, información que habíamos obtenido en la etapa anterior y en los archivos. Nuestra reiteración en datos precisos fue muchas veces molesto para los entrevistados, pero en general se llevaron a cabo con cada uno de ellos charlas verdaderamente cordiales. Huelga decir que fueron necesarias varias entrevistas. A partir de esta materia prima y conforme a los criterios teórico-metodológicos ya mencionados se procedió a sistematizar la información en un documento para cada uno de ellos que considero pretensioso llamarle historias de vida.

I.5.7 Acerca de la encuesta de campo

Desde el punto de vista de las técnicas de investigación empleadas, se puede decir que hemos incurrido en un eclecticismo

metodológico. Considero que las entrevistas en profundidad no son capaces de darnos una información mas amplia y manejable para el conjunto o para el sector, donde el cuestionario tiene la mas alta posibilidad. Es por ello que las técnicas de recolección de información cualitativas con las cuantitativas pueden combinarse y complementarse mutuamente.

De acuerdo con la última información del Banrural, en la zona henequenera de Yucatán existen 285 ejidos, los cuales operan 515 sociedades de crédito y/o grupos solidarios (cuadro I.4). No fue posible obtener una información pormenorizada de las sociedades o de cada grupo solidario en particular, por ejemplo acerca del número y caracteristicas sociodemográficas de los ejidatarios involucrados en cada una de ellas. En tal situación, se seleccionaron los ejidos, como ya se dijo, con criterios principalmente cualitativos.

Para guardar coherencia con el planteamiento de conocer la situación de los ejidatarios y sus familias después de por lo menos cuatro décadas de estar vinculados al ejido henequenero, tanto en Chocholá como en Pixyah, la población muestreada se redujo a los ejidatarios de 50 años o mas de edad. Lo cual también nos permite una cierta homogeneidad de los datos. En esta cohorte de población que es una de las mas numerosas del ejido (cuadro I.5), la gente tiene como promedio 35 años de antigüedad como ejidatarios.

En cuanto al tamaño de la muestra, este estuvo determinado por el número de jefes de familia de la cohorte de población seleccionada. En Chocholá se cubrió el 50% (o sea se aplicaron 60 cuestionarios de los cuales se deshecharon 3, por lo que solo se trabajaron 57), y en Pixyah se cubrió el cien por ciento, o sea se aplicaron 22 cuestionarios y no se rechazó ninguno.

La aplicación de cuestionarios fue la última etapa del trabajo de campo, con el propósito de que ellos reflejaran las preguntas mas relevantes que llenarían un hueco con relación a la información de las historias de vida, se trató de que ambas informaciones fueran complementarias. Los datos contenidos en los cuestionarios fueron codificados y posteriormente procesados en la unidad de cómputo de El Colegio de México.

CUADRO I.4.

DISTRIBUCION DE SOCIEDADES DE CREDITO EN LA ZONA HENEQUENERA, 1982.

SUCURSAL BANRURAL	EJIDOS			SOCIEDADES Y GRUPOS		SOCIOS	
XCANATUN	Mérida	28		35		2,208	
	Chicxulub	3		8		400	
	Mocochá	4		9		378	
	Ixil	1		4		109	
	Progreso	3		3		137	
	Conkal	3	42	9	68	972	4,204
TANDZIBICHEN	Mérida	15		17		1,428	
	Kanasin	6		10		828	
	Abala	6		7		1,070	
	Timucy	3		7		678	
	Tecoh	3		3		240	
	Acaceh	3		3		178	
	Tixpeual	1		1		75	
	Muna	3		3		106	
	Sacalum	4	44	4	55	383	4,986
UMAN	Mérida	6		6		331	
	UMAN	18		27		1,701	
	Chocholá	2		2		202	
	Samahil	3		3		557	
	Kinchil	2		2		800	
	Tetiz	2		5		338	
	Hunucma	4		20		1,531	
	Ucú	2		2		126	
	Cacao	1	40	1	68	73	5,659
MAXCANU	Maxcanú	11		12		3,207	
	Halachó	9		15		2,757	
	Kopomá	2		5		655	
	Opichen	1	23	1	33	234	6,853

CONTINUACION CUADRO I.4.

TIXKOKOB	Tixkokob	10		41		1,526	
	Tixpeual	4		9		457	
	Seyé	1		1		60	
	Baca	1		1		78	
	Muxupip	2		2		90	
	Yaxkukul	1		3		251	
	Mérida	1	20	1	58	110	2,572
TECOH	Tecoh	8		28		2,172	
	Acanceh	1		2		73	
	Tekit	1		1		841	
	Chapab	2		2		275	
	Homun	1		1		115	
	Mama	1	14	1	35	34	3,510
SEYE	Acanceh	3		3		1,939	
	Cuzamá	4		4		786	
	Hocabá	3		4		1,321	
	Homun	4		5		1,041	
	Huhi	2		2		1,043	
	Sanahcat	1		1		438	
	Seyé	3		10		2,124	
	Sotuta	1	21	1	30	186	8,878
MOTUL	Motul	15		37		2,160	
	Baca	2		2		1,083	
	Dzemul	3		3		949	
	Sinanché	4		6		295	
	Muxupip	2		2		338	
	Telchac Pblo.	1	27	1	57	252	5,377

CONTINUACION CUADRO I.4.

CANSAHCAB	Temax	6		11		1,852	
	Yobaín	2		5		304	
	Dzidzantun	3		5		1,217	
	Suma	3		8		319	
	Cansahcab	4		5		1,250	
	Dzoncauich	1		1		574	
	Dzilam Glez.	1		12		960	
	Izamal	10	30	19	67	4,403	10,879
TEKANTO	Tekantó	5		7		931	
	Hoctun	3		9		1,238	
	Tekal de Venegas	2		5		535	
	Xocchel	1		1		41	
	Teya Pueblo	1		1		579	
	Dzoncauich	1		1		147	
	Tepakan	2		8		589	
	Bokobá	2		2		439	
	Sudzal	1		1		303	
	Cacalchén	2		6		1,239	
	Tahmek	3		7		679	
	Tunkas	1	24	2	50	97	6,817
TOTALES		285		515		59,645	

FUENTE: Fideicomiso Henequenero del Banrural.
Depto. de Organización.
Mérida, Yucatán, 1982.

CUADRO I. 5.

NUMERO DE EJIDATARIOS DE CHOCHOLA Y PIXYAH ACREDITADOS EN EL BANRURAL

1 9 8 4

EDAD	CHOCHOLA a)		PIXYAH b)	
	NUMERO	%	NUMERO	%
12 - 18 años	7	2	3	02
19 - 24	20	5	19	14
25 - 30	74	18	35	26
31 - 39	107	21	25	19
40 - 49	71	18	29	22
50 en adelante	120	30	22	17
	399	100	133	100

FUENTE: a) IMSS Delegación Mérida.
b) BANCO DE CREDITO RURAL PENINSULAR, S.A. Suc. Tecoh.

PRIMERA PARTE:

REPRODUCCION SOCIAL, REPRODUCCION DE SUJETOS SOCIALES

CAPITULO II

LA HERENCIA ESTRUCTURAL Y LOS SUJETOS DE HOY

El ciclo de reproducción de una familia campesina sería rutinario, idéntico en todas partes y en todo tiempo, si no fuera porque está profundamente influido por una síntesis compleja del presente y del pasado y de aspectos abstractos y concretos de la sociedad. Las decisiones de un individuo, de una familia, de una comunidad, etcétera, tienen siempre un marco constrictivo que es de naturaleza diversa: ecológico, económico, político y cultural.

En la perspectiva de la reproducción social de un grupo humano cualquiera, aparte de esos factores estructurales que están siempre presentes, debemos reconocer en la acción social dos tipos de infuencia que pautan su comportamiento: uno que lo jalona hacia el pasado, las experiencias ya institucionalizadas que tienden a convertirse en elemento conservador o tradicional de la acción; y otro movimiento en sentido contrario, que orienta las acciones hacia el presente o hacia el futuro, estimulado por las necesidades y vivencias recientes. Esta unidad dialéctica de pasado y presente en el ámbito rural, quizá mas que en otro ámbito, determina lo actual.[1]

Acorde con el planteamiento anterior, en este capítulo conoceremos aquellos que serían los antecedentes históricos que jalonan hacia el pasado la vida cotidiana, o las estrategias de

---

[1] Véase Henri Lefebvre, "La comunidad rural y sus problemas histórico-sociológicos" en <u>De lo rural a lo urbano</u>, Ediciones Península, 1978, pp 19-38.

reproducción social de los actuales ejidatarios henequeneros de Yucatán. Nuestra hipótesis es de el peonaje que surgió junto con la hacienda henequenera instauró todo un modo de vida que dejó una huella profunda en la sociedad rural de la zona henequenera,[2] incluso en la mentalidad de los hombres. El auge de la producción henequenera explica también, en parte, el cómo es que se concentró la mayor parte de la poblalción rural dicha zona donde los terrenos son tal vez los mas inapto para la agricultura tradicional.

Muy posiblemente el espíritu de servidumbre fuertemente arraigado entre los trabajadores henequeneros nos ayuda a entender el por qué, como ejidatarios, no pretendan obtener el control de su producción colectiva, que acepten como natural una forma de peonaje ‹neopeonaje› que es funcional al sistema vigente, pero sin perspectiva para ellos. Su cultura peoneril, por decirlo así, facilitó sin duda que terceros tomaran de nuevo el control del cultivo que les entregó la reforma agraria.

Esta revisión de lo que puede ser el trasfondo histórico de la sociedad regional donde se instauran los ejidos henequeneros pondrá especial énfasis en el desarrollo agrícola del henequén en el período del porfiriato, ya que por sus efectos en la agricultura campesina, que prácticamente destruyó; en la distribución de la población; y en la instauración de una forma de dominación, constituye una premisa histórica que permite entender la compleja situación del presente de la población ejidal henequenera.

---

[2] ..."La plantación, como bien señala Wolf, donde quiera que ha surgido, tuvo siempre necesidad de destruir sistema socio-culturales precedentes e imponer sus dictados, provocando conflicto con las definiciones culturales de la población afectada." Barabas, op.cit., p116.

II.1 Agricultura comercial vs economía campesina

En efecto, aunque Yucatán disfrutaba de una gran autonomía frente al poder central, es en el marco del porfiriato que se consolida en la entidad una economía de exportación agrícola a gran escala, que propició el surgimiento de una oligarquía poderosa y que al mismo tiempo se acentuaron las desigualdades sociales heredadas de la Colonia.[3] En Yucatán este periodo representa al igual que para el Centro del país, la modernización y la penetración del capitalismo internacional en la agricultura.[4]

En ausencia de minerales o metales preciosos, la vieja tradición agrícola en manos de los indígenas había sido hasta mediados del siglo XIX la actividad comercial mas importante.[5] Los españoles fracasaron en todo intento de introducir una

---

[3] En buena parte, el modelo social que se desarrolló a la sombra de la economía de plantación estrechamente relacionada con la metrópoli, corresponde al que se dió también toda Latinoamérica en torno a la producción de café, banano y cacao. Parafraseando a Gunder Frank, se diría que la producción de henequén aceleró el desarrollo del subdesarrollo, véase, A. Gunder Frank, Capitalismo y subdesarrollo en América Latina, Siglo XXI Editores, México, 1978.

[4] Los treinta y seis años que duró el régimen porfirista constituyen el período histórico en que el país comienza a darse una estructura moderna: el sistema de comunicaciones, principalmente en lo que a ferrocarriles se refiere, adquiere las características de un sistema nacional; en las ciudades, que crecen rápidamente, se organiza un mercado interno que enlaza a las antiguas economías locales. El país, en fin, si bien estrechamente dependiente de las potencias imperialistas como Estados Unidos e Inglaterra, se integró al mercado internacional como proveedor de materias primas. [Véase, Arnaldo Córdova, El pensamiento social y político de Andres Molina Enriquez, en Andres Molina Enriquez, Los grandes problemas nacionales, Ediciones Era, Mexico, 1979, pp 11-68].

[5] Véase Nancy Farris, "Propiedades territoriales en Yucatán en la época colonial." en Revista de la Universidad de Yucatán, Vol. XXV, Num 146, Mérida, 1983; Moisés Gonzáles Navarro, Raza y tierra, El Colegio de México, México 1979; Gilbert M. Joseph, Rediscovering the Past at Mexico's Periphery. Essays on the History of Modern Yucatan, The University of Alabama Press, 1986.

agricultura dirigida al mercado y solo tuvieron un éxito parcialmente significativo en la ganaderia.[6] En términos generales se puede decir que durante los primeros dos siglos, el impacto de la violencia colonial fue absorbido por la comunidad campesina prehispánica sin que sufriera un trastocamiento de sus bases. Y mas tarde, la amplia legislación sobre el trabajo muestra que la estructura social de la Colonia se mantuvo intacta, pese a la independencia de España y a la igualdad formal del liberalismo.[7] Como bien se sabe, Yucatán fue durante el periodo colonial una de las regiones mas pobres de la Nueva España, y quizás por ello se mantuvo relativamente aislada del poder central. Esa es una situación que nos ayuda a entender el sentimiento regionalista recalcitrante de los yucatecos del siglo XIX y de principios del siglo XX.

Al parecer, el suelo calcáreo de la península fue un obstáculo para los cultivos comerciales de origen europeo que promovían los colonizadores, de tal forma que dependieron mayormente del tributo y el trabajo forzado de los indigenas mayas. A través del monopolio comercial, las clases dominantes de Yucatán exportaban el modesto excedente social, hacia la Habana, Belice, Nueva York, Nueva Orelans y Veracruz, por la via maritima, productos agropecuarios como el añil, carne salada, almidón, cueros de res al pelo, artesanías como hamacas, sombreros de paja, guitarras, cestos y canastas de bejuco; y, por supuesto,

---

[6] "El deseo de crear una riqueza ganadera impulsó, desde el primer momento, a no pocos conquistadores, y después a sus descendientes o a los nuevos pobladores, a adquirir tierras que fueran de su dominio exclusivo para instalar estancias o haciendas". Antonio Betancourt Pérez, **Revoluciones y crisis en la economia de Yucatan**, Maldonado Editores ‹edicion fascimilar de 1953›, Mérida Yucatán, 1986, p23; véase tambien, Robert Patch, "La formacion de estancias y haciendas en Yucatán durante la colonia." en **Boletin de la Escuela de Ciencias Antropológicas**, Num. 19, Mérida, 1976.

[7] González Navarro, **op.cit.**, p61.

sogas y costales de henequén. El maíz y el frijol se exportaba solamente cuando habían excedentes.[8]

En 1845 la exportación de henequén en rama y la de costales, sogas, jarcias y otras manufacturas de esta fibra, representaba el 13.7% del monto total de las exportaciones de la entidad.[9] Todo lo cual refleja el carácter agropecuario tradicional de la producción que se comercializaba en esos años, la cual cambiaría rápidamente en la segunda mitad del siglo XIX. O, en otras palabras, que en la sociedad maya la producción del henequén no tenía una importancia similar a la del maíz (Gráfica II.1), como insinúa el historiador Renán Irigoyen.[10] La planta por supuesto era conocida por los mayas desde el período prehispánico y era cultivada en pequeña escala, generalmente en el patio de sus casas, de ella obtenían la fibra para sus sogas y cordeles.[11]

Durante el porfiriato, Yucatán siguió siendo una región fundamentalmente agrícola, con la diferencia de que el eje de la acumulación de capital lo constituyó la producción de henequén destinada al mercado internacional que creció rápidamente. El cultivo mas afectado fue el del maíz pues de 1,682,822 mecates* cultivados en 1853 se redujeron a 607,212 en 1883.[12] En efecto,

---

[8] Victor M. Suáres Molina, La evolución económica de Yucatán a traves del siglo XIX, Ediciones de la Universidad de Yucatán, 1977, Tomo II, pp 23-25.

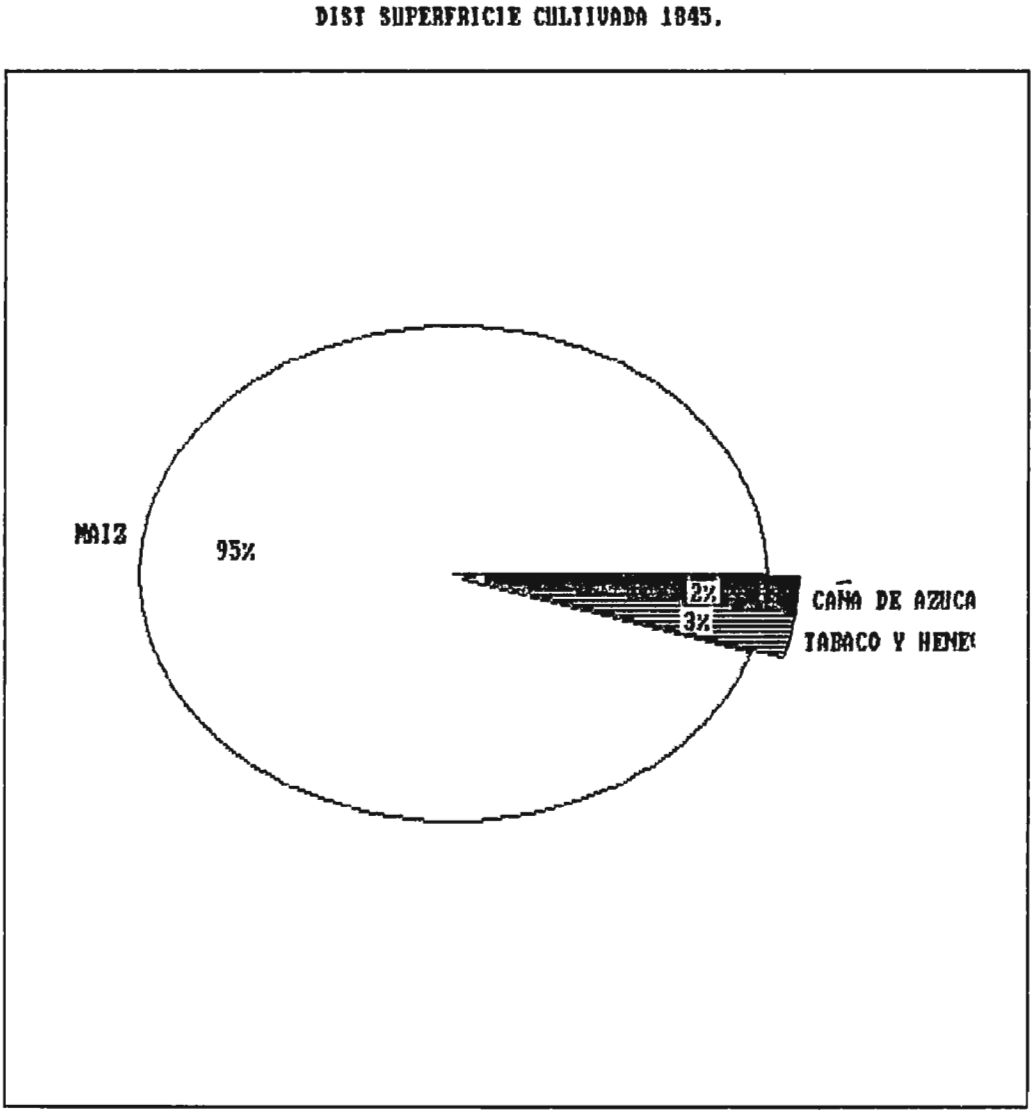
[9] Suares Molina, op. cit. Tomo II, p36.

[10] Véase Renan Irigoyen, "Los mayas y el henequén" en su libro Ensayos henequeneros, Ediciones de Cordemex, Mérida Yucatán, 1975, pp 45-62.

[11] Eligio Ancona, Historia de Yucatán, Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida Yucatán, 1978, pp216-217.

[12] Cabe decir que esos son años de guerra, previamente el maiz alcanzaba, en 1845, un poco mas de seis millones de mecates.* Vease Antonio Betancourt Pérez, Revoluciones y crisis en la economía de Yucatán, Maldonado Editores, Merida Yucatán, 1986, p35. Para las siguientes décadas véase Cuadro # 1 en Alejandra García Quintanilla, "Producción de henequén, producción de hombres (Yucatán, 1850-1915).", en Domenico Sindico y otros, El siglo XIX en Mexico, Claves Latinoamericanas y DEES-UADY, 1985,

Gráfica II.1



Fuente:Betancourt, op. cit., p35.

en el año fiscal de 1875 a 1876 el henequén en rama y las manufacturas de henequén representaban el 70 por ciento de las exportaciones yucatecas, y mas tarde este porcentaje creció. "Levantados los cimientosde la estructura económica de Yucatán en los años anteriores, fue a partir de 1880 cuando tuvo lugar el verdadero desarrollo y florecimiento de la industria henequenera al incrementarse las siembras de ágave, al perfeccionarse los métodos y equipos de desfibración y al crecer en forma vertiginosa la exportación de la fibra que llegó a ser, en el año fiscal de 1893-1894, el artículo más importante de las exportaciones de México dentro de los cuales representaba el 27.8 por ciento del total nacional."[13]

En el año de 1892, Yucatán, que ocupaba con respecto a los demás estados de la Republica el séptimo lugar en superficie y el treceavo en población, era el tercero en movimientos bancarios, con tres bancos (dos regionales y uno nacional); el séptimo en vías de ferrocarriles; el segundo en ferrocarriles urbanos con 73 kilómetros; el primero en ferrocarriles portatiles; en vias telegráficas ocupaba el segundo lugar; era también el estado de la República al que mayor numero de buques extranjeros afluian (356) y el tercer lugar en movimiento maritimo en general.[14]

La armazón de su sistema ferroviario refleja muy claramente el movimiento febril de esa época, es una empresa sin precedentes. En esta entidad, despues de 24 años del primer proyecto, por fin en el año de 1881 se inaugura el servicio directo por ferrocarril Mérida-Progreso, con una longitud de 36 kilómetros de vía ancha. En 1890 fue inaugurado el ferrocarril Mérida-Izamal

---

p138.
Nota: *Un mecate = 20 x 20 metros. Una hectárea = 25 mecates*

[13] Suárez Molina, op. cit. Tomo I, p66.

[14] Enrique Montalvo Ortega, "La hacienda henequenera, la transición al capitalismo y la penetración imperialista en Yucatán: 1850-1914.", en **Revista mexicana de ciencias políticas y sociales**, Num. 91, año XXIV, México, 1978, p140.

con una longitud de 67 kilómetros, y con un proyecto de prolongación hasta Sotuta. La ruta Mérida-Peto (154 Kms) fue inaugurada en 1900; en 1898 fue inaugurado el ferrocarril Mérida-Campeche con una extensión de 180 kilómetros en 1902 se puso en servicio la ruta Mérida-Valladolid con una extension de 181 kilómetros. Así, en el año de 1908 existian en Yucatán 765 kilómetros de via angosta y 103 kilómetros de via ancha.[15]

Debe señalarse que en Yucatán, a diferencia de otras partes del país, la inversión en ferrocarriles estuvo en manos de los propios yucatecos.[16] "Las primeras concesiones en Yucatán la recibieron gobernadores y hombres de negocios, que habian apoyado politica y militarmente la revuelta de Diaz en contra del gobierno nacional en 1876. Estos [sin embargo], no serian precisamente quienes concluyeran los trabajos de tendidos de vias".[17]

El ferrocarril fue pesnasdo para mover grandes cantidades de carga, la fibra de henequén que se producia en los distintos puntos cardinales de la zona. Favoreció a algunos hacendados mas que a otros y de algun modo, en forma general, el intercambio de productos pero el surgimiento de un mercado interno se vió limitado por el cautiverio de la mayor parte de los trabajadores, quienes no tenían poder de compra o de intercambio alguno.

---

[15] Suárez Molina, op. cit. Tomo I, pp 171-188.

[16] En general el pujante desarrollo ecónomico del México porfiriano estuvo acompañado por dos factores concomitantes: uno, por la extraordinaria afluencia de capitales provenientes del extranjero que se dirigieron, preferentemente a la explotación minera, la industria, la banca e incluso al comercio; y otro por la demanda inusitada que experimento el comercio internacional de materias primas.

[17] Lorenzo Arrieta Ceniceros, "Importancia económica y social de los ferrocarriles en Yucatán. Empresas y grupos económicos: 1815-1915.", en **Estudios politicos**, Nums. 18-19, vol. V, Mexico, 1979, p118.

De 1880 a 1914 se conforma una burguesía nativa[18] ligada a la producción y comercialización del henequén en gran escala, íntimamente relacionada con monopolios extranjeros, principalmente norteamericanos.[19] Quienes a su vez crearon pequeñas industrias y otros negocios en el comercio y los servicios, que daban paso a relaciones de tipo capitalista. No obstante, como sucedió en todas partes del México porfirirano, prevaleció en la sociedad yucateca, mayoritariamente rural, el carácter conservador y reaccionario de la oligarquía por encima y en contra de su concepción de progreso.

En 1910 el estado de Yucatán, en su actual dimensión, ya desmembrado de los estados de Campeche y Quintana Roo, ocupaba el primer lugar en numero de haciendas. Tenía el 13.8% del total de las haciendas de la República, aunque ninguna de ellas era equiparable en extensión con los latifundios del Norte o del Centro del país. Contaba con 1,170 fincas dentro de un total de 8,431. Era un hecho, sin embargo, que entre los hacendados yucatecos algunos de ellos poseían no solo una sino dos, tres o mas haciendas, los que los convertía en grandes terratenientes.[20]

---

[18] Esta "burguesía nativa", que era una pequeña élite local, merece ese calificativo porque se sale ligeramente del perfil que muy bien dibuja Córdova acerca de los terratenientes porfirianos, y que bien les cabe a la mayoría de los hacendados yucatecos. "La idiosincracia del hombre del porfiriato no podía ser otra sino la de que la mejor inversion era la que se hacia en terrenos y que nada podia estar mas "seguro" que el dinero que se gastaba en comprar tierras. Para una mentalidad semejante, por contraparte, nada podia considerarse mas "inseguro" o aventurado que exponer el dinero en el comercio o la industria" [Córdova, op. cit.,p13.].

[19] Véase Gilbert M. Joseph y Allen Wells, "Corporate Control of a Monocrop Economy: International Harvester and Yucatan Henequen Industry During the Porfiriato." en Latin American Research Review, Vol. 17, Num. 1, 1982, pp 69-99.

[20] Suárez Molina, op. cit., Tomo II. p117.

II.2 Orígenes del capitalismo y descampesinización

La acumulación originaria de capital en Yucatán cobró la forma clásica que Gunder Frank ha caracterizado para América Latina,[21] que consiste en un proceso cada vez mas generalizado de producción de mercancías en base a la propiedad privada de los medios de producción y que los pequeños productores arruinados se contratan como asalariados. El ritmo de este proceso es muy lento y no se da en forma pura o con la intensidad registrada en Europa. Las haciendas mas revolucionadas, desde el punto de vista técnico-económico, las henequeneras, no llegaron a ser unidades claramente capitalistas por lo que se refiere a su relación con la fuerza de trabajo que no fue remunerada exclusivamente por medio del salario y en un mercado libre.

La producción de henequén para la exportación implicó una modificación sustancial de la hacienda pues a diferencia de la maiecero-ganadera que producia para la autosuficiencia, sin que todos sus productos tuvieran que entrar a la esfera de la circulación de mercancias, la hacienda henequenera producia solamente valores de cambio con lo cual se reproducia.[22] La producción de valores de cambio exigia a las unidades de producción un control absoluto del proceso de trabajo y de sus costos de operación para obtener mayores utilidades y para poder sortear las frecuentes variaciones de los precios internacionales de las materias primas.

La primera hacienda que cultivó exclusivamente henequén data de 1830, año en que se organizo la "Compañia para el cultivo del henequen". Esta compañía compró la hacienda Chacksikin, próxima a

---

[21] Andre Gunder Frank, op.cit.

[22] "Yucatan is also exceptional in that is a region where basic Latin American hacienda system was converted into a commercial plantation economy well-integrated in world trade patterns." Rolland E.P. Chardon Geographic Aspect of Plantation Agriculture in Yucatan, Washington D.C., 1961, p13.

Mérida, fracasó porque los métodos de desfibración eran muy lentos y costosos. No obstante, son los primeros en exportar henequén en rama a los Estados Unidos en el ano de 1839.

Constituir a una hacienda en una empresa de tipo capitalista no era cosa fácil, por razones de administración y de financiamiento ya que el henequén tarda de 6 a 7 años para entrar en producción después de haberlo sembrado. Tampoco existian los equipos mecanizados de desfibración que se inventaron una decada después, mientras tanto el desfibrado se hacia a mano con el rudimentario **tonkos o paschke**. En esas condiciones la fuerza de la demanda jugó un papel decisivo como acicate de la modernización.[23]

La utilización de la fibra de henequén en la producción mecanizada de trigo y el nuevo papel de los Estados Unidos en la producción agricola mundial explican el interés creciente que este pais mostró por la producción henequenera. Todo mundo hizo negocio, algunos bancos norteamericanos proporcionaron créditos a los hacendados yucatecos para financiar la creación de henequenales y edificaciones. En el año de 1852 el comerciante local Eusebio Escalante, en calidad de intermediario de los bancos, "abrió cuenta corriente, sin distinción, a todos los hacendados."[24]

Entre 1850 y 1880 se levantan casi todas las haciendas henequeneras de Yucatán, muchas de las cuales anteriormente habian sido haciendas maicero-ganaderas. En 1916 la entidad

---

[23] Un historiador de la época nos dice a ese respecto lo siguiente: "...las manufacturas [...] no hubieran bastado para dar al henequén la importancia que merece, si no hubiese empezado a exportarsele en rama para los Estados Unidos y aun para Inglaterra". Eligio Ancona, Historia de Yucatán, Ediciones de la Universidad de Yucatan ‹reproduccion de la primera edición en 1880›, Mérida Yucatán, 1978, tomo IV, p388.

[24] Renán Irigoyen, Ensayos henequeneros, Ediciones de Cordemex, Mérida Yucatán, 1975, p71.

contaba con 1,100 haciendas, la mayoria de ellas henequeneras, se registraron también 850 equipos de raspa.[25] Unas muy pocas se extendian sobre 5,000 hectáreas, otras oscilaban entre 4 y 3 mil hectáreas pero la mayor parte de ellas tenian entre dos y mil hectáreas.[26] El censo de 1900 arrojó un total de 80,216 trabajadores, los cuales para 1916 sumarían alrededor de 100 mil, lo que significa un promedio de 91 trabajadores por hacienda. Naturalmente, no todos eran peones acasillados, un poco mas de la tercera parte de la fuerza de trabajo eran peones radicados en pueblos. Al finalizar el siglo un numero importante de braceros habían sido importados de otras parte del pais e incluso de otros paises.[27]

II.3 La derrota de la sociedad campesina

A diferencia de las **estancias**[28] ‹fuertemente arraigadas en Yucatán›, las **haciendas** eran una finca agricola con construcciones permanentes y un numero bastante grande de trabajadores con sus familias que habitaban en casas consntruidas exprofeso.[29] La

---

[25] Suárez Molina, op. cit., Tomo I, p71.

[26] Rolland E.P. Chardon, Geographic Aspect of Plantation Agriculture in Yucatan, Washington D.C. 1961, p35.

[27] Sobre este particular no existen cifras confiables ni sistematizadas, véase Nidia Victoria G. "Colonización e importación de trabajadores a Yucatán 1865-1910." en Boletin de la Escuela de Ceicncias Aantropologicas, Vol. II, Num. 66, 1984, pp 23-30.

[28] Una de las primeras instituciones agrarias privadas que se formaron en Yucatán durante la Colonia fue la estancia. Era una especie de rancho ganadero pocas veces habitado por mas de o dos familias de trabajadores. Las estancias yucatecas del siglo xvii eran mas unidades economica complementarias de la economia de los encomenderos y que no constituian un asentamiento importante de trabajadores. (Robert Patch "La formación... op. cit. p21.).

[29] La hacienda fue un verdadero golpe a la propiedad comunal.En la década de 1780 las modestas estancias empezaron a transformarse en haciendas, con lo cual se ponian albarradas (barreras) para marcar sus limites, para marcar la exclusividad

hacienda vino a constituirse en una verdadera célula económica a la larga un verdadero enclave social. La intensificación del trabajo coordinado suponía una mayor organización y dominio técnico del proceso de trabajo agrícola hasta entonces existente, y, por otra parte, suponía la existencia de un mercado para el cual se destinaba una parte de su producción, como fue el caso de la ganadería de pequeña escala.

La hacienda no sólo revolucionaba y racionalizaba la producción agrícola sino que introducía la propiedad privada de la tierra, con el consecuente despojo de tierras a las comunidades mayas.[30] Por la forma peculiar de la agricultura maicera itinerante impuesta por la naturaleza del terreno, entre los mayas no se conocía la propiedad privada, "las tierras pertenecían al procomún y no se reconocían mas limites que los de tribu a tribu. Landa dice: 'las tierras por ahora es de común; y asi el primero que las ocupa las posee'."[31]

La organización de la propiedad de acuerdo a los moldes y concepciones Occidentales se inició al consumarse la conquista, pero esta tierra calcárea, que Landa definió como "la tierra menos tierra que jamas haya visto", tenia menos interés para los conquistadores que el producto de ella extraído sabiamente por los mayas. En consecuencia, hasta mediados del siglo XIX el conflicto en torno de la tierra fue menor que en otras partes de la Colonia.

---

de uso de esas tierras por parte de un propietario. [Nancy M. Farris, "Propiedades ..." op. cit., p76.].

[30] Durante casi todo el perido colonial la tenencia de la tierra campesina era comunal, mientras que fue relativamente abundante, los problemas alrededor de ella se ventilaron en Los Ayuntamientos Indigenas, evitando con ello la presencia de los funcionarios de la colonia que siempre resolvian en favor de los mas poderosos. [Nancy Farris, op.cit.].

[31] Citado por Antonio Betancourt Pérez, Revoluciones y crisis en la economia de Yucatán, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1986, p18.

A partir de las primeras décadas del siglo pasado las haciendas se extendieron en numero y territorio y se fortalecieron comercialmente hacia el Sur y el Oriente de la entidad. Se dice que "aunque hubo pleitos sobre tierras entre españoles e indígenas en la epoca de las estancias, los ganaderos parecen bastante pasivos en comparación con los hombres verdaderamente agresivos que fueron los hacendados".[32]

La explicación que se ha dado acerca de este interés por la tierra, es de que las estancias usaron tierra solamente para la ganadería (y los productos de las colmenas), mientras que las haciendas la usaron para la agricultura además de la ganaderia, (es decir), la economia mixta de las haciendas exigió mas mano de obra, y una manera de conseguirla fue creando una escasez de tierras a través de la agregación de (los pueblos) a la finca, asi los indígenas por falta de tierra tuvieron que trabajar para los latifundistas.[33]

No se sabe exactamente a partir de cuando, pero la hacienda maicero-ganadera sustituyó[34] a las estancias. En 1810 la intendencia de Yucatán, que incluía Tabasco, reportaba un total de 1319 estancias y haciendas que representaban el 26.6% del total nacional que sumaba 4944.[35] En el año de 1821, al terminar el período colonial, el sistema de haciendas estaba ya bien consolidado en Yucatán y los ejidos habian sido reducidos a una legua por poblado. Indudablemente, el peonaje esta ya presente en

---

[32] Robert Patch, "La formación... op.cit. p39.

[33] Robert Patch, "Apuntes acerca de los orígenes y las características de la hacienda henequenera en Yucatán." en Yucatán Historia y Economía, Num.9, 1978, p7. Betancourt Pérez, op. cit., p25.

[34] Sustituir en sentido de su predominancia social.

[35] Suarez Molina, op. cit., Tomo I, p117.

Yucatán desde principios del siglo XIX, especialmente en las áreas cercanas a Mérida, a unos 80 kilómetros a la redonda.[36]

Las haciendas maicero-ganaderas obviamente no cubrieron todo el territorio de la entidad, mayormente se asentaron en el Noroeste, donde, paradójicamente, se localiza el terreno es mas difícil para la agricultura y la mayor concentración de población. Asi se configuran dos áreas agricolas con sus respectivos contenidos sociales, la del Noroeste donde predominaban las haciendas y la del Sur y Oriente, donde predominaba la agricultura tradicional.

> "En la región del noroeste de la Península, un porcentaje considerable de campesinos -a veces mas del 50%- estaban radicados en las haciendas mientras que (el resto) vivian en pueblos o rancherías. En la otra región que está al Este, Sur y Sudeste de la primera, la gran mayoría de los campesinos -a veces el 100%- estaba radicado en pueblos o rancherías, mientras un numero reducido vivia en fincas rústicas de particulares."[37]

En 1845 Yucatán contaba con 504,635 habitantes de los cuales 82,232 pertenecian al distrito de Campeche que en 1858 sería separado de Yucatán.[38] En la zona Noroeste que comprendía: Mérida, Tecoh,. Maxcanu, Acanceh, Hunucmá y Progreso se registraron 92,194 habitantes, en la zona Centro: Motul, Tixkokob, Izamal, Sotuta y Temax, 104 926; en la zona Sur: Ticul, Tekax, Peto y Bacalar, 127,815 habitantes y en la zona Oriental: Espita, Valladolid y Tizimín, 97,478 habitantes.[39]

---

[36] Patch, "Apuntes..." p7.

[37] Robert Patch, "Apuntes acerca de los origenes y las caracteristicas de la hacienda henequenera en Yucatan.", en Revista Yucatan: Historia y Economia, Num. 9, 1978, p7.

[38] Un análisis mas amplio sobre los movimientos poblacionales puede verse en Sherburne F. Cook y Woodrow Borah, Ensayos sobre historia de la poblacion: México y el Caribe, Siglo XXI Editores, Tomo II, primera parte.

[39] Suárez Molina, op. cit., Tomo I, pp47-50.

Como ya se dijo antes, Mérida ‹zona noroeste› e Izamal ‹zona centro›, eran los distritos con menor extensión territorial, 516.5 y 438.75 Leguas cuadradas, respectivamente, son los que tenían mayor densidad de población por Legua cuadrada (véase cuadro II.1). Y por otra parte, donde se registraba el mayor número de propiedades rurales: Mérida 446 haciendas y 223 ranchos; Izamal 438 haciendas y 245 ranchos; en cambio Valladolid ‹zona oriental›, solo tenía 123 haciendas y 500 ranchos; y Tekax ‹zona sur›, 188 haciendas y 705 ranchos.[40](véase Gráfica II.2).

Esta situación explica, en parte, por qué la guerra campesina de 1847-1854 provino del de estas últimas regiones, -donde los camapesinos no tenían una tradición de servidumbre arraigada- fue una respuesta al despojo de sus tierras. Donde el total de haciendas de ambas zonas representaba el 27%, con un poco mas de la mitad del territorio, de la entidad. En realidad la llamada Guerra de Castas fue una rebelión de la sociedad campesina que se veía paulatinamente desquebrajada por el capitalismo.[41]

En esta lucha la sociedad campesina, algunos dicen la sociedad indígena,[42] fue derrotada y su vanguardia fue recluida a la selva quintanaroense, y los que se quedaron en la sociedad de los **dzules** no les quedó otra mas que someterse al despojo y a la supresión de libertades que implicó el peonaje. Estos perdieron tanto como aquellos, y el efecto de dicha guerra campesina sobre el movimiento población favoreció a la nueva economía dominante.

---

[40] Betancourt Perez, Op. cit., p35.

[41] Véase, Joseph, **Redescovering the past...**

[42] ..."la identidad de "mestizo" asumida por muchos mayas en un momento crucial de su historia, la Guerra de Castas, fue la manifestación de una conciencia colonizada, que aceptó -o se vió obligada a aceptar- separarse de los "indios" para poder eludir las consecuencias del conflicto armado." Alicia M. Barabas, "Colonialismo y racismo en Yucatán: una aproximación histórica y contemporánea." en **Revista mexicana de ciencias politicas y sociales**, Año XXV, Nueva Epoca, Num. 97, Julio-septiembre de 1979, p111.

CUADRO II.1

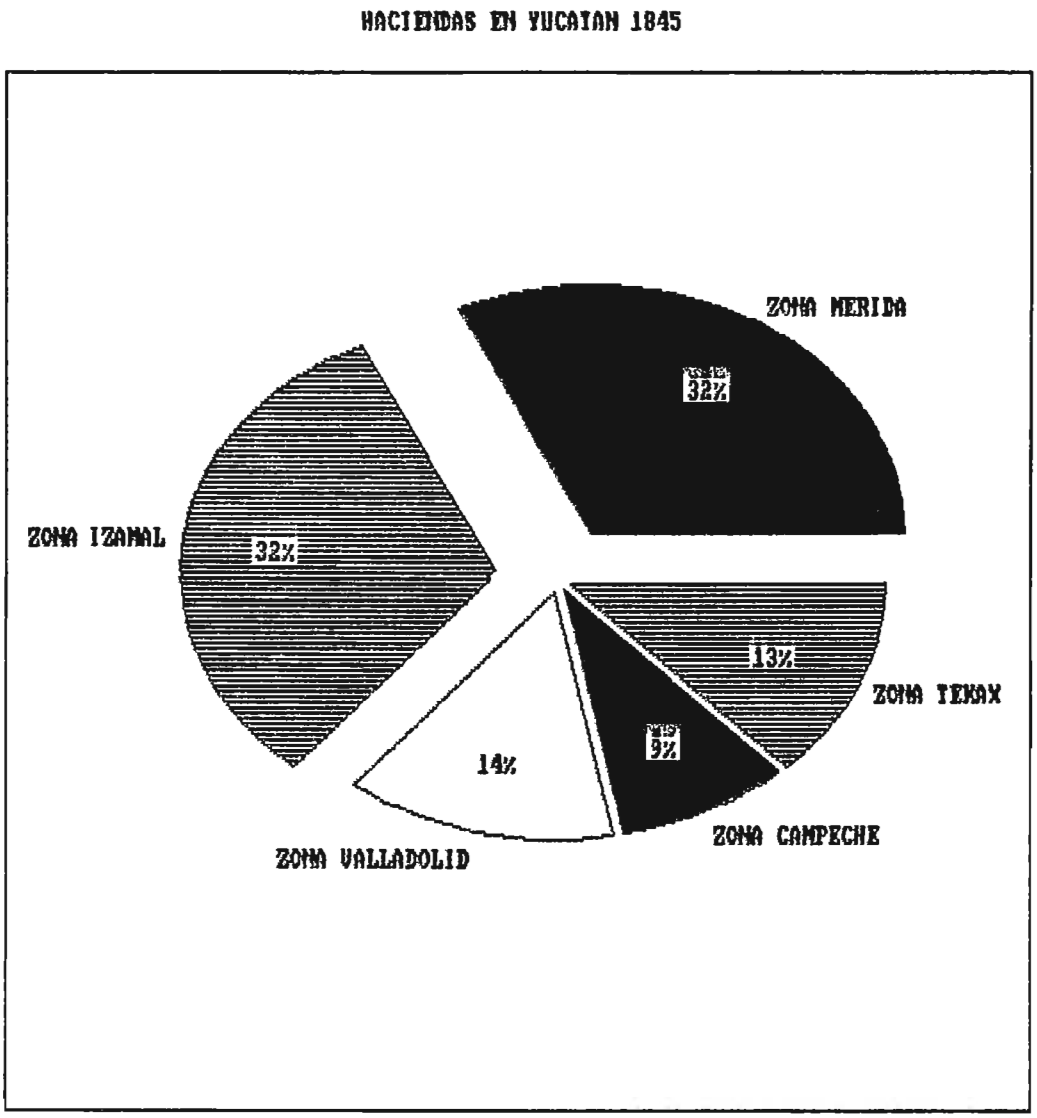
ESTADO DE YUCATAN 1845

DISTRITOS	Leguas Cuadradas	Num Habitantes	Densidad por legua cuadrada	Haciendas	Ranchos	Poblados
Mérida	516.50	118,839	230.09	446	223	44
Izamal	438.75	72,096	164.32	438	245	49
Valladolid	1,397.75	97,468	69.77	193	500	51
Campeche	2,665.50	82,232	30.84	123	367	42
Tekax	3,344.75	134,000	40.03	188	705	66
TOTALES	8,363.25	504,635		1,388	2,040	252

NOTA: En el año de 1845, el estado de Yucatán abarcaba los actuales Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

FUENTE: Citado por Antonio Betancourt Pérez, Revoluciones y crisis en la economía de Yucatán. Maldonado Editores, Mérida, --- 1986, p. 40.

Gráfica II.2



Fuente: Cuadro II.1

Esa dominación ferrea y compacta que se instauró en la zona Centro y Norte de la entidad, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, fue menos intensa en la zona Sur-Este, por lo cual fuera de la zona henequenera se recrea en Yucatán una sociedad campesina que sobrevive a base del cultivo del maiz, que en el presente conocemos como zona de economia campesina tradicional.

En 1858 la población se habia reducido en mas de un 40%. Segun Suárez Molina las tres causas fundamentales fueron: "primero, las muertes ocurridas durante la cruenta lucha y las motivadas por la epidemia de cólera al comienzo de los años cincuenta; segundo, la segregación de parte de la población indígena que se estableció en forma independiente en las regiones sur y sudoriental de la península (hoy Q.Roo); y tercero, la emigración de mucha gente que salió de Yucatán en los años mas aciagos de la guerra para restablecerse en el sur del distrito de Campeche, en Tabasco, en Veracruz y en otros lugares."[43] De acuerdo al Censo de Población de 1862, la población se redujo de la siguiente manera: un 10.1% en la zona Noroeste; 27.5% en la zona Centro; 59.2% en la zona sur; y un 63.6% en la zona Oriental. En el año de 1900 se registraron 314,087 habitantes de los cuales el 66% se concentraba en los distritos de Mérida e Izamal, lo que se conoció mas tarde como zona henequenera.[44]

II.4 El Peonaje

Durante los primeros siglos de la dominación española los mayas adquirieron las caracteristica que según Wolf definen a un

---

[43] Suárez Molina, op. cit., p48.
[44] Ibidem.

campesino típico;[45] mantuvieron el control de su producción con la obligación de pagar un tributo en especie y algunas veces con trabajo forzado. La producción campesina no fue trastocada en sus bases comunitarias anteriores, soportó la carga de la sociedad colonial hasta que el crecimiento demográfico de los indígenas y la expansión de la propiedad privada de los colonizadores la puso en peligro.[46]

La comunidad indigena fue indudablemente una fuerza de resistencia a las ambiciones de los conquistadores, pues en no pocas ocasiones se sublevaron en contra de sus dominadores.[47] Pero a pesar de ello al dar inicio el periodo independiente en 1821, la sociedad estamental yucateca lentamente se habia convertido en una sociedad de clases, en base a la propiedad de la tierra.

Durante la primera mitad del siglo XIX, los peones fueron conocidos como **luneros**, en referencia al dia lunes de la semana que debian trabajar gratuitamente para el patrón que les concedia el uso de la tierra para sus milpas. Posteriormente esta obligación fue creciendo y las relaciones entre patrones y luneros se fueron ensanchando. Es decir, el peonaje en Yucatán hace aparición junto con la hacienda y se transformó también conforme ella se transformaba.

---

[45] O sea producian para el consumo familiar y el pago de un tributo, pero ellos mismos controlaban su producción, pudiendo decidir cuándo, cuánto y que tipo de cultivo realizar en un ciclo agrícola determinado. Véase, Eric Wolf, Campesinos, Editorial Labor, España, 1970.

[46] Se calcula que a la llegada de los españoles habian unos 800 mil indígenas que se redujeron a 241 mil con motivo de la guerra de conquista y de las enfermedades. En lo que es hoy Yucatán, en el año de 1609 se localizaban 116 320 indios, dos siglos despues, en 1800 dicha población se habia triplicado llegando a 358 000 (Cook y Borah, op. cit.), Un poco antes de comenzar la rebelión campesina se registraron 580 mil almas. Nelso Reed, La guerra de castas de Yucatán, Ediciones Era, Mexico, 1981, p17.

[47] Véase Gonzáles Navarro, op. cit., pp31-42.

El peonaje de la hacienda maicero-ganadera era imperfecto en comparación con el peonaje que se instaura a partir de la segunda mitad del siglo XIX, aquellos por ejemplo, podían abandonar libremente la hacienda sin que la deuda se lo impidiera. Durante el auge henequenero la reglamentación del peonaje llegó al punto de sancionar penalmente a quienes abandonaran una hacienda sin que previamente pagaran una deuda que cuando comenzaba crecía y crecía sin parar.[48]

En cada una de las haciendas henequeneras se empleaban dos tipos de trabajadores:los peones acasillados y los peones libres.[49] El promedio de peones acasillados, como ya se dijo, variaba segun el tamaño de la hacienda. A los trabajadores se les arraigaba a la hacienda por medio de un sistema de crédito o anticipos para ropa, medidicinas, alimentos, bebidas alcoholicas, a lo cual tenían que recurrir debido a su situación siempre precaria. A cambio de una vivienda y un pedazo de tierra para una milpa familir, los peones quedaban cautivos sujetos a la voluntad señorial de su patrón.[50] Junto con el jornal se exigían tanbién otras tareas como sembrar 200 retoños o el corte de dos mil hojas, debían hacer lena de 2x2x1.5 varas. O en su defecto

---

[48] Betancourt Pérez, op. cit., pp30-34.

[49] Según observó el señor Flores, tras visitar varias haciendas yucatecas, en cada una se da casa a los peones "adeudados" ‹o acasillados› y se les proporcionan algunas otras ventajas para compensarles la diferencia que hay ente sus salarios y los que se pagan a los peones "libres". Jorge Flores D. "La vida rural en Yucatán en 1914." en Historia Mexicana, Num. 39, Enero-marzo 1961, p475.

[50] "...es dueño abasoluto de un cuerpo igual que de los cerdos que escarban en el patio de la hacienda". Chaming Arnold y J. Tabor Frost, citado por F. Katz, La servidumbre agraria en Mexico en la época porfiriana, Ediciones Era, 1980, p64.

fajinas, constituian labores para mantener el casco de la hacienda o la construcción de vivienda para trabajadores.[51]

Los hacendados establecian un salario simbólico para sus trabajadores acasillados ya que legalmente estaba prohibida la esclavitud, que era sin embargo, una base para el pago a los peones libres.[52] Los hacendados consideraban que los salarios nominales de los acasillados eran bajos porque se compensaban con las prestaciones sociales que daban a sus trabajadores, por ejemplo una casa habitación, un terreno para hacer su milpa, y algunas veces la atención médica.[53]

Una vez "contratado", a cada trabajador se le abria una carta cuenta por concepto de adelantos a cuenta de salarios, para viveres que por lo general proveia una tienda de raya. Se trataba de que el campesino no saliera para nada de la hacienda, de hecho la familia completa estaba cautiva, y las deudas eran hereditarias, la familia entera respondia por ella.[54]

---

[51] Esa concepción señorial de las relaciones sociales, por supuesto, tenía su sustento real en hechos históricos pues siendo, como había sido siempre, el problema de la tierra el problema nacional por excelencia, alcanzó en el porfirismo extremos únicos en lo que toca a concetración de la propiedad territorial y a despojo de antiguos y legitimos poseedores de la tierra, individuales o comuneros. [Córdova, Ibidem].

[52] "Los salarios difieren mucho según las necesidades de cada finca. Las que tienen pocos 'adeudados' y están urgidos de peones pagan $0.75 a $1.18 el millar de pencas a los braceros 'libres'. En algunas, con el objeto de estimularlos, les pagan a $0.37 un millar, a $1.25 dos millares y a $2.25 tres millares... El salario de los peones 'adeudados' fluctúa entre $0.37 y $0.62 el millar de pencas según las haciendas." [Jorge Flores D. op.cit., p482.

[53] Esta tesis es defendida por Gustavo Molina Font, El problema agrario de la zona henequenera de Yucatán, Imprenta Verona, Mexico, 1934.

[54] A este respecto véase la obra de John Kenneth Turner, Mexico Barbaro, Varias ediciones. Especialmente el capitulo I, cuya primera versión apareció en 1911 en los Estados Unidos. También véase la supra, nota número 58.

Por múltiples motivos los peones nunca podían pagar su cuenta con el hacendado, por lo cual con el paso de los años, esta modalidad laboral llegó a adquirir carta de naturalidad. "El maya no conoce en su mayor parte el español, carece de toda noción de higiéne, no tiene aspiraciones y se contenta con vivir sin mas expansiones que las limitadas que le permite el amo".[55] Es decir, al peón acasillado dejó de preocuparse por el pago de la deuda, varias generaciones de ellos no conocieron otra forma de vida que aquella del trabajo en las haciendas. "Perdidos en las fincas, ..., sin la mas rudimentaria idea de la organización politica del suelo en que vive y bajo la vigilancia inmediata de los administradores, que son a la vez autoridades municipales de las haciendas, no pueden quejarse cuando son vejados."[56]

Los peones eran considerados por los patrones como un factor de la producción de la hacienda, como cosa propia, "como parte integrante de su finca, cuyo valor depende, por las circunstancias especiales de la región, no solo de la extensión de las tierras, de la cantidad de matas de henequén en explotación, sino del número de sirvientes que tiene la hacienda."[57] Indudablemente, el dominio de la tierra y de la producción henequenera colocaba en manos de los hacendados la suerte de los peones acasillados,[58] y en forma menos directa del resto de los trabajadores del campo.

---

[55] Jorge Flores D. op. cit., p481.
[56] [Jorge Flores D. Op.cit., p478.
[57] Jorge Flores D. Ibidem.
[58] Volvamos otra vez al señor Flores para conocer lo que él vió en su inspección a las haciendas henequeneras en 1914: "El hacendado interviene constantemente en la existencia del indio 'adeudado', desde que este nace hasta que se muere, no para educarlo, no para mejorarlo, sino para conservarlo y prepararlo para el servicio de su propiedad. De niños ayudan a sus padres en las labores del campo; de jóvenes se les compele a que elijan compañera entre las muchachas núbiles de la hacienda y se casen; mueren y sus familias continúan alli sostenidas por los amos mientras los pequeños crecen y se transforman a su vez en peones." [Jorge Flores D. op.cit., p477.].

La hacienda henequenera por la extensión de su territorio y por las caracteristicas que asume su proceso de trabajo, dirigido y controlado por un patrón, constituye en si mismo un mecanismo compulsivo muy poderoso, que por decirlo así, desclasa a los camapesinos. Propicia las relaciones salariales pero al mismo tiempo -y este es quizá el punto mas interesante- deja un espacio para la producción y cultura campesinas, donde el trabajo familiar y la milpa juegan un papel decisivo, posibilitando asi una sobreexplotacion del trabajador.[59]

Esta forma de explotación en las haciendas influye en la reproducción social de los campesinos ya que la milpa de autosubsistencia no les impone los ritmos de su ciclo agricola como es el caso para otros campesinos mas propiamente dichos.[60] En la hacienda henequenera la vida económica y social se mueve al ritmo incesante de la producción del ágave. Para el campesino maya ser peón implicó pues un cambio de vida, era algo mas que un simple cambio de residencia, significaba recrear un conjunto de relaciones sociales de producción que lo prefiguran como sujeto social. En el ámbito de la hacienda se genera una cultura, y un ciclo de reproducción de la fuerza de trabajo, que hace falta investigar mas a fondo. Es posible que al iniciar esta relación el trabajador se sintiera el mismo mas campesino que peón, pero con el tiempo fue perdiendo su fuerza compulsiva cultural por la milpa itinerante: en el amanecer del presente siglo nacia, crecia y pensaba como peón.[61]

---

[59] Véase, Channing Arnold y J. Trabor Frost, "Esclavitud en las haciendas", en F. Katz, La servidumbre agraria en mexico en la epoca porfiriana, Ediciones ERa, Mexico, 1980, pp61-67.

[60] Véase, Luis A. Várguez Pasos, "La milpa y los milperos del 'Oriente' de Yucatán", en Luis A. Várguez Pasos (Recopilador), La Milpa entre los mayas de Yucatán, Universidad de Yucatán, 1981.

[61] Acerca de este fenómeno de la adopción de identidades por parte de los mayas véase, Barabas, op. cit.

El peonaje claro está no fue una alternativa, fue una necesidad, era eso o luchar a muerte por la tierra. Los campesinos del Sur-Este optaron por lo segundo, pero fracasaron, no pudieron rehacer su organizacion comunal en los territorios conquistados.[62] El peonaje, en cambio, abrió posibilidades reales de supervivencia a los trabajadores rurales, solo que a un costo social degradante.

II.5 Pueblos y haciendas

La tesis de Patch acerca de la existencia de dos estructuras agrarias en la zona gravitacional de Mérida, conocida como henequenera, desde principios del siglo XIX, ha echado por tierra algunas afirmaciones en el sentido de que dualidad estructural agraria del presente[63] es producto de la reestructuración económica iniciada al terminar la llamda guerra de castas (1847-1856).[64]

Patch demuestra que el sistema de haciendas y el peonaje habían cobrado forma desde muchas décadas atrás de dicha guerra

---

[62] Vease Nelson Reed, La guerra de castas de Yucatan, Ediciones Era, Mexico, 1981, 4a. edicion.

[63] Al terminar el movimiento armado de la guerra social en 1854, la población campesina quedó dividida en **pacificos** y **rebeldes**. Estos últimos fueron expulsados al entonces despoblado territorio de Quintana Roo donde lograron reconstituir su comunidad tradicional [Nelson Reed, op.cit.]. Y los pacificos se fueron dividiendo en maiceros (localizados en el Sur-Este) y los henequeneros en el (Noroeste). Los hacendados de aquella región, bien por el temor de un segundo levantamiento campesino o bien por el interes que despertaba la naciente exportación de henequén en la zona central, prácticamente dejaron la producción agrícola en manos de las comunidades indígenas que continuaron practicando su economía tradicional alrededor de la milpa.

[64] Entre otras de Renán Irigoyen, op. cit.

campesina.[65] Sin que ello significara que la comunidad campesina hubiera desaparecido totalmente, aunque claro está, con motivo del cultivo del henequén dichas desigualdades sociales entre el Noroeste y el Sureste se asentuaron. En su reporte Stephens nos dice que en su viaje a Yucatán de 1841-1842, vió haciendas que se hallaban mas pobladas que los pequeños pueblos, entre ellas el autor destaca la hacienda Xcanchakán con mas de 700 habitantes.[66]

El censo de 1888 del municipio de Tecoh nos revela que en ese año casi **dos terceras** partes de su población estaba radicada en las haciendas.[67] Y esta distribución de la población en haciendas y poblados tiene un significado sociológico profundo. Los peones de pueblo a pesar de todo estaban mas apegado a sus milpas, mientras que los acasillados, que estaban subsumidos al capital mercantil en forma directa pero sin desvincularse totalmente de la tierra, se sentían mucho mas dependiente de sus ingresos del henequén. La poblacion de las haciendas estaba gobernada y "protegida" totalmente por los hacendados, era una poblacion homogénea, solamente los administradores y caporales recibían un salario regular propiamente dicho y podian contratarse libremente.[68] La población de los poblados es mas heterogénea.

Durante el período henequenero los pequeños pueblos. casi todos prehispánicos, por supuesto no desaparecieron, pero su existencia se hizo mas difícil al entrar en competencia por los

---

[65] Véase Patch, "Apuntes..." pp8-9.

[66] John Stephens, Viajes a Yucatán, 2 tomos, Producción Editorial Dante, Mérida Yucatán, 1984.

[67] Véase capitulo V.

[68] R. Patch, "Apuntes... op.cit., p11.

recursos con las haciendas: los montes, el agua, etcétera.[69] Habian en los poblados habitantes que tenian algun tipo de pequeña propiedad conocidas con el nombre de sitios o ranchos. El rancho era una pequeña unidad de producción orientada hacia el mercado basada en el trabajo familiar del propietario.[70]

Los pueblos, en forma precaria si se quiere, conservaron una vida institucional comunitaria (poco intensa y debilitada), sus propias autoridades y una incipiente división del trabajo. Este tipo de campesino afrontaba cotidianamente el reto de la supervivencia por medio de sus propias habilidades,[71] y tuvo que aprender a luchar en comunidad por sus propios intereses, aunque como ya vimos con muy poco éxito, en lo que se refiere a la conservación de la tierra.

En la medida que perdieron sus tierras, las comunidades se debilitaron económica y politicamente, se subsumieron a los intereses de la "industria henequenera", aparentemente autónomas eran en realidad parte orgánica del sistema de producción de las haciendas. Sin los peones "libres" no es comprensible la trayec-

---

[69] Pedro Bracamonte "Haciendas, ranchos y pueblos en Yucatán (1821-1847)." en Boletin de la escuela de ciencias antropológicas de la universisad de yucatán, año 11, Num.66, 1984.

[70] "Hacia 1846 existian ya 1,388 haciendas y 2,040 ranchos que en su conjunto concentraban al 33% de la población total de la Peninsula." Pedro Bracamontes y Sosa, "Haciendas, ranchos y pueblos en Yucatan (1821-1847)." en op. cit., Num.66, 1984, pp9-15. Como ya dijimos, dicha población y propiedades se concentraban en la zona noroeste de la Peninsula.

[71] "Los llamados peones 'libres' van diariamente de los lugares en que habitan a trabajar a las haciendas, y concluida su tarea, regresan a sus hogares. Como es de suponerse no gozan de las aparentes ventajas de los 'adeudados': compran los articulos que necesitan a los precios corrientes y no tienen derecho a asistencia medica ni a la pequeña porción de terreno que se da a los otros para que la cultiven. En cambio disfrutan de entera libertad: van al campo cuando les place y abandonan la finca por otra cuando asi les conviene, sin que nadie intervenga en sus decisiones." [Jorge Flores D. op.cit., p480.].

toria histórica de la hacienda henequenera.[72] Al finalizar el siglo la producción de henequén concentrada en una tercera parte del territorio de la entidad, había logrado captar y arraigar a la mayoría de la población trabajadora de Yucatán.

A lo largo de la ruta del auge henequenero los pueblos perdieron su carácter de comunidad campesina -entendida ésta como una instancia de lucha para asegurar la tierra, la supervivencia- El movimiento de la Revolución mexicana llegó a Yucatán en el momento de apogeo, cuando el sistema productivo daba lo mejor de sí, pero al mismo tiempo iniciaba su declinación. El modelo empezaba a sufrir por un lado el embate de la fuerza monopólica del imperialismo a través de la International Harvester. Y por el otro, la hacienda empezaba a resentir el problema de la sobrepoblación relativa. Para que mantuviera el nivel de empleo de toda la fuerza de trabajo existente hubiera sido necesario que se sostuviera una expansión creciente de las áreas en cultivo, como había sido el caso años antes, pero esto ya parecía difícil. Entre otros factores por la tendencia declinante de los precios internancionales, por la escaséz de terrenos cercanos a Mérida pues los costos de transporte disminuían la rentabilidad, etcétera. No es descabellado suponer que el gobierno de la Revolución, al intervenir tardía y tibiamente en la industria henequenera, solo consiguió endosarse el problema que en largo plazo generan las economías de plantación.

Aquella situación de subordinación directa de los pueblos a la "industria henequenera", empezó a cobrar otra forma a partir de 1915 con la llegada del General Salvador Alvarado, representante de Carranza. Aparte de que abolió las ataduras los peones

---

[72] "Una tupida red de jefes políticos en las cabeceras y comandantes militares hasta en pueblos pequeños ejercían las funciones coercitivas para sujetar a los pueblos." [Ramón Berzunza Pinto, "Las vísperas yucatecas de la revolución", en Historia Mexicana, Num. 21, Jul-sept. 1956, p82.

acasillados a las haciendas, impulsó la vida institucional de los municipios. Claro que sin recursos no podían cambiar de la noche a la mañana. Sin lugar a dudas cobraron mas vigor cuando recibieron sus dotaciones de tierras incultas, por iniciativa del gobernador Felipe Carrillo Puerto, pero no recuperaron su carácter de comunidad campesina.

La conciencia comunitaria había sido reducida a su nivel mínimo y luego no se recuperó. Y por el contrario, al instaurarse el ejido esta conciencia adquirió nuevas significaciones.[73]

II.6 Imperialismo y dependencia

A diferencia de los sectores petrolero y minero de la economía porfiriana, que los inversionistas norteamericanos llegaron a controlar directamente, la industria del henequén fue penetrada y controlada por el imperialismo norteamericano en forma indirecta. Los medios de producción, las haciendas en sí, permanecieron en manos yucatecas mientras que los compradores norteamiericanos extendían su control sobre la producción local a través de intermediarios regionales.[74]

En 1902 la International Harvester surge como monopolio de la fibra del henequén a consecuencia de la fusión de varias compañías: Mc Comrmick Haverster Co., Deering Harvesting Machine

---

[73] "...a partir de la distribución de tierras entre los sectores movilizados del campo, en los marcos de la Reforma Agraria, cuando simultáneamente a la distribución y en base a ella, paradójicamente, se inicia (o se persigue) de modo definitivo, la destrucción de las bases de la existencia de las comunidades agrarias indígenas." S. Terán, op. cit., p23.

[74] G. Joseph, Yucatán y la International Harvester, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1986, p18.

Co., D.A. Osborne and Comp. y la Milwaukee Harvesting Machine Co.[75] Ya para 1910, -dice Joseph- estos manufactureros del cordel, ahora consolidados en un verdadero trust centrado en la International Harvester Company, controlaban más del 99 por ciento de la oferta de la fibra e influian en los precios de dicha fibra.[76] Esto significó la eliminación de los mas de 15 exportadores (o intermediarios) de henequén que existieron hasta 1904, en el año de 1908 solo quedaban dos: Olegario Molina y Arturo Peirce.

De acuerdo con Montalvo la fuerza imperialista de la Harvester estaba dirigida a ganar la lucha por deprimir los precios de las materias primas. "Nuestro interés en el hilo de engavillar -dijo la Harvester al Senado norteamericano- es como el interés de un fabricante de automóviles en el precio de la gasolina. Se aumenta grandemente el costo de operaciones de la maquinaria si el precio es elevado: nosotros siempre hemos estado y aún estamos, consistentemente a favor de mantener el hilo de engavillar a un precio moderado, pues es un gasto de producción para todo agricultor que cosecha granos en este pais.[77]

A partir de 1902 el precio de la fibra de henequén empieza a bajar sistemáticamente a pesar de que aumentaba la demanda (Cuadro II.2). Pero el periodo mas critico para la fibra yucateca fue la dpécada de los veinte en adelante, cuando el poder de la Havester se consolidado en varias partes del mundo, especialmente en los paises que empezaban a producir henequén. "Con el desarrollo de zonas de producción adicionales, Yucatán se veria obligada a bajar sus precios significativamente para poder mantener una

---

[75] Enrique Montalvo op. cit., p167.

[76] Joseph, op. cit., p18.

[77] Citado por Montalvo, op. cit., p167.

CUADRO II.2.
PRECIOS INTERNACIONALES DE LA FIBRA DE HENEQUEN
(1900-1944)

AÑO	PRECIO EN LB Am EN ORO Am.	AÑO	PRECIO EN LB. Am. EN ORO Am.
a) 1900	0.06 - 33	1923	0.04 - 25
1901	0.06 - 21	1924	0.06 - 00
1902	0.09 - 84	1925	0.06 - 66
1903	0.08 - 12	1926	0.06 - 37
1904	0.07 - 47	1927	0.07 - 00
1905	0.06 - 96	1928	0.06 - 00
1906	0.06 - 35	1929	0.07 - 25
1907	0.06 - 60	1930	0.05 - 50
1908	0.04 - 33	1931	0.03 - 00
1909	0.04 - 79	1932	0.01 - 90
1910	0.04 - 25	b) 1933	0.03 - 06
1911	0.03 - 71	1934	0.03 - 18
1912	0.04 - 73	1935	0.02 - 318
1913	0.06 - 35	1936	0.03 - 229
1914	0.07 - 34	1937	0.05 - 070
1915	0.05 - 89	1938	0.03 - 306
1916	0.05 - 59	1939	0.02 - 731
1917	0.13 - 25	1940	0.03 - 546
1918	0.14 - 70	1941	0.03 - 525
1919	0.06 - 50	1942	0.06 - 197
1920	0.04 - 50	1943	0.08 - 989
1921	0.04 - 25	1944	0.08 - 989
1922	0.03 - 75		

FUENTES: a) Askinassy, Siegfried: El problema agrario de Yucatán, Ed. Botas, México, 1936, pp. 100-103.
b) Enrique Aznar Mendoza, "Historia de la industria henequenera desde 1919 hasta nuestros días", en Enciclopedia Yucatanense, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, Yucatán, 1977.

postura competitiva frente a la calidad mas alta de la fibra que producian sus nuevos rivales."[78]

Ante la tendencia a la baja de los precios de la fibra, los hacendados solo se preocupaban por mantener volúmenes de cosecha que aseguraran un ingreso para solventar su situación actual, consecuentemente pararon las inversiones requeridas, lo que repercutiria en la producción en el mediano plazo. En la década de los veintes Yucatán habia perdido ya su lugar privilegiado de productor mayoritario (Cuadro I.3).

La lucha estaba ganada, la International habia diversificado sus proveedores al grado que podia prescindir incluso de la fibra de henequén yucateca, con ello también los efectos de la dependencia se asentuaron. La monocultura continuó bajo circunstancias criticas que solo se aliviaban coyunturalmete por motivos de la guerra.

Conclusión

La expansión del henequén generó, sin duda, grandes riquezas, posibilitó la acumulación de grandes capitales y produjo también ciudades, puertos y vias de comunicación. Pero, al mismo tiempo, como contraparte y efecto de su crisis, generó: poblados grises, haciendas en ruinas, parcelas de subsistencia, una masa de peones sin porvenir alguno. Como fue el caso de cafeticultura, el henequén implicó la incorporación de tierras y mano de obra al flujo de capitales. Se impuso una división social del trabajo, se redimensionaron los espacios interiores y tras la dramática caida de los precios internacionales apareció igualmente la decadencia,[79] la cara descarnada de la dependencia.

---

[78] Joseph, op. cit., p54.

[79] Véase Geraldo Müller, "Estado, estructura agraria y poblacion", en López Brandao y otros, Estado, estructura agraria y poblalción, Editorial Terranova, México, 1980.

El otro punto igualmente significativo para este estudio es hecho de que la tierra para los campesinos se haya transformado en un medio de subsistencia y no en un medio de producción y subsistencia como era antes. Senillamente dejaron de ser productores de mercancías pero consrvaron su calidad de productores de valores de uso. Esta economía de plantación afectó profundamente sus formas de vida, pues dejaron de ser campesinos. Las plantaciones de henequén provocaron una redistribución y concentración de la población en torno a las haciendas. Muchos trabajadores no pudieron mudarse de nuevo a los pueblos por lo que formaron nuevos centros de población.

La situación crítica de estos trabajadores es la razón histórica y teórica de la intervención estatal.

CAPITULO III

RUPTURA Y TRANSICION

El proceso de institucionalización de la Revolución mexicana constituye sin duda alguna uno de los mas claros ejemplos de la interacción reciproca entre acción social-estructuras. Y el ejido es un caso concreto representativo de dicho proceso. En este capitulo se analizará la forma como el Estado mexicano a nombre de los campesinos va creando las condiciones sociales para la reproducción de una nueva sociedad rural, finalmente de una sociedad capitalista "moderna". Una modernidad entendida como la subordinación del campo a la ciudad y a la industria.

Estudiremos el proceso en dos planos: en el nacional y en el regional. Como ya hemos dicho antes, en 1910, al dar inicio el movimiento social que minó pero no destruyó el poder de los terratenientes en todo el pais, el capitalismo agrario de la zona henequenera había llegado a una etapa de concentración y centralización de la producción en manos de un pequeño grupo,[1] que el General Salvador Alvarado bautizó como "Casta Divina". Por otra parte, "la explotación de los peones y de los campesinos era quizas mas despiadada, mas refinada y mas violenta en Yucatán que en ningún estado de la República. Ello se debía a la doble explotación organizada: la directa, que partia de la oligarquia

---

[1] Vease, Gilbert M. Joseph y Allen Wells, "Verano de descontento: Rivalidad económica entre las fracciones de las elites durante los últimos años del porfiriato en Yucatan." en Region y Sociedad, Num. 41, Septiembre-diciembre de 1986, pp43-68.

henequenera y la indirecta que provenía de la International Harvester Company"[2] representada localmente por Olegario Molina quien fuera ministro de agricultura en los últimos años del régimen de Porfirio Diaz.

Y si bien el movimiento propiamente armado de la Revolución no llegó a Yucatán, la facción carrancista triunfadora, a partir de 1915 concentra el poder militar y político necesario para cortar de tajo el poder hegemónico de la oligarquía yucateca. Y si no fue la única vía, la politica agraria que implementó el nuevo régimen revolucionario dió pie a un lento proceso de cambio estructural y social: a) fueron liberados los peones; b) se inició el reparto de tierras afectando propiedades de los terratenientes; c) el Estado inició el control directo de la industria henequenera en su conjunto principal soporte del erario; d) fueron creados y organizados los ejidos colectivos; e) la economía local dependiente de los precios internacionales de la fibra, recibió un apoyo federal creciente, inadecuado e ineficaz con lo cual pasó Yucatán de la dependencia de los mercados internacionales de materias primas a la dependencia del gasto federal.

Todo ello modificó mas no cambió la situación social de los trabajadores: la agricultura del henequén no tardó en volverse un asunto de Estado, se institucionalizó el ejido, con lo cual el peonaje simplemente se modernizó. Pero al coexistir en medio de nuevas relaciones sociales la acción social de los ex-peones se fue modificando, adquiriendo nuevos contenidos. La abolición del peonaje (1915), el reparto de henequenales (1937), la creación de Cordemex (1963), solo constituyen etapas de un largo camino de

---

[2] Ramón Berzunza Pinto, "Las visperas yucatecas de la Revolución.", en Historia mexicana, Num 21, jul-sep. 1956, p81. Acerca del control monopólico de la International, véase también, Gilbert M. Joseph y otros, YUCATAN y la International Harvester, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1986.

cambios administrativos que desemboca en una nueva forma de dominación (la estatal) en el medio rural. De tal suerte que el Estado a través de sus aparatos y sus politicas se convierte en el agente principal de la explotación de los trabajadores rurales, imponiendo condiciones generales para la distribución de los recursos, su circulación y valuación, en fin, para el dominio del capitalismo y su preservación.

La situación social de los trabajadores henequeneros yucatecos en esta etapa se modifica de cara a la lucha de las facciones revolucionarias por el poder, es decir, ellos han sido participes directos pero lejanos, como el resto del campesinado mexicano, de la construcción del México de hoy. Como diria Warman,[3] ellos han estado presente en la arena principal de la lucha por el poder, cuyo objeto la disputa de la nación. No todos los cambios han venido de fuera, es cierto también que los viejos esquemas de poder regional no desaparecen de un dia para otro, no obstante, se ven fuertemente influidos por la politica central, por los acontecimientos que van dando forma al **Estado Revolucionario**. Por tanto, para entender los altibajos de la politica agraria local, es preciso contextuarla en la esfera nacional.

III.1 AGRARISMO ESTATAL Y PODER EN MEXICO

III.1.1 El carácter de clase de la reforma agraria

En México, a diferencia de otros paises latinoamericanos, la reforma agraria surge al calor del movimiento armado de los campesinos en contra de los terratenientes que acaparaban la

---

[3] Arturo Warman, ***...Y Venimos a contradecir: los campesinos de Morelos y el estado nacional***, Ediciones de la Casa Chata, México, 1976, pp 11-17.

mejor y la mayor parte de la tierra.[4] Tal vez por ello ha quedado velado el caracter capitalista del reparto y la restitucion de tierra a las comunidades campesinas.[5] La reforma agraria es una politica estatal que ha permitido adaptar las relaciones sociales de produccion en el campo al nivel de desarrollo alcanzado por algunos sectores de la produccion urbano-industrial. Por ello coincidimos con Gordillo de que el agrarismo oficial es una vinculación ideológica del Estado mexicano hacia el movimiento campesino, es decir, el agrarismo es un instrumento de dominación del Estado sobre los campesinos, expresado en la posibilidad legal y real que ellos tienen a la posesión de la tierra.[6]

En nuestra perspectiva conceptualizaremos a la reforma agraria como un proceso económico y politico institucionalizado que recoge y sintetiza de manera contradictoria las pugnas por el excedente y el poder social. La temprana aparición de la reforma agraria mexicana en el contexto latinoamericano responde a una lucha de los campesinos y su institucionalización es una estrategia de dominación de la nueva clase que toma el poder.

El movimiento armado de la revolución en efecto no se inicia con una proclama agraria: el Plan de San Luis Potosi enarboló principalmente una lucha por la no reelección y solo en forma ambigua abordaba el problema agrario. En el año de 1912 bajo las presiones populares Madero declaró a la prensa: "Siempre he

---

[4] Para 1910 la tierra estaba distribuida de la siguiente manera: el 97% de la tierra censada pertenecia a los hacendados y a los rancheros (5,932 haciendas y 32,557 ranchos); el 2% pertenecia a los pequeños propietarios y el 1% restante se repartia entre los pueblos y comunidades (entre los cuales los peones y aparceros representaban el 96%). Arnaldo Cordova, "El pensamiento social y politico de Andres Molina Enriquez." en Andres Molina E., Los grandes problemas nacionales, Ediciones ERa, Mexico, 1979, p16.

[5] Vease Michel Gutelman, Capitalismo y reforma agraria en Mexico, Ediciones Era, Mexico, 1975.

[6] Gustavo Gordillo, "Estado y sistema ejidal", Cuadernos politicos, Num. 21, México, Jul-sept 1979, p14.

abogado por crear la pequeña propiedad, pero eso no quiere decir que se vaya a despojar de sus propiedades a ningún terrateniente."[7]

Sin afectar a los terratenientes el problema agrario se habia estancado por lo que buena parte de las masas campesinas que habian apoyado su movimiento contra la dictadura del presidente Porfirio Diaz, se reveló nuevamente. Zapata tomó la dirección del movimiento en el estado de Morelos, Pascual Orozco en Chihuahua y Pancho Villa en otros estados del Norte. A partir de este momento se desencadenó una lucha agrarista que sería mas tarde el "leitmotiv" de la revolución.[8]

> "La Revolución mexicana oficial, la de Madero, la del Plan de San Luis, la que empezó en Noviembre de1910, en realidad terminó el 25 de mayo de 1911 cuando, despues de los acuerdos de Ciudad Juarez, Porfirio Diaz se embarcó en el "Ypiranga". Quienes la continúan, haciendo saltar finalmente los acuerdos entre el porfiriato y el maderismo, son los campesinos. El foco de esa continuación está en el zapatismo".[9]

A pesar de las presiones militares que sufrian, Zapata y sus soldados-campesinos no renunciaron a ninguna de sus reivindicaciones. Llevaron hasta el fin la lógica de sus intereses inmediatos de campesinos sin tierra, se volvieron sucesivamente contra todos los dirigentes politicos nacionales, fueran quienes fuesen

---

[7] Lucio Mendieta y Nuñez, El problema agrario de Mexico, Editorial Porrúa, México, 1964, 171. Citado por Gutelman, op. cit., p59.

[8] Véase Aranaldo Cordova, La idieologia de la Revolución mexicana, La formamción del nuevo régimen, Ediciones Era, Mexico, 1978.

[9] Adolfo Gilly, "La guerra de clases en la Revolución mexicana [Revolucion permanente y auto-organizacion de las masas]." en Adolfo Gilly y otros, Interpretaciones de la Revolucion Mexiciana, Editorial Nueva Imagen, Mexico, 1981, p26.

cuando estos se oponian a sus iniciativas o se resistian a satisfacer rápidamente sus exigencias justas.[10]

La burguesia emergente al poder se apresuró en atender este delicado asunto. La primera tentativa de conciliación vino del diputado Luis Cabrera quien por primera vez habló ante el congreso de la restitución de los ejidos a las comunidades.[11]

En el critico año de 1912, propuso ante la Camara de Diputados que se entregara a los indígenas sus ejidos, consideraba que el primer paso de la reforma agraria deberia consisitir en mejorar la condición económica del peón de las haciendas, para lo cual habia que dotar o restituir los ejidos de los pueblos. Pensaba que esos peones trabajarian la tierra ejidal con cuyo producto complementarian su salario. Posteriormente, consideraba, seria necesario poner en un plano de igualdad la pequeña propiedad y la gran propiedad que, por si misma, provocaria la extinción del latifundio.[12]

La iniciativa aunque no favorecia completamente los intereses campesinos fue rechazada, pero la burguesia para no oponerse frontalmente a las fuerzas campesinas debió realizar algunas concesiones. El asesinato de Madero en 1913 redefinió las fuerzas politicas que se unieron en torno de Venustiano Carranza en contra de Victoriano Huerta. Incluso los zapatistas apoyaron a Carranza quien entró a la ciudad de Mexico el 15 de agosto de 1914. Pero las alianzas quedaron rotas desde el momento en que los agraristas se lanzaron nuevamente a reclamar medidas concre-

---

[10] Vease John Womack Jr. Zapata y la Revolucion mexicana, Siglo XXI, Mexico, 1982.

[11] Gutelman, op. cit., p67.

[12] Manuel González Ramirez, La Revolución social de Mexico, Tomo III, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1966, pp 204-210; Arnaldo Cordova, La ideologia... op. cit., pp135-141; y Gutelman, op. cit., p67.

tas en materia agraria. Carranza se resistia visiblemente a una reforma agraria radical, tal como la concebia Zapata.[13]

Todo parece indicar que bajo la presión de las fuerzas campesinas [Emiliano Zapata, Eulalio Gonzalez, Francisco Villa], Carranza se apresuró a decretar leyes agrarias favorables a la formación de pequeñas propiedades, disolviendo latifundios y restituyendo a los pueblos de las tierras que habian sido despojados. La Ley de Enero de 1915, que prácticamente recoge la tesis de Cabrera, constituye el virtual inicio de la reforma agraria mexicana, que aunado a la acción militar de Obregón, que derrotó a los villistas, permitió al Presidente Carranza avanzar en el control de la situación del pais y su consolidación en el poder.

Y mas tarde, ante el peligro de que el control se le fuera nuevamente de las manos, y presionado por todas partes, o acaso preocupado por las reformas sociales que sobre la marcha estaban implementando algunos lideres regionales, que se multiplicaban, Carranza convoca el 16 de septiembre de 1916 a un Congreso que se ocupara de redactar la nueva Constitución politica. Los delegados elegidos en todo el pais, eran en su mayoría jefes revolucionarios, soladados, campesinos y representantes de las clases medias.[14]

La constitución politica mexicana de 1917 recogió en lo fundamental el programa de reformas sociales que habian elaborado los grandes ejércitos campesinos de Zapata y Villa, pero ni la propia constitución ni el gobierno que conforme a ella se instaló, presidido por el propio Carranza, podian satisfacer las reivindicaciones concretas y de fondo de los campesinos. Ni su

---

[13] Gilly, op. cit., pp 30-37.
[14] Gutelman, op. cit., p72.

forma, ni su fondo tenian cabida en las condiciones burguesas imperantes en la sociedad.[15]

III.1.2 Admninistracion de la reforma agraria y poder

El derecho que los zapatistas reclamaban para manejar los asuntos comunitarios sin interferencias de fuera y la posibilidad de fortalecer las funciones de orden campesino, terriblemente sacudido por las incursiones de una sociedad capitalista, desgarraba sin duda alguna el orden burgués, que las otras facciones revolucionarias no cuestionaban.[16]

El elemento mas importante para asegurar dicha autonomia era la devolución de tierras comunales, por lo tanto, desde 1915, conforme a la Ley Agraria de Carranza, los zapatistas supervisaron ellos mismos la recuperación de los terrenos conquistados por los miembros de la comunidad a quienes habian pertenecido originalmente. Basandose en un compromiso con los representantes de las comunidades, esta redistribución fue lograda con muy pocos trámites, asi entendieron los zapatistas la reforma agraria.[17] Dicha reforma sin embargo, no estaba destinada a perdurar porque no se hizo conforme a las reglas del Estado burgués emergente.

> "El zapatismo, dice Gilly, no se planteaba, obviamente, la cuestion del Estado ni se proponia construir otro diferente. Pero en su rechazo a todas las fracciones de la buruguesia, en su voluntad de autonomia irreductible, se colocaba fuera del Estado. Su forma de organización no se desprendia o desgajaba de este: tenía otras raices. Y quien esta fuera del Estado, si al

---

[15] Gilly, op. cit., pp43-50.
[16] Gilly, loc. cit.
[17] Cynthia Hewitt de Alcantara, "Land Reform, Livelihood, and Power in Rural Mexico." en D.A. Preston (editor), Environment, Society, and Rural Change in Latin America, John Wiley and Sons Ltd, 1980, p23.

mismo tiempo decide alzar las armas, se coloca automaticamente contra del Estado."[18]

La elite liberal en el poder declaró ilegal la recuperación de la propiedad comunal por los propios campesinos. Para poder recibir los titulos de las tierras conquistadas, las comunidades fueron obligadas a convertirse en peticionarios del Estado. Ni Carranza ni Obregon confiaron a las comunidades campesinas la producción agricola comercial que fue dejada en manos de los grandes propietarios, la mayoria de los cuales no habian sido afectados por la tibia reforma agraria carrancista. El ejido era concebido como una forma de tenencia de la tierra provisional, en calidad de complemento del ingreso percibido por los jornaleros.[19]

Los argumentos centrales que se manejaban era de que los ejidos atendieran las necesidades comunales de productos, mientras los grandes propietarios atendian los cultivos altamente comerciales y de exportación. Se decia que era lo mas viable puesto que los primeros carecian de capital y tecnologia. De 1916 a 1920 se hicieron 334 "dotaciones legales" para otros tantos ejidos, con una superficie total de 382 mil hectareas. Cada uno de los 77 mil ejidatarios beneficiados recibia menos de 5 hectareas. Mientras tanto cerca de 4 millones de campesinos que habian ocupado directamente la tierra, habian sido declarados en "posesión provisional" de la misma.[20]

La lucha por la tierra habia convertido a los campesinos en el recurso politico mas importante para capturar el poder. Todos los grupos politicos que competian por el poder nacional, prometieron devolver las tierras comunales a sus dueños tradicio-

---

[18] Gilly, op. cit., p25.
[19] Salomón Ekstein, El ejido colectivo en Mexico, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1966, pp47-58.
[20] Gustavo Esteva, La batalla del Mexico rural, Siglo XXI Editores, Mexico, 1908, p36.

nales, no tanto por convicción cuanto por necesidad politica. Se negoció la tierra por la lealtad, que se convirtió en la base del poder.[21]

A partir de 1920, cuando llega a la presidencia el General Alvaro Obregón, en vez de la reforma agraria planteada en el articulo 27 Constitucional, comenzó a ponerse acento en el desarrollo de ejidos bajo la modalidad colectiva o parcelaria pero se eludia la cuestión de la eliminación de la hacienda, con base en las prescripciones liberales también incluidas en la Constitución.[22]

En el área zapatista, asi como en las distintas regiones del pais donde algunos grupos radicales llevaban adelante reivindicaciones agraristas, se produjeron cambios reales y profundos en la organización productiva. Pero no fue esta, en modo alguno, la situación general, que se caracterizó por el intento de frenar sistemáticamente los impulsos agraristas [este es el caso de Felipe Carrillo Puerto en Yucatan que analizaremos mas adelante]: junto a los ejidos cuya reconstitución resultaba inevitable, ante la fuerza local o regional de los campesinos, persistió la hacienda y se desarrolló la pequeña propiedad privada, instituciones mas ajustadas a los intereses capitalistas predominantes que adquirieron poco a poco la hegemonia.[23] Como era de esperar, el mejoramiento que hubiera podido lograr la creación de las "procuradurías de pueblos" fue reducido a la nada por la instauración de una nueva maraña jurídica y administrativa, gracias a la cual los latifundistas retrasaron la reforma agraria.[24]

---

[21] Hewitt de Alcantara, op. cit., p23.
[22] Ekstein, op. cit., pp47-52.

[23] Vease, Cordova "La ideologia..." op. cit.
[24] Gutelman, op. cit., p89 y Esteva, op.cit. ,p39.

De hecho, la "devolución de ejidos" no solo tenía la intención de que los campesinos cambiaran el fusil por el arado, se buscaba también que el ejido cumpliera una función que podría permitir la modernización de la agricultura privada, al aportar las condiciones para que el campesino obtuviera un complemento de su jornal podría incluso ofrecer sus productos baratos en el mercado.

Al ejido se le atribuía en todo caso, un carácter transitorio: sería un almácigo del que brotarían los agricultores que en pequeñas o medianas propiedades seguirían el camino convencional del desarrollo capitalista de la agricultura. De esta manera, la propensión a parcelar el ejido, para acelerar el proceso de su extinción, nació desde las primeras entregas legales de tierra entre la mayor parte de quienes se ocuparon de hacerla.[25] Durante el periodo obregonista se distribuyeron alrededor de 1,200,000 hectáreas de tierra a unos 10,000 campesinos.[26]

III.1.3 Reforma agraria y supervivencia

En un país donde la tierra estaba distribuida de una manera tan desigual, la reforma agraria parecía ser un factor crucial para elevar el nivel de vida en las áreas rurales. Pero una cosa ha sido la teoría o el discurso y otra la realidad. Se ha dicho que no habrá justicia social sin el reparto de la tierra, pero antes que la "justicia social", la reforma tiene un primer objetivo que es político. El acceso a un mínimo vital de tierra que se daba a los campesinos permitía romper o al menos debilitar el poder de los terratenientes que se oponían al nuevo Estado burgués. Esto es, la reforma agraria no solo constituye una

---

[25] Esteva, op.cit.,p37.

[26] Gutelman, op.cit., p89.

redistribución de la tierra, sino tambien una redistribución del poder.

Desde luego que para una familia que años atrás tenia que trabajar para otra persona por falta de tierra, recibir una parcela representaba la posibilidad de aumentar su capacidad de decisión en las acciones que pudieran afectar de una manera positiva su subsistencia. Sin embargo, en el grado en que cada nuevo beneficiario de la reforma agraria era integrado a una estructura mas amplia de poder económicos y politicos, debia cobijarse bajo el respaldo de una fuerza social mas generalizada para negociar y asegurar que las condiciones de intercambio de mercancias y servicios no les fueran tan desfavorables. Sin tal protección que implicaba una organizacion politica, caeria de nuevo, inevitablemente, en la vieja relación de explotación en favor de los grupos minoritarios y poderosos de la sociedad mas amplia.[27]

La lucha agraria, sin lugar a dudas, abrió un espacio para la defensa y autogestión campesina, solo que lo llenó el nuevo Estado emergente, el Estado centralizado adquirió este derecho [como veremos muy claramente en el caso de Yucatan]. Asi los mismos mecanismos estatales para contrarrestar el poder económico y politico de los oligarcas se consntituyeron en nuevos feudos, en verdaderas camisas de fuerza del movimiento en defensa de los autenticos derechos campesinos.

Los desvios y contratiempos de la reforma agraria con relación a la problemática de los propios campesinos, parecen radicar en el aumento inevitable de la autoridad del Estado en las áreas rurales despues de la redistribución de la tierra. En el proceso de otorgar legitimidad a un nuevo orden agrario, el Estado reune para sí mismo las lealtades debidas anteriormente a

---

[27] Hewitt de Alcantara, op.cit., pp 28-29.

los grandes propietarios. Y con ello el Estado se ha compenetrado en esos espacios campesinos controlándolos, evitando conflictos pero evitando también la autogestión campesina. Las instituciones estatales hacen una función permanente de "protección", como los viejos encomenderos.

III.1.4 La "otra" vertiente de la reforma agraria

El presidente Plutarco Elias Calles era partidario ferviente de la pequeña propiedad privda, incluso insinuó que se deberian apoyar a los grandes terratenientes. En el año de 1925 promulgó una ley sobre el patrimonio ejidal que planteaba la división obligatoria de los ejidos en parcelas individuales. Esta decisión pretendía dos objetivos: por una parte debilitar el poder de las autoridades ejidales, especialmente del comisariado ejidal que tendía a convertirse en cacique o lo era ya, pues en ausencia de reglamentos precisos repartía trabajo y tierra a cultivar de manera arbitraria, lo cual contribuía a crear una atmosfera de descontento en el campo, que amenazaba la precaria calma. Por otra parte, planteaba una posible privatización en el seno de los ejidos.[28]

No obstante, el creciente descontento en el campo obligó a Calles, -a pesar de su reticencia-, a entregar a los campesinos poco mas de 3,000,000 de hectáreas de tierras, o sea, aproximadamente el triple que los otros presidentes juntos. Pero se las arregló para no afectar los latifundios.[29] De 1928 a 1934, bajo los presidentes Emilio Portes Gil (1928-1930), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo Rodriguez (1932-1934), la politica

---

[28] Gutelman, op. cit., pp105-111.
[29] Gutelman, op. cit., p97.

agraria de fortalecer la propiedad privada no fue abandonada, aunque se mantuvo una polémica acerca de su costo politico.

III.1.5 Consolidación del agrarismo de Estado

A partir de la llegada del General Lázaro Cárdenas a la presidencia de la Repbúlica en 1934, la idea de que el campesinado debería participar complementando la producción social y de que deberían estar al margen del sistema económico y politico de la nación fue intercambiada por la convicción de que debería ser plenamente integrado a la vida nacional como productor de productos agricolas comerciales, como consumidor de mercancías manufacturadas y en fin, que deberían estar completamente incorporados al proceso de modernización del pais.[30]

Este cambio radical respondía a un proyecto elaborado por el Partido Nacional Revolucionario que trazaba las líneas generales de la acción reformistas a relizar en el agro.[31] Para llevar a cabo ese proyecto se requería una redistribución masiva de la tierra todavía en poder de los grandes propietarios, era imperiosa la formación de una estructura moderna de apoyo organizacional para los ejidos y pequeños productores, asi como la integración de todos los agricultores pequeños en una estructura politica capaz de influir a nivel regional y nacional, es el caso de la Confederacion Nacional Campesina (CNC).[32] Dentro de ese marco de referencia, la reforma agraria tomó las caracteristicas de un

---

[30] "El Presidente [Cárdenas] iba a ver en el ejido, o mejor dicho en un ejido renovado no una especie de mal menor impuesto por las circunstancias y destinado a ceder un día el lugar a otra cosa, sino una institución bien adaptada al pais y destinada a durar." Francois Cahevalier, "Ejido y estabilidad en Mexico", America Indigena, Vol. XXVII, Num. 2, Abril 1967, p173.

[31] Gutelman, op. cit., p102-105.

[32] Chevalier, op. cit., p174; vease tambien Luis Gonzalez, "Los dias del presidente Cardenas". en Historia de la Revolucion Mexicana, Num. 15, El Colegio de Mexico, Mexico, 1981.

programa integrado de desarrollo rural y significó la inversión, por parte del Estado, de grandes cantidades de dinero en el campo para fortalecer a los ejidos.[33]

De 1934-1940, durante la administración del gobierno cardenista, se distribuyó mas tierra que en cualquier otra época desde el inicio de la Revolucion. Una parte sustancial de ella fue expropiada a los latifundistas mas ricos del pais y entregada a los trabajadores agricolas organizados en ejidos colectivos. Y por su parte el Banco Nacional de Crédito Ejidal, recién fundado, apoyó financiera y técnicamente sus cultivos comerciales.[34]

Esta nueva etapa de la reforma agraria mexicana redistribuyó tambien el poder social. Durante los años del presidente Cardenas la situación potencialmente dominante de los aparatos de Estado (ej. el Banco Ejidal) fue controlada por la consolidación de fuertes organizaciones regionales de campesinos y a la creación de la Confederación Nacional Campesina, la cual representó con alguna efectividad los intereses del campesinado.

Mas tarde sin embargo, el Banco reemplazó, como empresario, a los antiguos dueños de las propiedades, la autogestión campesina que apenas comenzaba a desarrollarse fue reprimida por las intransigencias normativas del Banco, que en última instancia persigue un control politico. También hay que añadir que los ejidos colectivos que recibieron tierra y apoyo financiero no fueron la mayoria, ni mucho menos todos los beneficiados con el reparto de tierras de la administración cardenista. Un gran número de jornaleros recibieron tierra de mala calidad o no recibieron ningún tipo de apoyo económico, por lo que siguieron apareciendo los ejidos no colectivos o parcelarios.

---

[33] Hewitt de Alcantara, op. cit., pp 27-31; Gutelman, op. cit., pp105-111.

[34] Salomón Ekstein, op. cit., pp58-64.

Este planteamiento del presidente Cardenas no fue continuado por sus sucesores, tampoco lo negaron. La virtud de la reforma agraria mexicana es que sexenio a sexenio es replanteada, es reorientada con el propósito de "corregir las deficiencias" de los periodos anteriores. Debe destacarse que a partir de Cardenas el ejido colectivo quedó institucionalizado, el ejido se transformó en el mecanismo de entrega de tierra a los trabajadores para ser trabajadas en forma colectiva.

En el periodo poscardenista se ha practicado un agrarismo estatal que favorece a los empresarios agricolas pero no se ha negado por completo el apoyo al ejido, ya que por medio de la dotación de tierras con carácter ejidal, el Estado incorpora y controla, propicia una relación con los campesinos que no es temporal, sino permanente, amplia y profunda. El ejido actual es producto de la Revolución, es una entidad orgánica del sistema social mexicano, de hecho se ha transformado en un mecanismos de hacer clientes del Estado. Su influencia en el modo de reproducción de las comunidades campesinas es profunda, mediante el ejido se involucran patrones de autoridad diferentes a aquellos que habian imperado en ellas durante estuvieron relativamente aisladas.

Imposible ignorar el significado económico y politico del ejido en el campo mexicano, pues a pesar de que la estrategia cardenista no se siguió al pie de la letra, los gobiernos que le siguieron no han podido desconocer completamente esa decisión histórica.[35] Aclarando que el ejido es una realidad, un elemento orgánico de la economía y politica nacionales, no por voluntad de las élites en el gobierno, sino por las presiones de la lucha

---

[35] "...un elemento esencial y caracteristico del mundo rural remodelado por la Revolución es sin duda el ejido". Francois Chevalier, "Ejido y estabilidad en Mexico.", en **America Indigena**, vol. XXVII, Num.2, Abril 1967, p164.

campesina organizada, que avanza en forma un tanto desarticulada y rompiendo los cerrojos del control estatal.[36]

Desde otro ángulo, se puede decir también, que el agrarismo oficial no pudo retroceder grandemente, debido a que no solo habian millones de campesinos viviendo en comunidades gobernadas por las autoridades ejidales y atadas a través del crédito a las redes administrativas a bancos ejidales y secretarias de Estado relacionadas con los asuntos ejidales, sino que un poco mas de la mitad de toda la produccion agricola del pais se debia al esfuerzo de los ejidatarios.[37]

III.1.6 Modernización y agrarismo oficial.

La politica agraria a partir de 1940 cambió de orientación, "el presidente Manuel Avila Camacho (1941-1946), se apresuró entonces a dar a la nación, en su discruso inaugural, la seguridad de que basaría el futuro de Mexico "principalmente en la energia vital de la iniciativa privada" y que sobre todo "aumentaría la protección a las propiedades agricolas privadas, no solo para defender las que ya existen, sino también para formar nuevas propiedades privadas en vastas regiones no cultivadas". La agricultura iba a desempeñar un nuevo papel ya no como base del desarrollo sino como los "cimientos de la grandeza industrial."[38]

Al dejar Cárdenas el poder, la llamada politica de industrialización "hacia-dentro" comenzó a cobrar forma, y en ella la producción agricola cumpliria una doble función para apoyarla: la

---

[36] Vease, Armando Bartra, Los herederos de zapata, , Ediciones Era, Mexico, 1985.

[37] Hewitt de Alcantara, op. cit., pp34-35.

[38] Cynthia Hewitt de Alcantara, Modernizacion de la agricultura mexicana (1940-1970), Siglo XXI Editores, Mexico, 1980, pp21-22.

producción campesina deberia proveer de alimentos básicos baratos a los mercados urbanos con el fin de mantener bajos los salarios; y los empresarios por su parte, se dedicarian a la agricultura de de exportación con el propósito de obtener las divisas requeridas para pagar las importaciones de maquinaria y equipos requeridos para la planta industrial en expansión.[39]

En 1960, Mexico contaba con un total de 18,699 ejidos, de los cuales, en grados muy diversos, 5,088 comprendian tierras irrigadas.[40] El apoyo economico a la gran mayoria de los ejidos nunca llegó o fue interrumpido para canalizarlo a las empresas. Es mas, en 1946 la llamada pequeña propiedad fue ampliada de 100 a 300 hectareas irrigadas.[41] Y por otra parte, artificios juridicos variados, a veces pintorescos, permitieron ignorar las 300 hectareas para constituir de hecho, propiedades mucho mas grandes, que sin extenderse a decenas de millones de hectareas como los viejos latifundios, producian rentas superiores.[42]

"Los sucesores de Cárdenas actuaron como si consideraran que, despues de todo, ya estaba hecho lo esencial desde el punto de vista agrario y que el pais debia aumentar su producción gracias al progreso técnico."[43] Muy inteligentemente mantuvieron en un segundo plano pero vigente el agrarismo oficial, mientras que se apoyaba la modernización. No viene al caso entrar en mas detalles por ahora, pero debemos remarcar que esta estrategia de desarrollo castigando los precios de la producción de básicos

---

[39] Roger D. Hansen, La politica del desarrollo mexicano, Siglo XXI Editores, Mexico, 1981, pp 105-112.
[40] Chevalier, op. cit., p181.
[41] Chevalier, op. cit, p176.
[42] Véase Rodolfo Stavenhagen, "Aspectos sociales de la estructura agraria en Mexico." en Rodolfo Stavenhagen y otros, Neolatifundismo y explotacion, Editorial Nuestro Tiempo, 1975. p15 y ss.
[43] Chevalier, op. cit., p176.

originó una crisis de producción agricola, la cual hasta la fecha no ha sido superada.[44]

III.2 EL AGRARISMO OFICIAL EN YUCATAN

III.2.1 La revolución que viene del Centro

En otras partes de la República mexicana el movimiento armado de la Revolución permitió que la mano de obra rural fuera liberada al enrolarse a los ejércitos rebeldes o sencillamente por la destrucción de las haciendas donde eran peones. En Yucatán los peones fueron liberados por decreto. De cualquier forma, la reforma agraria iniciada timidamente en 1915, representa una gran resurrección de la propiedad comunal campesina que se habia ido perdiendo casi constantemente desde el periodo Colonial.

El primer enviado de Carranza a Yucatán fue el ingeniero Eleuterio Avila, de origen yucateco, quien el 11 de septiembre de 1914 firmó un decreto que liberaba a los peones acasillados del Estado de Yucatán.[45] Este documento ordenaba la nulidad de las "carta-cuenta" de los sirvientes quienes quedaban en libertad de permanecer en las haciendas donde prestaban sus servicios o cambiar de residencia. En lo sucesivo no podria exigirsele a un

---

[44] En este sentido es muy interesante la investigación de David Barkin y Blanca Suárez, El fin de la autosuficiencia alimentaria, Editorial Nueva Imagen, México, 1982.

[45] Alvaro Gamboa Ricalde, Yucatán desde 1910, Volumen II, Imprenta Standard, Veracruz, Ver., 1943, p253-255.

campesino el pago de sus prestamos con trabajo personal. Se sancionaria con pena de uno a cinco años de prisión a las autoridades que de algún modo coartaran la libertad de los sirvientes para obligarlos a trabajar, con retribución o sin ella, en beneficio de cualquier persona o corporación, alguna.

En fin, los delitos de violencia fisica contra los peones o sus familiares, se castigarian con el doble de las penas señaladas por el código penal, cuando fuesen cometidos por los propietarios, administradores o encargados, quienes solian impartir la "justicia" en las haciendas.[46] Incluso, para solucionar las diferencias entre los trabajadores y los hacendados, fue creada la sección denominada de Inmigracion y Trabajo, dependiente de la Secretaria General del Gobierno del Estado.

Sin embargo, Avila dió un paso para delante y tres para atrás, pues apenas una semana después de dicho decreto, dispuso que ningún trabajador deberia abandonar sus centros de trabajo, porque de lo contrario serian castigados. Otra circular, tres dias despues, fechada el 22 de septiembre del mismo año de 1914, ratificaba los decretos anteriores diciendo que antes de abandonar las haciendas los trabajadores tendrian que comunicar su nuevo domicilio y solo podrian hacerlo a otras haciendas o poblados de Yucatán.[47]

Los defensores de los intereses de la "industria henequenera" habian presionado diciendo que ese primer decreto de Avila propiciaba la escaséz de peones quienes se escapaban a los montes, lo cual ponia en peligro la producción y la economia de la entidad. Se exajeraron sin duda los hechos, porque, según Gonzalez Navarro, la mayoria de los peones no estaban dispuestos a abandonar su domicilio, no tanto por el requisito previo de

---

[46] Gamboa Ricalde, loc. cit.

[47] Moisés González Navarro, Tierra y Raza, La guerra de castas y el henequen, El Colegio de Mexico, Mexico, 1979, pp 226-233.

pagar sus deudas que seguía vigente, sino por la fuerza de la costumbre.[48] Pero se trata de un período en que la producción henequenera esta casi al punto mas alto de toda su historia.

De cualquier forma los hacendados veían ya una amenaza en puerta al "status quo" que habían forjado, por ello convencieron unos meses mas tarde, al ambicioso comandante militar del partido de Merida, para que se revelara en contra de Avila. El coronel Abel Ortíz Argumedo, después de dar un cuartelazo, con el financiamiento y apoyo abierto de los hacendados organizó una resistencia armada a las fuerzas revolucionarias que habían sido enviadas por el presidente Carranza para someter la entidad.

En pocas semanas las fuerzas revolucionarias comandadas por el General Salvador Alvarado vencieron la resistencia, constituida por un ejército improvisado, jóvenes en su mayoría. Salvador Alvarado llegó a Yucatán el 19 de marzo de 1915 y en su calidad de jefe militar encabezó el gobierno del estado. Alvarado se dió la tarea inmediata de consumar la liberación de los peones que en forma titubeante se había iniciado un año antes. Fue un ardiente defensor de los derechos de los trabajadores pero no se mostró muy partidario del reparto de las tierras en manos de los hacendados.[49]

---

[48] González Navarro, op. cit., p230.

[49] Mediz Bolio, quien estuvo muy cerca de Alvarado nos dice lo siguiente: "Alvarado llegó al convencimiento; primero de que la expolotación del henequen debía considerarse en mucha mayor proporción como industria que como agricultura; segundo, que el problema, por lo tanto, no era de tierra sino de jornales, y tercero, que la justa aplicación de las utilidades para el campesino henequenero debería hacerse a traves de los salarios y en proporción al precio del producto." [Antonio Mediz Bolio, Prologo, en Francisco J. Ortega Ruiz, **El henequen de Yucatan**, Editorial America, Mexico, 1943, pIX.

Alvarado desconoció todas las tutelas y curatelas,[50] medio del que se valian los hacendados para obtener lealtad de los peones, bajo la amenaza de encerrar a los menores en la escuela correccional de artes y oficios ‹una especie de prisión para menores›. A su vez, los **propagandistas** explicaron a los peones, hacienda por hacienda, los beneficios de la Revolucion: absoluta libertad de trabajo de los jornaleros cuya única obligación era despedirse de las fincas el dia que se marcharan, abolición de la leva y en lo sucesivo los trabajadores serian enteramente libres para casarse con quien quisieran sin consultar al propietario. Las leyes laborales que Alvarado decretó el mismo año de su arribo a Yucatán no hubieran tenido alcance alguno en el medio rural sin la labor que llevaron a cabo los propagandistas.[51]

Alvarado deseaba que cada trabajador tuviera la oportunidad de contratarse en la hacienda donde mejor le pagaran o que fuera de su propia conveniencia, y que los hacendados a su vez procuraran mejorar las condiciones laborales para no sufrir la escaséz de la mano de obra.[52] Añadió a las leyes de carácter social una campaña antialcóholica; Alvarado aspiraba que con el avance de la civilización, Mexico se convirtiera en un "pais seco". Fundó además, mas de 1000 escuelas elevando el gasto gubernamental en este renglón, pues consideraba que aprendiendo a leer los trabajadores aprenderían también a defenderse por si mismos, y la educación sería la base de la nueva sociedad revolucionaria.[53] Esta experiencia como bien señala y demuestra Paoli, retroalimen-

---

[50] El Decreto de Liberación de la Tutela y de la Curatela, servía para evitar que mediante la tutela y la curatela se mantuviera arraigado a algún servidor, porque efectivamente los hacendados desvirtuaban los propósitos de esas instituciones con las que se obtenía la patria potestad de servidores jóvenes. [Paoli, op. cit., p71.].

[51] Paoli, op. cit., pp 77-84.

[52] Vease Francisco J. Paoli, Yucatan y los orgienes del nuevo Estado mexicano, Ediciones Era, 1984.

[53] Paoli, op. cit., pp 70-77.

tó al proceso revolucionario a la hora de institucionalizarse en la Carta Magna de 1917.[54]

El defecto de Alvarado fué, quizás, que no distinguió entre campesinos y obreros, mas exactamente, de que los peones henequeneros no eran ni podían comportarse como obreros, aunque les reconoció, como ya se dijo, sus fuertes raices campesinas. Para él, los peones de las haciendas ‹acasillados y libres› merecían derechos laborales mas que derechos a la tierra.[55] Pero eso no lo apartaba de llevar adelante la reforma agraria fuera de los henequenales. Paoli en su investigación corrobora esta idea de que la acción agraria estuvo entre las tempranas preocupaciones del gobierno preconstitucional alvaradista. Nos dice que el 6 de abril de 1915 se formó la **Comision Agraria** para estudiar la situación general de la agricultura de la entidad y proyectar el reparto, ello de conformidad con la Ley del 6 de enero de 1915.[56]

Alvarado pensaba afectar las tierras que habían sido concesionadas cuyos beneficiarios no hubieran cumplido sus obligaciones correspondientes. Entre ellos se mencionaban a la Compañía Colonizadora de la Costa Oriental de Yucatán y a la Compañía Agricola del Cuyo y Anexas. La producción henequenera de las haciendas era demasiado importante para la economía de la entidad e incluso para el pais,[57] como para entregarla a los

---

[54] Paoli, op.cit.

[55] "Alvarado, dice Mediz Bolio, inició desde los primeros días, mejor, desde las primeras horas de su gobierno, una política agrarista, agresiva y arrolladora. De primer intento, se comenzó a reconstruir los ejidos de la zona henequenera, afectando y aparcelando los henequenales. Acto continuo se observó que los campesinos ejidatarios, a quienes empezaba todavía a dotar con parcelas sembradas de henequen, tomadas de los plantíos de los hacendados, se cuidaron bien poco de ser productores henequeneros y procedieron, según su tradición agrícola, a abandonar y a destruir los plantíos de sus dotaciones para sembrar en ellas maíz." [Mediz Bolio, Ibidem].

[56] Paoli, op. cit., p69.

[57] Paoli, op.cit., pp45-46.

campesinos sin experiencia alguna como productores independientes. La política agraria de Alvarado se basaba en cierto modo en la vieja tesis porfirista de raiz espenceriana, de que las tierras deberían ser aprovechadas por los mas aptos, lo cual automaticamente excluía a quienes no pudieran pagarla.[58] Reconocía que ciertos cultivos como el henequén, el café y otros, requieren de grandes extensiones de tierra y un capital. Por tanto, opinaba que las pequeñas propiedades creadas artificialmente y entregadas (mediante el ejido) a los indios fracasaría irremediablemente por falta de capitales y capacidad de administración.

Algunos hacendados, acorde a las leyes laborales decretadas, a regañadientes, comenzaron a pagar el salario mínimo marcado, la liberación de la servidumbre de 60 mil peones propiciaba el surgimiento de nuevas relaciones sociales de producción dentro de las cuales tendrían que configurar las familias rurales una nueva estrategia de supervivencia.

Esta elevación relativa y mínima de los salarios fue compensada con la gestión estatal que emprendió el gobierno alvaradista en favor de los productores. En efecto, la reconstitución de la Comisión Reguladora del Mercado del Henequen, permitió que un periodo de dos años los hacendados ganaran mas dinero que en ningun otro periodo similar. Entre 1915-1918 el precio paso de 8 a 19.5 centavos oro americano la libra de la fibra.[59]

Se puede decir que durante el periodo del gobierno preconstitucionalista de Alvarado, la reforma agraria no avanzó en forma significativa, incluso retrocedió pues refortaleció a los hacendados medios que se veían sofocados por las élites comercia-

---

[58] González Navarro, op. cit, p247.
[59] Ortega Ruiz, op. cit., p43; Gonzalez Navarro, op. cit., p238 y Paoli, op. cit., pp90-95.

les y financieras bautizadas como "casta divinas".[60] Pero por otra parte, promovió las condiciones politicas para que los peones liberados comenzaran a presionar por un cambio social mas profundo. Esta tarea correspondió al Partido Socialista del Sureste, a traves de sus **Ligas de Resistencia**.[61]

III.2.2 Carrillo Puerto, la otra tesis del problema agrario

El reparto de tierras definitivamente no fue lo mas significativo del gobierno alvaradista, pues en 1915 se registró solamente una solicitud de dotación de tierras, tres en 1916, y 10 en 1917.[62] Como se sabe, al entrar en vigor la nueva Constitución, Alvarado entregó el poder al nuevo gobernador electo conforme a ella misma. El primer gobernador constitucional de Yucatan (1917-1921), de extracción obrera, ciertamente hizo muy poco, como su antecesor, por la reforma agraria. Mientras tanto su partido politico bajo la jefatura de Felipe Carrillo Puerto se transformaba radicalmente y ampliaba sus bases.[63] El primer congreso del

---

[60] "...los señores hacendados, a consecuencia de la administración honrada del general Alvarado, dice Bolio, pagaron todas sus deudas y ninguna finca de su propiedad fue hipotecada y las que lo estaban fueron redimidas y los terratenientes vivieron fastuosamente y muchos de ellos ingresaron fuertes sumas de dinero en los bancos extranjeros." [Edmundo Bolio, op. cit., p136.].

[61] Incluso este partido, originalmente Partido Socialista Obrero, surgió bajo la promoción del propio Alvarado. Vease, Francisco J. Paoli y Enrique Montalvo, **El socialismo olvidado de Yucatan**, pp50-71.

[62] González Navarro, op. cit, p247.

[63] Alvarado fundó, en 1916, el Partido Socialista Obrero, el cual se transformó en julio de 1917, en Partido Socialista de Yucatán (ya bajo la dirección y liderazgo de F. Carrillo Puerto) y posteriormente, en 1918, en Partido Socialista del Sureste. Este partido estaba integrado por **Ligas de Resistencia**, las cuales agrupaban a sus miembros por oficios o bien por poblados y cuya labor iba desde organización de campañas antialcóholicas y de alfabetización hasta el estudio de proyectos de industrializa-

Partido Socialista de Yucatán, que se llevó a cabo en el año de 1918 en la villa de Motul, había fijado demandas principalmente agrarias.[64] Por ello al ser electo gobernador constitucional para el periodo 1922-1924, correspondió a Felipe Carrillo Puerto dar el primer impulso radical a la reforma agraria yucateca.[65]

Esa tarea no fue sencilla, pues aparte de la tradicional oposición de los terratenientes, había un impedimento legal para restituir de tierras a las comunidades que en su gran mayoría tenían el estatuto jurídico de villas y unas cuantas de ciudad. La Ley de 1915 solo preveía la restitución y dotación de tierras a los pueblos. Para tal efecto, en 1923 mediante un decreto Carrillo Puerto convirtió a todas las ciudads y villas en pueblos con el fin de darle trámite expedito a las peticiones de tierra. En ese año se beneficiaron 10,727 personas en 36 pueblos con una extension de 208,972 hectareas.[66] Cabe aclarar que este reparto de tierras tampoco afectaba a las haciendas henequeneras, se trató en todos los casos de terrenos incultos.

Por otro lado, el mercado internancional de la fibra se encontraba en crisis que desde luego se resentía en la entidad entera. La tesis del Partido Socialista era la de reorientar la producción hacia la satisfacción de las necesidades de autoconsumo en Yucatán, para que poco a poco dejara la economía rural de depender de las condiciones de los mercados internacionales, deseaba que los productores se organizaran en forma de cooperativas, y se capacitaran para aprovechar mejor los esfuerzos individuales. Y tenían razón de pensar que el henequén no

---

ción del henequen. [Cuadernos Obreros Num.11, Centro de Estudios Historicos del Movimiento Obrero Mexicano, Mexico, 1977, p7.].

[64] Estas preocupaciones estan contenidas en el **Primer Congreso Obrero Socialista celebrado en Motul, estado de Yucatan**, Centro de Estudios Historicos del Movimiento Obrero Mexicano, Mexico, 1977.

[65] González Navarro, op. cit, p246.

[66] Gonazález Navarro, op. cit., p247-248.

representaba para Yucatán ningun porvenir: la economia de posguerra en los Estados Unidos, junto con la aparición de nuevos productores de henequén en el ambito internacional, habían hecho caer los precios de exportación de la fibra en forma escandalosa.[67]

Esos trazos de un programa agrario autocentrado no eran de un día para otro, Carrillo Puerta sabia que mientras no hubiera otra base, la hacienda henequenera seguiría siendo, sin remedio, el pilar de la economía de la entidad, y por ello el poder politico de los hacendados solo podría ser contrarrestado en forma parcial. En materia henequenera se procedió con cautela. La apertura favorable del presidente Obregón hacia los ejidos era fundamental,[68] pero la afectación de las haciendas henequeneras era un asunto que tendría que tocar seriamente los cimientos de la estructura económica y de poder en Yucatán, era un asunto por tanto, que podria provocar la alianza de la clase media con los terratenientes e inquietar a los obreros. Era de esperarse que el respaldo de Obregón no sería incondicional.[69]

El empeño de Felipe Carrillo Puerto en la reforma agraria se vió reflejado en la cantidad de tierra repartida, al finalizar su mandato, no obstante su asesinato, el reparto ascendia a 665 mil

---

[67] En 1918 el precio promedio de una libra de fibra fue de 14.70 centavos oro americano, en 1921 fue de 4.25 descendiendo en 1922 a 3.75 y en 1923 subió de nuevo a 4.25. Vease Aznar, op.cit., pp778-779.

[68] A diferencia por ejemplo de Carranza que hostigó a las ligas de resistencia recientemente creadas con tropas federales y envió a Felipe Carrillo Puerto y a otros lideres socialistas al exilio. La oposición política del Centro se calmó despues del éxito de Agua Prieta en 1920. [Gilbert M. Joseph, El caciquismo y la revolucion en A.Brading (compilador), Caudillos y campesinos en la Revolucion Mexicana, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1985, p253].

[69] González Navarro, Ibidem.

hectáreas en beneficio de 34,796 campesinos.[70] A pesar de ello, el problema mas lascerante, que era el de los peones se atacaba en forma muy indirecta, ya que solo se repartieron tierras incultas.

Sus intentos de mejorar aquella industria vital fueron atacados por la reacción. Un antecedente fue el decreto a la restricción de la producción de henequén del 14 de diciembre de 1921, este ordenamiento procuraba regular la oferta para atacar el castigo de los precios por parte de las compañias norteamericanas intermediarias. Declaraba a la industria henequenera como de interés público y a la vez ordenaba una reducción de 15% a los hacendados que produjeran de 115,001 a 230,000 kilos por año y asi proporcionalmente, hasta la mitad en las haciendas que tuvieran un rendimiento anual de 690,001 kilos en adelante.[71]

Mas tarde, creó la **Comision Exportadora de Yucatan**, que obtuvo un éxito relativo con respecto a mejorar los precios de exportación y en noviembre de 1923 se vió precisado a emitir otro decreto con relación a la industria henequenera, ya que muchas haciendas estaban siendo abandonadas a consecuencia de los bajos precios, de 850 que se registraron en 1916 se habian reducido a 600 en dicho año. Y por lo tanto el desempleo iba en aumento, engrosado por el crecimiento demográfico, y la cesantia por la reducción de los henequenales.[72]

---

[70] "El punto mas importante de la vision social de Felipe Carrillo Puerto era la tierra, y durante su regimen el ritmo de la reforma agraria se acelero a tal grado, en 1924, que en Yucatan se distribuyeron mas tierras que en ningun otro estado a execepcion de Morelos. [Joseph, op. cit, p258].

[71] Gonzalez Navarro, op.cit., p248.

[72] Disminuian tambien, en consecuencia, las exportaciones que de 918,624 pacas en 1920 pasaron a 450,343 en 1922; y el precio bajó de 4.50 centavos dolar a 3.75 respectivamente. [vease, Sigfried Askinay, El problema agrario de Yucatan, Ediciones Botas, 1936. pp102-103.

El ordenamiento de referencia buscaba atacar esa situación rehabilitando las tierras abandonadas entregándoselas a los ejidos. Cada hacienda de henequén, caña de azucar y ganado vacuno que estuviera abandonada podría ser incautada y expropiada por el gobierno, a pedimento de Las Ligas de Resistencia o asociaciones de trabajadores en el campo.[73] Con los bolsillos llenos los hacendados no dejaban pasar cualquier oportunidad para acusar al gobierno socialista de la crisis de producción que en parte se debía al desmedido corte de pencas que habían realizado cuando los precios eran elevados. A ese decreto los hacendados lo bautizaron como la "Ley del Despojo".[74]

Los acontecimientos en la capital de la República, el golpe de Estado de Adolfo de la Huerta, propiciaron la caida del gobierno Carrillo Puerto, y con ello de que la reforma agraria en la zona henequenera volvió a quedara pendiente. No obstante, el gobernador Jose Ma. Iturralde Traconis negoció la primera intervención directa del gobierno federal, bajo la presidencia del General Obregon, en los asuntos henequeneros.[75] Entre tanto, de 1923 a 1934 casi todos los pueblos de la zona henequenera recibieron una dotación provisional de tierras incultas (véase cuadro III.1).

III.2.3 Decadencia de la hacienda, decadencia social

A la muerte de Felipe Carrillo Puerto, bien por la pasividad de sus beneficiarios potenciales, o bien por la lealtad de los gobernadores a las politicas agrarias presidenciales, ya mencionadas anteriormente, el problema de las tierras cultivadas de

---

[73] Gonzalez Navarro, op. cit.,pp 248-249.
[74] Jaime Orosa Diaz, Porfiriato y revolucion en Yucatan, Universidad de Yucatan, Merida, 1980.
[75] Ortega Ruiz, op. cit., p47.

C U A D R O III.1.

DISTRIBUCION DE TIERRAS EN YUCATAN DE 1924 A 1933

AÑO	GOBERNADOR	DOTACIONES PROVISIONALES			DOTACIONES DEFINITIVAS			DOTACIONES DENTRO DE ZONA H.	
		PUEBLOS BENEFICIADOS	# OF DE CAMPESINOS	HAS. DIST.	PUEBLOS BENEFICIADOS	# OF. DE CAMPESINOS	HAS. DIST.	PROVISIONAL	DEFINITIVA
1924	Iturralde	25	4,610	72,357	7	1,174	22,518	11 de 25	5 de 7
1925	Iturralde	19	3,841	79,042	25	4,957	82,158	2 de 19	16 de 25
1926	Torre Díaz	12	2,786	51,088	20	2,467	43,663	0 de 12	3 de 20
1927	Torre Díaz	6	1,039	20,135	10	1,522	44,086	0 de 6	1 de 10
1928	Torre Díaz	9	579	22,921	9	1,539	28,876	0 de 9	3 de 9
1929	Torre Díaz	10	796	28,996	9	1,257	15,818	0 de 10	4 de 9
1930	García Correa	4	758	29,461	4	2,521	26,990	0 de 4	2 de 4
1931	García Correa	No se hicieron dotaciones							
1932	García Correa	2	593	3,769	1	13	720	0 de 2	0 de 1
1933	García Correa	2	141	8,307	Ninguno			0 de 2	Ninguno

FUENTE: Joseph M. (1982). Revolution from Wilthout. Cambridge (US), Cambridge University Press.

henequén se convirtió prácticamente en tabú. El presidente Calles apoyó la organización de **Henequeneros de Yucatán, Cooperativa Limitada**, bajo la administración de los hacendados, la cual tenía el propósito manifiesto de defender la industria henequenera.[76] Las Ligas de Resistencia perdieron el tono radical y su brio agrarista quedó atrapado por las redes burocráticas del naciente Partido Nacional Revolucionario. Se dejaron las cosas como estaban pretextando la necesidad de un orden social para salir de la crisis.[77]

Para los peones acasillados el periodo de 1924-1934, fue, sin duda alguna, la peor epoca que jamas hubieran vivido, ya que a fin de cuentas ni fueron totalmente liberados, ni tampoco recibieron tierra y si, por el contrario, recayó sobre de ellos el peso de la decadencia de las haciendas.[78]

Para darse una idea del problema agrícola del henequén, que era también el de la entidad, se pueden mencionar las siguientes cifras: en el año de 1920 se vendieron 918,624 pacas de henequén, mientras que en el año de 1932 solo se vendieron 505,853 pacas; a un precio promedio de 4.50 centavos oro americano la libra y de 1.90 respectivamente. O sea, la producción se habia reducido a casi la mitad y el precio en alrededor de dos terceras partes.[79] También las áreas cultivadas de henequén cayeron en forma dramática: de 360 mil hectáreas en 1916 se redujeron a 224,574 en 1923 y a 156,655 hectáreas en 1933. Por todo lo anterior, se puede inferir que a partir de la instauración de los gobiernos revolucionarios, los hacendados yucatecos solo hicieron lo minimo

---

[76] Ibid, p48.

[77] Vease, Pedro Echeverría, La politica en Yucatan en el siglo XX (1900-1964), Maldonado Editores, Merida Yucatan, 1985, pp47-52.

[78] El reparto de tierras incultas en última instancia beneficiaba a los terratieniestes. El monopolio del henequén permitia que el reparto de tierras incultas a los campesinos se transformara en una renta para los hacendados ya que ello permitia que continuaran pagando salarios muy bajos.

[79] Vease Askinasy, op. cit., pp100-103.

en sus haciendas para conservar su estatus económico sin incrementar para nada sus capitales de trabajo, y mas aún, endosaron el problema social al Estado al tiempo que a través de chantajes politicos obtenian jugosas ganancias.

La lucha que no supieron dar frente a los intermediarios de los monopolios norteamericanos, ni para crear una planta industrial orientada hacia el mercado doméstico regional o nacional, si tuvo éxito frente al nuevo gobierno revolucionario que a fin de cuentas los consintió politicamente. Los hacendados supieron mantenerse en pie de lucha para darse el tiempo suficiente para extraer la mayor renta posible a sus henequenales que duran de 20 a 25 años en producción. La gráfica III.1 nos muestran claramente que la productividad aumentó de manera ficticia de 1930 a 1937: la superficie cosechada normalmente estaba por debajo de la producción, en esa coyuntura la producción está por encima de la superficie cosechada, pero a partir de ese punto aquella brecha previa se vuelve mas grande. Otra forma de notar lo anterior es mirando el cuadro III.2 donde se aprecia claramente que en dicho periodo la productividad aumentó a cerca de 1100 kilogramos por hectárea, cuando lo normal habia sido un promedio entre 800 y 900 kilogramos por hectárea.

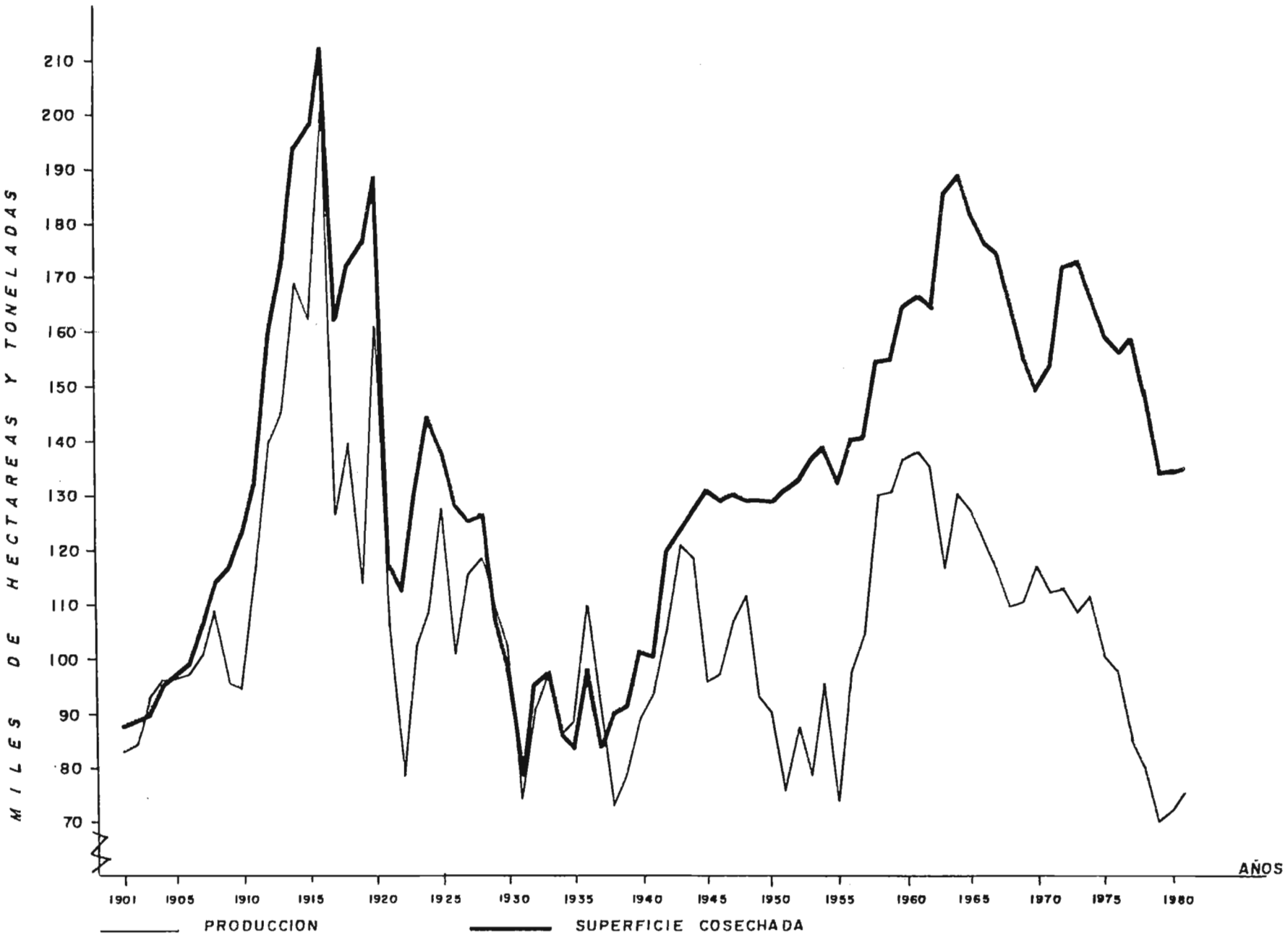
Para que se conservara el volúmen de producción alcanzado al inicio del gobierno de Alvarado se requeria, resembrar, según estimaciones, por lo menos un equivalente del 10% de las áreas en producción, lo cual implicaba una inversión en reposición de planteles que solo comenzarian a producir 6 o 7 años mas tarde.[80] La brecha que se observa entre superficie cosechada y producción, tiene un antecedente inmediato que es la actitud depredadora de los hacendados en los años previos a la reforma agraria. Las areas resembradas no se conocen con exactitud pero se calcula que

---

[80] Askinasy, op. cit., pp VI-X, 3-6.

Gráfica III.1.

YUCATAN ; SUPERFICIE COSECHADA Y PRODUCCION DE HENEQUEN. 1901 - 1981



FUENTE. 1901 - 1978 : Econotecnia Agrícola, vol. III, núm 8 SARH. México, 1979
1979 - 1980 : Informe Económico, 1980, SPP, Yucatán, México

CUADRO III.2.

PRODUCCION DE FIBRA, TIERRAS CULTIVADAS EN PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD POR HECTAREA.

(AÑOS SELECCIONADOS)

AÑO	Fibra de Henequén Producción (en tons. métricas)	Tierras cultivadas Producción (en hectáreas)	Productividad (en kilogramos por hectárea)
1901	83,191	87,600	949
1905	96,534	97,350	991
1910	94,789	123,700	766
1916	201,990	198,300	820
1920	160,759	188,600	852
1925	128,142	138,300	927
1930	102,899	97,435	1,056
1935	88,845	83,200	1,067
1936	110,024	98,148	1,123
1937	93,821	84,447	1,111
1938	73,236	90,748	806
1939	79,394	91,951	863
1940	89,976	101,363	887
1941	94,319	100,441	939
1942	105,478	120,362	876
1943	121,663	124,607	976
1944	119,974	128,698	932
1945	96,517	131,834	732
1946	97,646	129,280	755
1947	107,674	130,340	826
1948	112,115	129,082	868
1949	93,491	129,849	719
1950	90,128	129,547	695
1951	76,134	131,131	580
1952	87,727	133,821	655
1953	79,185	137,111	577
1954	96,400	139,908	689

CUADRO III. 2...

1955	74,561	132,982	560
1956	98,062	140,500	697
1957	102,274	141,237	724
1958	111,001	141,420	785
1959	131,373	155,087	847
1960	137,643	165,472	832
1961	139,650	167,212	835
1962	135,815	165,443	820
1963	117,696	186,521	631
1964	131,267	190,187	690
1965	128,166	182,991	700
1966	123,174	177,566	693
1967	121,412	170,934	710
1968	109,997	160,936	683
1969	111,159	155,816	713
1970	117,751	150,460	782
1971	113,493	154,591	734
1972	113,848	173,786	655
1973	109,188	174,785	624
1974	111,983	168,928	662
1975	101,421	160,000	633
1976	98,530	157,000	625
1977	85,697	159,556	537
1978	80,007	150,375	532
1979	70,442	135,000	522
1980	71,816	135,000	532
1981	75,772	135,740	558
1982	61,045	-------	---

FUENTE: Gobierno del Estado de Yucatán, El Tercer Informe del Gobernador (Mérida: Gobierno del Estado, 1979); Secretaría de Agricultura y - Ganadería (SAG) Agencia General en Mérida, Yucatán, Henequén 1901 a 1973 (Mérida: SAG, 1974); Secretaría de Agricultura y Recursos - Hidráulicos, Representación en Yucatán, Yucatán en Cifras, 20 años de Estadísticas Agropecuarias (Mérida, n.p. 1978)
Citado por Branon, J. op. cit, 1987, p. 63.

fueron muy inferiores a dicho porcentaje, no llegaron a representar ni el 5% de las areas en producción.[81]

Como es facil suponer, este retrazo de la reforma agraria en Yucatán tuvo un impacto directo sobre el futuro de los ejidos henequeneros, la "riqueza henequenera" era ya una ficción cuando al fin se llevó a cabo el reparto de los planteles. Muchos peones no se explicaban en que consistia el "avance" de la Revolución, ya que si bien "libres" escaseaba el trabajo por doquier y mas tarde con las tierras cultivadas "en sus manos" seguian ganando igual o menos que antes.[82]

La reducción del empleo está directamente relacionada con la disminución de las areas cultivadas de henequén, pero también se agravó porque los hacendados redujeron el promedio de **chapeos** recomendable por hectarea cultivada, de 3 a 2 por año, todo ello con el propósito de reducir el pago de salarios. Con lo cual se pasó a un excedente brutal de fuerza de trabajo. Ni los peones ni los nuevos ejidatarios (o peones de pueblo) conseguian trabajo para mas de cuatro dias a la semana y el salario minimo aunque

---

[81] "Los hacendados, al sentir que llegaba la distribución ejidal de las fincas, se dieron la tarea de no sembrar, no cultivar las plantaciones o a explotarlas en demasia, de tal manera que al cambio de régimen en la propiedad territorial, el ejido se halló con hondos problemas, algunos ya sin remedio: falta de renovación de las áreas henequeneras que permiten el desarrollo gradual, escalonado de las explotaciones, para mantener el equilibrio de la producción ciclica (...) dañaron no solamente la economia ejidal, sino la del estado, asi como también bajó la calidad de la fibra en el beneficio, afectando su posición en el mercado mundial." Alfonso Fabila, "Exploración económico-social del estado de Yucatán", **El Trimestre Económico**, pp 405-406.

[82] Bandera Molina sostiene que "la situación ecónomica y social del ejidatario es tan mala o peor que la del antiguo peón de las fincas henequeneras". [Juan Bandera Molina, La situación económica y social de los trabajadores henequeneros de Yucatan, en **Revista de Economia**, Vol. VII, Nums. 9 y 10. Mexico D.F. Octubre de 1944, p12.

obligatorio raras veces era pagado en su totalidad por la competencia desencadenada.

Las dos tendencias politicas de los henequeneros. Para 1934 habían en la zona henequenera alrededor de 65 mil familias de trabajadores que dependian directa e indirectamente del henequén. Askinasy estima que 34,327 de ellos eran acasillaldos, un poco mas del 50% del total. Lo cual quiere decir que no habian cambiado su residencia en el "hinterland" de las haciendas. Los hacendados, por su parte, seguian haciéndose pasar como tutores de estos trabajadores, se decian victimas como ellos de la politica equivocada del gobierno, y que por tanto, las remuneraciones salariales las fijaban acorde con los precios de la fibra.[83]

Los hacendados yucatecos lucharon por todos los medios a su alcance para que el problema de la dotación de tierras se resolviera sin afectar a "la industria henequenera" (sus propiedades) y para mantener las condiciones sociales de producción que les eran favorables. Solicitaron enfáticamente que no se tocaran sus planteles de henequén argumentando que el henequén merecia un trato especial como el que el gobierno habia concedido a las plantaciones de café, hule, cacao y vainilla, exentos del Reglamento Agrario.[84]

En cierta manera consiguieron sus propósitos pues era tan crítica la situación económica del pais en el año de 1933, que el henequén representaba el 19% de las exportaciones agricolas mexicanas. Esta situación nos ayuda a entender la cautela del gobierno para realizar la reforma agraria en la zona henequenera. Segun Gonzalez Navarro, Plutarco Elias Calles, que estuvo detras del gobierno hasta 1934, ordenó el 20 de octubre de 1925 que en

---

[83] Askinasy, op. cit, pp. 74-75.
[84] González Navarro, op. cit., pp247-261.

lo sucesivo, en los terrenos sembrados de henequen, los funcionarios de la Comision Nacional Agraria, previamente pidieran sus instrucciones antes de insistir en la revisión de los amparos.[88]

III.2.4 El dilema de los trabajadores: tierra o salarios

En el periodo de incertidumbre con respecto a los henequenales los acasillados comprendieron que su lucha tendría que ser la preservar sus fuentes de trabajo y de mejorar sus condiciones salariales. Los contratiempos de la reforma agraria en la zona henequenera provocaron efectos profundos en la economía de la entidad, estancada mientras el mercado internacional fibras duras cambiaba a toda prisa. Los ex-peones de pueblo tampoco planteaban una presión clara por el reparto de los henequenales, ni habían las condiciones para que migraran a la ciudad, igualmente deprimida por los bajos precios de la fibra. La escaséz de trabajo y de tierra cultivada ocasionó un dilema entre los propios henequeneros ya que algunos pedían tierra y otros pedían trabajo y salarios mas justos.

Como ya se dijo antes, la mayor parte de los peones acasillaldos, a pesar de su formal liberación (1914-1915), continuaban viviendo en sus antiguos hogares, habían ya demasiadas cosas que los arraigaban al "hinterland" de la hacienda. El acasillado había perdido el espiritu emprendedor que caracteriza al indio maya con relación a la milpa de autosubsistencia. Solo un pequeño numero de ellos se marchó rumbo al sur y oriente de la entidad en busca de montes para reconstruir una nueva forma de vida. Nadie les prohibió marchar pero no habían las condiciones objetivas

---

[88] González Navarro, <u>op. cit</u>, p250.

para que se mudaran a los pueblos incluso a los mas cercanos geográficamente.

En 1934 los acasillados era la fuerza de trabajo preferida por los hacendados debido a su lealtad y debido a que eran, en su opinión, los mejores trabajadores. "Nacidos en las mismas haciendas y ocupados de generacion en generacion en las mismas faenas, conocen mejor el trabajo, son de mayor confianza y apegados a sus hogares."[86] Estos trabajadores a pesar del agrarismo oficial vertebrado en torno de la figura de Felipe Carrillo Puerto, no demandaban ni estaban en favor de un reparto de los planteles de henequén, puesto que de esa manera perderian su fuente de ingresos. Del henequén no conocian otra cosa mas que el trabajo agricola en los planteles y el de las desfibradoras, de hecho no tenian capacidad técnica ni administrativa para manejar una economia de plantación. Ademas, por ley los acasillados de una hacienda no podian reclamar ninguna tierra. Lo cual no impidió que algunos se organizaran para luchar contra sus patrones para mejorar sus niveles de vida.

En efecto, los acasillados dependian de un jornal y de una milpa que siempre habian hecho, por costumbre, en los propios terrenos de la hacienda donde habitaban, pero su situación se hizo mas critica que antes debido a que se les empleaba solamente tres o cuatro dias a la semana. El decreto de liberación de los peones provocó una separación entre dos factores que habia estado ligados en un solo: el capital y la fuerza de trabajo. La economia de la hacienda como conglomerado poblacional era cerrada, pocas veces salia el jefe de la familia o cualquier otro miembro a trabajar fuera de esa esfera. No hay evidencias de que por ejemplo las mujeres trabajaran en alguna actividad remunerada en su domicilio o fuera de el para ayudar a sus familias. Los

---

[86] Askinasy, op. cit., pp11-15.

hijos varones en cambio de manera generalizada se sumaban al trabajo de la milpa y los planteles a la edad de los 12 años.[87]

Los peones "libres" conocidos simplemente como peones, eran trabajadores del henequén radicados en los pueblos, representaban aproximadamente el 40% de la fuerza de trabajo empleada en las haciendas. Ellos, al contrario de los acasillados, vivían principalmente de la milpa y los jornales eran su complemento. Tanto a uno como a otro se les pagaba a destajo, es decir, el chapeo o deshierbe, por mecates, el corte por millar de pencas, las guardarayas por metros lineales, etcetera. Estaba calculado el pago de tal forma que un trabajador con la habilidad media trabajando una jornada de 8 horas solo podia alcanzar el equivalente de un salario minimo marcado por ley.

Tanto uno como otro eran campesinos proletarizados, pero no obreros agricolas; ya que estaban arraigados a la tierra, pero no podian depender de ella exclusivamente. Dadas las condiciones sociales imperantes "el problema agrario no es sino otro aspecto del mismo problema henequenero".[88]

Esta situación le confería nuevas ventajas a los propietarios ya que evadían el pago del salario minimo, puesto que no contrataban a sus trabajadores para un horario fijo, y por otra parte, amenazaba a uno y a otro de no contratarlos para la próxima semana. En esa competencia los peones tenían mayores ventajas que los acasillados pues con mayor facilidad podían trasladarse a uno u otra hacienda y disponía de tierras. El acasillado tenía otra desventaja adicional, ya que tenia que entregar una parte de su cosecha de maiz al propietario de la tierra.

---

[87] Askinasy, op. cit, pp 66-68.
[88] Ortega Ruiz, op. cit., p.74.

El reparto agrario de 1924, de tierras incultas en la zona henequenera, si bien es cierto que no rompe con el poder económico y politico de los hacendados, reanima la vida comunitaria de los pueblos, e incluso su economia se fue desligando cada vez mas de hacienda, y se convertian en un centro de consumo donde los acasillados compraban viveres y ropa.

En el periodo de 1915-1937 hubo ciertamente una diferenciacion social entre ambos trabajadores henequeneros, que consiste en que los acasillados estuvieron mas claramente ligados al salario que los peones de pueblo que estaban mas claramente apegados a la milpa.

No es que los peones hubieran involucionado hacia formas mas propiamente campesinas de producción, no, por la razón de que en la zona henequenera es prácticamente imposible que una población del tamaño de la que existía pudiera sobrevivir a partir de la milpa.[89] En todo caso, ambos productores, los peones y los acasillados, necesitaban del salario ganado en el henequen, unos mas que otros, en una proporción que es dificil establecer. Mas, lo interesante es que politicamente hay dos tipos de expresiones, una que se pronuncia por la tierra y otra que se pronuncia por un contrato colectivo de trabajo.[90]

El general Lázaro Cárdenas en su campaña presidencial prometió que entregaría las tierras cultivadas a los trabajadores, por lo que desde 1933 se veía venir la afectación de las haciendas. Lo que dió la oportunidad a que los trabajadores

---

[89] Sobre de ello existe una literatura muy amplia dentro de la que destaca:

[90] El 6 de enero de 1937 el sindicato de la hacienda Sacnicte se fue a la huelga para pedir que el patron cumpliera con el contrato colectivo de trabajo. El 23 de ese mismo mes se levantó la huelga habiendo logrado que se les aumentara el numero de jornadas por semana, reparación sucesiva de sus casas, médico y medicianas, pago del día de descanso. [**Diario del Sureste**, mes de enero de 1937, Merida Yucatan].

organizados expresaran sus espectativas. Dada la situación que imperaba, los acasillados en forma general, se oponían al reparto agrario, al reparto agrario a secas como se había hecho anteriormente consistente en la simple entrega de tierras. El 28 de febrero de 1934 los vecinos del pueblo de Dzemul dirigieron un telegrama al presidente de la Republica diciendole: "Nosotros no queremos que se toquen los henequenales de la finca Sacapuc, sino que se nos den tierras para nuestras milpas, sin perjuicio de aquellos henequenales, de tal manera que esta finca pueda suministrarnos trabajo como lo ha venido haciendo."[91]

Mas tarde, el 20 de julio del mismo año, otros vecinos que también se beneficiarían con dicho reparto, dirigieron un telegrama al presidente de la Republica con 107 firmas, diciendo que los vecinos de la hacienda Kini consideraban que la afectación de la hacienda los perjudicaría también a ellos.[92] A estas alturas, la Confederacion de Ligas Gremiales pertenciente al Partido Socialista del Sureste tenía una postura oficialista, que era la del reparto agrario.

En otros municipios henequeneros como Temax, Muxupip, y Tixkokob, también hubieron manifestaciones de incorfomidad por el inminente reparto de henequenales. Muchas de ellas fueron dirigidas al jefe de la zona militar de Yucatán, al Departamento Agrario y al gobernador. Estas protestas, si no todas, la mayor parte de ellas fueron alimentadas o respaldadas por la Federación General de Trabajadores de Yucatan (filial de la C.G.T.)[93] y por

---

[91] Citado por Askinasy, op.cit., p60.
[92] Ibidem
[93] Los sindicatos independientes según Porfirio Pallares, se empezaron a constituir a partir de 1933, al final del periodo de diez años en que Bartolomé García Correa fue presidente del Partido Socialista del Sureste.

otros sindicatos rurales[94], pues desgastada la utopia carrillista las organizaciones politicas rurales habian proliferado, destacando entre ellas aparte de las ya mencionadas, la Federacion Sindical Independiente de Obreros y Campesinos afiliada la C.T.M.

III.2.5 El llamado de la Revolución

Como ya se dijo antes, tocó al gobierno del presidente Cardenas dar al ejido un papel activo en la economia y en el sistema politico del pais. Yucatán representa, junto con el caso de la Laguna, uno de los eventos estelares de la Revolución en materia agraria durante ese periodo. Luis González opina que Cardenas "quiso sobre todo ser el gobernante del campo, en el campo y para el campo".[95] Incuestionablemente, Cardenas creia que la administración a su cargo resolveria los anhelos de tierra de los pueblos y trabajadores del campo, lo que por siglos habia sido su fuente de vida. No obstante, el agrarismo radical de Cardenas vió pasasar los primeros 18 meses de gobierno fortaleciendo el poder presidencial y construyendo las bases teóricas y juridicas del mismo antes de dar inicio su proyecto.[96]

En abril de 1935 surgió el Banco Nacional de Crédito Agricola con la tarea de apoyar el reparto de tierras y mas exactamente de refaccionar con créditos y de organizar a los ejidos que solo en la letra habian sido entregados a los ejidatarios. La acción agraria del gobierno cardenista no tardó en

---

[94] Los sindicatos que no estaban afiliados a esas centrales eran considerados como "sindicatos blancos", ya que detrás de ellos se suponia que estaban los mismos patrones. Es el caso por ejemplo del sindicato de la hacienda Santa Cruz de Sinanché (Diario de Yucatán, 13 de mayo de 1937).

[95] Luis Gonzalez, **Los dias del presidente Cardenas**, El Colegio de Mexico, Mexico, 1981, p89.

[96] L. Gonzalez, **op. cit**, pp89-100.

llegar a Yucatán, el 10 de mayo de 1935 fue abierta una sucursal de dicho banco en la ciudad de Merida.

La agencia del Banco Nacional de Credito Agricola en Yucatán de inmediato se dió la tarea de organizar a las sociedades de crédito ejidal que por ley deben formarse en cada ejido para recibir creditos. En ese año fueron organizadas 48 sociedades locales de credito ejidal con 15,364 socios a quienes se les dotaron 29,457 hectareas cultivadas de henequen y 451,000 hectáreas de terrenos incultos ‹en aplicacion de una resolución presidencial de 1925›. Estas sociedades produjeron 24,461 pacas de henequén con un valor de $710,017.14 contra $1,217,000 de credito. Al año siguiente se concedieron creditos por $3,726,-872.38 y con ello se obtuvo una produccion de 44,935 pacas con un valor de $2,224,430.41.[97] Es necesario señalar tambien, que fueron sembrados 237,187 mecates de henequen con un desembolso de 7 millones de pesos.

Un programa de reforma agraria dada las condiciones de superexplotación en que se encontraban los henequenales,[98] no podía dar resultados espectaculares en el corto plazo. El hecho de que las sociedades locales de credito no pudieran cubrir sus creditos con el importe de su producción fue objeto de una fuerte crítica al programa agrario y máxime que dicho reparto no incluía a los acasillados.

Miles de obstáculos, reales y prefabricados advirtieron al Presidente que el problema agrario de Yucatán había que atacarlo a fondo y en forma expedita para que avanzara. Cardenas esperó la coyuntura politica para hacerlo. El segundo semestre de 1937 parecía ideal ya que en ese período se estaba preparando el

---

[97] Ortega Ruiz, op. cit., p89.
[98] Alfonso Fabila, "Exploración económico-social del estado de Yucatán", El trimestre Económico, p.405.

cambio de gobierno local, de esa manera el reparto agrario sería una herencia que no podria eludir el nuevo gobernador.

El dia 3 de agosto de 1937 el presidente Cardenas junto con la mayor parte de su gabinete, inició la llamada cruzada del mayab,[99] se hicieron grandes concentraciones de trabajadores a quienes se les explicó cuales eran los objetivos y los alcances de la reforma agraria que se iniciaba en una nueva etapa: los ejidos henequeneros serían trabajados en forma colectiva y dotados de crédito, laboratorios de investigación industrial, hospitales y toda clase de servicios sociales básicos. Se afectaron todas las haciendas henequeneras y fueron incluidos en el reparto a los acasillaldos. SE trataba de sustituir el viejo orden por uno nuevo basado en el sistema ejidal comunitario y se veía en este la base para la agroindustrialización.

Por acuerdo presidencial el 18 de agosto de ese año, se pusieron formalmente en manos de ejidatarios alrededor de 100 mil hectareas cultivadas de henequen, de las 163,000 existentes y el Banco Nacional de Credito Agricola fue sustituido por el Banco Nacional de Credito Ejidal que organizó 185 nuevas sociedades que sumadas a las ya existente dió un total de 247.[100] Asimismo, se aumentaron los créditos de hasta alcanzar un total de $16,228,-991.91 del cual se recuperaron $9,315,928.00. El peón ‹acasillado y libre› por decreto fue transformado en ejidatario, claro que en la realidad, en la práctica y en lo fundamental siguió actuando como peón, solo que ahora con el ejido se le arraigaba mas a la tierra.

El reparto de henequenales es un acto de consecuencias profundas en el contexto regional, en base al desmembramiento de las haciendas y bajo el estrecho apoyo técnico-económico del

---

[99] Andres Molina Enriquez, La gloriosa cruzada del mayab, documento mecanografiado, Mexico D.F., septiembre de 1937.

[100] Ortega Ruiz, Loc.cit.

Banco Nacional de Crédito Ejidal, nace una nueva estructura agraria de producción que da lugar a una redefinición de fuerzas sociales dentro de la industria henequenera, y por tanto nuevas articulaciones entre el todo y las partes. Esta nueva concatenación a su vez, encausará nuevas acciones sociales por parte de los actores sociales participantes. El Estado se erige como arbitro, por lo pronto, se reprogramó la lucha politica que se venia dando entre los trabajadores (agraristas y sindicalistas), en pro de la justicia social se sacrificó la democracia politica.

Esta distribución de los recursos confiere a los ejidatarios, al menos teóricamente, una importancia de primer órden. Surge una estrategia clara por parte del Estado para crear a una masa social consensual, que legitime el modelo, y se vuelve su vocero y defensor, siempre y cuando permanezca dócil.

Pero ya constituida como tal, esta masa adquiere una dinámica propia y por tanto se ha de salir en ocasiones del férreo control estatal. La relación de producción mas importante es, no hay duda, la que se establece a partir del ejido y por tanto es el foco de una contradicción que a veces se vuelve antagónica.

Conclusión

Con el triunfo de la facción peqeñoburguesa de la Revolución,[101] se extiende y consolida un nuevo tipo de relaciones agrarias. No se trata de relaciones sociales que se suponen típicas del régimen burgués, pero sin duda responden a la lógica del capital. "Gracias a su intransigencia en los años violentos

---

[101] "Ni Villa ni Zapata, (...) fueron los triunfadores de la rebelión. En resumidas cuentas, el grupo que se hizo del poder a partir de 1917, el da la párvula clase media, nunca fue verdaderamente revolucionario, sólo reformista, y jamás dejó de ser la voluntad de unos cuantos." Luis González, "La Revolución Mexicana desde el punto de vista de los revolucionados.", **Historias**, Num. 8-9, México, enero-junio, 1986, p6.

de la revolución los campesinos se abrieron un espacio económico en el desarrollo del capitalista posterior, y, sobre todo, conquistaron un excepcional espacio jurídico y político dentro del régimen burgués mexicano."[102]

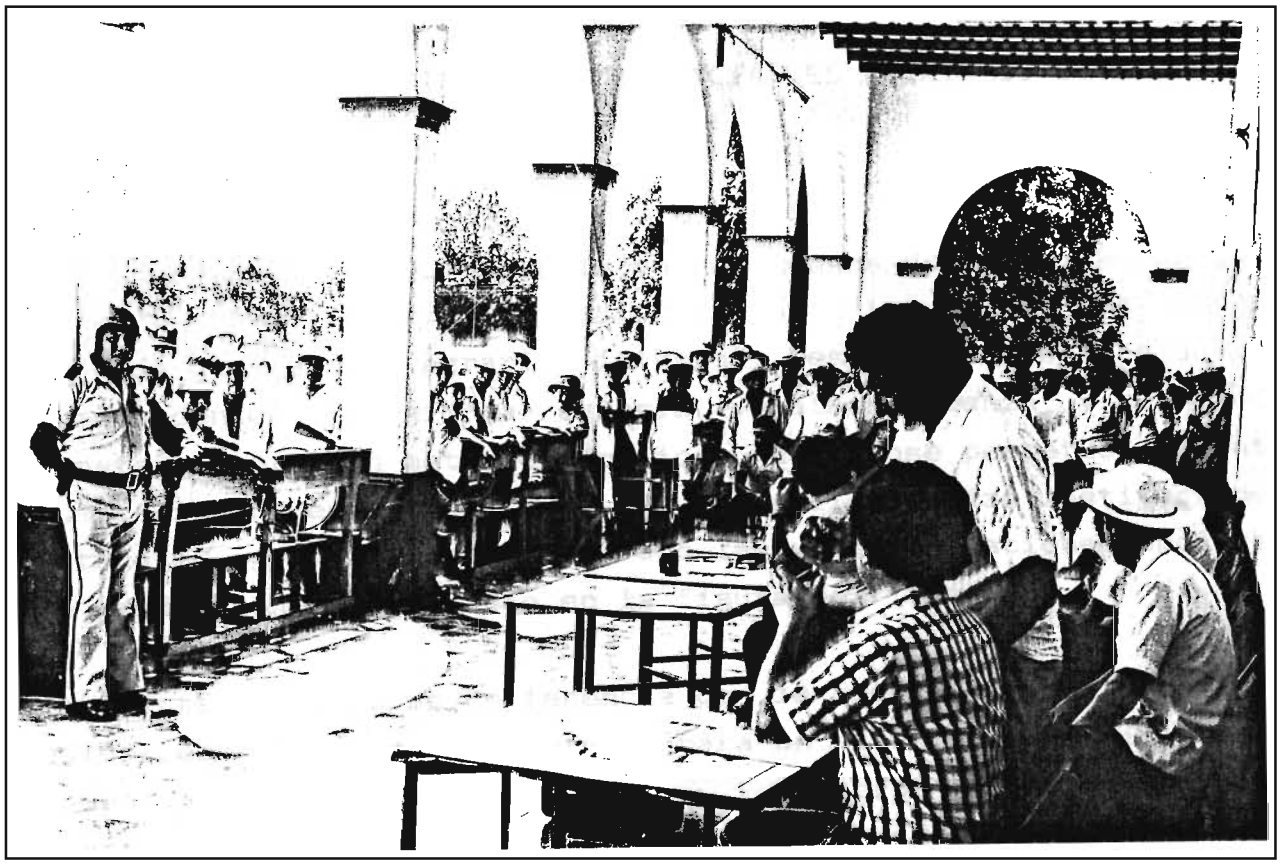
El agrarismo oficial ha tenido diversas orientaciones porque es resultado de la correlación de fuerzas durante la posrevolución, su continuidad y contenido se alimenta permanentemente de las luchas campesinas y de las directrices del proyecto de modernización nacional. De grado o por la fuerza, los campesinos han aprendido a coexistir con el ejido y las instituciones agrarias estatales, por medio de ellas negocia su reproducción en este nuevo contexto.

Desde la llegada del general Salavador Alvarado a Yucatán el poder Central del Estado mexicano siempre ha estado presente en los asuntos agrarios, que son los asuntos vitales de la entidad. El que haya sido la zona henequenera una de las primeras acciones radicales del gobierno cardenista no es ninguna casualidad. Obedece a las presiones y a la situación crítica que pulsaban los henqueneros, que amenazaba convertirse un foco de insurrección. Como veremos enseguida, mediante el reparto agrario el Estado institucionalizó la reproducción de los ejidatarios que son un reservorio de fuerza de trabajo barata para el capital.

Como todos los movimientos regionales del México revolucionario, el Socialista del Sureste tuvo la oportunidad de crecer, pero no lo consiguió al ser decapitado mediante el asesinato de Felipe Carrillo Puerto. Pero su impulso político está presente en la decisión de intervenir por parte del gobierno federal.

---

[102] Armando Bartra, "Cien años de lucha campesina a ojo de pájaro", en **Historias**, Num. 8-9, México, enero-junio, 1986, p34.



Asamblea. Chochola Yucatán, 1985.

CAPITULO IV

RELACIONES SOCIALES Y EMERGENCIA DEL EJIATARIO SUJETO

A partir de 1937, con la ya mencionada dotación de henequenales a casi trescientos ejidos, da inicio una nueva etapa llamada de reforma agraria integral. Después de esa gran acción trascendental, la reforma agraria yucateca avanza y retrocede constantemente sin metas especificas haciéndose perpetua. Durante sus casi cincuenta años, se han consolidado las instituciones estatales, y se han reestructurado las viejas relaciones sociales de producción, centrándose en la figura del "crédito".

Esta nueva forma de tenencia de la tierra, mayoritariamente ejidal es el marco estructural para un nuevo orden social en el campo. A partir de su operación y control por parte de la burocracia agraria oficial, se propician nuevas reglas para la acción social, de todos los actores involucrados. Surgiendo así una contradicción fundamental (de clases) entre Estado-ejidatarios: la burocracia representativa de los intereses del Estado y los ejidatarios son los dos sujetos pincipales que ponen en acción al agro yucateco. Si se les ve como sector, los ejidatarios henequeneros presentan una estratificación económica. Y en lo politico, aunque la CNC ejerce una incuestionable hegemonía, el ejidatario masa se distingue de las dirigencias ejidales y de los ejidatarios autonomistas.

En esta nueva etapa de la reforma agraria integral, se pueden distinguir, a su vez, tres subetapas: la primera de 1938-1955 en que impera "El gran Ejido" con una politica de administración de la tierra y producción ejidal francamente patronal; en la segunda de 1955 a 1966, en que se reorganizan nuevamente las sociedades locales de crédito y se implementa una politica de acceso al "crédito" para todos los asociados; en el tercero, de 1966 hasta el presente, en respuesta al incremento de derechohabientes del crédito, mas pauperizados que nunca, pues no aumentaron proporcionalmente las áreas de cultivo, ni la producción, ni la productividad o sus ingresos; surgen las movilizaciones políticas demandando mejores condiciones de pago por sus labores y reivindicaciones económicas en general.

En este capítulo trataremos de explicar el por qué pese a que el área ejidal cultivada de henequén, que solo representa entre el 15 y el 20% de las tierras totales ejidales,[1] constituye el punto central de su identidad como ejidatarios. Es una identidad (ejido=henequén) estimulada por el Estado, pero además el henquén es en esta nueva etapa prácticamente el único punto de enlace entre de los productores con el sistema. El ejidatario nominal es, en efecto, una categoria juridica que aparece en el acto de dotación de tierras a una comunidad, pero el ejidatario sujeto, como es el caso de los ejidatarios henequeneros, se configura históricamente, lo definen las relaciones y articulaciones dentro de la sociedad, en su interacción con ella. En este proceso la milpa de autoconsumo -que se practica en el 80 por ciento restante de sus tierras (o tierras incultas)-, tiene muy poca significación.[2]

---

[1] Vid Infra.

[2] En el ejido se realiza la producción henequenera que llamaremos <u>formal</u> por estar bajo el control estatal y la de la milpa que llamaremos <u>informal</u> por estar bajo el control individual y exclusivode los ejidatarios.

Ya hemos analizado los antecedentes históricos de la identificación de los peones con el henquén, como simples trabajadores. Ahora debemos mostrar como se identifican con el ejido en el período 1940-1984, para ponderar la fuerza estructurante de la política agraria que provoca una modificación de la conducta social de los henequeneros, inclusive en sus propias estrategias de supervivencia.[3]

IV.1 La estructura formal: el ejido colectivo

Mediante el histórico acuerdo del presidente Cárdenas en el 37, según Ortega Ruiz, formalmente fueron entregadas a los ejidatarios 100 mil hectáreas cultivadas de henequén quedando en manos de los propietarios privados (pequeños propietarios y parcelarios) 63 mil hectáreas. De estas 163,000 hectáreas cultivadas solo 84,447 estaban en explotación, en una proporción por tipo de productor que se desconoce.[4] Con respecto a la producción, el dato que se dispone es para el año de 1940 en el que se registraron 58,278 toneladas de fibra ejidal contra 36,571 toneladas de propietarios privados,[5] lo cual significa que los ejidos aportaron el 61% de la producción total que ascendió a 94,849 toneladas.

---

[3] En varias partes de México se observa este signicado del ejido, por ejemplo en San Martin Texmelucan Puebla, fue estudiada la enorme vitalidad del ejido para influir de modo concreto en la conducta de la comunidad entera. Pedro F. Hernández Ornelas, Autoridad y poder social en el ejido (Un estudio sobre las bases políticas del México rural), Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C., México, 1973, p180; Otros ejemplos son, David Rondfelt, Atencingo: la política de la lucha agraria en un ejido mexicano, Fondo de Cultura Económica, México, 1975; Alfredo Pucciarelli, "El dominio estatal de la agricultura campesina. Estudio sobre los ejidatarios minifundistas de la Comarca Lagunera", en Estudios Sociológicos, Vol. 3, Num. 9, 1985.

[4] Ortega Ruiz, op. cit., pp 85 y 63.

[5] González Navarro, op. cit., p263.

Pero por otra parte, existe una cifra oficial que no coincide con aquella: de acuerdo a un reporte de la Comision Agraria Mixta, en el año de 1938 se habian formado en la zona henequenera 298 poblados con ejido, con una superficie de 810,079 hectareas de las cuales 123,733 estaban cultivadas de henequen; y que habian sido beneficiados 43,805 trabajadores de los cuales 31,310 recibieron 3.95 (4 segun el documento) hectareas cultivadas con el agave, y el resto, 12,495 trabajadores quederon con derechos agrarios a salvo,[6] es decir, en espera de su dotación de henequenales correspondiente.

La diferencia de casi 40 mil hectáreas cultivadas entre una cifra y otra podria deberse a que Ortega Ruiz se basó en los datos del Banco, obtenidos de la organización y operación de créditos con los nucleos ejidales, y ellos a pesar de que eran la mayoria no representaban el cien por ciento. Aparte de esta frecuente inconsistencia de las cifras de acuerdo a las fuentes, es necesario destacar que las áreas cultivadas se pueden subdividir en **áreas en cultivo** y **áreas en producción** (esta distinción a veces produce confusiones).

Los ejidos henequeneros de Yucatán no son diferentes, desde el punto de vista formal, a otros del pais. El punto que vale la pena rescatar de ellos son las consecuencias de que fueran convertidas entidades colectivas por decreto. La decisión presidencial de que los ejidos henequeneros fueran colectivos, se basó en dos fuentes fundamentales: una de tipo jurídica y otra empirica. Como se sabe, la Ley de Reforma Agraria prevee la existencia del ejido parcelario y del ejido colectivo, en teoria son los usufructurarios quienes deben decidir por cualquiera de estas dos formas y en ningún caso la tierra es enajenable. Tan pronto como una dotación de tierra tiene lugar, las autoridades

---

[6] "Informe de la Comision Agraria Mixta al Gobernador del estado", Archivo General del Estado, Junio de 1938, Mérida Yucatán.

agrarias deben convocar a una **Asamblea General** en la que deben participar todos los miembros activos para elegir al Comisariado Ejidal y al Consejo de Vigilancia, asi como para decidir acerca del tipo de organización que mejor les convenga.[7]

Sin embargo, el Código Agrario prevee también que en algunos casos el ejido debe ser obligatoriamente colectivo. De acuerdo a su articulo 202, se adoptará la forma de explotación colectiva en los ejidos, cuando una explotación individual resulte antieconómica o poco conveniente, por las condiciones topográficas y la calidad de los terrenos, por el tipo de cultivo que se realice, por las exigencias en cuanto a maquinaria, implementos e inversiones de la explotación, o porque asi lo determine el adecuado de aprovechamiento de los recursos.[8]

En el caso de los ejidos henequeneros se consideró que dado el carácter de agroindustria de la producción henequenera, deberian todos ellos organizarse en forma colectiva. Se deseaba hacer del ejido una unidad agroindustrial, como la hacienda. Con el inconveniente de que el ejido no contaba ni con los equipos de desfibración que fueron dejados en poder de los ex-hacendados, ni con la capacidad de administración requerida en alto grado.

La hacienda, ya se dijo, formaba una unidad compleja de planteles en diferentes grados de evolución de su ciclo productivo, la rotación del uso del suelo permitia que hubiera una producción constante a lo largo del año. El presidente Cardenas pensaba que el éxito económico de la producción henequenera solo podría lograrse si el ejido conservaba dicha integración técnica.

El planteamiento teórico parecia correcto, pero en la realidad, al momento de empezar a operar los ejidos se toparon

---

[7] Véase Salomón Ekstein, El ejido colectivo en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

[8] Ekstein, op. cit., p113.

con muchas dificultades: 1) las trabas que ponían los antiguos hacendados, para demostrar que la vía de los ejidos no era la adecuada; 2) que el Estado actuó desde el principio como entidad dominadora, por lo que la eficacia de las estructuras ejidales pasó por esa primerísima condición eficiencia política. Esto quiere decir que el problema agrario se pensó desde el Estado y para el Estado, y, muy secundariamente se incluyó en las estrategias y programas la condición social en que se encontraban los propios hombres.

¿De qué forma se establece esa preeminencia política?, ¿de qué forma el ejido es armado como una unidad política al servicio del Estado y no como una verdadera unidad de producción autónoma? Esto solo puede conocerse analizando un poco mas acerca el proceso técnico del cultivo del henequén, ya que por medio de un control técnico clave, en las finanzas y en la distribución del trabajo, se nulificó la libertad teórica de los ejidos.

IV.2 Proceso de trabajo.

El ágave **furcroides** (henequén) tiene una vida productiva de 25 años aproximadamente, y comienza a producir a los 5 o 6 años de plantada. La planta bien desarrollada alcanza una altura de dos a tres metros con un tronco central que irradia hojas largas que a veces alcanzan una longitud de dos y medio metros (la medida común es entre uno y dos metros), angostas y carnosas terminadas en punta extremadamente agudas. Es recomendable que durante el año no se hagan mas de tres cosechas: se seleccionan unas siete hojas en promedio por mata, que se cortan y se transportan a la desfibradora. Se puede, y de hecho esa fue una práctica de común de los hacendados en los últimos años, llegar a cortar mas de las siete pencas recomendadas, lo cual repercute mas tarde en la productividad y vida productiva de la planta. Ha

quedado demostrado que al hacer el corte en forma indiscriminada, se gana mas dinero en el corto plazo pero se pierde en mediano y largo plazo.[9]

Durante los primeros seis años de vida de cada nuevo plantel debe hacerse una inversión en ellos que consiste principalmente en el pago de deshierbe o chapeo, además, durante los primeros años de su producción todavía no alcanzan a desarrollar a su potencialidad máxima. Los planteles deben ser deshierbados con frecuencia porque el henequén compite las bondades de la tierra con otras hierbas y plantas silvestres. Es recomendable, cuando el deshierbado esta bien hecho, que en cada plantel se repita esta tarea tres veces al año, y mas de tres si se hiciera en forma superficial. Un hombre, dedicando unas ocho horas al dia con una habilidad media, solo puede desyerbar 2 mecates o sean 80 metros cuadrados.[10]

Sin que se pueda introducir maquinaria alguna en el terreno pedregoso de los henequenales y sin herbicidas, el cultivo del henequén requeria al crecer, como es fácil suponer, proporcionalmente de una mayor cantidad de mano de obra. El corte de pencas y el chapeo son quizás las dos especializaciones de los trabajadores en los planteles, pero en general hay pocas diferencias entre las mas diez actividades especificas que se hacen en los planteles.

El henequén no se come ni se vende en pencas, es necesario, por tanto, una planta beneficiadora para obtener la fibra. Los planificadores estatales se basaron en el modelo de la hacienda, no se les ocurrió otro: que un campesino puede realizar ese tipo de rotación de sus suelos en una pequeña escala, como es el caso

---

[9] José A. Bolio, Manual práctico del henequén, su cultivo y explotación, Imprenta Empresa Editorial Catolica, Merida Yucatan, 1914, pp 5 y ss.

[10] Ibidem

de los parcelarios.[11] Y que el desfibrado fuera precisamente un servicio barato y subencionado por el Estado exclusivamente para los ejidatarios.

Se pensó, ciertamente, en primer término en la producción en general, en la economia de la entidad, por lo cual el paso que se dió aseguraba que el Estado adquiriera el control total del proceso agricola a través del crédito, para no dejarlo a merced de la "lógica" campesina. El Banco adquirió la responsabilidad de refaccionar con créditos a los ejidos, a cambio de ello, para garantizar el pago, se reservó el derecho de comercializar la producción y aplicarla en pago de los créditos otorgados.

Por todas estas razones, el decreto del 8 de agosto de 1937 en su articulo sexto dice: "Teniendo en cuenta la naturaleza del cultivo del henequén y la necesidad de su industrialización, para la mejor explotación económica de los ejidos henequeneros estos se organizan en forma colectiva". En efecto, se previó para ellos un apoyo económico y técnico a traves del Banco. En cumplimiento de esa tarea el Banco armó un complejo mecanismo cuyo punto de enlace operativo con los ejidos eran los inspectores de campo.

Pero nunca se implementó un programa de capacitación para que los propios ejidatarios en un futuro tomaran totalmente el control de su empresa colectiva. Algunas formas de capacitación se dieron como parte los programas institucionales. De esa forma, durante dos décadas el Estado horadó las bases, ya de por sí minadas, de la comunidad rural independiente, camufleado como benefactor se instaló tranquilamente en el ejido.

---

[11] Se estima que a fines de la decada del setenta existían alrededor de 11 mil parcelarios de los cuales 8 mil disponían de parcelas en producción menores de 4 hectáreas. [Andres Rubio y Eric Villanueva, "La respuesta de los trabajadores henequeneros a la nueva politica del Banrural" en Cuaderenos Agrarios, Nums. 10/11, Año 5, Mexico, diciembre de 1980, p73.

A pesar de que el mencionado decreto presidencial contemplaba que: "A fin de que los ejidos constituyan unidades agricolas industriales de producción parmanente, se procedera a la adquisición de las extensiones que conserven las fincas afectadas y de los equipos industriales exisitentes en ellas como edificios, maquinarias, vías, semovientes y en general, todos los medios productivos que lo integran, en cuanto sea necesario para el beneficio industrial del henequén que se produzca." El apoyo del Banco fue insuficiente, y se hizo indispensable porque el ejido colectivo sin desfibradoras quedaba cojo, completamente debilitado, ya que esta maquinaria es indispensable para la producciòn de fibra.

En la lucha de poderes, los ex-hacendados, inteligentemente, usaron el mismo argumento que el presidente Cardenas daba para la viabilidad de los ejidos henequeneros. En esta coyuntura la posesión de esos medios de producción era un coto de poder. Por tanto no deseaban soltar sus desfibradoras, hicieron todo lo posible para defenderse de la expropiacion o de un compromiso de venta forzada. Señalaban que sus equipos de desfibración eran necesarios para su agroindustria, y que en vista de ello, privarlos de ellos era anticonstitucional. Y se agravó mas el problema para el ejido, porque el gobierno federal en vez de que contratara la fabricación de nuevos equipos, entabló un pleito para expropiarles sus vetustas maquinarias, perdido de antemano.

El que no se adquirieran de otras partes del pais o se importaran equipos de desfibración para los ejidos colectivos, parece ser que no fue negligencia, sino contubernio politico. En 1943 Ortega reportaba que "desde 1939 existia almacendada en Progreso una planta desfibradora que se compro en Alemania. Esta maquina es superior en calidad y capacidad a cualquiera de las existentes" en Yucatan.[12] La infraestructura y la misma idea de

---

[12] Ortega Ruiz, op.cit, p97.

agroindustria ejidal quedó pendiente, en cambio se promovió un convenio de desfibración totalmente perjudicial a los intereses de los ejidatarios.[13] El cual analizaremos mas adelante.

IV.3 El complejo estructural: sistema ejidal

La forma de organización interna que adquirieron los ejidos colectivos henequeneros es la que esta prevista en el Código Agrario y en la Ley de Credito Agricola. La autoridad suprema descansa en la Asamblea General. La asamblea deberá ser convocada cuando menos una vez al año y se constituye legalmente con una asistencia de mas del 50% de sus miembros a la primera convocatoria, y con cualquier numero de asistentes en la segunda. Todos los miembros del ejido tienen voz y voto en dicha asamablea.

El Comisariado Ejidal esta compuesto por tres miembros: presidente, secretario y tesorero. Todos ellos son electos mediante la asamble general por un periodo de tres años, con la posibilidad legal de ser reelectos por un periodo mas.

Los deberes del Comisariado son: 1) representar legalmente al nucleo de población ejidal; 2) recibir los bienes y la documentación correspondiente del gobierno; 3) administrar los bienes de propiedad comunal; 4) vigilar los parcelamientos ejidales; 5) vigilar el cumplimiento de todos los requisitos legales en relación con la explotación individual y colectiva; 6) formar parte del consejo de administración y de vigilancia de las

---

[13] Entre otras cláusulas del convenio al cual se llegó en 1942, en la segunda dice: "Los contratos a que se refiere la cláusula primera se harán sobre la base de 52% para la parte industrial y de 48% para la parte agricola, sobre el precio de la fibra aportada." citado por Antonio Betancourt Perez, op. cit., pp 115-117; y vease también Fernando Benitez, op.cit., p55 y 137.

sociedades locales de crédito de sus ejidos; 7) convocar a la reunión de la asamblea general; 8) informar a la asamblea general acerca de sus actividades y el movimiento de fondos; 9) cumplir y hacer cumplir las decisiones de la asamblea.

El Consejo de Vigilancia, por su parte, es el grupo supervisor y auditor. En cuanto a su constitución, elección, reelección y requisitos de sus miembros, son análogos a los que se señalan para el Comisariado Ejidal. Sus funciones son: 1) vigilar todas las actividades del comisariado ejidal; 2) revisar mensualmente las cuentas del comisariado y formular observaciones a fin de darselas a conocer a la Asamblea General; 3) informar a las autoridades acerca de cualquier violación de los derechos ejidales, o irregularidades en el uso correcto de las propiedades o bienes del ejido; 4) pedir al comisariado que convoque a la Asamblea General; 5) otros asuntos.

En teoria, el Comisariado Ejidal es la instancia operativa y ejecutora de las decisiones de la Asamblea General y el Consejo de Vigilancia es un contrapeso del Comisariado. En la practica, cosa común en todo México,[14] las Asamblea ordinarias no tienen voluntad alguna, mediante artificios y/o presiones de los funcionarios de la Secretaria de Reforma Agraria y el Banco de Crédito Ejidal que las presiden, se covierten solamente en una instancia legitimadora de voluntades o decisiones tomadas en las esferas gubernamentales o por la dirigencia del propio ejido.[15]

---

[14] Vease por ejemplo, David Ronfeldt, ATENCINGO: La politica de la lucha agraria en un ejido mexicano, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1975.

[15] Hay que reconocer, sin embargo, que las asambleas extraodinarias, no oficiales, son frecuentes. En ellas se ventilan asuntos diversos y pretenden evitar un conflicto mayor que implique autoridades externas a la comunidad. Por ejemplo, en el mes de agosto de 1984, durante nuestra estancia de campo, se llevó a cabo en Chocholá una de estas asambleas. Se convocó a los mas de trescientos ejidatarios pero solo asistieron entre 40 y 50 socios. El asunto a tratar fue la venta ilegal de piedras por

La organizacion de sociedades locales de crédito ejidal es un requisito para que un ejido reciba crédito del Banco de Credito Ejidal (hoy Banrural). De acuerdo a la ley respectiva en materia de credito ejidal, es función de las sociedades locales hacer prestamos a sus socios y asumir todas las responsabilidades frente al Banco.

Para constituir una sociedad local de crédito se requiere un mínimo de 10 miembros, lo cual ha permitido, como es el caso del ejido de Tecoh, que hayan mas de una sociedad local en el mismo ejido. Ekstein apunta que esta es una modificación introducida en el año de 1955 a la Ley de Credito Agricola, pues con anterioridad se requeria que estuvieran compuestas por mas del 50% de los miembros del ejido.[16]

Otra modalidad que también se aprovechó en la zona henequenera es la de los grupos solidarios. La mencionada ley permite a

---

parte de un ex-socio. No se sabía exactamente que cantidad pero se presuponía que fueron al menos 10 cargas de un camión volquete. Habiéndose presentado las pruebas y a pesar de que el acusado aceptó que solo vendió dos de esas cargas, se exigía una indemnización de cien mil pesos que se fue rebajando hasta dejarla en 25 mil pesos, que deberían ser pagados en ese mismo acto. Pidió el inculpado un plazo para pagar el saldo en vista de que solamente contaba en ese momento con 15 mil pesos. Fue denegada su petición y se le condenó a la cárcel para turnar el asunto a las autoridades competentes. Una hora mas tarde salió libre, previo pago, por parte de su suegro, de la cantidad exigida. En esta asamblea estuvieron presentes las autoridades ejidales e incluso las autoridades municipales, que también son ejidatarios. Fue prácticamente un juicio civil. Un dato particularmente interesante es de que todo el tiempo en ellas se habla maya. Es importante porque en las otras asambleas se reprime el idioma que realmente dominan en lo cotidiano. Dicha asamblea decidió que el monto de la indemnización se dividiera entre los socios que estuvieron presentes. Al informarme mas sobre el asunto encuentro con que estas asambleas casi siempre discusiones entre los grupos del ejido que se disputan el poder, por esa razón no concurre la mayoría. Sin duda alguna, constituyen una válvula de escape a los conflictos, mas que una práctica democrática.

[16] Ekstein, op. cit., p109.

los campesinos de una localidad unirse en grupos de tres o mas personas con el fin de garantizar **in solidorum** los prestamos recibidos. Los grupos solidarios en Yucatan en la década del sesenta surgen al calor de los conflictos politicos internos dentro de los ejidos grandes (de pueblo principalmente), y al mismo tiempo el gobierno aprovecha la constitución de estos pequeños grupos para poner en marcha programas de diversificación, como fue el programa de fomento a la porcicultura y mas recientemente a la citricultura.

Por esta razón el sistema ejidal tiene un poderoso epicentro que es el Banco Ejidal, el cual se reserva nada menos que el derecho de regular la producción a traves de los créditos y de comprar y vender la fibra ejidal producida. En el periodo cardenista las sociedades locales de crédito tuvieron una vida efimera. Algunas de solamente unos meses antes de desaparecer para quedar incorporadas en la institución estatal local conocida con el nombre de "Henequeneros de Yucatan". En la sintesis que se hizo líneas arriba, ha quedado muy claro que la organiziación interna de los ejidos es muy compleja, si se aplicara con rigor el ejido quizás fuera una célula de producción vigorosa. En la práctica las cosas se hacen muchas veces sin respetar la letra o su espiritu, y peor aun, el ejidatario masa la desconoce. Y por otra, salta a la vista la poca relación de las sociedades de crédito entre sí.

Empero, la historia de las sociedades de crédito ejidal hubo de esperar casi dos décadas. En efecto, en agosto de 1937 formalmente fueron creadas y en febrero de 1938 desaparecieron. Un problema inmediato que surgió de aquel reparto de henequenales se derivó del hecho de que menos de un 50% de la superficie cultivada a los ejidatarios estaba en producción (o explotación), y ademas no estaba equitativamente distribuida, en unos pocos casos, toda o la mayor parte, de su superficie cultivada estaba

en producción mientras que a la mayoría les tocó el caso contrario.

Este conflicto dió pie a que se hablara de ejidos pobres y ejidos ricos, a una confrontación entre los propios trabajadores y fue el pretexto también para que el gobierno local, encabezado por el ingeniero Humberto Canto Echeverría, intimamente relacionado con los ex-hacendados, echara por tierra el proyecto cardenista cuyo foco central era el Banco Ejidal. Quizás es mejor decir que la armazon ejidal propuesta por el presidente Cardenas fue aplazada durante 17 años por lo cual habrá que ocuparse del llamado "Gran Ejido" de Yucatán que propuso dicho gobernador.

IV.4 El inicio del neopeonaje (1938-1955)

El reparto de tierras a los ejidos, en particular los terrenos cultivados de henequén, enfrentaron un problema real: por un lado la forma desigual como estaba distribuida la población en pueblos y haciendas,[17] y por otro, quizás el mas importante, al deterioro que guardaban los henequenales repartidos. De los 272 nucleos ejidales formados: 53 tenían planteles en explotación (producción), 2 con henequén en etapa de cultivo, 197 necesitaban cuantiosa refacción para corregir el desequilibrio de sus planteles, 32 estaban situados muy lejos del pueblo correspondiente, 13 mas también muy alejados de la hacienda donde residían los nuevos ejidatarios y solo 10 guardaban la relacion técnica adecuada.[18]

---

[17] Como ya se dijo, el presidente Cardenas formó 272 ejidos de los cuales unos 90 eran ejidos de pueblo y el resto, 182 eran ejidos de hacienda.

[18] Benitez, op. cit., p134.

Este reparto desigual de henequenales a los ejidatarios se debió, según el gobernador Canto Echeverría, a que la brigada de jóvenes ingenieros, entusiastas y bien intencionados, que habian venido a hacer los levantamientos topográficos, por inexperto y desconocimiento del medio, cometieron dichos errores. Todo ello aunado, segun él, a la prisa de las dotaciones. Sin embargo, siendo justos, hay que reconocer que ningún ingeniero del mundo hubiera podido hacer una distribución equitativa en las condiciones en que se encontraban los henequenales y sin alterar la distribución de la poblacion en 90 pueblos y cerca de 300 haciendas.[19] Los ejidos ricos eran aquellos muy pocos que tenían prácticamente toda su superficie en explotación (como fue el caso del ejido Chuburná y Tixkokob), mientras que los ejidos pobres eran aquellos que no recibían crédito porque no tenían producción debido a que sus henequenales no tenían producción alguna o muy insignificante.

Este fue el pretexto para que el gobernador reviviera la vieja cooperativa de los hacendados y se constituyera en un monopolio estatal en el que estarían representados todos y cada uno de los productores y el gobernador sería el presidente del consejo de administración. En realidad había un trasfondo político complejo de cúpulas, de poder. Veamos.

Según el Decreto del Congreso del Estado de fecha 10 de febrero de 1938, creábase una nueva organización destinada a administrar y dirigir la producción y venta del henequén, con el nombre de **Henequeneros de Yucatán**, la cual agrupaba a todos los productores de henequén en rama y pencas, de tal suerte que quedaron como socios los ex-hacendados o "pequeños propietarios", los parcelarios y los ex-peones o ejidatarios. Funcionaría como una asociación de interés público al amparo del Gobierno del

---

[19] Datos proporcionados por Florencio Palomo Valencia, Los ejidos de Yucatan y el henequen, Libreria de Pedro Robredo, Mexico, 1934, p31.

Estado pero con la intervención del gobierno federal. Su objetivo sería el de vender directamente la fibra en el mercado exterior que le aportasen sus asociados, ademas de vigilar, gobernar, dirigir y regular la industria en sus aspectos tecnicos econmicos y sociales.[20]

El consejo directivo de **Henequeneros**, según su propio reglamento, tendría un presidente que era el gobernador del Estado o representante suyo, un vicepresidente que representaría al Gobierno Federal, ambos con el carácter de consejeros, aparte de 5 vocales que fungirían como gerentes directores a designarse, tres por los comisarios ejidales, uno por la liga de medianos y pequeños productores y otro por la Unión de Productores Henequeneros. El gobernador nombraría a un gerente ejecutor responsable de la administración de la institución.[21]

Cuando el nuevo gobernador, dice Benitez,[22] juzgó llegada la hora de eliminar al Banco, jugó su carta y apareció ante los ojos del presidente Cárdenas enarbolando un nuevo proyecto agrario que teóricamente, al menos, resolvía los problemas técnicos, economicos y politicos, casi insolubres, que enfrentaba la administración ejidal.[23] Sin lugar a dudas, fue un golpe audaz de contrareforma agraria que le permitia al gobernador rescatar el control de los recursos henequeneros puestos formalmente en manos de los ejidatarios. Este proyecto significaba nada menos que el rescte del control político que habia ejercido el gobernador sobre los casi 50 mil peones ahora transformados en ejidatarios.[24]

---

[20] Vease, El ejido henequenero de Yucatán, Gobierno del Estado de Yucatán, Merida Yucatán.

[21] Ibidem, pp34-56.

[22] Que no era ningún agrarista. Ingeniero de profesión se desempeñaba como Director de uno de los departamentos de la administración local.

[23] Benitez, op. cit., pp133-134.

[24] "Por medio del decreto de creación de "Henequeneros de Yucatán", dice Rodriguez, el gobernador eliminaba a los ejidos, creaba la maquinaria cuyas ruedas fundamentales habrian de ser

Un documento oficial del gobierno de Canto Echeverria dice lo siguiente: El ejecutivo y el Congreso de Yucatán estuvieron en su papel de crear por cuenta propia una institución que evitaba que se desplazara a otras manos (léase al Banjidal) el control de la industria henequenera de los yucatecos.[25]

Una vez en marcha este proyecto, con 50 mil trabajadores potenciales y casi 200 mil hectáreas de henequén en cultivo y en explotación, principió a cobrar forma de una gran hacienda. El departamento comercial de la nueva flamante institución logró un avenimiento con los consumidores extranjeros y asi la fibra mejorada conquistó nuevos mercados, vendiendose a precios razonables pues habia ya en los paises industrializados una politica económica de preguerra. Estos éxitos tendieron una cortina de humo sobre la amarga realidad que seguia imperando en el campo: los bajos salalrios y los racionamientos de trabajo, decretados por **Henequeneros**, no habían mejorado para nada la situación del ejidatario.

En el año de 1941 cuando el Secretario de Agricultura del presidente Ruiz Cortines visitó a Yucatán, declaró a la prensa local que el ejidatario yucateco seguía viviendo prácticamente como en los tiempos de las haciendas, y en varias regiones percibía un ingreso inferior al que podía obtener bajo el régimen de explotación privada del henequén. Los campesinos, agregó, ni siquiera se sienten productores independientes, se consideran

---

comandadas por los antiguos hacendados y transformaba a la cooperativa concebida por Cardenas para adquirir y vender productos, en una sociedad civil a ser feudo del gobernador en turno." Antonio Rodriguez, El henequen, una plantaa calumniada, Costa Amic, Mexico, 1966, p272.

[25] El Ejido Henequenero de Yucatán, pp33-34. [Subrayado OBR].

aslariados de un gran latifundio al que ni siquiera es justo llamar **gran ejido** henequenero.[26]

La idea de Cardenas de convertir a los ejidos en verdaderas unidades agro-industriales fue abandonada, asi como el problema de los trenes de raspa ‹desfibradoras›, en consecuencia, la reforma agraria se dió por concluida. En enero de 1942, pocos dias antes de entregar el poder, el ingeniero Canto Echeverría acordó la devolución de los mas veinte trenes de raspa -de unos 300 de la entidad- antaño expropiados, y con ello los ejidatarios quedaron de nuevo a merced de la explotación de la clase económicamente poderosa e ilustrada.

Durante las primeras semanas del nuevo gobierno encabezado por Ernesto Novelo Torres, se fijaron las bases a que deberian sujetarse los productores ejidales y los dueños de los equipos de raspa. En un contrato de maquila, francamente leonino, los ejidatarios quedaban obligados a realizar todos los trabajos agrícolas de cultivo y fomento, a entregar su producción en forma de rollos de penca a orilla de vía ‹decauville portatil›, por lo cual recibiría el 48% del anticipo o precio oficial de compra que fijara **Henequeneros**, y el resto, el 52% de dicha producción, correspondería a los propietarios de desfibradoras que se encargarían de recoger las pencas, desfibrar, secar, limpiar, empacar y entregar la fibra obtenida. De esta manera los ejidatarios, poseedores del 70% de los henequenales quedaron reducidos a meros productores de pencas. Pero peor aún, a simples asalariados de miseria, ya que era la administración central de la multicitada institución la que nombraba encargados regionales que eran

---

[26] Citado por Oscar Soberón La industria henequenera, Centro de Investigaciones Agrarias, Mexico, 1959, p10.

los jefes de los representantes ejidales que solo ejecutaban ordenes superiores.[27]

"Debemos hacer notar, dice Ortega, que la intervención de los ejidatarios en **Henequeneros de Yucatán** resultó completamente nula y que la separación de la intervención del Gobierno Federal en los asuntos de los henequeneros peninsulares, no fue sino la iniciación de la vuelta al poder de los hacendados de Yucatán."[28] El gran aparato agrario quedó nuevamente en favor de los ex-hacendados. La forma de organización ideada para el llamdo **Gran ejido**, aparentemente colectiva, aparentemente revolucionaria, no hacía sino permitir nuevos medios para continuar la explotación de los peones. Liberado de toda responsabilidad laboral el ex-hacendado contrataba a los mismos ejidatarios para trabajar en sus desfibradoras, pagándoles un salario bajísimo, el cual aceptaban, e incluso competian por él para tenerlo como complemento de sus bajos ingresos por concepto de "anticipos" a su producción.

La administración local defendía este nuevo sistema de producción diciendo que era justo. Que el **gran ejido** había cambiado la lógica de la producción (que proponia el Banjidal) como forma de acceso a los beneficios económicos del henequén por la lógica del trabajo. "Ahora, se dijo, trataremos de corregir estos errores (del Banco) concediendo a los trabajadores lo que a cada uno de ellos corresponde justamente, de conformidad con su

---

[27] "(...), estos funcionarios, de elección popular (el comisario ejidal y el consejo de vigilancia), no tenian control sobre el funcionamiento real de los ejidos henequeneros ya que solo eran subordinados del representante (forastero en la comunidad) de la agencia estatal. Henequeneros manejaba la disitribución del trabajo y el pago a los ejidatarios. Carlos Kirk, Haciendas en Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982, p.95.

[28] [Ortega Ruiz, op. cit., p49.].

aportacion en el trabajo y con vistas a la realidad y posibilidad de la industria."[29]

Pese a que no entraron a este sistema todos los 50 mil nuevos ejidatarios,[30] ni siquiera la mitad, se apuntaba también que la administración de **Henequeneros** debia combatir un problema igualmente importante que representaba el creciente número de ejidatarios registrados en los padrones agrarios, mientras los henequenales disminuian en forma inexorable.[31]

Durante 17 años que duró el funcionamiento de **Henequeneros** tuvo once gerentes ejecutores, de los cuales seis habian sido hacendados y la mayoria de los restantes por completo identificados con ellos.[32] Lo mismo sucedió en el Departamento Agricola, ya que los once jefes a cuyo cargo estuvo la oficina regional, seis estaban claramente compromeditos con los hacendados por lineas de filiación consanguinea e ideológica.[33] Los ex-hacendados habian ganado de nuevo posiciones privilegiadas y privilegios, ahora encubiertos por las instituciones estatales.

Aparte de su ineficiencia administrativa, los inspectores de campo y la burocracia intermedia se llenaban las bolsas impune-

---

[29] El ejido Henequenero de Yucatán", p140. (Subrayado OBR).

[30] En el año de 1943 fueron registrados 23,800 productores ejidatarios, mas 6,000 trabajadores ligados al henequen. [Fernando Peraza, "El problema Henequenero de Yucatán" en Revista Mexico agrario, Vol.VI, Num. 4, Octubre-diciembre de 1944.

[31] Por ejemplo 2,954,674 mecates cultivados (118,187 hectáreas) según cálculos de Betancourt Pérez, daba la posibilidad de 84,000 jornales semanales, distribuidos entre 32,000 ejidatarios arrojaba un promedio de poco mas de dos jornadas a la semana por persona. [Betancourt, op. cit., pp137-138.].

[32] Véase Benitez, op. cit.; Los comisariados ejidales iletrados y apáticos quedaron relegados a un segundo plano o de plano nulificados en materia de decisiones. [Betancourt Perez, op. cit., p114.].

[33] Rafael Casillas Alejandro, Contratiempos de la Reforma Agraria en Yucatán, Tesis profesional, Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1965, pp 35-46.

mente. Los gastos "administrativos" de henequeneros se hicieron escandalosos, era notorio que esa insntitución imperaba la corrupción por lo que en el año de 1955, presionados por el descontento social y la crisis económica, desaparece la gran hacienda, y su lugar fue ocupado nuevamente por el Banco de Crédito Ejidal y en las exportaciones el Banco de Comercio Exterior.

IV.5 La emergencia histórica del ejidatario sujeto

Las dotaciones de tierras incultas en los años veintes fueron mayormente un requisito formal que no tuvo repercusión política alguna, sobre todo en cuanto a la constitución de una fuerza o de un aparato político capaz de ser tomado en cuenta en la esfera de decisiones.

La creación de una delegación del Banco Ejidal en 1935 fue un paso de suma importancia para hacer efectivas las dotaciones ejidales que incluían planteles de henequén, las cuales no habían avanzado, entre otras cosas, por la falta de apoyo económico. Al afectar intereses creados de la élite henequenera fue necesario darle una fuerza política y de crear un consenso social para dichas acciones del Estado. El Banco fue la primera institución estatal que se encargó de esa tarea en forma programática.

El primer paso para constituir a este sujeto social[34], fue desde luego la dotación de henequenales a los ejidos, y el segundo mas importante se dió en el año de 1935, poco despues de

---

[34] Sostenemos que el ejidatario sujeto es un personaje social que se va forjando al calor de la lucha política, que va adquiriendo su propia personalidad histórica en base a su estrecha relación con otros grupos sociales. El ejidatario a secas es una imágen de un productor carente de historicidad.

que iniciara sus operaciones el Banco Agrícola. Ante los virtuales archianunciados repartos y afectaciones, la Asociación Defensora de la Industria Henequenera, formada por ex-hacendados, de inmemdiato se dirigió al presidente de la Republica, para señalarle errores, que según ellos, cometian las autoridades agrarias en su contra. Alegaban también que no solo se les estaba afecatando en forma individual sino que con ello lesionaban la economia, las fuentes de trabajo, el ingreso fiscal y comercial de la entidad. Por lo cual pedian que se pararan las afectaciones y que se ordenara un estudio concienzudo y justo.

Solicitaban al presidente que se formara una comisión técnica que estuviera formada por representantes de la Secretaria de Economia, Hacienda y Agricultura; de los Departamentos Agrario y del Trabajo; del Gobierno de Yucatan; de los ejidatarios y por supuesto de los productores privados de henequén.[35]

El presidente Cárdenas accedió a esta solicitud, se formó la comisión pero no llegó a un acuerdo. Fue una rotunda derrota politica para los hacendados. Por primera vez los propietarios ponian en la mesa de discusión a los trabajadores y por primera vez no conseguian imponer su interés como el interés de la "industria henequenera". Por primera vez, aunque fuera formalmente, podían los ex-peones defender ellos mismos sus propios intereses. Así entendia la politica el gobierno cardenista, y así habia dado inicio una nueva forma de dominación politica.

Ante este fracaso politico, de impedir las afectaciones que llevaba a cabo el Banco, basado en una resolución presidencial de 1926, para dotar de tierra a 47 ejidos de pueblo en cuyos alrededores no habian mas que planteles, apropiados por los

---

[35] Vease, Enrique Aznar Mendoza, "Historia de la industria henequenera desde 1919 hasta nuestros dias" en **Enciclopedia Yucatenense**, Tomo III, Gobierno del Estado de Yucatan, 1977.

particulares,[36] la Asociación Defensora de la Industria Henequenera pidió a sus miembros que se negaran a desfibrar el henequén de aquellos ejidatarios. Como una respuesta a lo anterior, el gobierno local se vió obligado a tomar parte del conflicto en favor de los ejidatarios: el 26 de mayo de 1935 el Congreso Local decretó la ocupación de aquellas desfibradoras que se negaran a beneficiar las pencas ejidales. El conflicto prosiguió pues a pesar de los propietarios se atenían al decreto anterior, el henequén ejidal era desfibrado con demasiado retrazo lo cual ocasionaba que la fibra se manchara y consecuentemente que perdiera valor.

El tercer paso mas firme y trascendente se dió en 1937. En efecto, aunque muy lejos de lo que el presidente Cárdenas deseaba, en el mes de agosto de 1937 quedó consolidada la base del sistema ejidal actual. Gracias a la dotación de planteles a 272 ejidos, al menos formalmente, el 80% de los terrenos en cultivo; el 74% de los planteles en explotación (o producción); y el 97% de la superficie inculta habia quedado en manos de los ejidatarios. Sobre esta base se definieron nuevos programas y politicas de gobierno.[37]

Con aquellos recursos, los ejidatarios eran un sector social que generaba mas del 60% de la producción, y numéricamente eran una fuerza electoral ampliamente mayoritaria. Ningún lider político podría ignorar a esta gran masa social movilizada por primera vez para dar respaldo al programa de reparto de henequenales del presidente de la República.[38]

---

[36] Palomo Valencia, op. cit., p15.
[37] O. Soberón, op. cit., p7.
[38] El 3 de agosto la llamada Alianza Popular Yucateca, organizada por el Sr. Pedro Castro Aguilar, secretario de gobierno, concentró en la ciudad de Mérida a mas de cinco mil trabajadores henequeneros con el fin de darle su respaldo al programa del presidente Lázaro Cárdenas.

Como consecuencia del reparto ejidal, el Estado reprogramó la lucha politica en todas las esferas. Incluyendo la de los trabajadores que un tanto desarticulada -pueblerina si se quiere pero que reflejaba el verdadero sentir de los trabajadores- se venia dando en el agro yucateco.[39] El gobierno de la Revolución dió el gran paso: todos y cada uno de los peones rurales de la zona henequenera habían sido ahora integrados socialmente al gran aparato agrario, ya que parecia era ese el paso que faltaba despues de que la Revolución los habia liberado. Ahora ya nada podrían reclamar, la tierra era suya, no quedaba otra que trabajarla. Los peones ‹ejidatarios› fueron convertidos asi, algunos en contra de su propia voluntad, en una gigantesca masa de trabajadores unidos solamente en lo formal. Cerca del gobierno y del partido pero sin autonomía, sin unidad real.

El cuarto paso que fortaleció la presencia del ejidatario en la sociedad se dió el 6 de agosto de 1938 cuando se formó en Yucatán la **Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos**, afiliada a la Confederación Nacional Campesina (CNC) incorporada al Partido de la Revolucion Mexicana. Con ello fueron liquidadas La Confederación de Ligas Gremiales de Yucatán y otras organizaciones politicas que aglutinaban a los sindicatos rurales que de alguna forma se oponían al reparto de la tierra. La filiacion a la CNC significaba que la lucha politica agraria estaria subordinada al aparato de Estado centralizado.[40]

---

[39] Por ejemplo en algunas haciendas se habían formado sindicatos, es el caso de la Sacnicte, Xcuyun, Dziuche, entre otros. Los trabajadores de la hacienda Sacnicte estallaron una huelga el 6 de enero de 1937. Demandaban aumento de trabajo por semana, reparación sucesiva de sus casas, médico y medicinas, pago del día de descanso y cumplimiento del pliego de peticiones. La huelga fue levantada el 23 de enero de ese año habiéndose conseguido favorablemente la mayor parte de las peticiones. Diario del Sureste, enero de 1937, Mérida Yucatán.

[40] Vease, Cecilia Lezama, Organizacion e influencia de la Confederacion Nacional Campesina en la zona henequenera, Centro de Investigaciones para el Desarrollo Rural, version mecanografiada, 1980.

Por alguna razón la historiografía yucateca ha soslayado la lucha de tipo sindical que se venía dando en el agro henequenero un año antes del reparto. En la mayor parte de las haciendas se habían formado sindicatos que luchaban por conseguir que se les pagara el séptimo día, que se les mejorara la vivienda, etcétera. Podríamos decir que la vía alvaradista de lucha de los trabajadores se había puesto en marcha. El Estado con el afán de justicia social retomó la vía carrillista sin el carrillismo (o sentido regionalista y de autogestión del desarrollo agrario) y con ello liquidó la muy incipiente participación democrática de los hombres del campo.[41]

La reforma agraria se volvió el hito revolucionario de Yucatán, los trabajadores, ya convertidos por decreto en ejidatarios, se les tranasformó prácticamente en los únicos interlocutores validos de la zona henequenera, desde luego a través de la CNC, de sus organizaciones politicas ya creadas y bajo el control del partido y del Estado. Una de las metas que se le impuso a la CNC fue la convencer a los ejidatarios para que aceptacen los programas económicos del Estado. Al mismo tiempo se inició en dichas organizaciones ejidales un largo proceso de burocratización, se debilitó su capacidad de presión y de movilización autónoma, e incluso su democracia interna.[42]

El Comité Ejecutivo Estatal, está encabezado por el Secretario General y está integrado por 40 secretarias y 3 secretarias adjuntas. Agrupa a 26 comités regionales campesinos (CRC) que representan a los 106 municipios. Cada CRC tiene su presidente, tesorero y varios secretarios y sus suplentes e integran a 2 o 3 municipios con sus respectivos ejidos. El comité ejecutivo debe

---

[41] Como ya se dijo anteriormente, hubieron protestas o inconformidades de los trabajadores con respecto al reparto de henequenales pero no prosperaron (Véase, Capítulo III).

[42] Lezama, op. cit.

ser renovado cada tres años, pero entre 1938 y 1968 solo fueron nombrados 5 secretarios generales.[43]

Y si bien es cierto que la CNC ha sido eficaz en cuanto al control político, antes de que se iniciaran las demostraciones públicas de descontento, antes de que las Ligas de Comunidades Agrarias se lanzaran a la calle por primera vez en 1966 en demanda de reivindiciaciones, han habido expresiones de descontento por los autonomistas y la protesta pasiva de la gran masa que no han sido suficientemente analizadas.

IV.6 Prolongación y modernización del neopeonaje (1955-1984)

Pasada la segunda guerra mundial los precios internacionales de la fibra junto con la demanda tendieron a bajar nuevamente, con lo cual la industria henequenera entró en una etapa de crisis aguda. Los "anticipos" disminuían en términos reales,[44] escaseaba el empleo y por otra parte la producción industrial doméstica no podía crecer ante un mercado interno raquítico. La oligarquía local se aglutinó mas en el esfuerzo de impugnar la reforma agraria, que en torno a un proyecto alternativo de desarrollo y por el contrario, se dejaron pasar oportunidades históricas de avanzar la incipiente industrialización de la entidad.

La situación social de Yucatán llegó a tal punto crítica, que en el año de 1954 el presidente de la Republica, Licenciado Adolfo Ruiz Cortines, dispuso que se concedieran subsidios al henequén por mas de 84 millones de pesos. A cambio de ello la

---

[43] Pilar Charles Creel, La zona henequenera: movimientos sociales y control estatal, Cuadernos del Centro de Servicios y Promoción Social, Serie Investigación, Num. 6. Universidad Iberoamericana, México, s/f.

[44] Vease, Luis Echegaray Bablot, Irrigacion, crisis henequenera y condiciones agricolas y economicas de Yucatan, Secretaria de Recursos Hidraulicos, Mexico, D.F., 1956.

federación reclamó el control directo de la actividad henequenera. Así, el 16 de enero de 1955 aparece un decreto presidencial que ordena la desaparición de **Henequeneros de Yucatán.**

En su lugar, la Secretaría de Agricultura y Ganadería por conducto de los Bancos Nacional de Crédito Ejidal y Crédito Agrícola y Ganadero, organizaría sociedades locales de crédito ejidal henequeneras. Todo ello de acuerdo con las leyes y reglamentos de la materia, con el objeto de otorgar los créditos necesarios para la siembra, cultivo y explotación del henequen, sobre todo para la siembra que había disminuido sensiblemente. Debería asimismo, prestar asistencia técnica a los campesinos para lograr el mejor rendimiento, el mejoramiento de las clases de ágaves y la extensión de los cultivos, y ademas conceder asesoría comercial para lograr los siguientes propositos:

Eliminar la venta fraudulenta de las pencas de los ejidos ‹a los particulares›; contratar la maquila de la fibra ejidal en términos de equidad, sobre la base de pagar la desfibración en efectivo y no en especie; establecimiento de tarifas diferenciales según la calidad de la fibra obtenida; y adquirir o establecer, cuando ello resulte aconsejable, plantas desfibradoras.

La Secretaría de Economía por su parte, constituiría en su oportunidad una sociedad de productores en la que estarían debida y proporcionalmente representados todos los henequeneros (ejidatarios, parcelarios y pequeños productores). El Banco de Comercio Exterior, S.A., liquidador de **Henequeneros**, realizaría la recepción y venta de la fibra. La Secretaría de Salubridad y Asistencia se haría cargo de los Servicios Médicos Ejidales en el Estado de Yucatan.

Al mismo tiempo se cancelaron todos los adeudos de los ejidatarios con su antiguo patrón, se elevó el precio de anticipo o precio de garantía de la fibra; se redujo el pago por concepto

de maquila; se cancelaron los gravámenes por concepto de gastos de administración, y los demas gastos de asistencia social. Se otorgaron prestamos revolventes y otros créditos refaccionarios de largo plazo para aumentar las áreas sembradas, perforación de pozos y, por primera vez, se contemplaba una estrategia de créditos para diversificación agrícola y ganadera.[45]

La desaparición de **Henequeneros de Yucatán** estuvo acompañada de todo un replanteamiento político. La idea de este nuevo programa era, se dijo, de que los ejidatarios se sintieran productores y no simplemente trabajadores asalalriados. En gran medida se regresaba al esquema cardenista, a una dominación de Estado con modalidades un poco mas democráticas.

Esta nueva reestructuración anunciada a fines de 1954 fue prácticamente una nueva convocatoria para aquellos ejidatarios de la zona henequenera que no se habían involucrado hasta entonces en el henequén, pues la agricultura de autosubsistencia declinaba ante el aumento de la población y el agotamiento de los suelos.[46] Por tal razón, en esta coyuntura se registraron muchos nuevos ejidatarios henequeneros. Lo cual pulverizó los "aumentos" a la producción ejidal pues los planteles de henequén no crecieron y por tanto las jornadas promedio por ejidatario se mantuvo cerca de tres días por semana.[47]

Durante el año de 1955 se formaron en la zona henequenera 282 sociedades de crédito con 47,249 socios y para una mejor atención a cada una de estas sociedades locales de crédito, el Banco de Crédito Ejidal (Banjidal), creó diez jefaturas de zona

---

[45] Casillas, Loc. cit.

[46] Desafortunadamente no hay datos sobre este fenómeno que nosotros pulsamos en el nivel del ejido de pueblo. Esta es quizás un tema de investigación que habrá que desarrollar para saber que tanto la situación ecológica y demográfica determina un comportamiento social.

[47] Chardon, op. cit., p60.

dentro del área henequenera.[48] El sistema que se siguió fue el de entregar a cada sociedad local de crédito semanalmente "anticipos" a cuenta de la producción que el Banco "compraba" y con ello se pagaba los anticipos otorgados. Cada sociedad de crédito tenía la libertad de distribuir el trabajo entre sus asociados o determinar el numero de ellos.

En teoria esta nueva modalidad de conferir responsabilidades a las sociedades locales de crédito permitirían que resurgiera el interés perdido de los ejidatarios por la producción henequenera. Sin la pesada carga de los gastos de maquila y de administración, una mayor producción les brindaría un mayor ingreso. El crédito refaccionario fue extendido de 5 a 8 años de plazo con el fin de estimular las siembras.[49] En ese año de 1955 el Banco Nacional de Crédito Ejidal (Banjidal) ataca pero en forma tibia el problema fundamental y debilidad de la reforma agraria yucateca: adquiere tres plantas desfibradoras de henequén, la Temozón Norte en el municipio de Merida, Chuyche en Izamal y Xcanchacán en Tecoh.

IV.7 Reorganización del proceso de trabajo.

Antes de continuar el analisis anterior, conviene conocer hasta donde las sociedades pueden ellas mismas decidir libremente, o hasta que punto pueden controlar su producción (en lo que se refiere a cuánto, cómo y dónde producir).

Las bases para dar una determinada cantidad de "crédito" a una sociedad, son las siguientes: formalmente el Banco otorga a las sociedades ejidales dos tipos de credito: de avío y refaccionarios. Los créditos de avío son una especie de fondo revolvente

---

[48] Soberón, op. cit., p16.
[49] Casillas Alejandro, op. cit., p49.

a corto plazo, sirven para el pago de las tareas ‹chapeo, corte, guardarayas, transporte de pencas a las desfibradoras, etcetera›, que deben realizarse en los planteles a lo largo de un periodo dado, que generalmente es de un año. Los creditos refaccionarios se canalizan hacia los desmontes, resiembras y en algunas ocasiones para comprar equipos nuevos o reparar instalaciones.

Dichos créditos se protocolizan el primer mes del año, mediante pagarés firmados por el socio delegado y el consejo de vigilancia. Mas, a lo largo del año, por causas imprevistas se deben hacer diversos ajustes, en la practica el Banco no sabe, o no informa a las sociedades locales acerca de sus estados de cuenta. Las sociedades no llevan un control de sus "anticipos" ni el Banco informa jamás de dichos saldos.

Cada año, independientemente de que se hayan pagado o no los creditos, se hace un presupuesto para nuevos créditos, sin que cuente para nada la forma como fueron pagados los anteriores. Es imposible pararlos ya que dichos "anticipos" constituyen el ingreso básico de los ejidatarios.

La base de los nuevos créditos no es la capacidad de pago o sea de producción o valor de la misma, aunque claro está que cuenta, sino la cantidad y tipo de tareas que técnicamente es recomendable realizar para una buena producción. Por tal razón los ejidatarios no muestran un gran interés por conocer su "**nohoch-cuenta**" con el Banco que por diversas causas no podrán pagar jamás. Prueba de ello es que en los últimos años, el Banco se ha visto precisado en varias ocasiones a cancelar deudas, francamente impagables. Claro está, con la pompa politica correspondiente, con la presencia del presidente de la Republica que renueva con ellos el pacto de la Revolución.

En la práctica la responsabilidad de las sociedades locales de crédito se reduce a negociar creditos con el Banco, a distri-

buir entre sus socios aquellas tareas que han sido autorizadas [que van a ser pagadas], y a distribuir internamente el dinero recibido entre sus asociados.[50] El socio delegado recibe el dinero del Banco el viernes de cada semana y le corresponde a él mismo ditribuirlo, ello de conformidad con el reporte de los ejidatarios checadores que han verificado que las tareas asignadas a cada uno de ellos hayan sido realizadas. Pero ese "anticipo" debe ser distribuido también entre las demas personas que por acuerdo de asamblea tienen derecho a un pago equivalente al promedio de los que sí trabajan, son los pensionados: ancianos, las viudas, y algunos enfermos.

El soporte técnico de la planeación de los creditos es el siguiente: conocida el area de los planteles en cultivo y en explotación se puede saber cuanto dinero por concepto de pago de labores debe ser entregado a las sociedades. Por ejemplo un plantel en explotación de mil mecates debe ser chapeado tres veces al año, con lo cual se sabe que se debe pagar el equivalente de 3 mil mecates de chapeo en un año. Existe una tarifa para cada tipo de actividad, el chapeo se pagaba en 1984 a razon de $150.00 el mecate. Quiere decir que $450,000.00 por concepto de chapeo deben ser entregados divididos en 52 semanas del año, $8,653.85. Para pagar el corte de pencas se hace un cálculo similar, se sabe de antemano cuantas hojas y cuantas veces al año se debe efectuar el corte en los planteles y sobre la base de una tarifa se hace el pago correspondiente. Un cálculo completo, a manera de ejemplo, para 1000 mecates de **siembra** es el siguiente:

---

[50] Esta es una práctica generalizada en toda la zona henequenera y ampliamente documentada, Kirk nos narra el caso concreto de una ejido llamado San Antonio. Carlos Kir, **op. cit**, p104.

Cuadro # IV.0

Cálculo del costo anual de siembra de 1000 mecates de henequén, 1938

130 mecates de albarrada a $8.50		$1,105.00
1000 mecates de tumba a $1.25		1,250.00
130 mecates de guardarraya a $1.50		195.00
Quema a $0.20 por mecate		200.00
Molche a $0.10 poe mecate		100.00
Destronque a $0.30 por mecate		300.00
Balizamiento a $0.15 por mecate		150.00
960 mojoneras a razon de $0.25 cada una		240.00
140,000 vastagos de henequen a razon de $35.00 mil		4,900.00
Corte de 140,000 vastagos a $0.05 el ciento		700.00
Acarreo a $3.00 el millar		420.00
Preparacion de los vastagos a razon de $0.20 millar		28.00
Siembra de vastagos a razon de $0.75 el ciento		1,050.00
Composición siembra a $0.10 mecate		100.00
Vigilantes y diversas		105.00
Primer chapeo a $0.40 mecate		400.00
Segundo chapeo a $0.40 mecate		400.00
		$11,643.00
	Imprevistos	357.00
	Total	$12,000.00

Fuente: El ejido Henequenero de Yucatan
Gobierno del Estado de Yucatan, Merida, 1941.

En suma, en un plantel de henequén no se hace ningúna tarea que no haya sido autorizada, que no vaya a ser pagada. Por lo cual a las sociedades locales de crédito les conviene tener la mayor extensión de tierras cultivadas posibles para recibir proporcionalmente mas crédito. Pero el Banco solamente autoriza un monto conservador, acorde a las condiciones ecónomicas y politicas del campo y de la región, ya que el indice de recuperación ha venido reduciendose en forma constante, en los últimos

años ha sido de 30 a 35 por ciento.[51] A pesar de ello existe la posibilidad de negociar una extensión de dichos montos.

Las sociedades locales de crédito, en la práctica, solo ejecutan programas que el cuerpo técnico del Banco propone y que la burocracia politica pondera y aprueba. No existe la posibilidad de que ellos determinen libremente qué hacer con sus tierras cultivadas de henequén. Simplemente carecen de recursos y no están dispuesto a renunciar a la renta fija que el Banco les ofrece, ha sido dificil incluso echar a andar otros programas crediticios mas recientes como son el porcicola y el citricola.

Las tarifas de pago se establecen por tareas, para toda la zona henequenera en su conjunto y se modifican a criterio del gobierno y en no pocas ocasiones con motivo de las movilizaciones de los ejidatarios.

IV.8 Administración agraria y poder.

I.- Es necesario destacar la función que tiene el socio delegado y el consejo de vigilancia en el manejo de los "anticipos" que el Banco entrega a las sociedades locales. Los directivos se convierten en administradores que monopolizan los recursos productivos y no dejan de existir casos en que la distribución del dinero es inequitativa o es utilizada con fines de preservar el poder politico. Por ejemplo aparte de las frecuentes "convites", algunas socios gozan de ciertos privilegios: una cuota mayor de tareas asignadas o disfrutan de "comisiones", lo cual

---

[51] Según se decía a principios de 1972, Cordemex pagaba cada kilo de fibra ejidal a razón de $2.26, cuyo valor de mercado sería de $1.18 y por tanto subsidiaba con $1.08. Banco Agrario a su vez reportaba un costo real de producción de $3.59, lo cual representaba para la institución un subsidio de $1.33 por kilogramo. Citado por Kirk, op.cit., p111.

quiere decir que a pesar de que no realicen tarea alguna se les paga como si hubieran trabajado, etcétera.[52]

En cada sociedad local de crédito existe uno o dos pequeños grupos que mantienen el control de la misma, se les identifica como los "grillos". Generalmente son ex-socios, ex-checadores, en fin amigos y gente que tiene vínculos con la dirigencia regional de la CNC. Se puede decir que este pequeño grupo constituye la burocracia ejidal, el poder político no lo obtienen por la vía económica sino por sus relaciones y lealtades hacia la burocracia política. A través del poder político les llega el poder económico, por ello tratan de retener y acaparar los puestos mas elevados dentro del ejido. Un socio delegado o consejo de vigilancia difícilmente sale de la base, generalmente son las personas mas preparadas.

Los ejidos henequeneros son claramente una prolongación de los aparatos de Estado, la dirigencia ejidal son los intermediarios. Y las prácticas institucionales agrarias no han sido precisamente un modelo de honestidad, pero ello no entra por ahora en nuestro análisis. No obstante es importante porque el círculo de corruptelas que ha padecido la zona henequenera llega hasta las esferas mas altas de decisión gubernamental. Por esa razón el problema henequenero en cada etapa de reorganización estatal en vez de desatarse se anuda mas y se vuelve prácticamente irresoluble.

---

[52] Este fenómeno de la administración y el trabajo, ha sido estudiado en un ejido de economía tradicional, observándose ahí la misma tendencia que en otros mas fuertemente ligados a la agricultura comercial. Entre sus conclusiones apunta que "la persistencia de los aparatos políticos institucionales como organizadores de los recursos productivos (de los ejidos) es impresionante. Estos son elementos importantes que debemos tomar en consideración para una explicación teórica de la organización económica campesina." Rhoda H. Halperin, Administración agraria y trabajo: un caso de la economía política mexicana, Instituto Nacional Indigenista, México, 1975.

II.- La administración agraria del Banjidal en Yucatán no superó los graves problemas del sector ejidal. Atendió solamente los problemas mas urgentes, mas obvios, y se pospusieron o no se realizaron planes de largo plazo, de capacitación técnica y politica para los productores. Entre otras cosas porque su politica crediticia estaba fuertemente vinculada a los vaivenes sexenales de la politica nacional, lo cual ocasionaba que los programas frecuentemente se quedaran a medias.

No aumentaron ni la producción ni la productividad declinantes (véase cuadro IV.1), tampoco los ingresos reales de los ejidatarios.[53] Con esos argumentos, la burocracia politica yucateca consiguió nuevamente el control de la industria henequenera en el año de 1962. Esta vez sin un esquema diferente, simplemente con una administración local "mas conocedora" del problema del ágave y de la región.[54]

En enero de 1962 el Banjidal fue sustituido por el Banco Agrario de Yucatán, cuyos objetivos serían: otorgar créditos de avio y refaccionarios; encargarse de la venta de los frutos y productos de su clientela; adquirir, para el otorgamiento de crédito en especie a su clientela, maquinaria, animales, abonos, semillas, fertilizantes, fungicidas y demas bienes utiles para las labores agricolas y ganaderas.

El Banco Agrario de Yucatán, al igual que el Banjidal en su oportunidad, se propuso muchas medidas correctivas derivadas de la experiencia anterior, dentro de las que destacan un reglamento especial para la concesión de créditos, que buscaba incrementar el indice de recuperación de créditos.

---

[53] Kirk, op.cit., pp116-124.
[54] Casillas Alejandro, op. cit., pp 53-64.

CUADRO IV. 1

SECTOR EJIDAL. PRODUCCION DE FIBRA TIERRAS CULTIVADAS EN PRODUCCION Y PRODUCTIVIDAD POR HECTAREA.(1955-1982 inclusive)

AÑO	Fibra de Henequén Producción (en tons. métricas)	Tierras Cultivadas Producción (en hectáreas)	Productividad (en Kilogramos por hectárea)
1955	32,879	102,993	219
1956	66,533	88,180	755
1957	68,733	103,351	665
1958	68,924	107,742	640
1959	81,346	111,753	720
1960	76,522	110,226	694
1961	71,682	103,774	691
1962	69,801	114,940	607
1963	63,793	118,399	539
1964	66,483	116,637	570
1965	68,068	118,289	575
1966	67,927	119,430	569
1967	65,309	120,038	542
1968	64,060	136,681	467
1979	67,126	136,845	483
1970	72,938	141,684	515
1971	73,487	142,574	515
1972	73,116	137,502	532
1973	68,701	134,112	512
1974	64,821	129,288	424
1975	58,773	------	--
1976	58,532	-------	--
1977	50,870	100,000	509
1978	46,203	-------	--
1979	44,251	-------	--
1980	37,446	-------	--
1981	30,558	-------	--
1982	25,681	-------	--

FUENTE: Banco de Crédito Rural Peninsular, Resultados del Cultivo del Henequén Para el Período 1955-1974, Reporte mimeografiado Mérida, 1976, Gobierno del Estado de Yucatán, El Tercer Informe del Gobernador (Mérida, Gobierno - del Estado, 1979); Cordemex, Henequén y Sisal Producción Mundial (Mérida, n.p. 1977); "Medidas para resolver el Problema Henequenero Yucateco", Diario de Yucatán, 24 Noviembre, 1977. Citado por Branon, J. Op. cit. 1987, p. 75.

El Banco Agrario de Yucatán procuraria, dentro de la esfera crediticia, que se integrara y conservara la unidad constitucional de los nucleos de poblacion ejidal. Pero se consideró conveniente dividir a los nucleos ejidales numerosos donde habian mayores conflictos internos y con ello facilitar la operación y control de programas diversos. Por otra parte, como ya se dijo, los socios delegados al manejar una mayor cantidad de dinero se constituían en verdaderos caciques. Y surgia la competencia por el puesto. Dificilmente un socio delelgado puede sustraerse del ambiente del sistema politico que gira en torno a los ejidos, a la larga se vuelven cuadros politico de las Ligas de Comunidades Agrarias (del partido oficial) y con ello se transforman prácticamente una especie de burocracia politica ejidal.[55]

La idea del Banco Agrario para debilitar el poder de los socios delegados fue de formar grupos solidarios que serían pequeñas unidades de explotacion. En el año de 1964 el Banco operaba con 234 sociedades locales de crédito y con 223 grupos solidarios, que hacían un total de 59,478 ejidatarios.[56] Paralelamente a esta reorganización se llevó a cabo una depuración censal ya que los listados del Banco no correspondían con la lista de los ejidatarios reconocidos como tales en el entonces Departamento Agrario y Colonización.

Pese a estas medidas correctivas, la producción y la productividad ejidal mantuvieron una tendencia a la baja (cuadro IV.1 ya citado) y los índices de recuperación de créditos continuaron disminuyendo. La actividad henequenera vino de mas a menos, no obstante el numero de asociados crecía (Cuadro IV.2) porque para ellos era mejor tener ese miserable "anticipo"

---

[55] Este fenómeno por cierto está escasamente documentado, véase, Carlos Kirk, op.cit., Especialmente el capitulo intitulado "San Antonio y la politica de interacción, acomodamiento y alianza", pp233-282.

[56] Casillas Alejandro, op. cit., p57.

CUADRO IV. 2

SECTOR EJIDAL: NUMERO DE EJIDATARIOS EN EL PADRON OFICIAL DEL BANCO, 1938-1978, inclusive
(ANOS SELECCIONADOS)

AÑO	NUMERO DE EJIDATARIOS
1938	35,000
1955	44,911
1956	48,343
1957	47,577
1958	48,992
1959	52,779
1960	50,980
1961	47,777
1962	52,043
1963	57,063
1964	57,038
1965	58,869
1966	58,726
1967	63,296
1968	68,748
1969	71,475
1970	74,036
1971	74,096
1972	66,661
1973	69,059
1974	66,988
1977	90,763
1978	57,259

FUENTE: Banco de Crédito Rural Peninsular, Resultados del --- Cultivo del Henequén para el período 1955-1974, Reporte mimeográfico. Mérida, 1976; "Más de un Tercio de los inscritos hasta 1977 en el Banrural eran impostores y ya estaban incluídos, "Diario de Yucatán, 15 -- April 1978, Manuel Pasos Peniche, La Intervención Estatal en la industria Henequenera, (Mérida, n.p. 1951) p. 84 Citado por Brannon, J. op. cit. 1987, p. 67.

semanal que nada. Los créditos a pesar de la baja recuperación tuvieron que seguir fluyendo esto para no deprimir el mercado interno y para evitar las movilizaciones sociales de la gente inconforme.

Posteriormente, por las mismas razones que los otros cambios anteriores que reflejan un reacomodo de fuerzas en la cúpula del poder, el Banco Agrario fue sustituido por el Banco de Crédito Rural Peninsular en 1974. En 1977 se formó un Fideicomiso Henequenero para controlar mejor los créditos de esta actividad. Con ello se pretendía claramente distinguir crédito y subsidio, en 1986 despareció sin haber conseguido sus objetivos. Todos estos son giros en el mismo sentido, nuevas promesas, a veces nuevas caras pero no cambian en esencia el esquema de intervención estatal. El **BANCO** de hecho se ha constituido en nuevo monopolio agricola, que acapara toda la fibra de henequén producida en los ejidos en pago de creditos, por medio de este mecanismo regula la producción del henequen, y mantiene una clientela politica. Hasta la fecha las sociedades locales de crédito o grupos solidarios no manejan ellos mismos sus créditos y solo reciben "anticipos" que son una especie de salarios.

Este monopolio estatal de la industria henequenera se consolidó verticalmente con la adquisicion de Cordelelros de México que era el grupo local mas importante de compradores de fibra de henequén. La industrialización en manos del Estado a partir de 1964, se dijo, evitaría que Yucatán sufriera de manera directa las fluctuaciones del mercado internacional, por lo cual los campesinos podrían recibir un mejor precio por su producción. Como ya se dijo antes, está todavía lejana esa meta.

La relación de los ejidatarios con Cordemex es indirecta ya que el Banco continúa acaparando la fibra y este la vende a la paraestatal a los precios establecidos fundamentalmente con un criterio político. Cordemex no recibe fibra alguna de los

ejidatarios pero si de los parcelarios y pequeños propietarios. Esta empresa como quien dice fija el techo económico de la producción henequenera, de su gestión eficaz y eficiente para comercializar los productos industrializados dependen los precios agrícolas. En cuyo objetivo no ha tenido el éxito deseable. Pero parece que eso no importa.

Hay que subrayar esta capacidad de juego político del Estado mexicano entre sus diferentes niveles y ramas. Entre el poder central y el poder local; entre el gobierno y el partido; entre gobierno y empresas paraestatales, etcétera. Cuando es conveniente para el propio Estado, uno de esos brazos se fortalece mas que otro, el objetivo es de que no se les escape del control la situación. Todo ello ha provocado un cerco a la producción y gestión ejidal, ha politizado, en un sentido negativo, la producción y operación de los ejidos.

A partir de una dotación de tierras y de su convivencia con el sistema de relaciones económicas y políticas que lo subordina, ha surgido una especie de nueva clase social, el ejidatario sujeto social. Que a partir de la contradicción fundamental generada por la administración del ejido y del crédito, se pronuncian por una u otra forma de lucha: se dan tres expresiones básicas que son: la lucha pasiva, la lucha institucionalizada y la lucha autonomista.

IV.9 Operadores de la reproducción ejidal

Fueron varios los criterios para formar las nuevas sociedades locales de crédito ejidal, en teoría 20 ejidatarios podían formar un nucleo ejidal o sociedad de crédito, de tal suerte que un ejido podía tener mas de una sociedad local de crédito. Por ejemplo Pixyah es una sociedad local de crédito que guarda una

gran autonomía respecto al ejido Tecoh al cual formalmente esta incoporado. Es el caso tambien de la sociedad de crédito de Yaxcopoil con relación al ejido Chocholá. Muchas acasillados de ex-haciendas formaron sus propias sociedades locales de crédito con lo cual han supervivido como verdaderos centros de población. En 1982, como ya se dijo, existían 285 ejidos que formaban 515 sociedades y/o grupos solidarios.

En teoría cada sociedad es responsable de su crédito autorizado y de organizar su producción. Esta supuesta libertad estimularia la logica de la producción y no del trabajo para obtener ingresos, sin embargo el Banco no entregó jamás el control total de los recursos económicos que ponía a disposición de éstas, por lo que, si se quiere, con otra organización administrativa continuó vigente el esquema del ejidatario como un asalariado, como un peón. El "anticipo" semanal se transformó en una retribución por el trabajo y no por el pago de una producción. El Estado a traves de sus aparatos economicos no solo controla sino dirige y regula la producción rural en su conjunto.

El ejido henequenero nació en medio de una contradicción: estrictamente no podría cumplir al mismo tiempo una función social y una función económica. Por coherencia teórica con el indigenismo agrario del presidente Cárdenas debería ser colectivo. Pero su viabilidad económica, dada la densidad demográfica de la zona, era dudosa. Si el reparto de henequenales se hubiera hecho con un criterio estrictamente económico, de preservar la unidad de los henequenales tipo hacienda, como se decía, muchos trabajadores hubieran quedado fuera de la "justicia social" revolucionaria.

El costo político era fácil de adivinar, todos coludos o todos rabones, pues no habían alternativas en otras ramas de la producción para la fuerza de trabajo excedente. Esta ambigüedad del ejido ha justificado la tolerancia, y la tolerancia ha dado

pie a la ineficiencia y a la corrupción en todos los niveles, principalmente entre los funcionarios estatales que manejan el dinero y el poder de decisión.[57]

En términos teóricos la reforma agraria debería liberar a los trabajadores henequeneros de la explotación de otras clases, el ejidatario debería obtener del ejido los recursos económicos necesarios para hacer de sus hijos ciudadanos utiles al pais. En los planteamientos abstractos del agrarismo oficial el ejidatario debería ser un agricultor profesional, en este caso del henequén. Y como nada de ello se logró, el ejidatario henequenero real, el sujeto histórico, actúa conforme a la contradicción fundamental que pone en peligro, o prolonga su existencia social.[58]

IV.10 El ejidatario sujeto en accción

La rebelión de las mayorías. La tierra perdió la calidad de factor central del desarrollo de las fuerzas productivas, y ni en el campo henequenero ni en el ámbito urbano de la región, apareció la anhelada dinámica del capitalismo industrial. La tierra cultivada de henequenén formalmente en manos de los ejidatarios se volvió un espejismo del pasado. La "ayuda" oficial que se dió no fue de ningúna forma neutral y llegó a cuenta gotas. Manos extrañas al ejido y con intereses políticos bien definidos (los del gobierno o los del partido), entraron a la

---

[57] Véase, C. Lezama, op. cit., pp 27 y ss.

[58] ..."en San Antonio, dice Kirk, (los ejidatarios) no solo intentan adaptarse al restrictivo ambiente institucional, sino ademas conducirse de tal manera que en todo momento se pueda explotar y manipular en lo posible ese mismo ambiente para lograr el fin primordial de la supervivencia." Kirk, op.cit., p233.

escena, el ejidatario (masa) fue reducido a un sujeto pasivo,[59] y, obediente ya por tradición, se concretó a ejecutar las tareas que se le marcaban, no protestó pero estaba atento a lo que sucedía en su derredor.[60]

La gran mayoría al percatarse que el ejido es algo muy diferente a lo que se dice, armó una especie de resistencia o lucha pasiva, la cual consiste en hacer las labores en el plantel conforme se les paga[61]. Se sienten efectivamente unos asalariados

---

[59] "Aparte de otras fallas de organización, es fácil percibir que los ejidatarios ocupados en la explotación del henequén -dice Villarrojas en 1962- carecen de la debida orientación respecto a su papel en el manejo de las plantas desfibradoras, asi como de la responsabilidad que les corresponde en la tarea de sacar avante el ideal prometido por la Reforma Agraria. Se siguen considerando como asalariados del Banco Ejidal, esperando que sea éste el que los cuide y les resuelva todos sus problemas; esta actitud de menores de edad a quienes se les debe cumplir todo lo prometido sin mayor esfuerzo, da lugar a diversos vicios de carácter, entre los que sobresalen la falta de iniciativa, entusiasmo y espíritu de empresa" Alfonso Villarojas, op.cit., p232.

[60] ..."en su fuero interno, dice Menéndez, los campesinos ‹henequeneros› saben que su destino se cumple y a veces se decide fuera de su ámbito, de su control y muchas veces fuera de su conocimiento. Actúan aparentemente ignorantes de todo, mas por coerción que por voluntad propia, en una actitud de autodefensa frente al factor externo que les crea duda" y que los domina a pesar de un discurso "campesinista". Iván Menéndez, op. cit., p119.

[61] Me llamó muchísimo la atención de que los dos ejidatarios, de los muchos con quienes platiqué, sin puesto político alguno, que tenían una gran facilidad de palabra y claridad del problema económico y político de su sociedad de crédito o ejido, fueran asiduos religiosos. Don Pedro pertenece a la Iglesia del Septimo Día, lee todos los días la biblia en su casa y sus actos se inspiran en ella. No es un hombre fuera de lo común vive modestamente, es un luchador pero no le gustan los puestos políticos. Don Valeriano es un católico ferviente, se pasa el fin de semana en la iglesia, es miembro del coro de la misma. Lee frecuentemente la biblia y casi a diario el periódico poniendo especial interés en las palabras y declaraciones del Papa. Para ellos el Banco es la madre de todos los vicios del campo henequenero, y la "campesina" (CNC) es su hermana. Desaprueban que muchos de sus compañeros se dejen manipular por las instituciones estatales y que se gasten en borracheras lo poco que ganan.

mal pagados a causa de ello hacen sus tareas con el menor sentido de cuidado. La decadencia en el campo henequenero es inexorable y total, todos los involucrados son culpables. Ello es reflejo, en parte, del aprendizaje de los antiguos peones a comportarse como ejidatarios, como derechohabientes de la Revolución. O sea, en el campo quizás mas que en la ciudad, lo social está recompuesto por una filosofía política surgida de la Revolución y también por sus vicios y desviaciones.En efecto, unos abusando y otros permitiendo se han coludido para recrear una sociedad que aparentemente nadie desea.[62] A su manera, los ejidatarios protestan por la demagogia e ineficiencia de sus modernos **encomenderos**, que se llevan la tajada del león.

En la zona henequenera tierra ejidal cultivada de henequén significa crédito, crédito a su vez significa injerencia estatal, injerencia estatal significa politica (la politica del partido oficial). La tierra ejidal -cultivada de henequén- no es pues un recurso para la producción autónoma de los trabajadores, sino para la subsistencia. Asi ha sido en la práctica y asi lo han aceptado los propios interesados. Quizás porque el cultivo comercial del henequén ha sido para ellos un medio de subsistencia desde hace muchas décadas.

Los propios ejidatarios no sienten ellos mismos que haya necesidad de cambiar el sistema o la política económica con respecto al ejido. De acuerdo a nuestra encuesta, cada ejidatario obtenía en promedio en agosto de 1984, la cantidad de $883.77 por 2.7 jornadas a la semana en el ejido. La mayor parte de ellos, el

---

[62] "Los ejidatarios, por lo general, saben de la existencia de nóminas falsas, de la existencia de muchos planteles que se cobran (pero no existen) y de muchos ejidatarios que cobran trabajos que nunca efectúan o efectúan a medias... toda la organización ejidal se siente cómplice". Eric Villanueva Mukul, "Las condiciones económico-sociales y politicas del trabajador henequenero." en Yucatán: Historia y economoia, Año 1, Num. 3, sept-oct de 1977, p28.

92.4%, debe realizar actividades complementarias, que por su edad se buscan de preferencia en el poblado, siendo principalmente su milpa. Las esposas casi todas ellas se dedican exclusivamente a las labores domésticas, salvo un 12% que combina dicha actividad con otras remuneradas como la hechura de hamacas, bolsas de macramé, y bordados.

De las dos comunidades estudiadas, en Chocholá el 33% de los ejidatarios entrevistados dijo tener preferencia por la propiedad privada, mientras que en Pixyah solo respondió asi una persona. Piensan que el ejido es preferible a la propiedad privada porque con el primero tienen asegurado un ingreso fijo. Se les preguntó también que tipos de problemas detectaban y la mitad de ellos dijo que ningúno. O simplemente que hace falta crédito.

Cuadro IV.3

Opiniones de los ejidatarios al problema económico

Tipo de problema	Chocholá		Pixyah	
	Num. personas	%	Num. personas	%
Ningúno	28	49	15	68
Falta de organización	3	5		
Falta de crédito	6	11	3	14
Irresponsabilidad de los compañeros en sus tareas	7	12		
Desinterés del socio delegado			1	4
Que no se les paga lo justo	6	11	2	9
De indole diversa	7	13	1	4
Total	57	100	22	100

Fuente: Datos de campo. ENCUESTA 1984.

Cabe, desde luego, la posibilidad de que los entrevistados no dieran una opinión en confianza, pero existen otros elementos que corroboran el conformismo de la gran mayoria de los ejidatarios henequeneros, por ejemplo el fracaso constante de los

llamados planes de diversificación agropecuaria. La gran mayoría evita mezclarse en los asuntos políticos del ejido, pero no rechaza su participación en ningúno de los planes temporales del gobierno, siempre y cuando haya "crédito" de por medio.

La mayor parte de los ejidatarios reconoce que el ejido no les ha permitido mejorar su situación económica familiar, así opinó el 70% de los entrevistados de Chocholá y el 68% de Pixyah. Lo atribuyen a que se les paga muy poco por sus labores en los planteles debido a la corrupción que existe entre los funcionarios del Banco.

Piensan que el gobierno debería darles mas créditos y que la sociedad local de crédito tal como está estructurada y funciona actualmente no necesita ningún cambio. La opinión generalizada es de que su situación depende en gran parte del gobierno. Y ese es el blanco fundamental de sus reivindicaciones, no tienen ningún interés por mas tierras o por mejores precios, ellos demandan principalmente mas "credito". No tienen ningúna idea de recuperar el control de sus tierras.

Sin lugar a dudas, frente al ejido los henequeneros tienen una postura política, pues si se les estudia desde otro punto de vista, como se explorará, mas adelante, ellos demuestran dedicación a su familia y constantemente buscan superarse económica y socialmente. Con el ejido simplemente cumplen y buscan la mejor manera de sacar el máximo provecho de su calidad de ejidatarios.[63] En ese sentido va dirigida su lucha politica activa y publica contra el gobierno.

La lucha política oficializada. La estructura agraria nunca tiene un valor fijo, no es rígida, es la acción social de sus

---

[63] Vease Kirk, op.cit., pp233-282.

actores la que le da un valor variable. Las estructuras del ejido en efecto tienden a inmovilizar, a controlar, a dejar fijo el sistema, pero en su interacción cotidiana necesariamente surgen conflictos, surgen acciones sociales polivalentes que terminan por modificar las estructuras. La CNC juega aquí un papel muy importante.

La filiación de Liga Local a la Confederación Nacional Campesina en el año de 1938 fue una decisión de cúpula, significaba que en adelante la lucha política agraria estaría subordinada al aparato de Estado y centralizada. La antigua dirigencia campesina (de las Ligas de Resistencia del Partido Socialista del Sureste), tomó varios puestos importantes en este nuevo esquema del partido oficial. Representaron a los ejidatarios en **"Henequeneros de Yucatán"** donde se aceptaban tres vocales representantes de ese sector. Su desempeño ciertamente es muy dudoso, parece ser que no hicieron ningún tipo de contrapeso frente a las decisiones de las autoridades, sino que se ajustaron a seguir las reglas del sistema político.[64]

El férreo control del gobierno sobre la CNC y las Ligas de Comunidades Agrarias desvirtuó completamente los planteamientos teóricos del ejido, se convirtieron en vehículos idóneos del control político, debilitanto su capacidad de presión y movilización autónoma e incluso de democracia interna.[65] Pero la crisis hizo fisuras en el sistema.

El primer movimiento político de importancia de los ejidatarios henequeneros bajo el padrinazgo de la CNC, tardó cerca de treinta años en aparecer, se da en el año de 1966. Ante la caida de sus ingresos reales los ejidatarios exigen una mayor remuneración y ciertas prestaciones sociales. Este movimiento se inició

---

[64] Betancourt Pérez, op. cit., y Ortega Ruiz, op. cit.
[65] Véase, C. Lezama, op. cit.

el 11 de julio cuando varios dirigentes de un numero importante de sociedades de crédito acuerdan fundar la Asociación de Sociedades de Crédito Ejidal, (al márgen de los comités regionales de CNC), con el propósito de exigir un alza en el pago de las labores en los henequenales y la destitución de algunos funcionarios del Banco con una conducta autoritaria y un enriquecimiento súbito manifiesto.[66] El movimiento cobró fuerza bajo el liderazgo de los estudiantes universitarios. El 19 de septiembre ocupan el palacio de gobierno y logran después de dos días de negociación, que el Banco distribuyera 150 pesos de utilidades a cada ejidatario y se prometió tomar medidas para liquidar la corrupción. Incluso en diciembre de ese mismo año, se consigue la renuncia de la directiva de la CNC local.[67] Estas presiones las desaprobó abiertamente el gobernador Torres Macías, quien finalmente perdió el control de esta importante corporación del partido. En esta coyuntura llega el principal lider estudiantil, Victor Cervera Pacheco, a la secretaría de la misma. Sin el apoyo del gobernador pero con el total respaldo de la CNC nacional. Tras lo cual se pasan a ésta y se inicia el reflujo de dicho movimiento.

La gestión de Cervera Pacheco hace cambiar el papel de la CNC en la entidad. De 1938 a 1966 había escrito la página mas gris de su historia, se había hecho ausente y burocratizada. A partir de 1966 al estar bloqueados los canales de negociación con el gobierno local y con el Banco, las marchas y mitines se hacen mas frecuentes. En 1969 todavía bajo el clima de descontento del 68,[68] se produce en Yucatán otro movimiento de los ejidatarios de gran envergadura. Esta vez reclaman se les devuelva las tareas a los hijos de ejidatarios y la desaparición de Cordemex que castigaba demasiado los precios. Obtuvieron un éxito parcial en

---

[66] Villanueva Mukul, op.cit., 1985, pp141-147.
[67] Ibidem.
[68] En esta coyuntura el Partido Acción Nacional por primera vez gana la alcaldía de Mérida y dos diputaciones locales. Charles Creel, op. cit., p29.

sus demandas, pero lo mas importante fue quizás que se pusieron en movimiento mas de quince mil ejidatarios. Y ante la amenaza de que el PAN ganara también la gubernatura el PRI y el gobierno se vieron precisados a ajustar sus estrategias.[69]

En 1971 el nuevo secretario de la Liga, Francisco Luna Kan, restableció las buenas relaciones de la CNC con el Banco y el gobierno local. En 1972 mediante sendas concentraciones de miles de ejidatarios logran que se les incorpore al seguro social y mas tarde, en 1976, 1978, 1980 se registran otras movilizaciones en demanda de un aumento en el pago de sus labores en los planteles. Con la particularidad de que dichas movilizaciones nacen fuera de las estructuras de la CNC y luego ésta no le queda otra que subirse a la ola para controlarla.[70] Sus tácticas han sido verdaderamente audaces, como son secuestrar al gerente del Banco en su propia oficina hasta que no diera una respuesta positiva, o tomar masivamente la plaza principal exigiendo hablar con el gobiernador, etcétera. El movimiento mas reciente fue el de 1984 que culminó con la caida del gobernador Alpuche Pinzón.[71]

Casi todas las movilizaciones de los ejidatarios van dirigidas en contra del Banco, plantean reivindicaciones como son el aumento a las tarifas de las labores en los planteles, reinstalación de depurados, prestaciones sociales como son un aguinaldo y derecho al seguro social. No es que se sientan proletarios o cosa parecida, es que sencillamente no tiene caso que luchen por la tierra que no les beneficia en nada, ni tampoco por mejores precios a su producción puesto que según Cordemex el

---

[69] Fueron incrustados en la CNC un grupo numeroso de profesionistas y técnicos que en nombre de los campesinos ocuparon diputaciones locales, diputaciones federales, senaturías e incluso la gubernatura. Charles Creel, op. cit., p30.

[70] Lezama, op. cit.

[71] Vease Eric Villanueva Mukul, "Campesinos y conflicto politico en Yucatán", Revista **Textual: Analisis del medio rural**, Vol. 5, Num.17, Sept. 1984. Universidad Autonoma de Chapingo.

precio fijado vigente está subsidiado en mas del 50%, y según el Banco los ejidatarios le deben mucho dinero de prestamos atrasados.

La CNC, como lo demuestra Lezama, está mas al servicio de la politica gubernamental que para defender los auténticos intereses de sus afiliados. Por ello, los movimientos sociales reivindicatorios de los ejidatarios se llevan a cabo pese a los cerrojos de las corporaciones oficiales.[72] Y una que otra vez por la promoción de las facciones burocráticas agrarias en pugna.

De cualquier modo la movilización de los ejidatarios henequeneros no es orgánica ni sistemática, aparece como una pequeña bola de nieve, cuando menos se lo imaginan y crece incesantemente hasta recoger los descontentos generalizados en la zona henequenera. Sus límites de acción política se pusieron a prueba durante las depuraciones de 1978-1979, luchan solamente por la supervivencia dentro del sistema. Ante la crisis que se ha generalizado en los últimos años, existe una mayor posibilidad de que aparezcan estas movilizaciones, que son siempre un golpe a la conciencia pùblica.

Los ejidatarios autonomistas. El control político del Estado y el partido oficial ha permitido la reproducción del sistema imperante, pero no ha evitado una lucha independiente. Un grupo reducido pero significativo de ejidatarios para salir de sus problemas ha tratado de independizarse del Banco, a ellos se les conoce como los autonomistas. Este tipo de movimiento, como ya se dijo, surge en 1955 y no ha recibido un apoyo de las masas y menos de ninguna otra corporación oficial. Nada menos porque ellos estan cuestionando la razón de ser del sistema completo. Y si bien no es exitoso muestra la falta de credibilidad existente en la región hacia el Estado y sus instituciones.

---

[72] Lezama, op. cit., pp105-107.

En abril de 1955 unos 2,000 ejidatarios se revelaron contra las autoridades con la consigna de "libertad para los ejidos". Fueron reprimidos bajo la amenaza de que se les despojaría de sus parcelas, y que serían expulsados de sus hogares.[73] Pero esa inquietud no ha muerto, pues a pesar de ello en 1958 existían 17 ejidos autònomos de los 276 existentes en la zona henequenera.[74]

Este movimiento recobró brios en 1978 ante el programa de depuración del Banrural, se dice que llegó a aglutinar a mas de 2000 ejidatarios repartidos en todos los rumbos de la zona henequenera.[75] Pero principalmente en la zona de motul 22 sociedades locales de crédito constituyeron el foco autonomista mas consistente y combativo. En 12 ejidos hubo consenso y en el resto hubo escisión entre ellos y el resto de sus compañeros proclives al crédito oficial. No fue un movimiento orgánico, en cada comunidad adquirió matices diferentes acorde al número de miembros, a la extensión y calidad de sus henequenales, etcétera. Tenían en común una exigencia de mejores precios para su fibra y apoyo crediticio sin condiciones. El gobernador Luna Kan aceptó dialogar con ellos pero advirtió que de ninguna manera apoyaría las peticiones de independizarse del Banco. El Banco por su parte cortó los créditos y los servicios del seguro social, los excluyó también de los programas de diversificación. Por todo ello el movimiento poco a perdió fuerza, algunos pretendieron regresar al Banco otros se consolidaron como parcelarios.

Conclusion:

La práxis politica de la zona henequenera "emana" de las relaciones económicas de porte capitalista, las cuales el propio

---

[73] Véase, Eric Villanueva Mukul, Crisis henequenera y movimientos campesinos en Yucatan 1966-1983, Instituto Nacional de Antropologia e Historia, Mexico, 1985, pp 63-64.

[74] Chardon op.cit., p72.

[75] Charles Creel, Op. cit., p42.

Estado tiene como función reproducir de manera específica, constituyendo en ello el instrumento de la clase dominante para asegurar su supremacía.

La reforma agraria poscardenista no ha sido integral, aunque si integradora. Una reforma agraria integral solo podría serlo, con éxito, cuando tenga como eje y motivo fundamental la condición de sus propios agentes sociales participantes. Cuando atienda la historicidad de estos y trate de conjugarla con el interés nancional. Este no ha sido el caso. Por otra parte, la maraña burocrática que tejió la reforma agraria, su ineficiencia para contener la crisis henequenera, y en fin, todas estas variantes de la política agraria oficial, recrean relaciones sociales aparentemente superadas. Esas estructuras y su modo operandi, han forjado al nuevo sujeto social que es hoy el ejidatario henequenero de Yucatán.

La existencia del sujeto social ejidatario, no es la mera existencia física de ellos, es la fuerza social que surge de ellos a partir de su interacción con las estructuras y con otros grupos sociales. Son sujetos de la sociedad regional porque tienen la capacidad de dar una forma identificada a su sociedad. El Estado ha llevado las cosas hasta donde ellos lo han permitido, el que acepten o prefieran un ingreso mínimo pero seguro, es una expresión de su sujetidad, ya no son campesinos típicos que luchan por la tierra y por su independencia. Su actitud, digámosle de clase, es ambigua no son consecuentes con una posturamente claramente proletaria o campesina, no está determinada por una posesión de medios de producción ni porque dependan de un salario, sino por sus relaciones sociales de producción con los aparatos y corporaciones políticas del Estado. Su sujetidad es pues resultado de un proceso histórico muy complejo que conjuga muchos factores del presente y del pasado.

CONCLUSIONES PRIMERA PARTE

Ejidos sin campesinos I

Capitalismo y descampesinización. En el siglo XIX se inicia un proceso desdibujado de acumulación orginaria de capital, teniendo como estímulo principal la ganadería y la producción azucarera.[1] La resisitencia y guerra campesina (1847-1854) surgida a consecuencia del despojo de las tierras comunales, provocó que dicho paroceso se interrumpiera de golpe, reanudándose nuevamente y con mayores bríos bajo el acicate de la exportación de fibra de henequén. Este "nuevo" capitalismo agrario focalizado en el noroeste de la entidad (zona henequenera) articulado estrechamente al mercado internacional, se desenvolvió en medio de una dinámica expansiva sin precedentes. La fuerza económica del cultivo y exportación de henequén fue tal que se convirtió en una verdadera fuerza revolucionadora, en la vertebra de una nueva cultura que se arraigó profundamente en cada uno de los sectores de la población regional. Con ello Yucatán, después de ser una de las gubernaturas coloniales mas pobres y atrazadas, se convirtió por ejemplo en una de las entidades del pais mas vigorosas económicamente durante el último tercio del porfiriato.

---

[1] Véase Alejandra García Quintanilla, "La caña de azucar, primer evento de modernidad en los campos yucatecos, 1821-1860." en Region y Sociedad, Num. 41, Departamento de Estudios Económicos y Sociales, CIR, "Dr. Hideyo Noguchi", Universidad Autónoma de Yucatán, pp69-94.

En efecto, la reconstitución de las viejas haciendas maicero-ganaderas como haciendas henequeneras afectó mas a fondo la economía milpera de esa área, de tal forma que la comunidad campesina se vió despojada de sus tierras y sometida poco a poco a una relación de subordinación directa al capital agrícola. La mayor parte de los labradores modificaron sus hábitos de producción y convivencia social, convirtiéndose en peones cautivos de las plantaciones administradas y controladas por los terratenientes.

A consecuencia de estas estructuras económicas, políticas e ideológicas surgidas del cultivo del henequén, a partir de las últimas décadas del siglo XIX, desaparecen los campesinos, los productores independientes, y en su lugar aparece el peón cuya característica es la de combinar el trabajo asalalriado fijo o eventual con la milpa familiar de autoconsumo.

Capitalismo y dependencia. Por medio de la producción henequenera se acentuó la dependencia económica de Yucatán con respecto a los centros hegemónicos del capitalismo internacional. Desde principios del presente siglo la International Harvester, monopolio norteamericano, consiguió deprimir en forma constante los precios de la fibra del henequén, por lo que los problemas sociales se hicieron mas agudos.

Yucatán durante las primeras cinco décadas del gobierno de la Revolución no pudo romper con las estructuras de una economía monoexportadora y dependiente. Por el contrario, el henequén yucateco aunque se exportara cada vez mas industrializado, vino de mas a menos en el mercado internacional de fibras duras. Aparte de ello, la burguesía local no cuajó un proyecto alternativo de desarrollo, sino que siguió parasitando en torno al henequén, quedándose a la larga chaparra y raquítica. Por esa razón la proletarización parcial de los trabajadores avanza y retrocede, sobre todo en los pueblos a partir de sus respectivas

dotaciones de tierra. Existen pues todas las evidencias para suponer que los efectos de esta dependencia están detrás de la intervención radical del Estado en la industria henequenera. Pero esa intervención no genera una salida real a este problema de la miseria de los trabajadores que se acrecienta al aumentar la población.

Institucionalización del problema. El sistema de ejidos colectivos impuesto y controlado desde arriba representa una continuidad del esquema social de peonaje, por tanto, el sector ejidal de algun modo sigue profundamente alienado al sistema de vida peoneril. En el período postcardenista (1940-1984), mediante las sociedades locales de crédito ejidal, la reforma agraria institucionaliza aquella fórmula peoneril de vida y de hecho se ha constituido en un modus vivendi, o si se quiere, en una forma "natural" de sobrevivir. Pero el ejido tiene para ellos un significado muy diferente al de la hacienda, es para ellos una entidad real y dinámica, en tanto que les da la sensación de que tienen algo, que están organizados en la forma que mejor conviene a sus intereses, de que sus dirigentes actúan conforme a las decisiones colectivas, de que las agencias estatales relacionadas con el campo atienden sus verdaderas necesidades sociales. Se sienten identificados como ejidatarios, y no como peones o campesinos a secas. Y este es el punto fundamental, ya que dicha alienación no es sinónimo de pasividad, el ejidatario lucha por su propia cuenta de muchas maneras, se organiza y se moviliza con el proposito de reivindicar algunos de sus derechos, desafortunadamente sin llegar a constituir un movimiento orgánico y sistemático.

Desde una perspectiva general y de largos tiempos, se puede percibir que en el fondo los ejidatarios henequeneros piensan y actúan como peones agricolas. Aunque claro está, sus estrategias familiares de subsistencia oscilan constantemente entre el techo capitalista del mercado de trabajo y las formas domésticas de

producción. Un ejemplo de ello es aquella aparente involución que se da durante la primera etapa de la reforma agraria de 1915 a 1935: sin que se afectara el monopolio de los hacendados sobre el henequén y sin que hubieran para ellos alternativas de empleo en otros sectores de la economía, su situación económica difícil los forzó a buscar alternativas en el propio medio agrícola/doméstico que conocían mejor y podían controlar. Entre los peones ‹de pueblo› dotados de tierras en 1923-1925, el trabajo asalariado disminuyó drásticamente pero no desapareció. De igual forma que los acasillados nunca dejaron de hacer una milla. La tierra para ellos solo pudo ser una panacea coyuntural. Desafortunadamente el medio ecológico, en las condiciones tecnológicas y sociales de producción actuales, parecen ser una constricción muy severa para la ampliación de la milpa y de otros cultivos "campesinos".[2]

No es que estén atrapados por las estructuras geográficas, muy posiblemente el problema es de otra naturaleza, que esté en la forma misma de como está estructurado lo social. O sea, la reproducción social aunque ocurra en un campo virtual proporcionado por las estructuras, es resultado de la acción de los sujetos sociales que son los creadores de las estructuras. La concentración de la población en la zona henequenera provocada por el capital, desde una lógica campesina es un verdadero contrasentido. ¿Por qué y para qué se prolonga esa situación? El vínculo del Estado con la clase dominante está muy claro, si bien la presencia física del capital y sus agentes ya no está visible en el agro, el aparato agrario ha sido puesto a su servicio. Claro que hasta donde se lo permiten los ejidatarios, pues quiéranlo o no, sus acciones repercuten necesariamente en el

---

[2] En esto parece coincidir Escalante quien dice, "Due to the agronomic characteristics of the area in which henequen is cultivated in Yucatan, echological factors play a determinant role in limiting the development of other agricultural activities." Roberto I. Escalante Semerena, "The Mexican State the Household Economy: The Case of the Henequen Industry in Yucatan, Mexico.", Ph.D. University of London, 1986, p273.

quehacer cotidiano que va afianzando o modificando las estructuras.

Estado y reproducción. Parafraseando a Warman diríamos que en la medida en que Yucatán es una entidad agrícola monoproductora, que descansa sobre una base agraria, el campesino representa una fuerza política poderosa y decisiva para la continuidad y cambio del sistema.[3] A partir de la reforma agraria el drama de los henequeneros coincide estrechamente con la estructuración y desenvolvimiento del Estado mexicano. Por ello, es una especie de radiografía de las posibilidades e imposibilidades del gobierno posrevolucionario de promover un mejor porvenir para los productores ejidales. La reforma agraria integral planteada y llevada a cabo por el gobierno del Presidente Cárdenas, dió los primeros pasos mas importantes para otorgar un papel activo a los ejidos en el sistema económico y político de la región, pero quizás no se imaginó que ello serviría para institucionalizar la reproducción de la pobreza, en medio de un conjunto de relaciones mas propiamente capitalistas.

Los mecanismos rectores del Estado son muy variados, podrían destacarse los siguientes: entrega de tierras, crédito, inversion pública, control de precios, regulación de la producción, y control en la organización política. La CNC ha jugado un papel muy importante en la consolidación del control político del Estado, la CNC, como señala Warman, es una gestora y una administradora política de la reforma agraria.[4] Para los ejidatarios henequeneros todos los conflictos ya sean territoriales o de cualquier otra índole, significan negociación y enfrentamiento directo con el Estado. En ese sentido, cualquier movilización alrededor del ejido es un movimiento político, un conflicto con

---

[3] Arturo Warman, Ensayos ..., p.133.
[4] Warman, Ensayos ..., p143.

el poder dominante, aunque su motivación y demandas sean de tipo mas limitado.

Algunos analistas locales piensan que este fracaso de la reforma agraria en Yucatán para darle vigor a los ejidos se debe al carácter ambiguo o inadecuado de las leyes agrarias para este caso concreto que nos ocupa.[5] Esa es, desde luego, una perspectiva equivocada, pues la **Ley de Reforma Agraria** no fue hecha pensando en las especificiadades de la producción henequenera, pero tampoco en ningún otro cultivo particular. La aplicación de la reforma agraria sea en la escala nacional o regional, como ya se explicó, obedece a causas diversas que se relacionan fundamentalmente con la dominación politica.

Esta "estupidez criminal" en Yucatán, como diría Benitez, es inenteligible si no se toma en cuenta que la clave de la reforma agraria es, -aparte del control politico-, la de permitir una relación orgánica y "moderna" de los ejidatarios con la dinámica económica del conjunto de la región, la integración diría Warman, de organizar al agro en función del modelo de desarrollo económico urbano-industrial, que aspiran las clases dominantes del país. Y en esta tarea el Estado ha tenido un éxito indiscutible. Aunque para ello desenbolse (vía subsidios; realmente insignificantes) o deje de percibir algunos ingresos. Su objetivo es mantener ese enorme reservorio de fuerza de trabajo barata para dicho sector.

La intervención estatal en la economía de la región es tal que resiente directamente los ritmos sexenales de la politica.[6] Y por ello la postura estatal frente al problema de los ejidata-

---

[5] Manuel Pasos Peniche, La intervencion estatal en la industria henequenera, Merida, 1951, p76.

[6] Vease M. Goodman, The effectiveness of the mexican revolution as an agent of change in the state of Yucatan, Mexico. Ph.D., Columbia University, 1970.

rios, por supuesto, no es rígida ni monolítica[7], ni está cerrada a las peticiones y demandas formuladas, pero a veces para aumentar dichos "subsidios" es necesario la movilización pública como forma de presión efectiva.

Estado y capitalismo. De hecho el reparto de los henequenales no es del todo un fracaso, es un triunfo del Estado revolucionario en su mas importante etapa de consolidación. Habidas cuentas la reforma agraria fue hecha por y para el Estado. La función de la reforma agraria en la mayor parte de los Estados Latinoamericanos ha sido la de garantizar la reproducción del sistema.[8] Quizá por ello la administración estatal de la agricultura henequenera no ha podido contener la crisis de esta actividad en su conjunto, provocada por factores internos y externos, pero si, y con mucho, ha manejado el problema social potencial, que se deriva de una concentración de población en un territorio precario y alrededor de una industria con un porvenir dudoso.

Con el reparto de los henequenales se produce la integración de los trabajadores henequeneros a una nueva forma de dominación: la estatal. Muy parecida, aunque diferente en la forma, a la del sistema de haciendas. Y esa es la clave que nos explica el por qué al pasar a manos de los ejidatarios el henequén, paradójicamente, deja de ser un cultivo comercial para transformarse en una agricultura de subsistencia.

En el capitulo IV vimos que en la zona henenequenera aún cuando existían desde 1923 dotaciones de tierra con carácter ejidal, el ejido solo cobró vigencia e identidad frente al henequén y bajo el control técnico y económico de las institucio-

---

[7] La investigación de Menéndez para el periodo del presidencial de Luis Echeverría en Yucatán es muy ilustrativa a este respecto. Iván Menéndez, op. cit.

[8] Véase, Jorge Martínez Ríos (editor), Seminario latinoamericano sobre reforma agraria y colonización, UNAM, México, 1975.

nes estatales, a pesar de que este cultivo ocupa una minima parte, entre el 15 y el 20 por ciento, de las tierras disponibles. Este ejido, en su forma operativa ha reducido a los ejidatarios, a lo que eran antes del reparto agrario, simples peones. Estrictamente hablando, los ejidos henequeneros son hoy ejidos sin campesinos (aunque por fuera de él se practique una economia doméstica rural). Y si bien nos hace falta explorar si los ejidatarios son campesinos en lo que se refiere a su organización familiar y productiva, (cosa que veremos enseguida), se puede anticipar que los ejidatarios henequeneros difícilmente pueden ser considerados campesinos, no tanto por la diversidad de actividades que deben realizar para sobrevivir, puesto de que esta es una característica generalizada en todo México, sino por su sujetidad, es decir, por su forma de conciencia social, reflejada en su práxis politica. Ni campesinos ni proletarios a secas.

Reproducción y sujeto social. Por su parte, los trabajadores siguen atrapados a la herencia estructural del peonaje. ¿Por qué cuando hubo la oportunidad, los ahora ejidatarios no se mudaron hacia el sur u oriente de la entidad donde existían mejores tierras para la milpa?, ¿por qué a pesar de los programas de diversificación agrícola anteriores no se separaban del henequén? Una reflexión en ese sentido nos hace pensar que las constricciones ecológicas solo pueden explicar muy relativamente su inmovilidad territorial y creciente descampesinización. La continuidad de las propiedades estructurales, son un peso histórico que sin duda alguna han limitado la acción social de todos los agentes pero principalmente de los ejidatarios. El ejidatario sujeto social, tal como se desprende de nuestro análisis, no es un producto mecánico de la reforma agraria, sino un sujeto que asimila y reprocesa los estímulos de la política agraria. Todavía pesa mucho en él su cultura maya ancestral y en general otros atavismos.

El ejidatario sujeto proyecta su ser social de varias maneras: económica, política y culturalmente. En la zona henequenera debido al control férreo y monopólico del Estado por la via de la reforma agraria, todos los conflictos que surgen en el campo desembocan en forma inevitable en enfrentamientos con el Estado y que por lo mismo adquieren una magnitud política. Para los trabajadores henequeneros lo mas característico del periodo de reforma agraria es el aprendizaje político derivado de la práxis cotidiana. El quehacer político de los ejidatarios se expresa de tres formas fundamentales: mediante su actitud pasiva y tolerante con los abusos de autoridad; mediante una participación en las corporaciones del partido oficial, la mayor parte de las veces para negociar y en otras pocas, pero muy significativas, para presionar al gobierno; y mediante una lucha por separase completamente de la tutela estatal. A través de esas acciones los ejidatarios regulan o modifican el contenido estructural. Su proyección económica la veremos enseguida.

SEGUNDA PARTE

REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO

CAPITULO V

EL TEJIDO SOCIAL DEL AGRO YUCATECO

El proceso de reproducción de una sociedad cualquiera se da en torno de unidades poblacionales como son la comunidad y la familia. En ese sentido, para nosotros, salvo la ciudad de Mérida y Progreso, la zona henequenera está compuesta de ejidos de pueblo y ejidos de hacienda y la población de éstos está distribuida en unidades domésticas. El ejido (comunidad) tanto como la unidad doméstica (familia) asumen formas históricas, de alguna manera funcionales al proceso capitalista dominante y a los intereses individuales de la población, en este caso de los ejidatarios. Como ya se dijo, la supervivencia de los ejidatarios es incomprensible si el análisis no incluye la participación de la familia entera.

En esta segunda parte, al analizar el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo (o sea el proceso de reproducción de las capacidades productivas individuales), pondremos a prueba las siguientes hipótesis: 1) que el ejido henequenero, pese a los precarios ingresos que proporciona a los ejidatarios, es la base económica fundamental desde la cual el grupo doméstico despliega sus estrategias de reproducción. Por tanto, el "crédito" oficial juega un papel de primera importancia en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, estimulando el trabajo asalariado. 2) Que la milpa sobrevive pese a ello porque no hay suficientes empleos remunerados para todos, por lo cual se ocupan de ella

principalmente los ancianos. 3) Que en vista que dicho proceso es diferencial, en los ejidos de pueblo y en general en los ejidos mas influidos por la dinámica de la ciudad de Mérida, predominan las familias nucleares, reflejo de un modo de vida mas a lo proletario que a lo campesino. Para ello se da un proceso mas extensivo del uso de la fuerza de trabajo familiar que en el resto de los ejidos.

Al mismo tiempo, el análisis pone de manifiesto la enorme importancia una economía doméstica parcialmente "campesina" presente en la vida cotidiana de los ejidatarios. Por lo cual resultaría simplista llamarles simplemente "proletarios rurales". Creemos que el nivel de análisis de las sociedades ejidales y de los grupos familiares nos permitirá conocer, como quien dice, la otra cara del proceso de constitución del ejidatario sujeto, que se da a través de la reproducción de la fuerza de trabajo.[1] En efecto, en el plano de análisis de las unidades familiares se observa, como en el resto del país, una gran polivalencia de su fuerza de trabajo, son en parte campesinos y en parte proletarios rurales.

Pese a esa polivalencia y diversidad, por lo que se refiere a la organización económica familiar, en el conjunto de la zona henequenera se distinguen dos formas básica[2]: en la perspectiva

---

[1] "La reproducción de los hombres es, en el plano económico, la reproducción de la fuerza de trabajo en todas sus formas." Meillasoux, op. cit. p8.

[2] Es importante hacer aquí una distinción entre reproducción social y reproducción de la fuerza de trabajo. De acuerdo con Oliveira y Salles, "el concepto de reproducción social se refiere a la emergencia, mantenimiento y cambios en el nivel de la sociedad, clases sociales, familias, individuos y (al) abarcar aspectos simbólicos deja claro la importancia de los procesos de permanencia y cambio demográficos como un elemento central para el análisis de la dinámica social." (Oliveira y Salles, op. cit., 1986, p8.). En cambio el concepto de reproducción de la fuerza de trabajo se refiere exclusivamente a la reproducción de las capacidades de los individuos que se vinculan a la producción

analítica temporal se observa que un núcleo familiar ejidatario durante las primeras tres décadas de reforma agraria reproducía principalmente nuevos ejidatarios, este era un proceso restringido que no rebasaba al sector agrícola. A partir de los setentas, por el contrario, el sector ejidal es reproductor de fuerza de trabajo fundamentalmente para los sectores urbano-industriales. Este proceso como se dijo está mediado por la distancia a la ciudad y por el tipo de comunidad, vale decir por los ejidos de pueblo o de hacienda.

Introducción

En este capítulo analizaremos el tejido social de la zona henequenera a través de los ejidos seleccionados. Esperamos demostrar con los datos empíricos la inexistencia de unidades domésticas campesinas, pues los núcleos familiares de los ejidatarios por su manera de usar la tierra a la hora de organizar sus tareas, le confieren un significado secundario, o sea de medio de subsistencia. Usan la tierra y sus capacidades de productores directos para complementar el ingreso proveniente del ejido y de sus otras actividades. Las unidades mas propiamente campesinas operan al contrario, dependen fundamentalmente de su tierra y complementan sus ingresos con otras actividades remuneradas.

Desde la perspectiva marxista que privilegia teóricamente los efectos disolventes de la reproducción ampliada de las relaciones de producción capitalistas, se diría que nos encontramos frente a una masa de proletarios. Desde este punto de vista, la economía campesina se nos muestra como una forma de producción

---

capitalista de bienes y servicios en forma directa mediante la venta de fuerza de trabajo o indirecta vía la colocación de bienes y servicios en el mercado o la producción para el autoconsumo. Ibidem, p15.

en descomposición.[3] Innegable, la economía campesina de la zona henequenera está en descomposición, pero si tomamos en cuenta que ese proceso inició hace más de un siglo y que no ha concluido, que es crónico, o si se quiere estructural, entonces merece una conceptualización histórica mas precisa que incluya los factores que actúan o contribuyen a la reproducción dinámica de este grupo de productores.' Por ejemplo la milpa y otras labores domésticas asociadas al uso dela tierra. Desde otro ángulo, -digámos campesinista- la sola pervivencia de ésta tradición permitiría llamarles campesinos. Mas lo cierto es que los ejidatarios no encuadran dentro de ningúna de esas dos categorías: ni proletarios ni campesinos.

V.1 Sociedad rural posrevolucionaria

El periodo de transición. La liberación de los peones en 1917 es un punto de arranque fundamental en el proceso de cambio social de la sociedad rural yucateca el cual se empata con la restitución de tierras a los pueblos. Esas medidas implantadas por el gobierno de la Revolución, ya comentadas en el capítulo III, significaron una lenta recuperación de espacios perdidos por los pueblos en lo económico y en lo político. A ese respecto Aboites apunta, ..."los grupos sociales que antes se acomodaban en torno a las haciendas, habían comenzado a organizarse a partir de uno de los resultados más tempranos a la vez que duraderos de la revolución: el ejido."[4]

---

[3] Armando Bartra, El comportamiento económico de la reproducción campesina, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1982, p18.

[4] Luis Aboites, La revolución mexicana en espita yucatán (1910-1940), Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1985, p127.

Poco a poco el intercambio con la ciudad se vuelve el eje dinamizador de las actividades sociales, al tiempo que aquel repunte de la vida comunitaria es dificil, porque las haciendas, sin la fuerza de antaño, continuaban siendo los centros productivos y las fuentes de trabajo fundamentales, y porque los municipios mexicanos siempre han carecido de formas tributarias efectivas para allegarse recursos. Los mas de cincuenta municipios de la zona henequenera estaban -y permanecen hasta hoy-, en condiciones extremadamente paupérrimas.

Durante las primeras décadas del presente siglo la sociedad rural yucateca estaba marcadamente dividida en ricos y pobres. Los ricos eran los dueños de las haciendas y en medio de ambos estaban los administradores, comerciantes, artesanos y otros tipos de trabajadores calificados cuyo número era infinitamente menor frente a los siervos de las haciendas. Casi todos los siervos o peones indígenas analfabetas, constituían una mayoria sin acceso al mercado de trabajo urbano. Incluso habia muy poca interacción entre haciendas y pueblos. Los peones ni siquiera imaginaban la posibilidad de instalarse en la ciudad y mucho menos de tener bajo su propiedad al henequén de los ricos.

En la década del veinte, como ya se dijo, a los peones de pueblo se les entregaron tierras incultas y a ella se dedicaron con ahinco, teniendo ahí una posibilidad de liberarse, parcialmente al menos, de la explotación, de la férrea mirada y del látigo del amo propietario del henequén. Pero sobre todo, para protegerse de la decadencia y escaséz del empleo que provocaba la crisis del cultivo del henequén agudizada por los bajos precios internacionales de la fibra.

Este retorno a la producción agrícola tradicional explica en parte el por qué, llegado el momento, en 1937, en algunos casos los planteles de henequén no llamaron la atención de toda la población o de todas aquellas personas registradas con derechos

agrarios,[5] quienes se habian dedicado principalmente a la milpa.[6] Para los pobladores de las haciendas, (los acasillados), no hubo tal opción, nunca recibieron tierras incultas, ellos pasaron directamente de la hacienda al ejido henequenero controlado por el Banco.

De las mas de mil haciendas de principios del siglo, mas de la mitad desaparecieron. Solo sobrevivieron aquellas mas grandes e importantes que habian concentrado en forma proporcional a dicha importancia la mayor cantidad de acasillados. Unas trescientas haciendas fueron las que pudieron resistir con menos problemas las periódicas crisis, por tanto fueron estos conglomerados de población los que subsistieron,[7] los que recibieron una dotación de tierras. Con ello, al mismo tiempo, se les confiere posibilidades objetivas para que esos asentamientos de trabajadores adquieran una vida similar a la de las pequeñas poblaciones, pero en general carecen de los servicios públicos minimos.

La era del ejido. En esta etapa de los ejidos henequeneros, el dominio estatal de la tierra recae exclusivamente sobre las tierras cultivadas de henequén. Pero es mas que suficiente para crear una nueva estructura económica y politica. Las tierras

---

[5] Hay que entender, como señala Aboites para el caso de Espita, que el reparto de la tierra para la mayoria de expeones y campesinos libres pasó desapercibido. L. Aboites, op. cit., p128.

[6] Lebrecque por su parte nos dice también que los campesinos ignoraban que habían entrado oficialmente en posesión de su ejido y que "los campesinos de Temax se dedicaban principalmente al cultivo del maiz para su consumo familiar dentro de las tierras de los hacendados a cambio de una renta", Marie France Lebrecque e Yvan Breton (coeditores), La organización de la producción de los mayas de Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982, p102.

[7] Las mas de mil haciendas a principios del presente siglo se fueron reduciendo paulatinamente. Los conglomerados significativos de estas unidades de producción que recibieron és un numero que oscila entre 200 y 300, las cifras oficiales no dan claridad a este respecto ya que algunas veces en las dotaciones de pueblos se incluían a los acasillados de alguna hacienda de la comarca. Es el caso de Tecoh que aquí estudiamos.

incultas que representan el 70 por ciento del total de tierras disponibles en la zona, quedan bajo el dominio estricto (sin derecho a enajenarla) de los ejidatarios. Es una tierra que prácticamente carece de valor, usada solamente para la milpa de autoconsumo, abunda en ella un tipo de suelo que solo pueden usarse dos temporadas consecutivas y luego deben descansar de 10 a 15 años, antes de ser explotados nuevamente.

Por consecuencia, los suelos de la zona henequenera no resisten por largo tiempo la presión demográfica de una comunidad. Ningúna familia puede depender de la milpa. Ante esas condiciones, la cultura de la milpa[8] por la cual, pese a todo, los henequeneros sienten una compulsión, no es una alternativa a su cultura peoneril.[9] Es un hecho histórico,[10] la milpa de los pueblos en los años cincuentas regresa nuevamente a un plano secundario, es decir su potencialidad productiva no satisface el

---

[8] Por **cultura de la milpa** debe entenderse al conjunto de conocimientos íntimos que "el agricultor indígena tiene ...de las tierras, dentro del radio ordinario de sus actividades agrícolas: a través de los años, desde su infancia, llega a acumular la siguiente información básica: 1) los derechos de propiedad de la tierra; 2) la fase de la rotación en que se encuentra cualquier terreno en un momento dado, es decir, último año de explotación y número de años en barbecho; 3) la calidad de los suelos, por las características del mismo, por la vegetación existente, y por los rendimientos unitarios obtenidos; 4) la mayor o menor necesidad del cercado para proteger la milpa de las invasioanes del ganado; 5) la asequibilidad del agua para su consumo personal." Efraín Hernández X. "Prácticas Agrícolas" en Luis A. Varguez Pasos (recopilador), La milpa entre los mayas de Yucatán, Universidad de Yucatán, Mérida, 1981, p45. Y también la representación cosmológica de la milpa, algunas creencias: el agua de los **Chaacob**, (deidades del agua) la relación con los **Yuntzilob** (deidades de la naturaleza); y los ritos propiciatorios y de control a cargo del **H'men**. Barabas, op.cit. p118.

[9] "Cultura peoneril" es, en contraposición a la cultura de la milpa, los conocimientos que el trabajador pone en práctica para asegurar su supervivencia mediante la venta de su fuerza de trabajo.

[10] Desafortunadamente no existen datos estadísticos confiables de la producción maicera y solo indirectamente a través de las importaciones que vuelven a disparse se puede corroborar lo anterior.

mínimo requerido por una familia, se ve pues nuveamente rebasada por las necesidades de consumo.

Con el reparto de los henequenales (1937), se inicia un proceso en donde dichos pueblos, no tanto como municipios[11] sino como ejidos comienzan una nueva etapa, a tal punto importante, que el ejido acapara, si no toda, la mayor parte de su historia,[12] aúnque no sean estrictamente la misma cosa.[13] Evidentemente, muchas de las nuevas comunidades ejidales, posteriormente, por motivos de la crisis creciente del henequén, y por su cercanía se han transformado en una gran periferia de la ciudad de Mérida.[14]

Chardon tomando en cuenta que los ejidos de pueblo recibieron sus tierras en 1924-1925, considera que la inclusión de los acasillados al derecho a la tierra en 1937 llega con un retrazo de mas de diez años. Señala que el resultado de ese relativo retrazo de las dotaciones a los acasillados provocó que la cantidad disponible de tierras para ellos fuera mas limitada, particularmente sus tierras cultivadas de henequén (Cuadro V.1), y por ello los peones acasillados estarían mas proletarizados.

---

[11] El problema municipal de Yucatán ni siquiera se discutió sino hasta la década del setenta, dentro del marco del Plan Global de Desarrollo del presidente Echeverría.

[12] "Debido a que la mayoría de los miembros del pueblo son a su vez miembros del ejido, dice Lebrecque, lo mas frecuente es que los cargos políticos dentro del mismo municipio sean asumidos por los mismos ejidatarios. Lebrecque, op.cit., p68.

[13] Este fue el caso también para el municipio ex-henequenero de Espita. "Conforme transcurrieron los años, dice Aboites, el ejido fue constituyéndose en el factor decisivo para la vida económica y social de los espiteños." Aboites, op. cit., p129.

[14] A este respecto véase, entre otros trabajos, Rosa Gabriela Vargas Cetina, Reproducción de la fuerza de trabajo en la zona henequenera de Yucatán. Estudio de caso: San Antonio Tehuitz. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, 1986.

CUADRO V.1

Estadísticas seleccionadas de ejidos de acasillados y de pueblo
Zona henequenera de Yucatán 1958

	Ejidos Acasillados	Ejidos de pueblo
Numero total de ejido	179	79
Numero total de ejidatarios	15,483	30,087
Total de tierras cultivadas de heneq	60,443.28 ha	124,445.16
Total de tierra en explotación	33,743.12	74,036.96
Numero de hectáreas por ejido	337.67	1,575.25
Numero de hectáreas cultivadas por ejidatario	3.90	4.14
Numero de hectáreas en explotación por ejidatario	2.18	2.46

Fuente: Rolland E. P. Chardon, Geographic Aspects of Plantatio Agriculture in Yucatán, 1961, p71.

De los 9 ejidos de hacienda visitados en su trabajo de campo, Chardon encuentra que solo en un 50% de ellos sus pobladores hacían milpas. La información sin duda correcta, sin embargo sesgada, ya que esos ejidos visitados casi todos estaban ubicados en el ámbito del municipio de Mérida o muy cerca de esta ciudad, lo cual explica su plena proletarización. El ejidatario de hacienda sigue siendo un jornalero por excelencia, pero no es un obrero desarraigado de la tierra.

La mayor dependencia en los jornales por parte de los ejidatarios de ex-haciendas no creo que provenga de aquel retraso en su dotación de tierras. Su experiencia laboral anterior sin duda tiene un peso explicativo muy grande, pero su quehacer especifico está determinado por un conjunto mas amplio de factores. El reparto agrario de 1937 acelera el lanzamiento de los acasillados al mercado de trabajo, al destroncar por completo

la producción de las haciendas, se provoca una separación formal mas severa -de la iniciada con la liberación de los peones- entre la unidad de producción y su fuerza de trabajo: por un lado queda la propiedad privada controlada por su propietario y por otro, la propiedad colectiva controlada por el Banco. Los acasillados dejan de ser un recurso fijo y exclusivo de las haciendas para transformarse en agentes libres, pudiendo como mínimo, aparte de producir por cuenta propia, vender su fuerza de trabajo a ambas instancias.

Parece ser, contrariamente a lo que piensa Chardon, que los ejidatarios de pueblo son los que llegan tarde al henequén: durante las dos primeras décadas siguientes al gran reparto de henequenales, muchos de ellos se mantuvieron relativamente alejados de las organizaciónes formales que permitian el acceso a los "beneficios" del henequén.[15] De otra manera no podemos explicarnos que en 1944 solo hubieran sido registrados 23,800 ejidatarios en el sistema de "el gran ejido",[16] cuando originalmente habían sido beneficiados cerca de 50 mil trabajadores.[17]

Después de esa fecha no hay datos oficiales disponibles acerca del número de ejidatarios directamente involucrados en el henequén. Se sabe sin embargo, con toda certeza, que a partir de 1955, el número de ellos creció constantemente hasta alcanzar en 1977 una cantidad superior a los 90 mil (cuadro IV.2).

Este engrosamiento del número de asociados coincide con la decadencia del auge "campesino" de los pueblos. La crisis agrícola provocada por el fuerte deterioro de los suelos, así como la explosión demográfica, calaron la base agrícola autónoma

---

[15] En Temax por ejemplo, "muchos vecinos que se beneficiaban de un trabajo de tiempo completo en las haciendas no reivindicaron su derecho al ejido." Lebrecque, op. cit., p104.

[16] Peraza Medina, op.cit.

[17] Vid Capitulo IV, p2.

de las comunidades, que se habia reiniciado en la década del veinte. Ante esa situación, en su lucha por salir de la crisis, y ante la permanente convocatoria del discurso agrario, un primer paso lógico y al alcance de ellos fue refugiarse en las sociedades locales de crédito, para asegurar un mínimo de dinero para los víveres, ya que de hecho ni el campo ni la ciudad ofrecían alternativas viables de empleo para ellos.

Pese a todo ello, en el fondo, el sistema ejidal no hizo variar las condiciones concretas de la vida peoneril de los henequeneros, por cuanto han seguido cultivando una pequeña milpa mientras que a su vez se atan su vida a la economía del henequén. En lo fundamental se ha seguido practicando una forma de subsistencia muy similar a la del antiguo peón. Es cierto que ahora sus propias formas de vida son como mas privadas, o que están menos sujetas a la voluntad directa de sus patrones, la reforma agraria modernizó las formas de explotación, de resto continúan brutalmente aliendos: sumidos en la paz gris y reticente de la hacienda.

Existe, como dice Chardon, una diferencia entre los ejidos de pueblo y los ejidos de hacienda, sin duda, y ello pesa en sus actitudes sociales. Estos ultimos conglomerados son herencia directa del capital, de las haciendas, son pequeños, homogéneos y hasta cierto punto aislados, endoctrinados en la religión cristiana y preparados ideológicamente como sirvientes, quizás por ello sus pobladores son mas pasivos que los de los pueblos, en donde una mas amplia división del trabajo, e instituciones mas desarrolladas, son como un acicate que empuja al cambio social. Por el tamaño pequeño de su población, no existen instituciones comunitarias desarrolladas y la vida en las haciendas es demasiado quieta, demasiado monótona.

Obviamente, esos conglomerados de las haciendas son algo mas que una armazón formal ejidal, dentro de ellos hay vida social,

poco intensa, predominantemente reducida al ámbito doméstico. La vida comunitaria de las haciendas está influida por el ejido, no hay como en los pueblos otras instituciones municipales, entre las formalidades operativas de las sociedades locales de crédito se cruzan las interconexiones familiares, y por ello el individuo se ve atrapado a estas fuertes redes de la vida colectiva.[18] Es por eso que en la segunda mitad de la década del cincuenta se da un reencuentro de los ejidatarios de pueblo con el henequén. La reorganización de las sociedades locales de crédito les permite recuperar sus planteles,[19] y son mas dinámicas que las sociedades de crédito mas pequeñas de las haciendas, por ello, para 1958, como observa Chardon, la producción de los ejidos de hacienda se habia colocado en un segundo plano.[20]

A finales de la década del sesenta la gran competencia politica interna ha llevado a los ejidos de pueblo a fraccionarse en muchas sociedades locales de crédito o en grupos solidarios. Los abusos de autoridad de algunos socios delegados ha provocado inequidades, e inconformidad de algunos grupos. Desgarrados los frentes de lucha tipicamente campesinos, como son el derecho a defender su tierra, el producto y el precio de ella, y sin ser atendido a fondo sus problemas por la Central Campesina, tanto los ejidatarios de pueblo como los de hacienda se vuelcan hacia sus propias capacidades familiares para resolver el problema de su supervivencia.

Los grupos domésticos por su parte, sean de ejidatarios de pueblo o de hacienda, cada dia recurren a prácticas laborales diversas, los jóvenes migran a la ciudad de muy variadas formas,

---

[18] Vease Kirk, op.cit.

[19] Y no solo eso, sino también, en algunos casos, los ejidatarios han constituido el poder politico municipal hegemónico, tal es el caso de Seyé Yucatán. vésea "Seyé y Sotuta: dos experiencias de lucha campesina" en Yucatán: Historia y Economía, Num.32, DEES-UDY, 1982.

[20] Chardon, op. cit., p74.

entre ellas las que Lourdes Arizpe llama migraciones por relevo.[21] En el caso de comunidades mas alejadas de la ciudad como Pixyah, su articulación estructural con la economía es diferente, por la vía del mercado agrícola de trabajo, y en consecuencia, su proceso de cambio social es mas lento, y la organización de los grupos domésticos también adquiere matices diferentes.

Ningún ejido de la zona henequenera se parece a una comunidad típicamente campesina. Ambos tipos de ejidos podrían ser definidos como un tipo de comunidad rural, que de acuerdo con Lefebvre, "es una forma de agrupación social organizada según modalidades históricas determinadas, un conjunto de familias fijadas al suelo. Estos grupos primarios poseen por una parte bienes colectivos indivisos, por otra bienes 'privados', segun relaciones variables, pero siempre historicamente determinadas."[22] En un plano de analisis mas particular estas comunidades rurales son diferentes, en cuanto a que en base a sus antecedentes laborales, procesan en forma diferencial el cambio social.

V.2 Chocholá: ejido de pueblo.

El poblado de Chocholá está ubicado al suroeste de Mérida a unos 32 kilometros de distancia por carretera (mapa 2). Este poblado existe desde los tiempos prehispanicos[23] y su nombre maya significa, segun Suarez Molina, Ch'och'ol, laja o conjunto de

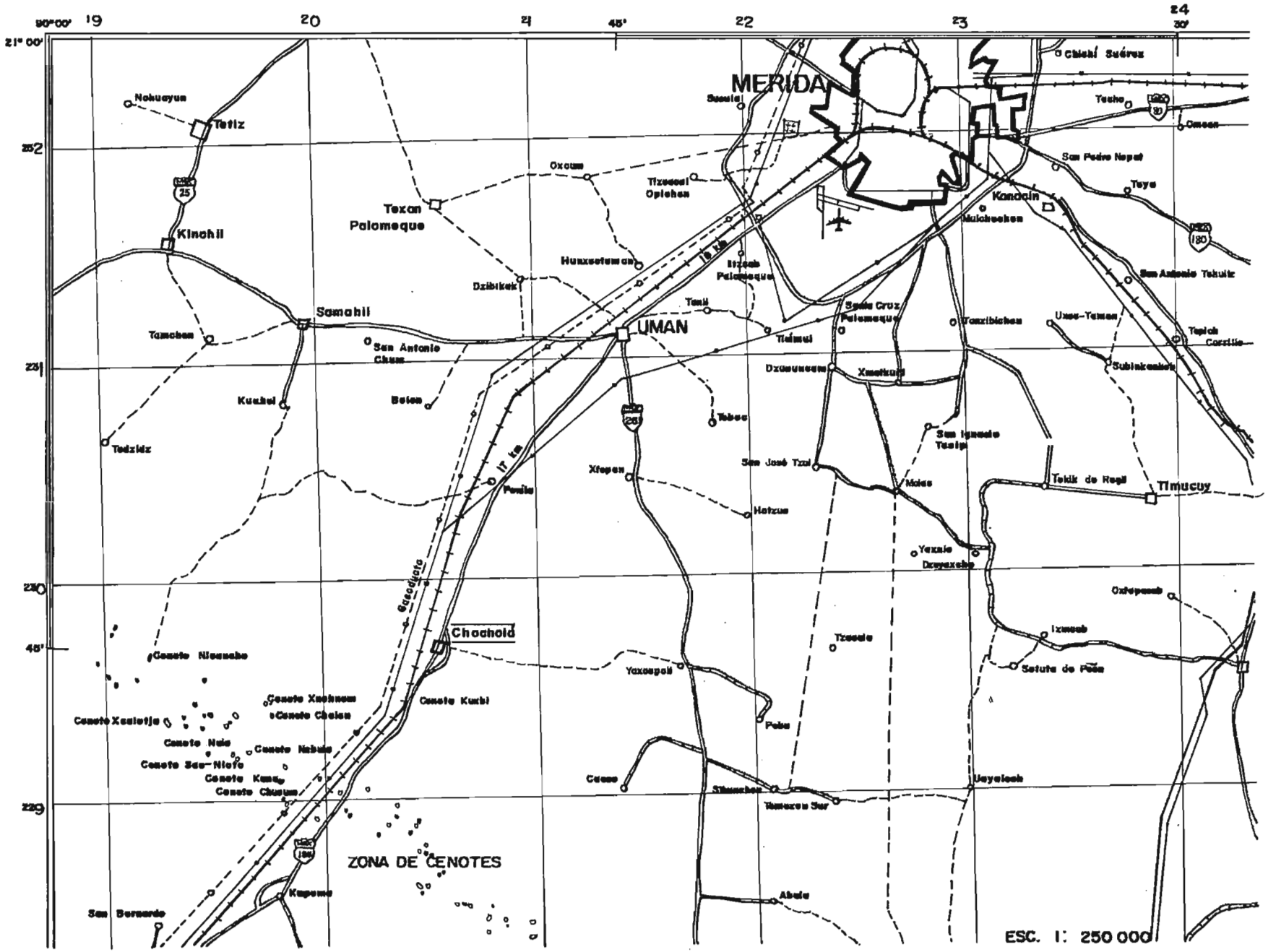
---

[21] Véase Lourdes Arizpe, Migración por relevos y la reproducción social del campesinado, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1980.

[22] Lefebvre, op. cit. p31.

[23] Vease Relaciones Histórico-Geográficas de la gobernación de Yucatán, Editado por el Centro de Estudios Mayas de la Unam, 1983, pp 301 y ss.

MAPA 2



MERIDA
UMAN
Chochola
Kinchil
Samahil
Tetiz
Texan Palomeque
Kanacin
Timucuy
ZONA DE CENOTES
Gasoducto
17 km
ESC. 1: 250 000

piedras y Ha', agua; o bien Ch'och'ola manantial de agua salada.[24] Su toponimia maya esta asociada como es el caso general de toda la Peninsula, al factor principal que en este caso es el agua, que jugaba un papel de primerisima importancia en la agricultura maya. En efecto, dentro del poblado existen dos cenotes y varios otros en sus afueras, entre los que destaca por su tamaño la "aguada Chen-ha", recientemente ha sido habilitada como balneario para turistas.

Aúnque no se tienen las evidencias suficientes, se puede decir que los antiguos moradores de Chocholá se dedicaron todo el tiempo a la milpa, y eventualmente también trabajaban como jornaleros en las haciendas henequeneras circunvencinas. Y es importante destacar que su cultura maicera y comunitaria no se perdió a pesar de que fue despojada completamente de sus tierras comunales.

Desde el punto de vista de vias de comunicación este pueblo ha tenido grandes ventajas. En el año de 1884 fue inaugurada en el poblado una estacion del ferrocarril Mérida-Campeche, de via ancha y corria diriamente, su importancia era pues de primer orden. Mas tarde, en la década del cuarenta la carretera via corta Mérida-Campeche, paso por el centro del poblado, con lo cual se incremento la relacion de Chocholá con la capital del estado y se acortaron los tiempos del viaje, aumentaron las frecuencias, etcetera.

En lo que se refiere a tierras, a la recuperación de una parte de sus tierras comunales, también es un caso afortunado. La primera dotación de tierras para Chocholá se llevó a cabo en el año de 1910, unos meses antes de que estallara el movimiento de

---

[24] Victor M. Suarez Molina, El español que se habla en Yucatán, Ediciones de la Universidad de Yucatan, Merida, 1979, p159.

la Revolución.[25] Mediante una resolución presidencial firmada por el presidente de la República General Porfirio Díaz, recibió una dotación de 3949 hectáreas que se distribuyeron en 359 lotes de 11 hectáreas cada uno para una población que ese año ascendía a 1669 habitantes.

Esta resolución, que especificaba que las parcelas despues de 10 años de trabajadas consecutivamente pasarian a ser propiedad privada, no fue revocada por los gobiernos de la Revolución que tomaron el poder. No hay noticias de otros casos similares en la zona henequenera, claro que fueron terrenos incultos y en derredor de la ciudad, pero el solo hecho, refleja una idea del Presidente Diaz de fomentar la pequeña propiedad privada en Yucatán, como fue el caso en varias otras partes del país.[26]

LLama la atención que ningúno de estos "parcelarios" haya cultivado inmediatamente sus terrenos con henequén, -lo cual confirma la tesis de Mediz Bolio[27] acerca del temor o la incapacidad de los peones "libres" por el cultivo del henequén-, sin capital, como ya se dijo, es difícil apartarse del uso tradicional de las tierras para sus milpas. Esos terrenos se agotaron muy pronto para la milpa, por lo que posteriormente fueron aprovechados para una pequeña ganadería. El cultivo del henequén se veía como reservado para los ricos.

---

[25] Algunos propietarios me mostraron sus documentos correspondientes

[26] Vease Manuel Gonzales Ramirez, La revolucion social de Mexico, Fondo de Cultura Economica, Mexico, 1966, Tomo III, p55 y p160.

[27] Refiriendose a la acción agraria de Alvarado, dice: "de primer intento, se comenzó a reconstruir los ejidos de la zona henequenera, afectando y parcelando los henequenales. Acto continuo se observó que los campesinos ejidatarios, a quienes se empezaba todavia a dotar con parcelas sembradas de henequén, tomadas de los plantios de los hacendados, se cuidaron bien poco de ser productores henequeneros y procedieron, segun su tradición agrícola, a abandonar y destruir los plantios de su dotación para sembrar en ellas maiz." Antonio Mediz Bolio, **Prologo**, a la obra de Francisco J. Ruiz, ya citada, pIX.

En el año de 1984 ya las parcelas habían sufrido variaciones, habían sido vendidas parcialmente generalmente a dos o tres comerciantes del pueblo. La mayor parte de ellas fueron cultivadas con árboles frutales y otros ya han sido invadidas por el crecimiento urbano del poblado.

Como resultado del impuslo que el gobierno de Felipe Carrillo Puerto dió a la reforma agraria, Chocholá recibió en el año de 1924 la primera dotación ejidal provisional de 4539 hectáreas de montes incultos. Para ello se afectaron las haciendas vecinas, Yaxcopoil y Cholul, cuyos dueños protestaron de inmediato.[28]

Con esta extensión de montes incultos legalmente en manos de 189 beneficiados, los campesinos de Chocholá incrementaron su producción de maiz y carbón vegetal. No hay datos estadisticos confiables o sistematizados sobre esta producción, como no lo hay tampoco de la milpa, pero los vecinos ancianos coincidieron en señalar que aquella fue para ellos, dentro de lo que cabe, una buena epoca.

Chocholá junto con Hunucmá era uno de los municipios proveedores de carbon vegetal para el consumo de la ciudad de Mérida,[29] pues en ese entonces mucha gente cocinaba todavía con dicho combustible. Esta dotación de tierras ejidales no altera pues la organización de tipo comunal de producción, que consite en que cada cual ocupe el terreno que mejor le convenga, y el que lo ocupa primero es "dueño" de el durante el tiempo que lo trabaje. Pero es un hecho que dejaron de depender de los antiguos propietarios de los montes y por otro lado se reforzó una forma

---

[28] Archivo General del Estado, Diario Oficial, 1924.

[29] Por cierto hace un año aproximadamente se reabrió el expediente carbonero de Chocholá al iniciarse las exportaciones de carbón vegetal a los Estados Unidos (Esta es una nota que adiciono al momento de escribir: 1987).

mas tipicamente campesina de producción.[30] Los hacendados se quejaron de la escaséz de leña para sus vaporas por los desmontes incluso en sus propios terrenos, pero esta presión disminuyó cuando instalaron maquinaria movida por combustión interna.

Sin la producción de carbón dificilmente hubieran revitalizado su economia los campesinos de Chocholá. Una carbónera lleva de 5 a 6 semanas para estar lista, con ello se conseguia el dinero en efectivo para los articulos del consumo familiar complementado con la producción de la milpa, y asi constantemente tenian terrenos desmontados para hacer hasta cuatro hectáreas de milpa. Desafortunadamente la producción del carbón se vino abajo por la reducción drástica del mercado por la aparición de las estufas de petroleo y mas tarde de gas butano; y por otra parte por el agotamiento de los montes que no se les dejaba completar su proceso de recuperación secundaria, que debe durar de 20 a 30 años, se les dejaba descansar solamente de 10 a 15 años. Este binomio de la milpa y el carbón vegetal se hizo agudamente critico en la década del cincuenta y asi muchos campesinos para continuar sobreviviendo debieron poner sus ojos en el henequén.

En el año de 1934 apareció un decreto presidencial que hacia definitiva la dotación provisional del 24, y en 1936 se iniciaron los trabajos de deslinde. En medio de la fiebre agrarista, en el año de 1937 el poblado de Chocholá hace de nueva cuenta una solicitud de tierras, naturalmente de ampliación y se incluia en ella como demandantes a los trabajadores y peones acasillados de las haciendas enclavadas en el territorio del municipio.

La solicitud fue resuelta favorablemente ese mismo año, las 4,536 hectáreas originales fueron ampliadas a 12,547 de las cuales 2,059 estaban cultivadas de henequén. Fueron incluidos en

---

[30] Por "tipicamente campesina" queremos decir a un productor que explota una porción de tierra por cuenta propia, con la ayuda del trabajo familiar, y no se plantea la obtención de una ganancia.

la dotación 381 vecinos de Chocholá (se duplicó el numero de capacitados con relación a 1924), 6 vecinos que radicaban y prestaban sus servicios en la hacienda San Antonio Chable; mas 203 acasillados de la hacienda Yaxcopoil. En total esta ampliación incluyó a 590 capacitados.[31]

A cada uno de los vecinos de la hacienda Yaxcopoil, que estaba siendo afectada con mas de mil hectáreas cultivadas, se les asignó 4 hectáreas cultivadas de henequén, o sea recibieron 812 hectáreas de henequenales, mas otras 8 hectáreas que por ley deben ser asignadas para escuela y terrenos habitables. El saldo, 1239 hectáreas de henequén fueron asignadas al poblado de Chocholá, por cierto los planteles mas sobreexplotados.

Como ya se dijo antes, en el año de 1937 pocos chocholeños estaban interesados realmente en la agricultura del henequén, asi se ve reflejado por lo hechos: formalmente 298 vecinos tenian derecho a beneficiarse de 4 hectáreas cultivadas de henequén repartidas de la siguiente manera: 538 hectáreas de la hacienda Yaxcopoil, 464 hectáreas de la hacienda Cacao y 237 hectáreas de la hacienda Chable y anexas,[32] de ellos menos del cincuenta por ciento hizo las gestiones necesarias para participar en la empresa. Primero porque no fue organizada rapidamente una sociedad local de crédito y segundo porque trabajar los planteles implicaba un esfuerzo adicional, ya que los planteles de Cacao y Yaxcopoil se hallaban muy alejados del poblado.

En cierta manera el ejido Chocholá vivió uno de aquellos tantos problemas que vinieron despues del reparto de henequenales, sus planteles se localizaban muy lejos del poblado, pero tampoco tenia mucho interes en ellos. Para su fortuna, porque

---

[31] Archivo General del Estado. Sección gobernación, localización, Diario Oficial, año 1939-1943.
[32] Ibidem

solo asi pudieron recuperar estos planteles mas tarde, la administración centralizada de "Henequéneros de Yucatán" eliminó el problema de los límites territoriales entre los ejidos, habia nacido un solo "ejido" asi el problema era solamente distribuir la gente para el trabajo de los planteles. Ningún plantel quedó abandonado sino en manos del **Gran ejido** al cual le daba lo mismo que los trabajaran uno u otro ejidatario.

Un nueve expediente en la práxis agraria se abre en Chocholá a partir de la desaparición de "Henequeneros" en el año de 1955. Aquellos planteles distantes fueron recuperados y se creó una sociedad local de credito ejidal. Las nuevas promesas de la burocracia agraria, aúnadas a la situación crítica de la agricultura tradicional, engrosó el numero de ejidatarios henequéneros, el henequén se transformó en el horizonte, en el único horizonte económico del poblado ahora mas bien reconocido como ejido. Una década mas tarde la población empezó a poner su mirada y sus espectativas en la ciudad.

En los últimos cincuenta años la poblacion ha crecido en forma constante pero a un ritmo moderado, por de bajo de la media regional, lo que nos hace suponer que hay un proceso constante de migración. Por ejemplo en el año de 1940 habian 1,732 habitantes y en 1960, 2,158, un crecimiento de apenas 400 habitantes en dos décadas (cuadro V.2). Otros indicadores nos dicen algo de su situación social, en el año de 1970 el 85% de sus habitantes no superaba el cuarto grado de primaria y el 80% de la población económicamente activa se reportaba vinculada al sector agropecuario y forestal.[33]

En la actualidad como veremos mas adelante este porcentaje de ocupados en el sector primario ha disminuido y tiende a

---

[33] Monografía del Estado de Yucatán, Gobierno del Estado, Merida, 1973.

disminuir mas aún. La población ejidal de Chocholá está compuesta por tres grupos que son: 208 henequeneros, 93 citricultores y 102 porcicultores (divididos en 6 grupos solidarios).

Cuadro V.2

Número de habitantes del poblado de Chocholá (1940-1980)

año	población	hombres	mujeres
1940	1 732	920	812
1950	1 918	1 006	912
1960	2 158	-----	----
1970	2 630	1 399	1 231
1980	3 606	1 824	1 782

Fuente: M.E.B.E. Tomo I.
Secretaría de Programación y Presupuesto, 1982.

Chocholá cuenta hoy con casi todos los servicios públicos. En 1970 fue electrificado, en 1972 fue inaugurada una clínica de campo del Seguro Social. Existen dos escuelas primarias completas y recientemente una secundaria técnica agrícola. Tiene servicio telefónico de larga distancia y un sistema de transporte terrestre de autobuses y taxis colectivos muy eficiente, en el que viaja diariamente la mayor parte de la población que trabaja en Mérida. En el año de 1984 dieron inicio los trabajos para instalar el sistema de agua potable.

Como es el caso en la mayoría de los otros poblados de origen prehispánico o colonial, cerca del palacio municipal está la iglesia católica cuyas proporciones son hasta hoy contrastan-

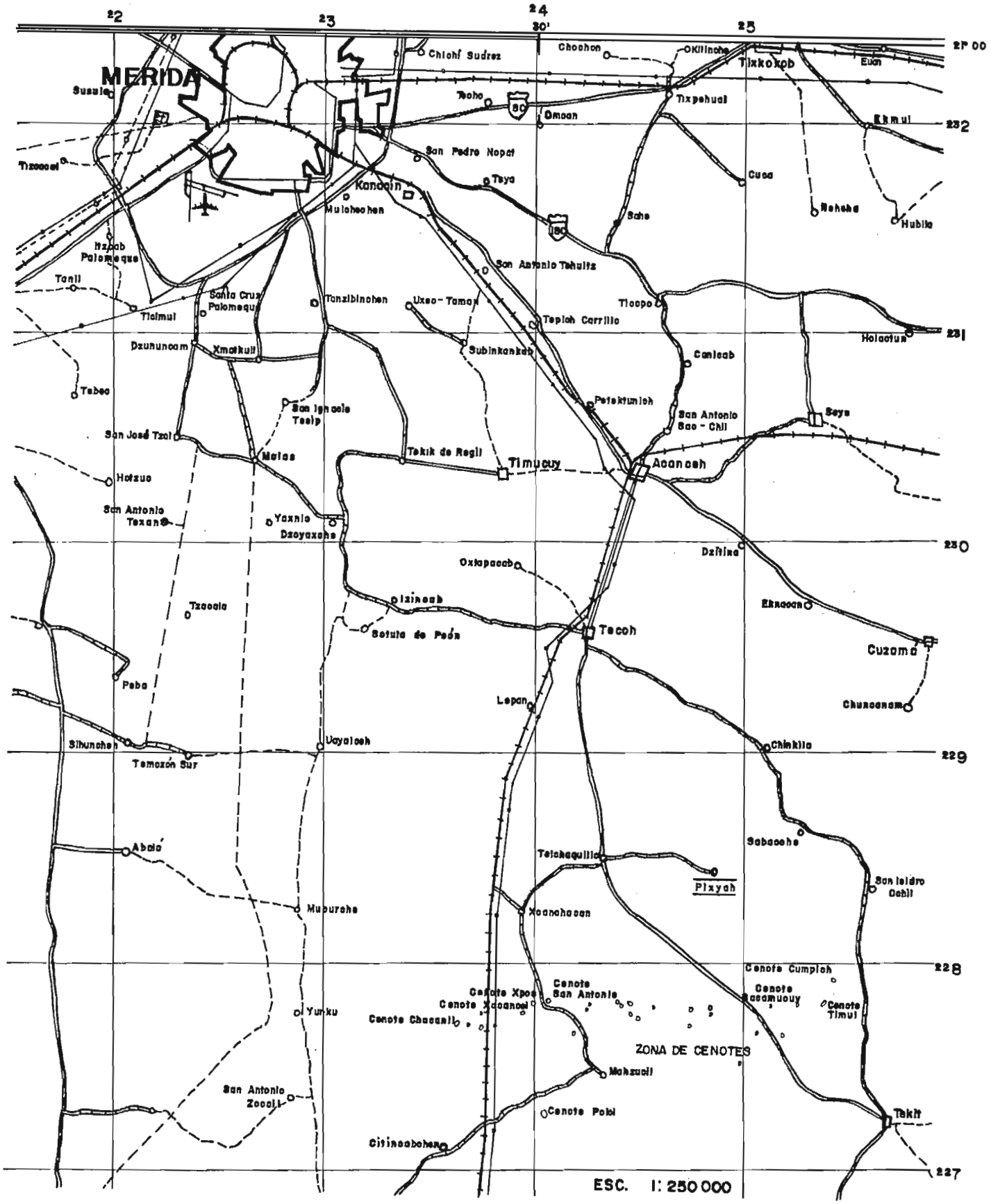
tes con el resto de las demás construcciones del centro del poblado. A un costado de un pequeño parque, se erige una casa modesta que es la cede del comisariado ejidal y de una tienda campesina de la Conasupo.

En esa área céntrica predomina las viviendas de mampostería, que son mucho mas calurosas e infuncionales que las tradicionales de embarro y techo de paja. Se percibe un acelerado proceso de "modernización" hacia formas mas propiamente urbanas, incluso en la vivienda mas modesta se levanta una antena de televisión. Hay cuatro molinos que son a la vez tortillerias, el negocio del molino, nos dijeron sus propietarios, prácticamente está pasando a la historia, los mestizos ya también comen tortilla de fábrica.

V.3 Pixyah: ejido de hacienda.

El poblado de Pixyah se localiza a unos 12 kilómetros de Tecoh, su cabecera municipal (Mapa 3). A diferencia de Chocholá, este no es un asentamiento "natural" de población, sino una "herencia" del auge henequénero, que como ya dijimos anteriormente hay muchos de estos conglomerados similares en la zona de estudio. Aúnque no se sabe con exactitud, esta finca fue fundada al inicio del siglo XIX para fines ganaderos. En 1852 contaba con una extensión de 4,524 hectáreas, sus linderos eran los siguientes: al oriente con las tierras de la hacienda Ochil, San Miguel Tolonchac y la aguada Timul; al poniente las tierras de la hacienda San Joaquin Poccheina y las tierras del pueblo de Telchaquillo; al norte las tierras de hacienda Chinkila, Sabac-

MAPA 3



MERIDA
Susula
Tizcacal
Itzcab Palomeque
Tanil
Ticimul
Santa Cruz Palomeque
Dzununcam
Xmatkuil
Tebec
San José Tzal
Hotzuc
San Antonio Texan
Tzacala
Peba
Sihunchen
Temozón Sur
Abalá
Mucurche
Yunku
San Antonio Zocoil
Chichí Suárez
Techo
Omcan
San Pedro Nopat
Teya
Kanacin
Mulchechen
Tanzibinchen
Uxeo-Tamau
Subinkankab
San Ignacio Tesip
Malas
Tekik de Regil
Timucuy
Yaxnic
Dzoyaxche
Izincab
Sotula de Peón
Uayalceh
Oxtapacab
Lepan
Telchaquillo
Xcanchacan
Cenote Xpoc
Cenote Xcanoel
Cenote Chacanil
Cenote San Antonio
Mahzucil
Cenote Poki
Citincabchen
Chochon
Kilinche
Tixkokob
Euan
Tixpehual
Ekmul
Cuca
Nohcha
Hubila
Sahe
San Antonio Tehuitz
Tepich Carrillo
Ticopo
Holactun
Canicab
Petektunich
San Antonio Sac-Chil
Seye
Acanceh
Dzitina
Eknacan
Tecoh
Cuzama
Chuncanam
Chinkila
Sabacche
Pixyah
San Isidro Ochil
Cenote Cumpich
Cenote Tacamucuy
Cenote Timul
ZONA DE CENOTES
Tekit
ESC. 1: 250 000

che, Chunkanan y Tetiz; y al sur, las tierras de Canche y San Miguel Tolonchac.[34]

En el año de 1852 los propietarios de la finca eran los señores Paula y Lorenzo Cano, mas tarde, en 1902 concedieron sus derechos en favor de su hijo el señor Ignacio Cano y de su nuera la señora Martina viuda de Cano e hijos. Para esta fecha su actividad principal era la producción de henequén con sus dos mil hectáreas cultivadas de ágave. En el año de 1909 la hacienda contaba con una planta desfibradora y su correspondiente maquinaria y equipos, una casa principal, rieles "decauville" (en una cantidad no especificada), planteles de henequén, muebles, 200 cabezas de ganado vacuno y créditos a cargo de los sirvientes por un total de $212 715.42.[35] Lo cual indica que habia un numero considerable de peones acasillados, un informante calcula que eran alrededor de 40 familias y unos 50 trabajadores.[36]

En el contexto municipal de Tecoh la hacienda Pixyah era en el año de 1888, la cuarta mas importante en lo que al numero de habitantes se refiere,[37] despues de otras muy célebres como la hacienda Xcanchacán que visitó el viajero Stephens en 1841, la hacienda Lepán e Itzincab, todas ellas comunicadas por ferrocarril (por cierto sus propietarios pertenecieron a la llamda "Casta Divina").

---

[34] Tomado del libro de Protocolos del Lic. Arturo Castillo Reivas, Notaria # 24, hoja # 1, 1902. Archivo Notarial del Estado de Yucatan.

[35] Libro de Protocolo del Lic. Maximo Canto, Notaria # 18, Tomo I, Vol. A, 1909, Archivo Notarial del Estado de Yucatan.

[36] Comunicación directa de don Lorenzo Ucán de 65 años de edad.

[37] Padrón de habitantes de Tecoh, 1888. Archivo Municipal de Tecoh.

Cuadro V.3

Distribución de la población del municipio de Tecoh, 1888.

Nombre de la hacienda	Numero de habitantes
Itzincab	345
Oxtapacab	219
Sotuta de Peón	145
Xtojil	99
Santa Rita (y su anexa Acabalam)	126
Paraiso	19
Yaxkopoil	117
Kukukae (y anexa Piste)	144
Suitechen	84
Kuncheila	87
Chinkila	145
Sabacche y anexa	135
PIXYAH	**279**
Ayinal	7
Telchaquillo	161
Lepan	415
Xcanchacan	439
Caúnchil	135
San Joaquin	17
Poncheina	63
Subtotal	3 181
Poblado de Tecoh	1 264
Total	4 445

Fuente: Padron de habitantes, 1888. Archivo municipal de Tecoh

La primera afectación a la hacienda Pixyah se llevó a cabo en el año de 1921 para dotar de tierras al ejido Tecoh, en esa ocasión se afectaron 2,149 hectáreas de terrenos incultos.[38] Sin embargo este fue un golpe definitivo para la decadencia de la hacienda como tal, pues su propietaria empezó a acelerar los cortes mas allá de lo recomendable técnicamente, por el temor de

[38] Archivo General del Estado.

que dichos planteles fueran a ser afectados igualmente. En la lógica del propietario vale mas dinero en mano que mucho en el campo.

Otra afectación que sucedió a la anterior fue la de 1923, en esta ocasión para dotar de tierras al ejido Telchaquillo, no se repartieron los henequenales, pero para el año de 1937, prácticamente ya no quedaba henequén en la hacienda. De las mas de dos mil hectáreas que quedaban aún en poder de su propietaria, solo 202 hectáreas estaban cultivadas de henequén. La planta desfibradora habia dejado de funcionar e incluso se habia desmantelado.

En la ampliacion del ejido Tecoh que se concede en el 37 fueron incluidos 53 trabajadores de la hacienda Pixyah a quienes se les dotó de 2,072 hectáreas, de las cuales solo 52 hectáreas estaban cultivadas de henequén. Mas de cuarenta trabajadores acasillados quedaron en espera de ese beneficio.[39]

En el año de 1948 la señora Gutierrez vende el casco de la hacienda y sus 300 hectáreas que le quedaron, al señor Jorge Palomeque que uso los terrenos para la ganaderia. Este a su vez, en el año de 1977, vendió al señor Victor Pat un vecino del poblado que es el único propietario de medio de producción alguno en el poblado. Se sigue usando para fines ganaderos.

El estatuto formal que adquirió Pixyah despues del reparto agrario fue el de un **núcleo ejidal**, según se especifica en la resolución presidencial de 1939, forma parte del ejido Tecoh,[40] pero de hecho funciona en forma autónoma de este. Hay que destacar que por alguna razon los acasillados de Pixyah no aparecieron como beneficiarios en el primer reparto agrario de 1924, como fue el caso de los vecinos de Lepán y Xcanchacán que

---

[39] Archivo General del Estado.

[40] Archivo General del Estado. Sección gobernación, localización Diario Oficial, año de 1939, caja 1046.

compartieron las 9,147 hectáreas dotadas originalmente, de las cuales 3,217 estaban cultivadas de henequén. La segunda dotación, de 1937 que fue en realidad ampliación de la primera, fue concedida a 935 vecinos de Tecoh y a 94 peones de hacienda: 53 de Pixyah, 8 de Kuncheila, 8 de las fincas Tetiz, Poccheina y San Juan, 11 de la hacienda San Antonio Xporver, y 14 de la hacienda Sutuychen, en total 1,209 ejidatarios. Las tierras cultivadas de henequén fueron entregadas a los vecinos de Tecoh dentro de los cuales se encontraban contabilizados los vecinos de las haciendas Lepán y Xcanchacán y otras.

Los acasillados de Pixyah, ahora ejidatarios, se quedaron varios años prácticamente sin henequén, pero no sin trabajo, ya que la "el gran ejido" les dió oportunidad de emplearse en las haciendas circunvecinas al tiempo que se rehabilitaban sus antiguos planteles. En algunos casos como este, la reforma agraria mejoró la situación concreta de los peones agravada en la década del veinte.

En el año de 1955 cuando se reorganiza de nuevo el sistema ejidal bajo el sistema de sociedades locales de crédito, el ejido Pixyah contaba de nuevo con planteles en producción, esta información no pudo ser confirmada o precisada por documento alguno. En la actualidad (1984) la sociedad de crédito está compuesta por 133 acreditados, que reciben un promedio de $650.00 pesos a la semana por sus tareas en el plantel.

Ese mismo año de 1984, Pixyah contaba con 479 habitantes, de los cuales 226 eran hombres y 248 mujeres. Los adultos en su mayor parte son analfabetas y en la casa cotidianamente se habla maya, aúnque entienden y hablan un poco el español. Hay una pequeña escuela de dos aulas para una poblacion de 115 niños en edad escolar. Salvo la electrificación que se llevó a cabo en 1975, la comunidad no cuenta con ningún servicio público, la persona que los requiere debe acudir a la cabecera municipal.

Esta situado a 7 kilómetros de la carretera Mérida-Tekit, los que desean viajar los dias entre semana deben caminar esa distancia para abordar los autobuses. Sabado y domingo hay una corrida que llega hasta el poblado.

Como se ve, los casos anteriores demuestran que dentro del marco de la economia regional y su reforma agraria, las comunidades henequeneras se han diferenciado entre si y hacia dentro de ellas. En este proceso de diferenciación tienen que ver tanto las formas de producción predominantes y compalementarias en cada una de ellas, como los lazos estructurales con la ciudad que se derivan de aquella y de una posición geográfica favorable, en cuanto a cercania y facilidad de comunicaciones con la ciudad.[41] Asi lo reflejan los casos estudiados arriba.

V.4 Las unidades domésticas en la zona henequenera

Como hemos venido señalando, creemos en la necesidad de un enfoque que reconozca la existencia de diversos ámbitos de la reproducción que dan sentido al campesinado mexicano. Señalando por un lado las fuerzas del capitalismo disolventes de su economía y por otra los mecanismos reproductores de su condición actual. Ya que "esta reproducción del campesinado por el capitalismo sólo tiene sentido si la existencia de estas unidades de producción es de alguna manera coherente a la lógica del sistema, si sirve de algún modo a la acumulación de capital, o lo que es

---

[41] En Temax por ejemplo, que se encuentra en la periferia de la zona henequenera, el cultivo del henequén se encuentra desplazado por la producción de maiz, siempre por cuenta propia. Lebrecque, op. cit., p60.

lo mismo, si crea o transfiere excedentes que cristalizan en capital valorizado."[42]

El ámbito económico fundamental de los ejidatarios es el cultivo del henequén, no hay duda. Sin embargo, en vista del ingreso precario proveniente de esa fuente, sobre la organización familiar recae gran parte de la responsabilidad de la manutención y reproducción de la fuerza de trabajo, lo cual hace mas complejo dicho proceso de reproducción. No estamos en posibilidad de analizar todas sus secuelas, quiere decir que al entrar en el análisis de la unidad domestica,[43] solo trataremos de tipificar su organización residencial y posteriormente la estrategia de las familias para preparar a sus jóvenes y participar en un mercado de trabajo. Estos dos ejes de análisis en una perspectiva diacrónica, nos permitirán conocer las articulaciones del grupo doméstico de los ejidatarios con la agricultura y demas sectores productivos de la economía de la entidad.

En primer término trataremos de explicar cuál ha sido la evolución de la organización familiar en las dos comunidades estudiadas en el periodo de 1940-1984. ¿De qué forma la familia institucionaliza la reproducción social? Entendida ésta como la educación, el desarrollo de habilidades, costumbres y normas que sirven para mantener, remplazar y transmitir el capital social de

---

[42] Armando Bartra, El comportamiento económico de la producción campesina, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1982, p19.

[43] Hacemos la distinción entre unidad doméstica y unidad doméstica campesina. Entendemos por unidad doméstica campesina (udc) a una célula social de producción y consumo, constituida por la relación orgánica que forman los miembros de un grupo doméstico y sus medios de producción que accionan con el propósito de obtener de ellos la mayor parte de los recursos necesarios para sobrevivir. Casi siempre reunen los siguientes requisitos: 1) pertenece a una comnunidad rural; 2) ejerce un control sobre una porción de tierra que cultivan; 3) emplea fuerza de trabajo de la propia familia o eventualmente contrata jornaleros para ayudar nunca para obtener ganancias. La unidad doméstica, por el contrario, aunque pertenece a una comunidad rural no ejerce un control sobre su tierra que cultiva.

una genración a otra generación.[44] No hay posibilidades de dar una respuesta adecuada si no se deja bien asentada cual es la especificidad de una familia rural, como la de los ejidatarios henequeneros, que tiene un vínculo estrecho con la tierra.

Así pues, antes de referirnos a la campesina, conviene hablar de los rasgos comunes de todo tipo de familia o al menos de aquellas entidades que suelen ser subsumidas bajo la denominación de "familia". Pues bien, en un lenguaje cotidiano **familia** se refiere a un grupo de personas unidas por relaciones consanguíneas, convivan o no bajo un mismo techo. Por ejemplo se incluyen los tios, las tías, los primos, los abuelos. En este lenguaje la familia es un término muy vago, que no tiene ningúna utilidad en el analisis sociológico.

La familia ha ocupado desde siempre un lugar importante en la literatura sociológica, no solo por el número de obras consagradas a ella, sino también por la posición que ocupa en la mayoría de los sistemas teóricos.[45] En sociología la familia es definida generalmente como una institución o como un grupo doméstico ligado entre sí por lazos de consanguineidad (del matrimonio y del parentesco), y que sus miembros normalmente conviven o cooperan dentro de un marco residencial común, y conforman una estructura jerárquica, una división del trabajo, socialmente determinados y reconocidos.[46]

Existe, como ya se dijo antes, una clara diferencia entre "la" familia y la familia campesina, o el tipo de familia rural que nos ocupamos en este estudio, y dentro de ellas hay natural-

---

[44] Meyer Fortes, "Introduction" en Jack Goody (editor), The development Cycle in Domestic Groups, Cambridge University Press, London, 1958, pp 1 y 2.

[45] Véase B. Galeski, Basic Concept of Rural Sociology, Manchester University Press, 1972.

[46] Véase,Erich Fromm y otros, La familia, Ediciones Península, Barcelona España, 1978.

mente diferencias particulares. En efecto, en la mayor parte de las comunidades campesinas mexicanas la supervivencia del grupo doméstico campesino tiene por condición la explotación de un patrimonio familiar, que puede ser una o mas parcelas ya sean privadas o ejidales, y las dimensiones de estas pueden variar de 1 a 50 hectáreas. La tierra ejidal es un patrimonio familiar de tal forma que muchos de los miembros del grupo en un momento dado y en un sentido estricto pueden ser considerados sin tierra. Como conjunto o unidad de reproducción conforman al mismo tiempo una unidad de producción y de consumo.

En Huitzilan por ejemplo, una comunidad nahuat del estado de Puebla, la unidad familiar básica campesina se constituye alrededor de la explotación de una parcela ejidal de maíz o de café, incluso de ambas.[47] En esta comunidad, según Mounsey, la composición de las udc varía en cuanto a la extensión de las familias desde el hogar de una viuda sin dependientes, hasta una familia extendida formada por varios hogares y por varios núcleos familiares de tres generaciones de casados.

Se dice en el mencionado estudio, que en la Sierra de Puebla en la conformación de la unidad tierra-grupo doméstico, o sea (udc), predomina la afiliación mas que la residencia, esto es, que dos o mas núcleos emparentados aúnque residan en diferentes solares, en rumbos diferentes del poblado, producen en cooperación maíz y café. Forman una udc (vale decir una célula social básica para el análisis) porque comparten el trabajo y las cosechas, acorde con las necesidades de cada familia nuclear participante y no es condición corresidir para ello en un mismo solar.[48]

---

[47] Vease Mounsey, 1975; pp 78 y ss.

[48] Este es el mismo caso observado en los altos de Morelos por Guillermo de la Peña, Herederos de promesas, agricultura, politica y ritual en los altos de Morelos, Ediciones de la Casa Chata, México, 1980, pp177-194.

Ese ejemplo es importante porque en el caso de la zona henequenera de Yucatán el esquema de constitución de las unidades domésticas "campesinas" es diferente. Las familias a través del jefe de familia poseen el derecho de usufructo de una porción de las tierras del ejido, o en su defecto a una parte igual, a la de sus otros compañeros, de trabajo remunerado en las plantaciones del ejido controladas por el Estado. Por ello están organizados para el consumo mas que para la producción.[49] El henequén que es la base principal de su identidad de productores, es una agricultura de plantación que no controlan: terceras personas -generalmente funcionarios del Banco- deciden cuándo y qué hacer en los planteles del ejido. Los ejidatarios y sus familias solo controlan la milpa que se lleva a cabo sin ningún tipo de intervención de las instituciones crediticias o agrarias del Estado, asi como también otro tipo de agricultura menor como son las hortalizas. Pero este último tipo de producción no es la base de reproducción social, pueden, en un momento prescindir de ella y no ponen en peligro su subsistencia.

Por esos motivos en la zona henequenera de Yucatán es la corresidencia en un solar y no el esfuerzo familiar en torno a la explotación de la tierra, la base de las unidades domésticas para organizar la subsistencia, la producción y el consumo.[50] La

---

[49] Lerner y otros sostienen que el ejidatario henequenero mas que un productor directo ha llegado a convertirse, y asi se reconoce él mismo, en asalariado rural o jornalero del Banrural. Susana Lerner y otros, "El espacio familiar en la reproducción social: Grupos domésticos residenciales y Grupos de interacción", en Yucatán: historia y economía, Año 7, Num. 37, Universidad de Yucatán, 1983.

[50] Susana Lerner y otros, con el propósito de estudiar la reproducción demográfica de la familia en la zona henequenera, consideró conveniente usar el concepto "Grupo Doméstico Residencial" bajo el criterio de corresidencia bajo un mismo techo; relaciones de parentesco con respecto al jefe de la familia; participación de ciertos hábitos para satisfacer sus necesidades básicas. Ellos llegan a la misma conclusión que nosotros que en

familia de los ejidatarios henequeneros está organizada, desde hace mas de un siglo, para consumir y secundariamente para producir, en ella muchos de sus miembros realizan actividades diversas en el campo y en la ciudad, en la agricultura en el comercio o en la industria. Cada uno de ellos contribuye al ingreso necesario para el presupuesto doméstico. Por tanto, en un sentido riguroso, es inadecuado llamarles unidades domésticas campesinas, puesto que constituyen una totalidad basada en la cohabitación mas que en el uso de la tierra.

En el caso que se mencionó de Puebla, la organización de la unidad doméstica es campesina porque responde claramente a una estrategia de producción agrícola que les permíte enfrentar con mejores ventajas la producción y la comercialización. Y es también un requisito para mantener el derecho a la tierra: "para conservar la propiedad de los ejidos muy poblados, es necesario residir en la parcela. Los núcleos familiares muy allegados que tienen una residencia común, suelen establecer sus viviendas en diferentes solares para impedir que el comisario ejidal les quite el ejido."[51] Otro caso que podríamos citar, donde la agricultura de plantación es de porte campesino es el de Tabasco, en la zona cacaotera de Tabasco como en la cafetalera de Puebla que hemos mencionado, las familias se organizan para producir y consumir.[52]

Con respecto a la competencia por la tierra ejidal no existe en la zona henquenera, mas que en aquellas áreas que soportan la expansión del poblado; y también son motivo de disputa aquellas pequeñas porciones de terreno localizadas cerca de las desfibradoras, por la razón de que los residuos vegetales que se obtienen

---

la zona henequenera predomina el grupo doméstico residencial. Lerner y otros, op.cit.,pp46 y47.

[51] Mounsey, op.cit. p79.

[52] Véase, Othón Baños Ramirez, Campesinos y petróleo en Tabsasco, El Colegio de Mexico, Mexico, 1984.

en ella y se tiran en esos suelos, sirven de abono, predisponen el pedregoso terreno para una horticultura.

Por esos motivos en el presente estudio para referirnos a la unidad básica de reproducción de la fuerza de trabbajo se desecha el concepto de unidad doméstica campesina y usaremos el concepto de grupo doméstico. Un grupo doméstico, o familia, incluye a aquellos individuos que comen de la misma olla o presupuesto común, corresiden en un solar y pueden o no vivir bajo un mismo techo y mantienen relaciones de parentesco jerarquizadas con respecto al jefe de la familia. Dentro de un solar generalmente existen dos viviendas, algunas veces en cada una de ellas habitan hasta dos núcleos familiares. Cuando es el caso de que alguno de estos núcleos no comparta un presupuesto común con el resto del grupo, son considerados ellos mismos como familia aparte. Pero siguen habiendo otras relaciones estrechas de ayuda mutua, como son el cuidado de los niños en caso de que tenga la madre que salir a trabajar, la comida cuando les falta el empleo, ayuda para gastos médicos, etcétera.[53]

Lo mas general es que los nuevos matrimonios adopten la patrilocalidad por algún tiempo y que sean considerados como parte de la familia originaria, la pareja contribuye por su parte al gasto familiar. El grupo doméstico se organiza perfectamente bien para el consumo pero sin romper con su tradicional costumbre de producir una parte de sus alimentos por medio de la milpa, ni quebrantar las jerarquías de autoridad paternal. Por ejemplo los enseres aúnque sean pagados entre todos o por alguien del grupo en lo particular, deben ser colocados en la vivienda principal que es donde duermen los padres.

---

[53] Carlos Kirk, Haciendas en Yucatan, Instituto Nacional Indigenista, Mexico, 1982, pp 179-232.

V.5 Agricultura informal del grupo doméstico

Si bien el henequén remite a una forma aslariada de producción, la milpa remite, por otro lado, y al mismo tiempo, a una forma campesina de producción. En medio de esas relaciones de producción ambivalentes sobreviven los ejidatarios. A partir de un énfasis en la relación del jefe del grupo doméstico con una porción de tierra, y solamente en ese sentido, se podría hablar de unidades domésticas campesinas en la zona henequenera. Los ejidatarios henequeneros realizan su agricultura particular, individual en los terrenos ejidales pero es de una escala reducida por la razón de que los suelos son muy desfavorables. Chardon nos informa que en 1958 de una muestra de 14 ejidos (9 de acasillados) solo el 50% los pobladores hacían milpas.[54] Hicimos notar que sus conclusiones a este respecto son un poco exageradas, pero ciertamente la milpa muere poco a poco y muy lentamente en la zona henequenera, mas no la agricultura. En la actualidad en la mayor parte de dichas haciendas visitadas e incluyendo aquellas ubicadas a unos 40 kilómetros a la redonda de Mérida, escasea la milpa pero proliferan las hortalizas cuya producción abastece en gran parte el consumo de la ciudad. Un trabajo mas reciente y en referencia a dos poblados distantes de la ciudad de Mérida, nos informa que solo el 42% de los ejidatarios realizaba una milpa.[55]

En los dos ejidos que nosotros estudiamos la milpa, en efecto, no tiene, una importancia primaria en su economía, y aúnque de cuando en cuando se desatienden de ella, casi todos los jefes de familia continúan con esa tradición. Lo que parece ser una constante en toda la zona y en diferentes tiempos, es la

---

[54] Chardon, op.cit., p75.

[55] Marie France Labrecque e Yvan Breton (coeditores), La organización de la producción de los mayas de Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982, pp133-210.

extension de las milpas, que casi nunca exceden de 20 mecates, que significan 4/5 partes de una hectárea. Su producción oscila entre los 15 y los 30 kilos por mecate, lo cual significa un rendimiento de 375 a 750 kilos por hectarea, en la actualidad la productividad anda por los limites mas bajos, alrededor de 15 o 20 kilos por mecate. Esto significa, si el consumo de maiz por familia a la semana es de 30 o 35 kilos, que la milpa solo proporciona alimento para unos dos meses del año. Aúnque cabe decir que la milpa es también chile, calabaza e ives, que son la base alimenticia de la población rural.

No obstante, a pesar de todo ello, la milpa juega un papel todavia muy importante en las formas de reproducción de la fuerza de trabajo rural. Me refiero a la existencia de una alienación muy fuerte, entre los jefes de familia maduros, por las formas de vida alrededor de la tierra. Pero no hay una identificación del productor con sus medios de producción o una compulsión que los obligue a producir antes que cualquier cosa para asegurar su supervivencia, que parecen ser los atributos mas consustanciales de la práctica del campesinado.[56]

Por lo general y sobre todo los jefes de familia mayores de 35 años, en forma individual una vez al año hace una pequeña milpa de 20 mecates en promedio, mediante el método de roza tumba y quema. La primera milpa despues de la quema se le llama milpa **roza** y la segunda milpa **caña** tras la cual el terreno es abandonado para que se reforeste nuevamente. La milpa suele ser de policultivo o sea que se realizan tambien otros cultivos de ciclo corto como son chile, calabaza e ives (una especie local de frijol). Esta producción es, como ya se dijo, completamente insuficiente para el autoconsumo familiar. Ante ello lo mas

---

[56] Véase, Marielle P.L. Martínez y Teresa Rendón, "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de Reproducción." en Appendini y otros, <u>El campesinado en Mèxico: dos perspectivas de análisis</u>, El Colegio de México, 1983.

lógico sería aumentar las áreas de cultivo ya que para ello no hay limitaciones, y además se podría involucrar a otros miembros del grupo. Sin embargo esto no ocurre, un ejidatario no está dispuesto a extender su área de cultivo y esto es muy significativo.

¿Será acaso que no tienen tiempo? Tener tiempo para algo es tambien una cuestion social. Los ejidatarios maduros no tienen opción en el mercado urbano de trabajo donde se prefiere a los jóvenes. ¿Por qué entonces no hacen una milpa que satisfaga su consumo familiar en un año? Los ejidatarios henequeneros no tienen ningúna fé en la milpa, pero saben hacerla. Rara vez mas de un adulto hacen juntos una milpa, menos aún se juntan dos grupos familiares con diferente residencia para producir.

En base a lo anterior, se puede afirmar que en la zona henequenera la "ley chayanoviana" está ausente.[57] La milpa no aumenta o disminuye conforme al tamaño o ciclo de la familia, ni conforme a las fluctuaciones de los precios, aqui los limites de la milpa tienen que ver con la experiencia histórica inmediata que dan las condiciones objetivas de la producción. La milpa se sigue haciendo por costumbre y por su valor para la economia doméstica. Valor (económico, cultural y social) hasta ahora insuficientemente ponderado. Por esta razón la milpa en la zona henequenera cada dia pierde importancia, pero se resiste a morir. La productividad de los suelos hace que sea mas barato comprar el maiz en la CONASUPO y que producirlo ellos mismos, no obstante, hace falta el dinero para comprar. Ese es el secreto de la supervivencia de la milpa. La milpa la hacen los jefes de familia porque sencillamente tienen el tiempo y la costumbre, pero no

---

[57] En el sentido de que los campesinos ante todo tratan en primer término de explotar su propio predio y que ante una baja de los precios de sus productos responden con una mayor oferta de sus productos. Véase, A.V. Chayanov, **La organización de la unidad económica campesina**, Ediciones Nueva Visión, B.Aires Argentina, 1974.

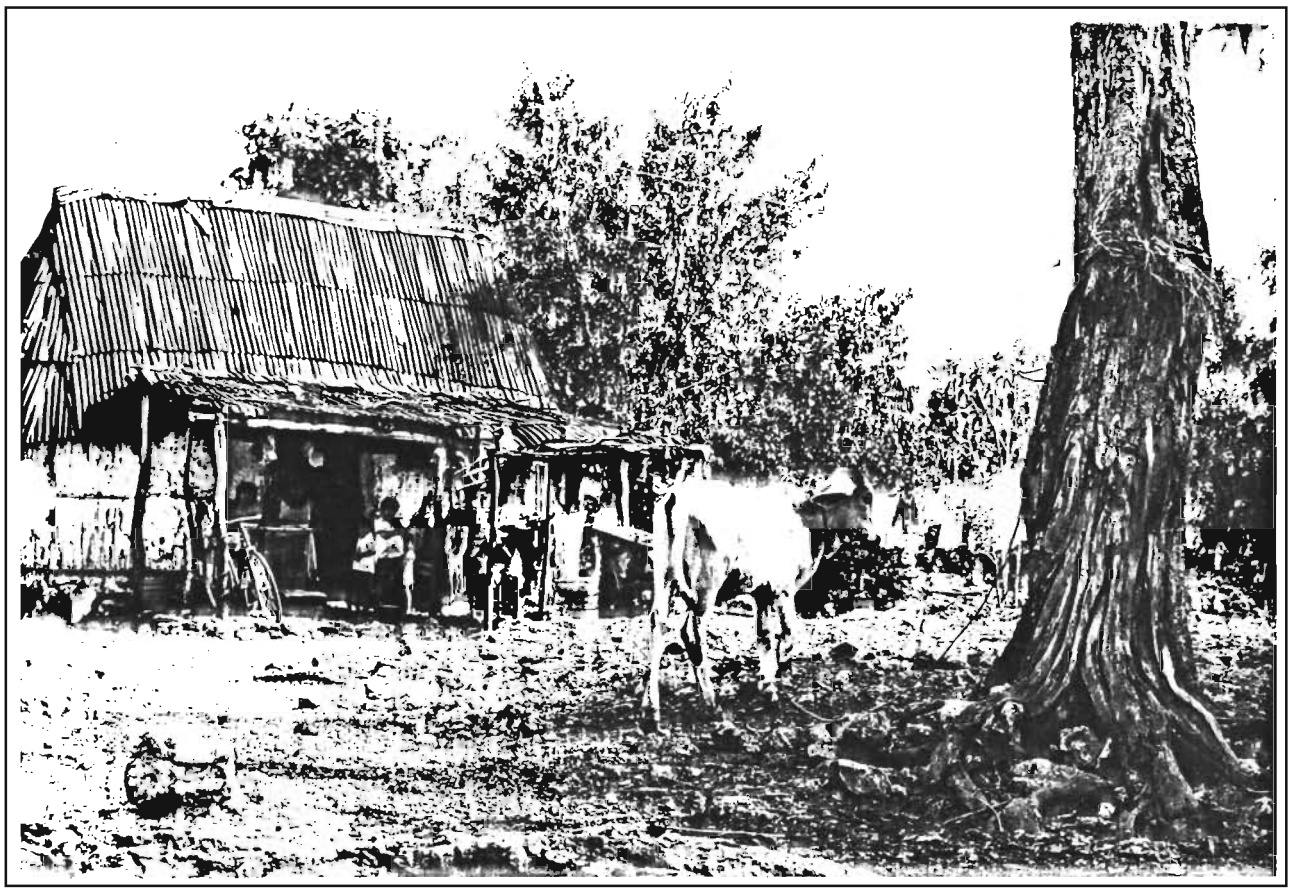
sabemos que pasará cuando lleguen a esa edad las nuevas generaciones que no han aprendido muhco del monte.

La estructura agraria de ejidos colectivos cuya producción está directamente controlada por el Banco Ejidal (Banrural), y con suelos muy pobres, tiene como caracteristica una inmovilidad de la tierra, o mas correctamente, la explotación y uso de la tierra no es un factor del desarrollo de las fuerzas productivas. Como sector los ejidatarios reivindican un pago mas elevado de sus "anticipos" y otras condiciones laborales. Sin esperanzas de acumulación, o de que todos sus hijos sean admitidos en el ejido colectivo, sin porvenir pues en la tierra, la combinación de sus capacidades orientada hacia diferentes ámbitos de la producción social, torna en epicentro de la reproducción de la fuerza de trabajo al solar, o sede residencial.[58]

Economia del patio. Otra actividad importante que ayuda a mantener la estructura de los grupos domésticos en Yucatán es la crianza de animales domésticos y el cultivo de frutales como pueden ser mango, papaya, tamarindo, naranjas, caimito y muchos otros. Esta actividad llega muchas veces a ser de gran relevancia para la economia del grupo. Por ejemplo en Chocholá muchos ejidatarios tienen en sus patios plantaciones de papaya irrigada manualmente o por medio de mangueras; los porcicultores prefieren obviamente una especie de pequeñas granjas porcícolas, ambos tipos de actividades son atendidas por la familia entera. La experiencia técnica acumulada en torno a esta economia del patio es muy importante, por ejemplo saben perfectamente bien que los cerdos "americanos" son mas carnosos que los "pais", comen igual que los primeros pero rinden menos.

---

[58] A esta conclusion tambien han llegado otros investigadores, veanse Wilbert A. Pinto Gonzalez y Gina I. Villagomez Valdes, Trabajo domestico en el ambito rural, Tesis de licencicatura en Ciencias Antropologicas, Universidad Autonoma de Yucatan, 1986, pp 94-111.



El ahorro de la familia. Chocholá, 1984.

En esta actividad se ocupan los niños y las mujeres, bien sea para el riego o para la limpieza y cuidado de los animales. En Chocholá recientemente los ejidatarios han abandonado la porcicultura y en vez de ello tienen uno o dos vacunos, "toretes", que se alimentan de las hojas de un árbol llamado "ramón" que es mas barato que el alimento balanceado para los cerdos. Además los toretes ganan mas peso, son menos propensos a las enfermedades, y requieren menos cuidados. El inconveniente que existe es de que no todas las familias tienen suficiente dinero para comprarlo ya que cuesta cerca de diez veces mas que un cerdo.

Es muy dificil saber con precisión cuanto ganan por la crianza y venta de pollos, cerdos, vacunos y sus frutales. Esta especie de economía de patio muchas veces constituyen un fondo de ahorro que surge con la revaloración de una parte del trabajo de los niños y de las mujeres que no están separados completamente de la esfera doméstica.

V.6 Estructura demográfica de los grupos domésticos

Algunos autores como Fortes,[59] señalan que constituye una limitación muy severa usar la tipología de familia nuclear-familia extendida, ya que muchas veces lo que en un momento dado parece una familia ampliada o extensa, es mas bien una de las etapas que toda familia recorre a lo largo de su ciclo vital, la familia nace crece y muere. Casi siempre en una familia campesina cuando los hijos comienzan a casarse la familia se extiende. Asi, es posible reconocer en ellas tres grandes fases. La fase de

[59] Fortes, op. cit. pp3-4.

expansión, que comienza desde que se lleva a cabo la unión de los conyuges hasta que la familia deja de crecer. En términos de su estructura económica esto significa que los hijos son económica y legalmente dependientes de sus padres. La **fase de fisión**, corresponde al periodo cuando ocurre el primer matrimonio de uno de los hijos y el último de ellos. Esta es la etapa mas aprovechada por la familia desde el punto de vista económico, todos trabajan y todos hacen una aportación al hogar ya sea para mejorar la vivienda o para comprar los enseres domésticos que consideran necesarios. La **fase de reemplazo**, ocurre cuando ya todos los hijos se han casado y se han marchado del hogar, menos uno de ellos que se queda a cuidar a los ancianos padres y es el que hereda la vivienda y los demas bienes contenidos en ella.

En el ejido de Chocholá de 57 casos registrados en nuestra muestra, 17 corresponderían a la familia en fase de reemplazo (el 33%), y los otros 40, corresponderían a la fase de fisión. No se registró ningúna familia en expansión, y en ello tiene que ver el sesgo que presenta nuestra muestra que se aplicó solamente a los ejidatarios con una edad de 50 años o mas.[60] En Pixyah todas las familias de esa cohorte están en un proceso avanzado de fisión, excepto dos que corresponderían a la fase de reemplazo.

Pero, ¿qué más nos dice esta información? Fortes tiene razón con relación a su duda de la existencia de familias realmente extendidas, solo que, en nuestro caso, para poder hablar de ellas habría sido necesario medir el tiempo de residencia de los nuevos matrimonios en la familia originaria, o, en su defecto, se tendría que comprobar la coexistencia mas o menos prolongada de dos o mas generaciones en un hogar, esta problemática no fue contemplada al inicio del estudio.

---

[60] Vease Capitulo I.

Como no se cuenta con ese tipo de información, parece útil hacer un análisis bajo aquella vieja tipología de familia nuclear-familia extendida, para conocer la composición del grupo doméstico con relación a núcleos familiares (padres e hijos). Clasificaremos pues a los grupos estudiados en **completo**, cuando esta compuesto por una pareja y su descendencia (o sea, es un núcleos familiar simple); **incompleto** cuando el grupo carece de padres o de hijos; **completo con añadidos**, cuando al núcleos familiar completo se le suman fragmentos de otro grupo familiar; y por ultimo, **grupo extendido o familia extendida**, cuando esta formado por dos o mas núcleos familiares completos.

Bajo esta nueva clasificación, en Chocholá aparecen 4 familias incompletas; 40 completas o sean nucleares; una completa con fragmentos; y 12 familias extendidas, en ningún caso con mas de dos núcleos familiares. En el poblado de Pixyah la situacion de los grupos domésticos es diferente, de los 22 casos registrados 14 (64%) corresponden al tipo de familia extendida, muchas de ellas con mas de dos núcleos familiares, pertenecientes a tres generaciones diferentes. Cinco mas son familias completas; una familia completa y dos familias completas con fragmentos (en cierta forma tambien extendida).[61]

Cuadro V.3a

Tipo de familia	Chocholá		Pixyah	
Incompleta	4	7 (%)	1	4 (%)
Completa	40	70	5	23
Completa con fragmentos	1	2	2	8
Extendida	12	21	14	64
Total	57	100 (%)	22	100 (%)

Fuente: Datos de campo. Encuesta 1984.

[61] Kirk observó que normalmente la composición de los grupos domésticos de San Antonio alterna la forma de organización familiar nuclear entre la extensa y la compuesta. Pero no nos dice cuanto tiempo dura la fase de familia ampliada, y en mi opinión éste dura más que la fase de familia nuclear. Kirk, op.cit., pp179-180.

Esta clasificación nos revela un hecho de la mayor importancia relacionada con la organización de los grupos domésticos de la zona henequenera. En Pixyah se da un patrón de agrupación familiar mas amplio que el de Chocholá, en el primer poblado el promedio de personas por grupo es de 9.5 mientras que en el segundo es de 6.5. Las cuatro familias incompletas de Chocholá son de padres solos cuyos hijos se han casado y se han marchado incluso del poblado. En Pixyah prácticamente no hay familias incompletas, quizas porque la familia representa una protección de toda índole. Habria que sospechar también que en este poblado las redes informales de parentesco son bastante mas fuertes quen en Chocholá.[62]

Es muy posible que la cercania de Chocholá a la ciudad de Mérida influya en una tendencia muy clara de los grupos hacia la familia nuclear. En muchos casos los hijos que se casan solo hacen un periodo de dos a tres años en la residencia de sus padres y luego se separan. La estrategia de la familia se ajusta de tal forma que el esfuerzo de todo el grupo permite juntar los recursos para ayuda de la vivienda del recién casado. Nunca ocurre que los jovenes casaderos antes de la boda adquieran algún bien con ese propósito como es la costumbre en algunos estratos sociales de la ciudad, la vivienda es una necesidad que se deriva del matrimonio y no una condición. Claro que la vivienda no basta para montar un hogar autónomo, se requiere también que tenga un empleo o un ingreso fijo suficiente que asegure el dinero para los gastos minimos (por ello es importante la cercania a la ciudad que abre un acceso real al empleo remunerado).

---

[62] Este punto del parentesco que yo no toco es el punto central del estudio de Kirk. El señala que los patrones de compadrazgo han ido variando acorde con las condiciones socioeconómicas de la comunidad. Véase espacialmente el capitulo "El compadrazgo como estrategia de adaptación", op.cit., pp125-179.

Los jóvenes de Chocholá hace ya cerca de dos décadas que dejaron de estar esperanzados solamente del cultivo del henequén y de la milpa, en la actualidad trabajan como asalariados en casi todas las esferas de la economia que no requieren de una calificación técnica (Cuadro VII.8). En pixyah la situación de los jóvenes es mas difícil está restringida al henequén, la milpa y los jornales agrícolas, quizas por ello la probabilidad de supervivencia de una nueva familia nuclear es muy escasa. Otro factor que debe ser considerado en este análisis es que los jóvenes de Pixyah se casan a muy temprana edad, a los 17 años los varones y entre los 14 y 15 años las mujeres (esta era, por cierto, la costumbre en Chocholá, lo que nos hace pensar que estaba generalizada en toda la zona henequenera hasta hace unos años atrás).

En Pixyah se registraron dos casos en los que el grupo doméstico está compuesto por cuatro núcleos familiares, en uno de los cuales la conyuge, que es hija del jefe de la familia, tenia apenas 15 años de edad y sus dos hermanas mayores naturalmente ya también casadas, de 18 y 21 años de edad; su madre igualmente jóven de 37 años de edad criaba un bebe de apenas seis meses de nacido. Este es uno de los pocos casos de matrimonios matrilocales. Los yernos son ejidatarios henequeneros, contribuyen al presupuesto común de comida, pero no se juntan con su suegro, o entre ellos mismos, para trabajar por ejemplo una milpa mas grande. Ellos no van a la milpa mas que en ocasiones muy puntuales, son principalmente jornaleros, salen cada semana tres o cuatro dias en busca de trabajo ya sea en las haciendas circunvecinas o ya sea en la región agrícola de Oxkutzkab.

La existencia institucionalizada de la familia extendida en Pixyah queda confirmada por el hecho de que se dan otros 6 casos (de los 14) de grupos domésticos que se conforman por 3 núcleos familiares y los otros 6 restantes por grupos con dos núcleos.

(Cuadro V.3a y cuadro V.4). En la categoria de familias completas la edad de los padres de familia es de 35, 42, 44, 49 y 65 años de edad, los cuatro primeros no llevan mas de cinco años como grupo independiente, o sea de haberse separado de la residencia familiar de sus padres.

Cuadro V.4

Distribución de núcleos familiares por unidades domésticas.

Poblado	Numero de núcleos familiares Uno	Dos	Tres	Cuatro	Total
Chchola	39 (68.5%)	16 (28.%)	2 (3.5%)	0 (0.0%)	57 100%
Pixyah	8 (36.3%)	6 (27.2%)	6 (27.2%)	2 (9.%)	22 100%
Total	47	22	8	2	79

Fuente: Datos de campo. Encuesta, 1984.

Por lo que se refiere a la autonomia de presupuestos de comida que es uno de los primeros pasos para la autonomia del núcleos familiar, en Pixyah es mas escasa que en Chocholá. En este último poblado cada núcleo familiar tiene prácticamente un presupuesto aparte de comida, en Pixyah por el contrario lo mas general es que haya un presupuesto para todo el grupo (cuadro V.5), compuesto en promedio de mas de dos núcleos familiares (46/22), mientras que en Chocholá es de 1.3 (77/57).

Cuadro V.5

Presupuestos de comida por núcleos familiares y grupos domésticos

Poblado	Numero de grupos domésticos	Numero de núcleos fmiliares	Presupuesto de comida (numero)	Promedio de presupues por núcleos
Chocholá	57	77	71	.92
Pixyah	22	46	26	.56

Fuente: Datos de campo. ENCUESTA, 1984.

La información anterior nos indica que el predominio de la familia extendida en Pixyah está estrechamente relacionada con la situación precaria que viven los trabajadores de aquella población. Lerner y otros llegaron a la siguiente conclusión en su estudio de la zona henequenera: que los grupos domésticos residenciales presentan un patrón predominante de familia extendida que se caracteriza fundamentalmente por el núcleo central completo y por otros núcleos compuestos por familias nucleares o miembros aislados de descedencia.[63] En esta zona sucede lo contrario de lo que afirma L. Arizpe de que "las familias con mayores recursos son las que tienden a constituirse en familias extensas."[64] No es, y en eso está de Acuerdo Lerner también, la necesidad de una mayor mano de obra familiar a partir de los núcleos de descendencia que lleva a la conformación de los grupos domésticos extendidos. Nuestra hipótesis es de que la familia extendida es una estrategia para hacer una economía de escala que permita afrontar la precariedad e inestabilidad del ingreso de sus miembros. En ese sentido vale la pena abundar este análisis.

---

[63] Susana Lerner y otros, "El espacio familiar...", op. cit., p50.

[64] Véase Lourdez Arizpe, La migración por relevos y la reproducción social del campesinado, Cuadernos del Ces Num. 28, El Colegio de México, 1980, p13.

Kirk observa también algo muy interesante a este respecto: "De todas las formas de organización del grupo doméstico, la familia extensa parece ser la más factible y resistente a los funestos efectos de la variación del ingreso y de las enfermedades. Cuando en el grupo doméstico hay varios productores que trabajan, el ingreso de unos puede aumentar en forma temporal para compensar la transitoria falta de trabajo de los otros. No obstante su aparente viabilidad, la fase de familia extensa es más breve en el ciclo del grupo doméstico. Varios informantes, sobre todo recién casados, me insinuaron que la naturaleza transitoria de la familia extensa depende de la jerarquía interna de las familias nucleares dentro del grupo."[65]

V.7 Organización residencial de grupo doméstico

En las comunidades estudiadas los solares de un grupo doméstico tienen una dimensión que oscila entre 30 y 40 metros de frente por 50 o 60 metros de fondo. La vivienda mas comun es de 4 x 6 metros de tipo oval sin ventanas y con dos puertas al centro. Muchas veces cuando se casa el hijo varón se construye una segunda vivienda. Cuando la familia es numerosa y compuesta por varones esta disponibilidad de viviendas es un verdadero problema, faltaria investigar con precisión el fenómeno, pero en varios casos pudimos observar que los hermanos intermedios tienen que retrazar su matrimonio, casi siempre se casan a una edad mas avanzada que sus hermanos mayores.[66]

---

[65] Kirk, op. cit., p228.

[66] En cierta forma Kirk constata lo anterior al decir que "la transición es mas lenta (de familia nuclear-extensa-nuclear) si hay varios hijos varones que pueden contribuir de manera sucesiva al sostenimiento del grupo doméstico, antes y después de sus

La construcción y en general los materiales de construcción de una vivienda resultan caro dada la precaria economía del grupo. No obstante significa un esfuerzo relativamente menor que comprar algunos enseres domésticos como una televisión o un refrigerador. La familia campesina no está acostumbrada a una privacidad similar a la que aspiran los grupos medios urbanos. Los hermanos (varones y mujeres) solteros pueden convivir en esa pequeña vivienda sin problemas, solo cuando alguno de ellos se casa entonces se hace lo posible por darle una vivienda que solo sirve de dormitorio ya que las actividades cotidianas se siguen haciendo en el área de la vivienda principal y su cocina que es una pequeña construccion anexa, al aire libre.

En Chocholá si la familia es numerosa se hace todo lo posible para construir a los recién casados una vivienda cuanto antes, y posteriormente este hace todo lo posible por conseguir una casa habitacion independiente o fuera del solar de sus padres. No existe la costumbre de que el jóven primero consiga la vivienda o algunos enseres para su futuro hogar, por el contrario, desde el momento que se casa todos sus recursos se canalizan hacia esta infraestructura doméstica básica. El impedimento mas fuerte es la escaséz de empleo o los salalrios muy bajos, por esa razón la familia de origen, hace también todo lo posible por ayudarlo en esta etapa dificil o de inicio. En muchos casos puede comer de la misma olla sin que de dinero alguno en forma proporcional para la compra de dichos alimentos. También se les ayuda con sus hijos pepqueños bien sea cuando estan enfermos o alimentándolos. A pesar de ello, algunos jovenes matrimonios tiene la posibilidad de conseguir su independencia en un periodo mas o menos corto de dos a cinco años otros, otros se llevan mas tiempo.

---

propios matrimonios." Kirk, op.cit. p181.

El jóven con la presión constante de sus hermanos casaderos se ve siempre empujado a optimizar sus recursos, el jóven poco previsor, una vez que ha contraido nupcias generalmente cambia volviéndose mas responsable, de soltero gasta el poco dinero que gana en cosas superfluas y en no pocas ocasiones en bebidas alcohólicas.

En Chocholá fueron registrados pocos casos de mas de una familia nuclear cohabitando en una sola vivienda con otra, para ser exacto cuatro casos de unidades domésticas binucleares con una sola vivienda y dos casos de trinucleares con dos viviendas (Cuadro V.6). Atribuible en gran parte a esta tendencia de vivir como familias nucleares autónomas para lo cual hay una extensión e intensificación del uso de la fuerza de trabajo familiar.[67] Y a que la familia de sus padres hacen todo lo posible por ayudarlos a instalarse como tales. Los hermanos menores colaboran con su trabajo y los padres segun sus posibilidades, pueden adquirir incluso algunos materiales.

Como corolario de este proceso, es normal o mejor dicho está aceptado socialmente de que el hermano menor se quede permanentemente en la vivienda de los padres, que el sea el heredero.[68] Otras veces aquellos amplios solares son divididos entre los hermanos siempre que estos no sean mas de dos o tres. Con lo cual se reduce también las posibilidades de una economia de patio que

---

[67] En el caso de Puebla que estudia Mounsey, por ejemplo, se ve claramente la influencia de la agricultura en el proceso de separación residencial, "la independencia en la producción determina la identidad separada separada de cada grupo." Mounsey, op.cit., p116. En Chocholá y Pixyah era hasta hace una década el asegurar la permanencia en la sociedad local de crédito y secundariamente la participación en el mercado de trabajo. En las fechas recientes el requisito es solamente esto último.

[68] Como en otras partes del país prevalece la norma de ultimogenitura, es decir que es el hijo menor quien hereda la casa de los padres. Véase, L. Arizpe, op. cit., p26.

C U A D R O V. 6

DISTRIBUCION DE NUMERO DE VIVIENDAS POR NUM. DE NUCLEOS FAM.

POBLADO	TIPOS DE UNIDADES DOMESTICAS												
	NUCLEARES			BINUCLEARES			TRINUCLEARES			MAS DE 3			
	Núm. de viviendas			Núm. de viviendas			Núm. de viviendas			Núm. de viviendas			
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	
Chocholá	39	0	0	4	12	0	0	2	0	0	0	0	= 57
Pixyah	8	0	0	6	0	0	3	2	1	2	0	0	= 22

F U E N T E: DATOS DE CAMPO ENCUESTA, 1984

suele ser importante, en base a la crianza de animales domésticos y el cultivo de àrboles frutales.

En Pixyah, por el contrario, solo el 36% de las unidades domésticas son nucleares y tienen una vivienda exclusiva para un núcleos, en el resto de los casos coexisten dos y hasta cuatro núcleos en una sola vivienda (véase, cuadro V.6). Los matrimonios son casi siempre patrilocales, como en Chocholá, pero hay muy pocas posibilidades de formar en un corto plazo una nueva familia nuclear. Ellos emplean, estimativamente, entre 5 y 15 años para salirse del ámbito de su familia original, a pesar de que hay una disposición muy grande de tierra para nuevos solares, basta solicitarla al comisario ejidal. Cada nueva familia debe esperar que sus hijos mayores de 11 o 12 años comiencen a hacer algún tipo de aportación al presupuesto de comida y a los gastos en general. Cierto es que el tipo predominante de viviendas en este poblado es de mayores dimensiones que las viviendas tipicas por lo cual probablemente caben mas personas. Son de mampostería de tipo rectangular, de una sola pieza y aparte de las puertas centrales algunas tienen ventanas en la fachada. En algunos casos se construyen dentro del solar una y hasta dos viviendas adicionales con materiales endebles (láminas de cartón) pero con el carácter de dormitorios permanentes.

Lo mas común en Pixyah es la aglomerción en la vivienda principal, este hecho lo revelan todos nuestros datos: a pesar de que el grupo doméstico está compuesto por varios núcleos familiares, el 73% de ellos solo tiene una vivienda. **En pixyah hay una clara tendencia hacia una mayor agrupación dentro de un solar y de compartir un solo presupuesto de comida** (Cuadro V.7). Se ven forzados a practicar una especie de economía de escala para enfrentar la pobreza extrema en que viven.

En efecto, el 57% de todos los ejidatarios entrevistados reune una doble condición: solo tienen una vivienda y un solo

C U A D R O V. 7

DISTRIBUCION DE PRESUPUESTOS DE COMIDA POR UDC

POBLADO	UNIDAD DOMESTICA CAMPESINA											
	NUCLEAR			BINUCLEAR			TRINUCLEAR			MAS DE 3		
	NUM PRESUPUESTO			NUM PRESUPUESTO			NUM. PRESUPUESTO			NUM. PRESUPUESTO		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	
Chocholá	29	10	0	0	16	0	0	1	1	0	0	= 57
Pixyah	8	0	0	5	1	0	3	2	1	0	2	= 22

F U E N T E: ENCUESTA, 1984

presupuesto de comida, y el 21% tiene en su solar dos viviendas y un solo presupuesto de comida, y un 18% tiene en su solar dos viviendas y dos presupuestos diferentes de comida. Hace falta saber desde luego el tipo de vivienda para juzgar acerca de las condiciones materiales de vida de los ejidatarios.

En Chocholá el 49% de los ejidatarios tiene una vivienda de mampostería con piso de cemento, y quienes en general tienen una mejor calidad de vivienda son los ejidatarios porcicultores (Cuadro V.8). En Pixyah, excepto dos, casi todos los grupos domésticos tienen una vivienda que fueron construidas para los peones en el período de la hacienda, como ya dije, de mampostería y piso de tierra.

En Chocholá el 49% de los ejidatarios tiene dos viviendas que son suficientes para el ciclo de creación de nuevos grupos domésticos, como ya se ha señalado. En Pixyah el 73% de los ejidatarios (cuadro V.9), solo tiene una vivienda donde viven hacinados un promedio de diez personas y mas de dos núcleos familiares. Solo de esa forma pueden sobrevivir, replegados sobre sí mismos, con muy pocas aspiraciones de superar esa situación que ya se les hizo normal.

Conclusión:

El tipo y la posición estructural de los poblados ejidales es una mediación que influye en las formas de organización familiar que asumen los grupos domésticos. Por un lado el ejido de pueblo cercano a la ciudad permite un patrón de familia nuclear muy similar al tipo de familia urbana. No existen en la zona henequenera las unidades domésticas propiamente campesinas, en nuestro concepto son unidades domésticas a secas, sin embargo muy eficaces para asegurar su supervivencia. En la mayoría de los ejidos de hacienda la familia extendida es el patrón predominante que permite afrontar la situación de pauperismo crítico que viven los trabajadores de la zona.

C U A D R O V. 8

DISTRIBUCION DE TIPOS DE VIVIENDA POR EJIDATARIOS

POBLADO	TIPO DE EJIDATARIO															
	HENEQUENERO					PORCICULTOR					FRUTICULTOR					TOTAL
	Tipo de vivienda					Tipo de vivienda					Tipo de vivienda					
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
Chocholá	12	3	1	0	10	11	0	0	0	5	5	2	0	0	8 =	57
Pixyah	2	2	0	18	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0 =	22

F U E N T E: ENCUESTA, 1984

Tipo de vivienda:

1) Mampostería y piso de cemento

2) Embarro y piso de tierra

3) No especificada

4) Mampostería y piso de tierra

5) Embarro y piso de cemento

C U A D R O V.9

Tipo de ejidatario y distribución de viviendas

	TIPO DE EJIDATARIOS										
	HENEQUENERO			PORCICULTOR			FRUTICULTOR				
	Núm. Viviendas			Núm. Vivienda			Núm. Viviendas				Total
	1	2	3	1	2	3	1	2	3		
Chocholá	13	13	0	5	10	1	10	5	0	=	57
Pixyah	16	3	3	0	0	0	0	0	0	=	22

F U E N T E: ENCUESTA 1984

CAPITULO VI

CAPILARIDAD SOCIAL DEL CREDITO

En este capitulo analizaremos la adquisición de habilidades y el desempeño de los ejidatarios ante las condiciones del desarrollo capitalista y con recursos limitados. En esta lucha cotidiana por la supervivencia, según nuestra hipótesis inicial, el ciclo de la familia resultaría pautado por las politicas agrarias gubernamentales. En el capitulo anterior se hizo ya un primer avance respecto a la forma como están organizados en tanto grupos familiares. Ahora debemos explicar como se reproducen pero no desde un punto de vista biológico o demográfico sino como agentes sociales, o lo que es lo mismo, de qué forma resuelven el problema de su existencia social. Trataremos de responder algunas preguntas mas precisas, como son: ¿de qué manera penetra la influencia del ejido a la familia?, ¿hacia dónde conduce a la familia esta influencia?, ¿qué significado tiene para el sector ejidal, y para la sociedad en su conjunto?

En todo proceso de reproducción de la fuerza de trabajo hay continuidades y cambios; mas aún cuando se analizan casos particulares en un tiempo y espacio dados. Por ejemplo, en la zona henequenera casi todos los varones del grupo doméstico alternan sus actividades del plantel con otras, algunas veces fuera incluso del poblado. Y asi como ellos las mujeres se desempeñan en diferentes ámbitos y empleos diversos. Definitivamente el trabajo y la trayectoria individual de cada uno de ellos es muy importante para asegurar el mínimo de subsistencia. Dada

esta complejidad, la alternativa metodológica para presentar un análisis sintético, en un momento dado se planteaba así: o meterse en esos detalles o definir solamente algunos eventos importantes que dieran cuenta de ese esfuerzo conjunto. Para los efectos de este estudio se optó por lo segundo.[1]

Retomando nuestro planteamiento inicial acerca de las historias de vida, se ordenaron cronológicamente las transiciones mas significativas del grupo doméstico en sus respectivas etapas del ciclo vital. Este esquema, aúnque omite matices, nos permitió percibir dos cuestiones fundamentales para nuestro estudio. Primero, se hacen mas notorios los mecanismos de reorganización interna de los grupos domésticos estudiados que son una constante en una y otra comunidad, a lo cual ya nos hemos referido en el capítulo anterior, y, segundo, que, por lo menos para el caso de esta cohorte de población seleccionada, sus estrategias económicas, hasta hace una década, irremediablemente tendían a gravitar en torno a la actividad henequenera.

En una dimensión temporal dichas estrategias, revelan que durante las primeras décadas posteriores al reparto de henequenales, el ejido es el espacio de socialización, y la familia es el espacio de la reproducción de la fuerza de trabajo mas importante. En la década del setenta esa situción empieza a cambiar siendo el ámbito de la ciudad el característico de una articulación mas estrecha. Esto significa que la familia y en parte el ejido, se transforman cada vez mas, al paso del tiempo, en instancias reproductoras de fuerza de trabajo para el capital que opera en las urbes, que el ejido no reproduce campesinos.

---

[1] El propósito de explorar las historias laborales, como se asienta en el capítulo I, fue el de indagar si los campesinos henequeneros de alguna forma han modificado sus formas de vida a partir del ejido. Se hace abstracción por tanto de otros aspectos de la reproducción social, como son la reproducción de las jerarquías patriarcales y de parentesco, la reproducción de símbolos culturales, igualmente importantes.

El sector ejidal poco a poco se ha transformado, a fin de cuentas, en un inmenso reservorio de fuerza de trabajo barata, casi la mitad de sus jornadas anuales se hacen a cambio de un salario ya sea en la ciudad o en el mismo medio rural. No obstante, carecen de todo tipo de organizaciones laborales, los ejidatarios son una masa amorfa, pero significativa en el mercado de trabajo. En efecto, las historias de vida de nuestros personajes laboralmente comienzan con el henequén. Por ello conviene retomar el hilo que nos lleva a Chocholá, que es el caso con mas variantes.

VI.1 La distribución desigual de tierras

Ya se dijo, la resolución definitiva de ampliación del ejido Chocholá contemplaba la entrega de 1,139 hectáreas cultivadas de henequén a 367 beneficiados y conforme a las normas vigentes, cada sociedad durante los tres meses siguientes al decreto de agosto del 37, deberían formalizar con el Banco la posesión de sus respectivos planteles. La sociedad de crédito local de Chocholá hizo lo suyo con solamente unas cien personas, ciertamente el resto, la mayoría, no supo o no les interesó el nuevo ejido (los henequenales). Otro factor que seguramente estuvo presente en esta falta de interés, pero no en forma determinante, fue que sus henequenales no estaban accesibles. La mayor parte de sus planteles, como fue el caso de muchos otros ejidos, quedaron situados a varios kilómetros de distancia de los nuevos usufructuarios y por los cuatro puntos cardinales.

El primer problema que debieron enfrentar fue el del transporte a los mismos. Por ejemplo para trabajar las 465 hectáreas que se le asignaron de la hacienda **Cacao**, debían recorrer una distancia de 25 kilómetros. Había la facilidad de transportarse en plataforma por el sistema de rieles portátiles "decauville",

pero ese recorrido implicaba cerca de dos horas de camino. Obviamente, no se podía ir i venir a diario, por lo que debían quedarse a dormir en aquella hacienda. Los informantes coincidieron en señalar que los acasillados de Cacao no fueron muy hospitalarios con la gente de Chocholá, quiza porque pensaban que estos últimos sin haberlos trabajado, ahora estaban beneficiándose de dichos henequenales de su territorio.

Un problema similar enfrentaron para trabajar las 454 hectáreas comprendidas en los terrenos de la hacienda Yaxcopoil, incluso los acasillados de esta hacienda fueron un poco mas hostiles que los de Cacao. Un segundo problema eran los costos que se elevaban conforme a una mayor distancia de sus desfibradoras. Por estas dificultades, pero sobre todo porque no había gente para atenderlos en forma adecuada, los henequeneros de Chocholá decidieron abandonar aquellos planteles, o mejor dicho se los transfirieron a "Henequeneros de Yucatán". Parece ser que lo mas conveniente para ellos fue concentrarse en los planteles que estaban mas cerca del poblado, en las 220 hectáreas de la hacienda San Antonio Chablé.

Los planteles de la hacienda San Antonio Chablé, bajo la tutela de "Henequeneros" fueron ampliados y resultaron suficientes para la gente interesada. Es necesario destacar que, aúnque por ley todo jefe de familia adquirió derechos sobre la tierra, que por ley eran ejidatarios, nadie fue obligado a ser ejidatario henequenero. Esta era una decisión individual, incluso abierta todo el tiempo. Para muchos no fue fácil decidirse por el henequén ejidal. Para los milperos el vivir asalariados era otro ritmo de vida, otra estrategia familiar de subsistencia: el ingreso fijo, precario, como actividad principal y el estar bajo las órdenes de un patrón aúnque fuera uno de sus propios compañeros no les interesaba.

Los vecinos de Chocholá que optaron por inmediatamente por el henequén ejidal era gente que siempre había dependido del trabajo de los planteles y no veía otra alternativa viable para él o para sus hijos. Se estima que a finales de la década del cuarenta existían en Chocholá unos 150 ejidatarios henequeneros[2], de un total de 300 a 350 jefes de familia. Al comenzar operar la administración de **El gran Ejido** en 1938, los salarios pagados mediante el sistema de tareas, (chapeo de un mecate, corte de un millar de pencas, etcetera), siguieron siendo bajos como en el tiempo de las haciendas, pero debido a que la actitud de los vecinos de Chocholá de mantenerse relativamente fuera del ejido era compartida también en otros pueblos, había trabajo para los henequeneros casi todos los días de la semana, lo cual permitía una base mas o menos segura a la economía de la familia. Los jóvenes a la edad de 16 años comenzaban a ganar el mismo salario que sus padres. No se podía trabajar a destajo, pues se cuidaba que el trabajo se distribuyera en forma proporcional entre todos los trabjadores ejidatarios.

Analizaremos ahora algunos casos concretos de familias que bajo diversas circunstancias entraron a gravitar económicamente en torno al henequén. Se registraron casos en que se llegó al henequén ejidal por tradición, es decir, porque eran familias de acasillados en las haciendas circunvencinas y nunca dejaron de depender del trabajo en los planteles; y hubieron casos tardios, o que llegaron al henequén posteriormente debido al fracaso de la economía milpa-carbón.

---

[2] Comunicación verbal de Don Fernando Rosado que fue ejidatario henequenero desde 1937 y el socio delegado al reorganizarse las sociedades de crédito en el año de 1955.

VI.2 Al encuentro del crédito

VI.2.1 Henequeneros por tradición

Caso # 1: Don Ermilo Rosado es un ejidatario que tiene actualmente 70 años de edad, es el jefe de una familia que vivió siempre ligada al henequén. Su padre, Vicente Rosado fue peón acasillado en la hacienda San Antonio Chablé y fue el maestro de don Ermilo. En 1914 cuando nació no se estilaba que fueran los hijos de los trabajadores a la escuela, no aprendió a leer ni a escribir y a los 12 años de edad ya trabajaba palmo a palmo como cualquier jornalero, acompañado de su padre. Corría la segunda mitad de la década del veinte cuando comenzó a escasear el trabajo en la hacienda, por lo que se vieron precisados a ampliar y dervsificar su milpa, con ello aseguraban el maíz, la calabaza, el chile y otros productos de primera necesidad, asi como una parte para la venta. Entre su padre y él hacían alrededor de dos hectáreas (50 mecates) de milpa cada año.

En el año de 1926 la familia Rosado entera se trasladó al poblado de Chocholá donde adquirieron un solar y construyeron su vivienda. Don Ermilo junto con su padre durante un tiempo, hasta antes del reparto de henequénales, combinó el trabajo de jornalero con la milpa. El señor Rosado es ejidatario henequénero desde que le entregan henequénales al ejido Chocholá en 1937. Pero por una de esas injusticias, inexplicables, despues de pasar toda su vida productiva en el ejido y de que tiene mas de 60 años como marca la ley, no ha sido pensionado por el Seguro Social, como ya lo hicieron con otros compañeros suyos. Sus hijos varones sin excepción siguieron como él, el camino del henequén ejidal. Todos sus hijos, excepto el menor, ya se casaron y formaron un grupo doméstico independiente.

Familia Rosado: Transiciones en la fase de expansión:

1914 Nace Ermilo Rosado, su padre Vicente Rosado era acasillado de la hacienda San Antonio Chablé.
(No asitió a la escuela primaria pero por su propia cuenta aprendió a leer y escribir).

1935 Ermilo se casa con la jóven Lorenza Duarte.

1936 Nace el primer hijo (Antonio).

1937 Ermilo, junto con su padre, queda formalmente incluido en el ejido henequenero de Chocholá, comparten la misma vivienda y ambos trabajan juntos su milpa.

1938 Nace el segundo hijo (Gonzálo).

1940 Nace el tercer hijo (Basilio).

1942 Nace el cuarto hijo (Elidé).

1944 Nace el quinto hijo (Vicente).

1945 Nace el sexto hijo (Candita).

1946 Antonio concluye sus estudios de primaria habiendo cursado hasta el tercer grado.

1946 Antonio comienza a trabajar en los planteles y la milpa ayudando a su padre.

1949 Gonzálo concluye sus estudios de primaria en el tercer grado y de inmediato se incorpora al trabajo de los planteles y la milpa ayudando a su padre.

1951 Basilio hace lo mismo que Antonio y Gonzálo.

1951 Nace el séptimo hijo (Raul).

1952 Elidé deja la escuela primaria habiendo cursado solamente hasta el segundo grado.

1955 Don Ermilo y sus hijos Antonio, Gonzálo y Basilio se incorporan a la sociedad local de crédito henequenero de Chocholá.

1955 Nace el octavo hijo (Divina).

1955 Candita se incorpora al trabajo doméstico, en la escuela solo aprendió a leer y escribir.

Transiciones en fase de fisión:

1956 Antonio contrae matrimonio.

1957 Gonzalo se casa con una jóven del pueblo.

1957 Nace el primer hijo de Atonio.

1957 Nace el primer hijo de Gonzálo (Luis).

1958 Antonio y su familia sale del grupo doméstico de don Ermilo para independizarse.

1958 Elidé se casa con el jóven Fidencio Novelo y se marcha con éste a casa de sus padres.

1959 Nace la segunda hija de Gonzálo (Lourdes).

1959 Vicente ingresa a la sociedad local de crédito ejidal de Chocholá.

1961 Nace el tercer hijo de Gonzálo (Manuel).

1962 Basilio se casa con Teresa Cob.

1963 Nace el cuarto hijo de Gonzálo (Cristina).

1963 Raul concluye sus estudios de primaria y comienza a trabajar con su padre en los planteles, la milpa y el carbón vegetal.

1964 Gonzálo y su familia se mudan a su propia vivienda independizandose de este grupo.

1964 Candita se casa con Paulino May y se van a vivir a casa de los padres de éste.

1966 Don Ermilo es jubilado en vista de una enfermedad.

1966 Su esposa, doña Lorenza, se dedica al comercio de los frutales.

1969 Vicente se casa con la jóven Paula.

1969 Basilio se muda a su propia casa y hogar.

1969 Divina concluye sus estudios de primaria completa.

1969 Raul ingresa a la sociedad local de crédito ejidal de Chocholá.

Fase de reemplazo:

1972 Raúl se casa con la jóven Amada Castilla.

1974 Nace el primer el hijo de Raúl (José).

1976 Vicente es expulsado de la sociedad local de crédito y se muda él y su familia a un rancho como encargado del mismo.

Caso # 2: Don Hermegildo Yam es un ejidatario henequénero que tiene 64 años de edad. Su padre, don Jose Marcos Yam se ganaba la vida como jornalero eventual de las haciendas circunvecinas de Chocholá, principalmente en San Antonio Chable, que alternaba con la milpa y el carbón. Don Hermenegildo no aprendió a leer y escribir y en camabio a muy temprana edad colaboraba con su padre en el chapeo de los planteles. Cuando se realizó el reparto de henequenales él tenía 17 años de edad, asi que en compañía de su padre ingresó a la sociedad de crédito ejidal de Chocholá. En 1939 se casó y los hijos varones que procreó siguieron el mismo camino que él habia recorrido, los enseñó a trabajar el henequén y a ello se han dedicado. Por cierto uno de sus hijos que lleva su nombre, conocido como "Gildo", era en el año de 1984 el socio delelgado del grupo de henequeneros. Él pertenece a la nueva

generación de políticos que está tomando el poder de las unidades henequeneras.

Familia Yam: Transiciones en fase de expansión:

1920 Nace Hermegildo Yam, hijo del señor José Marcos Yam peón de la hacienda San Antonio Chablé.

1932 Inicia junto a su padre el aprendizaje de la milpa, el trabajo en los planteles y del carbón vegetal.

1937 Forma parte, junto con su padre, de los ejidatarios henequeneros de Chocholá. Ambos complementan sus ingresos con el carbón y la milpa.

1939 Hermenegildo se casa con la jóven Carmen Martin.

1943 Nace el primer hijo (Benjamin).

1948 Nace el segundo hijo (Aniceta).

1951 Nace el tercer hijo (Miguel).

1953 Benjamin concluye sus estuidos de primaria habiendo llegado hasta el segundo grado.

1953 Benjamin comienza a ayudar a su padre en las labores de los planteles y la milpa.

1954 Nace el cuarto hijo (Rogelio).

1958 Benjamin ingresa a la sociedad local de crédito henequenero.

1958 Nace el quinto hijo (Hermenegildo).

1961 Nace el sexto hijo (Madaleno).

1963 Miguel inicia su aprendizaje de las labores en los planteles y en la milpa después de haber cursado hasta el segundo grado de primaria.

1963 Nace el septimo hijo (Maria Alicia).

Transiciones en fase de fisión:

1965 Benjamin se casa con una jóven del poblado.

1966 Rogelio comienza a ayudar a su padre en el plantel y en la milpa.

1967 Aniceta se casa y se va a vivir a casa de los padres de su esposo.

1969 Benjamin se muda a su casa propia independizándose de la familia paterna.

1969 Nace el octavo hijo (Manuel Jesus).

1969 Miguel ingesa a la sociedad local de crédito de Chocholá.

1971 Miguel se casa.

1971 Hermenegildo termina sus estudios completos en la primaria.

1972 Rogelio es admitido en la sociedad local de crédito de Chocholá.

1973 María Alicia solo aprende a leer y escribir y se incorpora al trabajo doméstico de sus padres.

1973 Madaleno concluye sus estudios de primaria habiendo cursado hasta el quinto grado.

1974 Hermegildo ingresa a la sociedad local de crédito henequenero de Chocholá.

1974 Madaleno se incorpora al trabajo de los planteles y la milpa ayudando a su padre.

1975 Rogelio se casa.

1976 Rogelio se muda a su propia casa independiente de sus padres.

1979 Madaleno ingesa a la sociedad de crédito porcicola de Chocholá.

1981 Manuel Jesus termina la primaria completa.

1982 Madaleno se casa.

1983 María Alicia comienza a trabajar como doméstica en la ciudad de Mérida.

VI.2.2 De la milpa y el carbón al henequén

Caso # 3: El señor Manuel Quintal tiene actualmente 64 años de edad, sabe leer y escribir un poco. Su padre aúnque sin tierra propia era un hombre de monte, vivia de la milpa y el carbón vegetal. Don Manuel a los 10 años de edad, corría el año de 1930, comenzó a trabajar en la milpa ayudando a su padre y dos hermanos

mayores que él. Durante el tiempo que los hijos varones permanecieron solteros, la familia hacia una sola milpa que sembraban y cosechaban juntos, lo mismo ocurria con las carboneras, asi el padre distribuía posteriormente los frutos de ambas actividades. Mas tarde cuando los jovenes se casaron aúnque siguieron viviendo en el mismo hogar paternal, cada uno de ellos escogia su propio monte y lo trabajaba solo, de la misma forma hacia su propia carbonera acorde a sus posibilidades, pero esto no significaba que no se ayudaran mutuamente para actividades muy puntuales, o cuando a alguien le iba mal económicamente. Esta forma es la mejor según don Manuel, pues asi el que se apura tiene mas y nadie se atiene al otro. Durante muchos años la actividad principal de don Manuel fue la milpa complementada con la fabricacion de carbón vegetal, jornales y todo tipo de actividades eventuales o de ocasión.

La milpa y el carbón solo daban para vivir al dia. La mayor parte del tiempo debiendo dinero al dueño de la tienda por los viveres o anticipos a cuenta de una producción que se veia precisado a pedir por las enfermedades de sus hijos pequeños. Era una cadena interminable, era una cuenta que solo a ratos desaparecía, pues por un motivo u otro crecían sus prestamos. Su situación empezó a cambiar un poco cuando sus hijos mayores comenzaron a ayudarle, alrededor de los 12 años de edad.

Su hijo mayor de 15 años fue el punto de enlace de la familia Quintal con el henequén. A principios de 1955 se autorizaron para Chocholá nuevos desmontes, con el fin de reponer planteles. Para ello se requirieron algunos trabajadores adicionales, dentro de los cuales se encontraba el joven Basilio. El desmonte es considerado uno de los trabajos mas duros dentro de la agricultura henequenera, por eso se lo asignan a los nuevos miembros o a los trabajadores eventuales. Desafortunadamente a Basilio le tocó un monte muy tupido por lo cual solicitó ayuda a su padre. Negociaron que el desmonte lo hicieron ambos con paga a cada uno. El trabajo duró tres meses y como en esos dias se anuncio la desaparicion de "Henequéneros" y la reorganización de las sociedades de crédito, ambos se apuntaron como socios de dicha sociedad.

Es importante destacar que la antigua situación económica de don Manuel se había hecho mas crítica debido a la caida del mercado y los precios del carbón vegetal que era el soporte mercantil de su economía doméstica. Y por otra parte que favorablemente para ellos la familia hubiera llegado ya a una fase en que los hijos comienzan a trabajar. Don Manuel y sus hijos escogieron la única alternativa que se les presentaba en ese

momento. De esta forma abandonaron el carbón y se volvieron henequeneros, lo cual significaba ajustarse a un ingreso fijo semanal que llegaba como forma de anticipos. La economía del carbón vegetal tenía otro ritmo, ellos en un momento dado podían hacer una milpa mas grande y con mayor frecuencia, no había un ingreso fijo pero ellos tenían el control de dicho proceso. (Este caso se retoma y se sigue analizando mas adelante).

Caso # 4: Don Artemio Daurán tiene 52 años de edad y casi 40 de ser henequenero. Como era la norma de esa época, asistió a la escuela para aprender a leer y escribir, al llegar a los diez años de edad empezó a aprender el oficio de su padre que era el de la milpa y el carbón vegetal. En el año de 1947 pese a la desaprobación de su padre, el joven Artemio comenzó a trabajar en los planteles de henequén de Chocholá en esa epoca administrados por "Henequéneros de Yucatán". Su padre se oponía porque pensaba que trabajando juntos el carbón vegetal podrian ganar mas dinero del que recibiría como salario. Pero las cosas empeoraban tanto para aquella actividad que en el año de 1955 cuando se reorganizó la sociedad de crédito local de Chocholá, no solo había desaparecido la desaprobación sino que incluso su padre mismo se había dado de alta como socio. Reconocía que el salario no era muy alto pero que sin embargo el servicio medico y otras prestaciones aseguraban un mínimo de bienestar para la familia.

Durante los años que vivió su padre, ambos fueron ejidatarios henequeneros y formaban un solo presupuesto común de comida, ademas, se las arreglaban para hacer algunas carboneras a lo largo del año, con lo cual salían de apuros económicos apremiantes que no faltaban. Una pequeña milpa también se siguió haciendo, pero ahora gravitaban económicamente en forma primaria del henequén.

Estos dos casos de alguna forma son representativo de otros muchos que en forma similar se dieron en casi todos los campesinos del poblado, quienes prácticamente se proletarizaban en la actividad henequenera porque su producción entró en una etapa de crisis al reducirse el mercado y los precios del carbón vegetal. En ese momento la emigración laboral no pasaba por la mente de los ejidatarios, asi es que se aferraron al henequén. Un caso no campesino que confirma esa crisis del carbón es el siguiente.

Caso # 5: Don Concepción Quintal tiene 85 años de edad, la primera parte de su vida fue comerciante, jamás pensó que un dia se veria involucrado directamente en la actividad henequenera. Don "Concho" fue el único varon de tres hijos, pero con la desventaja de que su madre era viuda. Su padre murió cuando ellos eran muy jovenes asi que su madre asumió la responsabilidad de criarlos. Corria la década del diez, la ciudad estaba muy lejos para la gente de pueblo así que la única alternativa para la señora fue el comercio, la fabricación y venta de antojitos que se vendían en la estación del tren. Con el esfuerzo de la familia entera y con la ayuda de sus parientes pudieron comprar una carreta que el jóven Concepcion a la edad de 16 años comenzó a conducir. Con esta carreta transportaba a Chocholá el carbón que compraba en el pueblo y asi se ganó la vida durante unas tres décadas. En realidad no era para él ningún negocio sino una fuente de trabajo. Su situación comenzó a cambiar al inaugurarse la carretera Chocholá-Campeche que atraviesa la ciudad, los comerciantes mas grandes y con vehiculos motorizados le hicieron la competencia. A duras penas subsistió en esta actividad hasta el año de 1954 cuando se vió obligado a vender su carreta y dos caballos de tiro. Al poco tiempo se hizo miembro de la sociedad de crédito de Chocholá junto con tres de sus hijos.

VI.2.3 Inmigrantes

Al parecer la situación económicamente difícil para la gente del campo henequenero estaba bastante generalizada. Ante ello algunos trabajadores migraban, se mudaban a otro poblado un poco mas grande, o mas comunicado en busca de otras alternativas diferentes a la del henequén, pero desafortunadamente la estructura económica monoproductora de la entidad reducía grandemente las oportunidades de empleo en otros sectores de la producción, los hombres del campo a fin de cuentas caían de nuevo en lo mismo, en el henequén.

Caso # 6: El señor Manuel Ruiz nació en la hacienda Cacao perteneciente al vecino municipio de Abalá donde su padre trabajaba como peón. A los doce años de edad comenzó a aprender y ayudar a su padre en las tareas de los henequenales, pero cuando cumplió los quince decidió probar suerte fuera de la hacienda. Primero se trasladó al poblado de Sacalúm donde trabajó como jornalero y se casó con la señora Teodora Albornoz. En ese poblado no habían oportunidades diferntes de trabajo a la del

henequén que era mal pagado y escaso, por lo que decide trasladarse a Chocholá para trabajar como "terracero" en las obras de construcción de la carretera Chocholá-Campeche. Ese tipo de trabajo no duró mas de un año y en Chocholá no quedó otra actividad importante que el henequén. Entonces empezó a peregrinar por otros rumbos sin mover a la familia de Chocholá. Probó de salinero en las "Coloradas" en la costa occidental del estado, pero el trabajo aparte de ser rudo y difícil estaba también muy mal pagado como el henequén, le pareció que no valía la pena estar separado de la familia por tan poca cosa.

Antes de hacer a un lado su espíritu de lucha, en contra de una especie de maleficio que lo condenaba al henequén, don Manuel decidió probar suerte en otra actividad de la cual se escuchaban muchas leyendas fascinantes. El chicle de Quintana Roo, se decia, es un trabajo bien pagado y no se requería especialización alguna. Probó dos temporadas pero su desconocimiento del medio y de ese tipo de trabajo le redituaba bajos ingresos, la mayor parte del dinero que ganaba se iba en gastos de transporte, de alimentos y de equipos. Tampoco resultó. No le quedó otra, en el año de 1939 se asentó en forma definitiva en Chocholá donde consiguió de inmediato un puesto como cargador en la desfibradora de Chablé.

A partir de esa fecha el henequén y la cacería fueron sus actividades principales pues no le gustaba la milpa. Se hizo socio de la sociedad de crédito ejidal de Chocholá en 1955, y a la fecha por sus 65 años de edad esta pensionado por el Seguro Social. En su casa hace reparaciones de articulos de lámina por medio de la soldadura de estaño.

Caso # 7: El señor Pedro Pech Iuit nació en la hacienda Cacao en el año de 1907, su padre era peón acasillado de la misma. Aunque llegó al tercer grado de primaria a los doce años de edad se incorporó al trabajo de los planteles bajo la vigilancia de su padre. En el año de 1936 se vió precisado a cambiar su residencia a Chocholá, pero continuó trabajando en los planteles de aquella hacienda. Dos años mas tarde esa situación se hizo difícil por lo que decidió ganarse un lugar en el ejido Chocholá, maxime que fue incluido en el nuevo padrón agrario que se levantó un poco antes del reparto agrario del 37. A partir de 1939 se incorporó a los trabajos de los planteles de Chocholá administrados por "Henequéneros de Yucatán". Desde entonces vive del henequén complementado con la milpa.

Familia Pech: Transiciones en fase de expansión:

1907 Nace Pedro Pech Iuit en la hacienda Cacao, su padre peón acasillado de la misma.

1918 Termina del tercer grado de primaria y luego se incorpora al trabajo de los planteles.

1922 Se le da un empleo en la desfibradora de dicha hacienda.

1924 Se casa con una jóven de la hacienda.

1936 Se separa de su esposa y se muda a Chocholá

1936 Compra un pequeño terreno y construye una casa de paja en el mismo con la ayuda de su padre.

1936 Continúa haciendo sus milpas en los terrenos de la hacienda Cacao.

1937 Obtiene un empleo como jornalelro henequénero en la hacienda San Antonio Chablé cercana a Chocholá.

1938 Se registra como henequénero de Chocholá ante los representantes de "Henequéneros de Yucatán".

1938 Se casa nuevamente ahora con una nativa de Chocholá.

1939 Nace su primer hijo (Luciano).

1943 Nace su segundo hijo (Martina).

1949 Nace el tercer hijo (Lucrecia).

1950 Luciano después de haber cursado hasta el cuarto grado de primaria se incorpora a las actividades agricolas bajo la vigilancia de su padre.

1952 Martina deja la escuela primaria, ha cursado el cuarto grado de la primaria.

1954 Nace el cuarto hijo (Camilo).

1954 Luciano empieza a trabajar como ejidatario henequénero.

1955 Don Pedro y su hijo Luciano forman parte de la nueva sociedad local de crédito ejidal.

Transiciones en fase de fisión:

1958 Martina se casa y se va con su esposo.

1959 Lucrecia deja la escuela primaria, ella solo aprendió a leer y escribir.

1960 Luciano deja su lugar en la sociedad de crédito ejidal henequénera para dedicarse por completo al carbón y a la milpa.

1962 Martina y dos hijos pequeños (Manuel y Crecencio) regresa nuevamente al grupo doméstico, separada de su esposo.

1962 Martina empieza a trabajar en el poblado como lavandera y a veces en la ciudad como doméstica.

1965 Lucrecia se casa y se marcha con su esposo.

1966 Nace Amparo, tercera hija de Lucrecia.

1967 Lucrecia se separa de su esposo y regresa al grupo doméstico con hijo pequeño (Ana Rosa).

1967 Lucrecia empieza a trabajar como doméstica dejando a su hija al cuidado de su madre.

1980 Crecencio termina la secundaria completa.

1980 Crecencio es admitido en la sociedad local de crédito henequénero de Chocholá.

1980 Don Pedro es jubilado por la sociedad local de crédito henequénero de Chocholá, a causa de su edad.

1981 Manuel termina la carrera de técnico en fruticultura.

1981 Crecencio se casa con una jóven del poblado.

1982 Manuel se casa y se instala junto con su esposa en una vivienda separada del grupo Pech.

1983 Amparo termina una carrera comercial de secretaria que estudió en Mérida.

1984 Amparo comienza a trabajar como secretaria en el palacio municipal de Chocholá.

1984 Ana Rosa está a punto de terminar una carrera comercial.

Ejido Pixyah. Como ya dijimos, en esta hacienda la gente no ha tenido las oportunidades de Chocholá para hacer otra cosa diferente a las actividades en los planteles, por lo cual se ha perpetuado un ciclo extraordinariamente rutinario y monótono de reproducción de fuerza de trabajo agrícola.

VI.2.4 Henequeneros por tradición

Caso # 8: Don Eleuterio Euan Pat tiene 66 años de edad, su padre, el señor Florencio Euan fue un peón acasillado de la hacienda. Como era el estilo de la época, asistió a la escuela en donde aprendió a leer y escribir un poco. Apenas adquirió la fuerza suficiente se incorporó a los trabajos del plantel bajo la vigilancia de su padre. Le tocó una época difícil de franca decadencia de la hacienda, escaseaba el trabajo por toda la comarca, asi que la familia completa se dedicò de manera mas intensa a la milpa. En 1937 el joven Eleuterio tenía 19 años de edad por lo que quedó incluido en la sociedad de crédito local. La situación de los trabajadores se hizo menos penosa cuando la administración de "Henequeros" autorizó la resiembra en varios planteles que habian sido abandonados. Don Eleuterio ha vivido toda su vida vinculado al henequén y a la milpa, actualmente ya esta pensionado por el Seguro Social.

Familia Euan: Transiciones en fase de expansión:

1918 Nace Eleuterio Euan Pat, su padre ex-peón de la hacienda Pixyah.

1930 Eleuterio deja la escuela primaria y solo aprende a leer y escribir.

1930 Comienza a trabajar en los henequénales ayudando a su padre.

1938 Adquiere la categoría de ejidatario y comienza a trabajar como tal.

1938 Eleuterio se casa con una joven de la hacienda.

1945 Se muda la pareja a su propia casa es de mampostería, que habia sido desocupada por un trabajador que murió y la dejó abandonada.

1946 Nace su primer hijo (Mario).

1951 Nace el segundo hijo (Carlos).

1953 Nace el tercer hijo (Faustina).

1956 Mario solo aprende a leer y escribir y deja la escuela primaria para incorporarse al trabajo agricola con su papá.

1961 Mario es admitido como socio (menor de edad) en la sociedad local de crédito henequénera.

1961 Nace el cuarto hijo de la pareja (Tomasa).

1962 Carlos también deja la escuela después de aprender apenas a leer y escribir. Comienza a aprender el trabajo del monte con su padre.

Transiciones en fase de fisión:

1963 Mario se casa con una joven de la hacienda.

1964 Nace el primer hijo de Mario y Aurelia (Juan Enrique).

1965 Carlos es admitido como socio (menor de edad) en la sociedad de crédito henequénera.

1967 Nace el segundo hijo de Mario y Aurelia.

1970 Faustina se casa y se marcha al hogar de su esposo.

1971 Carlos se casa y se marcha del poblado.

1981 Juan Enrique se casa con una joven de la hacienda

1983 Juan Enrique es admitido como socio en la sociedad de crédito ejidal...

Caso # 9: El señor Lorenzo Ucán es otro ejidatario de Pixyah que como todos los vecinos de la hacienda, sus padres fueron peones acasillados. Tiene 67 años de edad y 58 de ser henequenero, es decir que se incorporó al trabajo de los planteles desde niño como era el caso en toda la zona. Su economia y su vida ha gravitado en torno al henequén y ese ha sido el horizonte para sus hijos.

Familia Ucán: Transiciones en fase de expansión:

1917 Nace Lorenzo Ucan Caamal su padre ex-peón de la Hacienda Pixyah.

1928 Deja la escuela primaria donde solo aprendió a leer y escribir.

1928 Comienza a trabajar con su abuelo en los henequénales.

1932 Se traslada a la ciudad de Mérida para trabajar en casa de sus patrones (su madrina la señora Gutiérrez).

1935 Regresa de nuevo a la hacienda y se incorpora al trabajo en los trenes de raspa.
1939 Ingresa a la nómina de "Henequéneros de Yucatán"
1939 Se casa con la jóven Eligia de la hacienda.
1942 Nace el primer hijo (Nicolás).
1944 Nace el segundo hijo (Felipe).
1946 Nace el tercer hijo (Laureano).
1948 Nace el cuarto hijo (Aniceta).
1950 Nace el quinto hijo (Ines).
1954 Nicolás solo llega hasta el segundo grado de primaria y se incorpora al trabajo agricola con su padre.
1956 Felipe hace lo mismo que su hermano mayor Nicolás.
1957 Nace el sexto hijo (Daniel).
1958 Laureano deja la escuela y empieza a ayudar a su padre y hermanos mayores en los planteles y en la milpa.
1959 Nace el séptimo hijo (Benita).

Transiciones en fase de fisión:

1960 Nicolás se casa con la joven Antonia Puch de la hacienda.
1961 Laureano es admitido en la sociedad local de crédito henequénera.
1963 Se casa Aniceta y se marcha con su esposo.
1965 Se casa Felipe con una joven del poblado.
1968 Ines se casa y se desvincula del grupo.
1969 Daniel es admitido en la sociedad local de crédito.
1970 Nicolás se muda junto con su familia a otra vivienda en un solar propio.
1970 Se construye una nueva vivienda para la familia de Laureano.
1972 Daniel se casa con una joven de la hacienda.
1974 Felipe se muda también junto con su familia a otro solar.
1974-1984 Continúa este mismo ritmo de vida.

VI.3 El significado social del henequén

Después de la información anterior, la pregunta que surge ahora es, ¿qué lugar tiene el ejido (henequén, crédito, etcétera) en sus estrategias de sobrevivencia? Estas brevísimas cápsulas del drama individual de los trabajadores de la zona henequenera y sus familias, nos permiten ver mas claramente algunas manifestaciones detectadas en el análisis global. Destacan dos cuestiones: la resistencia a ejidalizarse (depender de un pago fijo tipo salalrio) por parte de algunos campesinos de la zona; y la importancia que tiene la heterogeneidad y el tamaño de la comunidad en cuanto a las formas de las estrategias de reproducción de la fuerza de trabajo. Veamos.

Para una parte de los campesinos de Chocholá el ejido significó una ruptura con una tradición agrícola, a nadie se le impuso una participación en la actividad henequénera ejidal, pero la situación social los fue orillando a eso. Mientras que en Pixyah el ejido solo representó una extensión de un sistema de trabajo y una economía de tipo salarial que ya conocían desde antes y a la cual estaban acostumbrados.

En Chocholá, por su tradición histórica, la economía campesina basada en el carbón vegetal y la milpa de policultivo se mantuvo vigente hasta fines de la década de los cincuenta. El carbón sobre todo constituia la base mercantil de su producción, pues el maíz no ha tenido ninguna coyuntura favorable como para orientar su producción al mercado. Una carbonera de unos 80 sacos se podía lograr cada cinco semanas con lo cual se obtenía el dinero para comprar los bienes que requería la familia. No daba para mas puesto que las enfemedades y otros gastos ocasionales imprevistos cancelaban la posibilidad de ahorrar (y además, como siempre los comerciantes intermediarios se llevan la mayor parte

del producto de su trabajo, vía préstamos condicionales y precios bajos). El carbón y la milpa eran un binomio de actividades que favorecía la maltrecha y expoliada economía de los campesinos, pues los desmontes para el carbón servían para prepar el terreno que sería sembrado posteriormente.

Esta economía hacia dentro de la comunidad tenia un límite, es una actividad depredadora del medio ambiente, la sobreexplotación de los terrenos disminuyó la ya de por si baja productividad de la milpa. La expansión sin control de la tala de montes para el carbón vegetal empezó a reducir la productividad de los suelos. Los arboles escaseaban por lo cual habia que hacer un mayor esfuerzo para una misma producción de carbón de hace 10 años atras. Las milpas de la misma forma disminuyeron sus rendimientos.

Un factor externo que contribuyó a aniquilar aquella economía fue el de la proliferación de las estufas que consumían otros carburantes tales como el petróleo y el gas. Cayó la demanda y con ello también el precio, la escla de producción se fue reduciendo drásticamente.

Estos factores nos ayudan a comprender el por qué Chocholá a fin de cuentas a mediados de la década del cincuenta su porvenir se ve envuleto completamente en el henequén. Y nos deja claro que de cualquier manera ha existido en la zona henequenera una estrecha relación subordinada del campo a la ciudad, a través fundamentalmente de sus actividades productivas. Por lo que se refiere al mercado de fuerza de trabajo, estaban bastante separados un ámbito de otro, los trabajadores rurales veían muy lejos a la ciudad.

El ejido significó para los campesinos de Chocholá volver a su dinámica económica de porte mas peoneril, dependiendo de un mísero salario, esa es la razón por la cual modificarán sus

estrategias económicas: buscarán colocar en la sociedad de crédito a toda la fuerza de trabajo disponible dentro de su unidad doméstica para aumentar sus ingresos.

Este último, es el punto que tienen en común los ejidatarios sujetos. Aparte de ello, de Pixyah solo vale la pena comentar que la reforma agraria lo que hizo fue permitir la continuidad del sistema anterior. La gente ya gravitaba, ha gravitado y sigue gravitando su vida del trabajo asalariado en el henequén, hacen una pequeña milpa para complemento del consumo familiar pero no tienen otro horizonte mas promisorio. La situación de crísis que viven desde hace años y que se agrava los ha obligado a diversificar sus fuentes de trabajo, en las ex-haciendas de la región e incluso mas lejos, pero no a la ciudad. Yo diria que ellos quedaron prisioneros dentro las estructuras económicas y politicas que tiende a perpetrar la reforma agraria.

El henequén no es la panacea pero es mejor algo que nada, por eso la estrategia de los ejidatarios es conservar su lugar en la sociedad de crédito, con la esperanza de acumular antigüedad que le permita jubilarse cuando lleguen a los 60 años de edad. Una renta semanal y el servicio medio del Seguro Social, son el único atractivo para miles de trabajadores que no tienen otro porvenir. Sin embargo el sistema ejidal tal como ha venido funcionando después del 55 tiene una contradicción de origen muy fuerte, que tiende a reorientar la reproducción de la fuerza de trabajo hacia los sectores no agrícolas. La situación en los ejidos cercanos a la ciudad está cambiando muy rápidamente, hay un nuevo reto para las nuevas generaciones.

VI.4 La lógica del consumo vs lógica de la producción

En la época del peonaje los bajos "salarios" y la situación siempre precaria de la familia, obligaba que los padres de familia usaran a temprana edad la fuerza de trabajo de sus hijos varonres, con lo cual los iniciaban y los condenaban al henequén. La ayuda de los niños a los peones en sus tareas de los planteles no se les remuneraba en forma adicional porque cada trabajador debia cumplir con una tarea minima que podria ser la de chapear tres mecates. Esta tarea era obligatoria, era indiferente si la hacian en 6 o en 12 horas, pero estaban calculadas para que el trabajador medio empleara 10 horas en realizarlas. Por tanto, si el peon terminaba su tarea en un corto tiempo tenia mas tiempo para hacer su propia producción sobre todo en la milpa. Mas tarde, cuando los jovenes llegaban a los 16 años de edad, se casaban o eran obligados por los patrones a casarse y con ello a adquirir la responsabilidad de tareas igual que su padre.

Esta iniciación de los jovenes a los trabajos del plantel se siguió practicando durante varias décadas posteriores. En el tiempo de la administración de "Henequéneros" solo se aceptaba como nuevos trabajadores a los jovenes de 15 a 16 años de edad, a quienes se les conferia cuatro o cinco tareas, y cuando se casaban tenian derecho a un numero de tareas igual a la de los adultos, que por lo general eran 8 o 10. La idea que justificaba dicho proceder, era que los jovenes al no tener esposas e hijos solo ayudaban al gasto familiar en el sentido de que dejaran de depender totalmente de sus padres, era pues considerado esto como una ayuda a los trabajadores.

Al reorganizarse las sociedades locales de crédito ejidal en 1955, las cosas fueron mas lejos, los ejidatarios consideraron que era mas justo que sus hijos recibieran alguna ayuda desde el momento mismo en que eran iniciados a los 11 o 12 años de edad.

No habia ningun impedimento legal para ello y por el contrario se manejaba el argumento de que cada sociedad local de crédito debia organizar el trabajo como mejor conviniera a los propios ejidatarios. Asi, los niños iniciados menores de 16 años tenian derecho a una cuarta parte del total de tareas promedio por adulto. Si eran 8 tareas a la semana, los niños tenian derecho a 2 para el mismo periodo. Se argumento que los niños desde esa edad eran ya una carga fuerte para la economia familiar, y la condición para recibir esta "ayuda", era que en efecto los niños ayudaran a sus padres en el plantel. No habia limite alguno en cuanto al número de hijos, si un padre de familia tenia dos hijos o mas todos podian recibir esta opción.

Cuando los jovenes llegaban a la edad de 16 años tenian derecho a que se les aumentara a la mitad del numero de tareas que se concedian a los adultos, y cuando se casaban naturalmente adquirian el pleno derecho como ejidatario adulto. De esta forma aprendian los niños los trabajos de los planteles pero sobre todo aprendian a conocer el ejido y a sus compañeros ejidatarios. El numero de tareas, como ya se dijo antes, depende de los henequenales y del crédito autorizado por el Banco, el cálculo del dinero a entregar a cada sociedad se hace con criterios técnicos y de ninguna manera en función del numero de personas, por lo que un monto determinado de "crédito" se dividia cada vez entre mas acreditados. Esta lógica del consumo familiar solamente en un breve lapso resolvia en forma parcial el problema de los ejidatarios, pero se agravaba en terminos de la producción colectiva.

El socio delegado jugaba aqui un papel muy importante ya que era él quien autorizaba y distribuia el dinero de las sociedades. El socio delegado en un momento dado podria retardar la entrada de algunos niños o jovenes, hasta que se hiciera una asamblea general que decidiria. De esta manera las relaciones de los ejidatarios con la sociedad de crédito se fue haciendo mas compleja, rebasando las normas agrarias y de crédito estipuladas

por las leyes correspondientes. En lo fundamental la organización del trabajo en las sociedades locales de crédito correspondía a una lógica del consumo familiar mas que a un criterio de división del trabajo para una mejor producción, pues les daba lo mismo que las tareas autorizadas se hicieran por 50 que por cien trabajadores. Y la familia que tuviera mas trabajadores dependiendo del crédito era porque tambien tenia mas necesidad que otra mas pequeña. Por supuesto esta convención ayudaba a las familias numerosas con hijos varones, pero no cuando predominaban las niñas.

El otro problema que alclanzó dimensiones preocupantes para la burocracia fue que los socios delegados a través de ese sistema conseguian una clientela politica muy numerosa y compacta. Apareciendo asi una especie de clase politica ejidal que como en el caso de Seyé se disputan incluso la presidencia municipal.[3]

VI.5 El escape difícil al "destino"

Hay que señalar que no todos los jovenes que fueron iniciados se quedaron para siempre atados al crédito ejidal, sobre todo en Chocholá. Pero también es preciso remarcar que para la mayor parte de ellos era sumamente difícil hacer otra cosa diferente pues ni siquiera habían aprendido a leer y escribir correctamente, otros mas solo hablaban maya. La posibilidad de diversificar sus actividades estaba pues fuertemente restringida, en unos ejidos mas que en otros. En Chocholá los jovenes siendo ya iniciados como ejidatarios como no habia tareas suficientes para toda la semana, buscaban una fuenta complementaria. Algunas veces estas fuentes complementarias se transformaban en la fuente

[3] Yucatán Historia y Economía, op. cit.

principal de sus ingresos que les absorbia todo su tiempo. Cuando se les dejaba de ver por los henequenales durante un periodo razonable se iniciaba una especie de investigación para determinar si ya debia dejar su lugar a otros nuevos iniciados.

Por fortuna, al aumentar la población ejidal ha habido también una cierta diferenciación de actividades en el campo, y ha crecido la relación de la población rural con la de la ciudad, veamos algunos casos individuales que ilustran lo anterior.

Caso # 1: Basilio es el primero de 11 hijos de la familia Quintal, nació en 1938, aprendió a leer y escribir y a los 11 años de edad, comenzó a trabajar el monte junto a su papá. Como ya dijimos antes, a los 17 años comenzó a trabajar en los planteles y mas tarde se convirtio en socio de la sociedad de crédito local de Chocholá. Dos años atras habia conseguido una chambita de ayudante de molino de nixtamal, que consistia en echar andar el molino por las mañanas y lavarlo por las tardes. Esta actividad no requería todo su tiempo, por lo que pudo alternarla con el henequén, de plano no le gustaba la milpa.

Basilio vió mas porvenir en el molino que en el henequén, máxime que se casó con la hija de su jefe. Con esos dos empleos y con la ayuda de su suegro y sus padres Basilio pudo comprar su propio molino que trabajo junto con su esposa. En la medida que crecia el molino este requeria mayor tiempo de Basilio por lo que dejaba sus tareas en el ejido a sus hermanos o su padre. En el año de 1965 fue depurado, porque la asamblea consideró que ya estaba completamente desvinculado de la actividad henequenera. Basilio a partir del molino se ha transformado en un prospero comerciante, tiene ademas un taxi que da servicios a Chocholá, tiene una casa propia de mampostería y casi todos los enseres domésticos que se consideran como indispensables para la vida moderna, estufa de gas, muebles de sala, refrigerador, televisión, radiconsola.

Sus demas hermanos también formaron parte en un momento dado de la sociedad de crédito local, durante varios años tres y hasta cuatro miembros de la familia tenian tareas en la sociedad. Lo que permitia que unos a los otros se ayudaran para buscar otras opciones. Su hermano Arsenio que lo ayudaba en el molino despues de casarse se mudó a la ciudad de Mérida donde consiguió un empleo de molinero. Ponciano es albañil, José Concepción es mecánico automotriz, Benjamin es comerciante, Ismael estudió para maestro de primaria, se recibió y trabaja como profesor en un poblado de Tabasco. Las niñas también sobre todo las dos menores estudiaron la primaria completa, una de ellas estudió la carrera de secretaria comercial en Chocholá.

Caso # 2: Los hijos de la familia Rosado no avanzan con tanta celeridad su distanciamiento del henequén, como fue el caso anterior de la familia Quintal. Antonio nació en el año de 1936 solo aprendió a leer y escribir y como el resto de los demas niños comenzó a temprana edad la actividad henequénera. Tiene 35 años de antiguedad como ejidatario ha sido suplente del presidente municipal, en 1964 fue tesorero del comisariado ejidal y en dos ocasiones checador. Don Antonio espera pacientemente llegar a los 60 años de edad para que lo pensione el Seguro Social. Sus hijos sin embargo ninguno de ellos esta ya vinculado al henequén, el primero de los tres varones estudió electrónica y trabajó como empleado de linea en Telefonos de Mexico de las oficinas de Chocholá, el segundo es empleado de Gas Peninsular en la misma ciudad, y el tercero estudia una carrera técnica.

Su hermano Gonzálo es hasta hoy ejidatario henequenero pero ninguno de sus hijos ha seguido el camino de su padre. Basilio fue depurado en 1978 y desde entonces trabaja en la ciudad de Chocholá; Vicente fue nombrado socio delegado en 1974 y antes de que terminara su periodo tuvo problemas politicos y salió perdiendo hasta su derecho de socio. A partir de 1976 que es excluido de la sociedad consiguió un empleo como encargado de un rancho, hace cuatro años obtuvo un empleo como velador en las instalaciones de Pemex en la ciudad industrial de Chocholá. Ermilo es el menor de los hermanos que no pudo o no supo buscar otra oportunidad diferente que la del henequén.

Con estos ejemplos vemos que el proceso de reproducción social no es inexorable, lineal o mecánico, por el contrario, está cargado de matices. Creo que la familia Quintal pudo concretar una aspiración generalizada de los ejidatarios, la de mejorar sus ingresos y con ellos sus condiciones materiales de vida. Y por otro lado, es un reflejo de como se va modificando la orientación del proceso de reproducción de fuerza de trabajo. De como surge la necesidad y las condiciones para que la nueva fuerza de trabajo que demanda el desarrollo capitalista sea recreada con un costo que recae sobre los grupos domésticos.

VI.6 Pixyah: el ciclo perpetuo

Caso # 3: Mario Euan es el hijo mayor del señor Eleuterio, aprendió a leer y escribir y a los 11 años de edad comenzó a trabajar en el ejido. Tiene ya 26 años de antiguedad como ejidatario, al igual que su padre combina esa actividad con la milpa y el trabajo asalariado. Carlos el otro hijo de don Eleuterio sigue el mismo camino que su hermano mayor. Sin embargo, para los hijos de Mario y Carlos el ingreso a la sociedad no ha sido fácil. Juan Enrique de 21 años de edad, casado desde hace tres, apenas el ano pasado fue incluido en la nómina, Efrain que tiene 18 años hasta este momento no ha sido adminitido como socio, asi que solo depende de lo que gana como jornalero. **Lo anterior revela las restricciones para la ingreso de nuevos miembros a la sociedad de crédito.**

Caso # 4: La familia Ucán-Caamal procreó tres hijos varones, los cuales siguieron el ciclo ya antes mencionados de ingreso a la actividad henequenera y de eso han vivido toda su vida, naturalmente complementando sus ingresos con los jornales. Sus hijos mayores de 12 años ya no han podido ser admitidos en la sociedad, pero no tienen otras opciones de empleo como la gente de Chocholá. Los jovenes no les queda otra que dedicarse de tiempo completo a los jornales.

En lo que se ha visto hasta aqui en el presente capitulo, se distinguen claramente tres momentos diferntes de la relación de los trabajadores con el ejido. Durante las primeras décadas del reparto agrario hubo poco interés de parte de algunos campesinos por el henequén. La situacion cambió a mediados de los cincuentas cuando todo mundo se volcó a las sociedades locales de crédito, mas tarde vienen las restricciones y el desencanto del henequén. Para la gente de Chocholá esto ha significado que las nuevas generaciones pongan completamente sus ojos en la ciudad, para la de Pixyah ha significado hundirlos en una situación mas difícil, donde los jovenes tienen que emigrar, como golondrinas, en busca de trabajo, pero no se plantean trasladar su domicilio.

VI.7 Diversificación de créditos y diferenciación social

A pesar de que siempre, desde el inicio de la reforma agraria, se habló de la diversificación de actividades, nunca se hizo algo realmente serio sino hasta principios de la década del setenta, bajo el influjo agrarista del presidente Luis Echeverría. Se implementaron varios programas pero en genral los ejidatarios no se mostraban dispuestos a dejar lo poco que teneían en el henequén por otros programas cuyo porvenir era dudoso. La decisión era difícil pues salirse del henequén significaba perder por ejemplo el derecho al Seguro Social.

En el año de 1973 se forma en Chocholá el primer **grupo solidario** llamado San Juan grupo # 14, compuesto por seis miembros. Recibieron un crédito refaccionario de un millón de pesos para construir las instalaciones necesarias y para los pies de cría de una granja porcícola. En 1974 comenzo a operar de la siguiente manera: los ejidatarios recibieron 25 pies de cría y dos cementales. La tarea de los socios consistía en alimentarlos, cuidarlos y asear diariamente las zahurdas. Por este tipo de trabajo recibían en 1984 cada uno de ellos la cantidad de 600 pesos a la semana como anticipo a cuenta de una producción (que es una cantidad similar a la que reciben por el mismo concepto los henequeneros), cuyo balance se hace cada tres meses.[4] Cuando asi lo consideran conveniente, reportan al técnico del Banco encargado de esa zona, los problemas de los marranos ya sea por enfermedad o de cualquier otra indole.

No es necesario que los seis hombres trabajen simultáneamente en un solo día, por lo que existe un sistema de rotación, a cada uno de ellos le corresponde el cuidado de la granja una semana completa, lo cual permite que cada uno de ellos esté libre de responsabilidad durante un poco mas de un mes. Incluso los

---

[4] Informacion directamente proporcionada por uno de los socios.

responsables de la guardia pueden esa semana tener otras actividades complementarias ya que el trabajo se debe realizar por las tardes y por las mañanas de cada dia. Hay un representante del grupo que debe ser cambiado cada dos años, pero hasta la fecha sigue siendo el mismo que se nombró desde el inicio.

La entrega de crías a los centros de acopio (del Banco) se hace periódicamente, esto depende principalmente de la edad de los marranitos. La granja San Juan hace entregas de marranos cada 75 o 90 días. El grupo debe avisar al Banco para que este envie por ellos inmediatamente. Nuestro informante nos dijo que esa granja tiene una producción promedio de 25 crías al mes. Cada cría a los 75 o 90 días de nacido pesa entre 13 y 15 kilos, lo que da un promedio por entrega de 325 kilos en pie, que ese año de 1984 se pagaba a 300 pesos cada kilo. Lo cual representa un ingreso minimo promedio mensual de 97,500 pesos, de los cuales los ejidatarios solo reciben por concepto de "Anticipos" la cantidad de 14 400 pesos. Los mas de 80 mil pesos de diferencia son retenidos por el Banco y de esa cantidad se descuentan los gastos de alimentos, medicinas, y asistencia técnica. Los ejidatarios nunca saben el precio de estos insumos y servicios que son cargados a precios elevados. Cada trimestre, los ejidatarios tienen un saldo a favor que es de 3,000 pesos en promedio.

Cabe señalar que los gastos corrientes se le suman también una prima de amortización del crédito refaccionario. El grupo ha buscado la forma de conocer su estado de cuentas porque desea tener alguna independencia en la comercialización de los cerdos, engordarlos un poco mas y venderlos al que pague mejor, no podrán hacerlo hasta que no libren sus compromisos crediticios con el Banco, lo cual se ve difícil.

Los ejidatarios porcicultores al igual que los henequeneros no manejan dinero alguno, el Banco se encarga de proveer todo lo que se necesita, y lo carga a cuenta de su crédito, y por otra

parte el mismo Banco es el que compra los marranitos. De esta forma los ejidatarios porcicultores caen en el mismo esquema que impera en toda la zona, son prácticamente asalariados de la empresa paraestatal. Y por otra parte son víctimas del pillaje y la corrupción de los funcionarios bancarios que manejan la compra y venta de sus insumos y productos.

Los porcicultores están divididos en cinco granjas de distintas dimensiones, todas ellas instaladas en los alrededores del poblado. Como hemos visto reciben a la semana una cantidad equivalente a la que reciben los henequeneros, sin embargo los porcicultores son los mas prósperos desde el punto de vista económico y los mas activos en materia de politica en el ejido y en la comunidad en general. La mayor parte de ellos tiene sus propias granjas, pequeñas, pero con una instalación sanitaria adecuada. Mas adelante veremos que su nivel material de vida con relación a los henequeneros es mas elevado, y ahora queremos conocer si ello proviene de la porcicultura o de antes ya de por sí estos ejidatarios estaban un poco por arriba de los demas.

Caso # 1: El señor Concepción Quintal es ejidatario porcicultor desde hace 7 años, fue henequenero como ya vimos de 1955 a 1977, un poco mas de 20 años pero al cambiar de actividad perdió derecho al Seguro Social y con ello también a la pensión. Debido a sus 80 años de edad está ya jubilado por el propio grupo, lo que quiere decir que recibe semana a semana su dinero sin que tenga que hacer tarea alguna en dichas granjas. Sus hijos Arsenio de cuarenta años de edad y Jesús de 35, también se cambiaron del henequén a la porcicultura, por lo que la familia Quintal predominó en el grupo # 20. Según se desprende de nuestra información de campo, esta familia ya tenía una casa de mampostería y otros enseres domésticos, producto de su unión y de su empeño constante en la superación personal.

Caso #2: Don Filemón Quintal pertenece a otra familia de Chocholá que cambió su actividad del henequén por la porcicultura. Tiene 53 años de edad y 14 de ser porcicultor, o sea es pionero de esta actividad en Chocholá. Mariano su hijo se pasó también a esta actividad 3 años mas tarde, cuando estaban convencidos de que valía la pena renunciar completamente al henequén por aquella nueva actividad. Gabriel de 18 años de edad también se pasó a la

porcicultura en el año de 1974. Esta familia hoy dia tiene una casa de mampostería y una pequeña tienda de abarrotes.

La clave de esta relativa prosperidad de los porcicultores está en que tienen mas tiempo para realizar actividades compelementarias sin que corran el peligro de quedar excluidos del crédito como sucede con el henequén que reclama un medio tiempo cada semana. Los porcicultores aseguran un minimo para los gastos de la familia y buscar realizar otras actividades mas remuneradas. Por ejemplo esta última familia Quintal tiene una pequeña parcela de no mas de dos hectáreas en la que cultivan papaya y hortalizas, tienen buena producción porque han improvisado una infraestructura de riego. Asi mismo tienen también una pequeña granja agricola en el patio de su casa.

Por otro lado, el hecho mismo de que se hayan desprendido del henequén habla del espíritu inquieto de los porcicultores. En realidad no sabían de antemano que este programa de crédito les iba permitir algunas ventajas, aún cuando perdieron sus derechos al Seguro Social que disfrutaban en el crédito del henequén.

II).- Otro tipo de crédito de diversificación fue otorgado a la sociedad de crédito formada por 93 socios para la producción de copra. Esta sociedad nació en el año de 1980 bajo la cobertura de los programas de diversificación agropecuaria en la zona henequenera. Se preveía el desmonte de 200 hectáreas que a fin de cuentas se redujeron a 100. En la segunda etapa no llegó el crédito para la compra de vástagos y al parecer se canceló el programa de cocoteros. Durante tres años se les pagó por chapear constantemente esos terrenos. Hata que a fines de 1983 en su lugar apareció el programa de cítricos. Se otorgaron créditos para la perforación de cuatro pozos y para la construcciòn de un sistema de riego. En esa extensión se cultivaron con un poco mas de 25 mil plantas de naranja. Este tipo de crédito es uno de los primeros en su tipo en la zona henequenera. Se les paga de la

misma forma que a los otros ejidatarios. En la actualidad muchas áreas de henequenales están siendo transformadas en naranjales.

Don Elías es el fundador de este grupo, padre de la familia Pech que ahora se ha cambiado al giro de cítricos junto con otros 80 socios. Los "chineros" como se les conoce en el poblado no tienen producción alguna a la fecha pero confían que cuando comiencen a cosechar les irá mejor que a los henequeneros. Reciben un pago semanal o anticipo por la cantidad de 750 pesos en promedio ya que tienen a su cargo un numero mayor de labores que cuando estaban el henequén. Otra caracteristica del grupo es que muchos de ellos ya habian sido depurados del henequén, o sencillamente nunca antes habian pariticipado en esa actividad. Son de preferencia milperos-carboneros. Todos ellos recientemente, 1983, consiguieron que el Banco los inscriba en el Seguro Social como a los henequeneros.

El tipo de crédito de diversificación a la larga, pese a los esfuerzos de las autoridades del Banco para que no ocurra asi, introduce una cierta diferenciación social entre los ejidatarios, ya sea porque les permite un ingreso proporcionalmente mas alto por un menor tiempo de trbajo o porque aumentan las tareas que se deben realizar y con ello también el ingreso que perciben semanalmente.

VI.8 El fin de la reproducción de ejidatarios

El resurgimiento de las sociedades locales de crédito ejidal en 1955 como ya se dijo estuvo acompañado de un replanteamiento acerca de sus esferas de decisión. Se pensó respetar la autonomia que otorga la ley a las sociedades en materia de organización interna conforme a la manera que mejor convenga al grupo. De

hecho el ejido se convirtió desde sus inicios en una fuente de empleo para los hijos de los ejidatarios a falta de otra alternativa mejor.

Como ya se vió en los casos anteriores, los niños a muy temprana edad entraban a formar parte de la planta laboral de ejidatarios, estudiar no era para esos niños una necesidad y si era muy importante que a temprana edad se entrenaran en lo que sería mas tarde su empleo principal. Bajo ese nuevo planteamiento la lógica de los ejidatarios era de que sus hijos varones tenían derecho, porque tenían necesidad, a trabajar en el henequén para ayudar a su familia. Con ese criterio a los niños menores de 16 años se les asignaban dos tareas por semana, con lo cual aumentaba el ingreso de su padre bajo cuya tutela era reconocido el menor. Se pensó pues, que esta forma de dividir su "riqueza" era la forma equitativa no por individuo sino por familia. Lo malo fue que el ingreso de los menores no significaba que el Banco pagara mas "anticipos" sino que las tareas autorizadas y consecuentemente el dinero habia que dividirlo entre los adultos y los infantes.

Esta práctica no esta permitida por el código agrario pero el Banco no hizo nada para evitarla durante dos décadas hasta que el número de ejidatarios aumentó alarmantemente. Los jóvenes mayores de 16 años recibían el derecho de 4 mecates -esto cuando los adultos tenían en promedio una carga de 10 mecates por semana- y al casarse adquirían pleno derecho o sea el mismo numero de jornadas que sus antecesores.[5] Sin mas trámite, con el solo hecho de que los niños no dejaran por un tiempo prolongado

---

[5] Warman observo este mismo fenomeno para la zona milpera, donde la tierra ejidal puede ser usada por cualquier miembro de la comunidad, aunque conforme la ley no sea ejidatario, pero no es cualquier persona, sino alguien reconocido dentro de la comunidad.

el plantel, adquirían, para la sociedad de crédito, el derecho pleno como un ejidatario reconocido por la Reforma Agraria.

Esta estrategia a la larga repercutió en forma negativa en la economía de los ejidatarios, pues su ingreso se pulverizó, o sea el derecho de jornadas por semana se redujo de 10 a 6 en promedio por ejidatario. De 1955 en adelante el ejido recorre un período crítico debido a que el numero de hectáreas sembradas no aumentó conforme aumentaba la poblacion trabajadora y por el contrario, disminuyó en forma constante (ver capitulo IV).

Otro punto que agrava la situación de los ejidatarios es de que por acuerdo, como en el caso anterior, cada sociedad determina quienes tienen derecho a ser "jubilados" o sea a que se le pague sin que trabaje, ello puede ocurrir por enfermedad no profesional -no reconocida por el Seguro Social- o por vejez. En muchos casos los ejidatarios mayores de 65 años no han acumulado 10 años de cuotas en el Seguro Social por lo cual no pueden ser pensionados.

A partir de la segunda mitad de la década del setenta, ante el aumento muy grande de socios, el Banco inició un proceso de depuración y ha puesto algunas restricciones para esta práctica de los ejidos. De hecho ya los niños menores no son aceptados en la sociedad de crédito, con lo cual, en términos generales se inicia una nueva forma de orientar la reproducción de la fuerza de trabajo.

Esta situación ha provocado que los niños tengan que recorrer otro camino para ingresar al mercado de trabajo. No han habido grandes conflictos a este respecto, porque a los ojos de los antiguos ejidatarios el ejido es un fracaso económico y no quisieran que sus hijos se vieran en la misma situación que ellos, atrapados por su familia y el raquitismo económico. También ha influido en ello la expansión del sistema educativo, y

los mensajes de los medios masivos de comunicación que están señalando que el mejor estilo de vida es el urbano. Esto significa, por otra parte, que la reforma agraria ya no puede contener a la mano de obra arraigada al campo.

La educación para los niños es un fenómeno reciente, como se ha visto en las historias de vida, y se puede observar en el cuadro correspondiente (Cuadro VI.1). Los jefes de familia y la generación que les sigue no saben leer ni escribir, los segundos no terminaron la primaria completa; mas de la mitad de las esposas son analfabetas y el resto solo saben leer y escribir.

En dicho cuadro se puede ver muy claramente que los adolecentess de hoy, en particular de Chocholá, los hijos menores de dieciseis años que permanecen el hogar casi todos ellos han terminado la primaria completa. Esto significa que entran al mercado de trabajo a una edad promedio mayor que la de sus padres. En Pixyah el 25% de la población es analafabeta y el 49% solo sabe leer y escribir, en esta comunidad la educación no introduce ningún grado de especialización entre los trabajadores.

Los ejidatarios de Pixyah a pesar de la pulverización constante de sus ingresos provenientes del ejido por la incorporación de niños a la sociedad, ésta no se ha detenido (véase cuadros I.2 y VII.7). El ciclo de reproducción sigue siendo el mismo de hace muchas décadas. En cambio en Chocholá las nuevas generaciones se preparan de una forma distinta para enfrentar no al campo sino a la ciudad. En base a esa opción han restringido drásticamente la entrada de jovenes a la sociedad de crédito (cuadros citados, supra), lo cual significa todo un replanteamiento de sus estrategias de vida.

Conclusión:

El análisis de las transiciones en las historias de vida nos ha revelado de que forma se transforman en vivencias las condi-

cionantes estructurales de la zona henequenera. Las familias escogidas claro está pertenecen a una cohorte de población que estuvo muy envuelta por el discurso esperanzador de la reforma agraria. Dos cosas deben ser remarcadas: la primera es que la orientación del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo en la zona henequenera, por lo que se refiere a una mayor intensificación de su agricultura, no está determinado por la fase biológica en que se encuentre la familia, los casos estudiados muestran claramente de que la tierra es un medio de subsistencia al cual se le da un uso mas o menos fijo (de alrededor de 20 a 25 mecates) de la misma forma que lo es el pertenecer a la sociedad de crédito para tener derecho a un "anticipo" semanal.

Segundo que la tierra ejidal (el henequén y la milpa) es una instancia de reclutamiento de la fuerza de trabajo, lo cual evita que el ejidatario se vea y se sienta completamente proletarizado. No habian otras alternativas, durante las primeras dos décadas posteriores al reparto de henequenales, el campo y la ciudad estaban bastante diferenciados. Mas tarde ha venido un desencanto y esto se nota también en sus propias estrategias, como la familia Quintal y Pisté de Chocholá que han buscado orientar sus esfuerzos para preparar mejor a sus hijos mas pequeños. Asi mismo como los porcicultores que buscan escapar de la trampa que para ellos significa el henequén. Estamos en un periodo de transición con respecto a las orientaciones de la reproducción de la fuerza de trabajo, cada día se orienta mas hacia la ciudad.

C U A D R O VI. 1

DISTRIBUCION DE ESCOLARIDAD POR EDADES

EDAD	Analfabeta		Lee y Escribe		Primaria Completa		Secundaria		Comercio		Otros		Total
	Choc	Pix	Choc	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	Ch.	P.	
Menores de 12 años	48	52	37	29	4	0	0	0	0	0	0	0	170
Adolecentes	1	4	18	10	15	1	10	1	0	0	0	0	60
Jovenes	7	13	30	28	20	1	19	0	3	0	2	0	123
Adultos	52	36	102	35	5	0	1	0	0	0	0	0	231
TOTAL	108	105	187	102	44	2	30	1	3	0	2	0	584

F U E N T E: ENCUESTA 1984

Adolecentes 13-16 años
Jovenes 17-25 años
Adultos 26 en adelante

CAPITULO VII

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION Y ARTICULACIONES

Las estrategias de reproducción social de los campesinos tienen hoy un marco muy amplio. En todo México la reforma agraria estuvo acompañada, conforme al objetivo mas general, de un proceso de modernización e incorporación de las comunidades a la vida nacional. Durante siglos los campesinos habían vivido dentro de un marco mas o menos amplio de autosuficiencia, o mas estrictamente reducidos a un ámbito microregional. La mayoria de las comunidades indígenas sobre todo, no contaban con grandes recursos, tampoco eran muchas sus necesidades del exterior. Una trama de relaciones interpersonales aseguraba que a todos les tocara una forma de ganarse la vida.

Con la multiplicación de las comunicaciones terrestres y fluviales, las comunidades mas remotas fueron alcanzadas por autobuses, comercio y radio; ello comenzó a alterar cuantitativa y cualitativamente el equilibrio entre recursos y las necesidades locales. La gente del campo comenzó a verse a si misma con los ojos de la cultura urbana, las pautas de consumo empezaron a cambiar y el cuadro de necesidades se amplió hacia los productos industrializados.

Era necesario una ropa de moda, enseres domésticos duraderos, viviendas y en fin tener dinero. Pero no era fácil obtenerlo. Era necesario vender sus productos y mano de obra en un mercado mas amplio, a los precios determinados por la interacción

de factores sobre los cuales ellos no podían ejercer ningún control. La modernización de la gricultura comercial era un hecho, mientras que en el año de 1965 la posibilidad de que una parcela pequeña bastara para proporcionar las necesidades de subsistencia habían disminuido.

La paulatina desvalorización de la producción campesina, agregada al aumento de la población que fue superior al 3 por ciento anual, condujo al aumento del trabajo familiar principalmente en fuentes externas a la comunidad, a la migración de todo tipo. El proceso demográfico de la familia, los hijos que no encontraban ocupación suficientemente remunerada para trasladarse, forzaban a la pulverización de las parcelas. De esta manera la parcela pasa a ocupar un lugar complementario de las otras actividades.[1]

Las cosechas son vendidas muchas veces antes de ser levantadas, cuando no, son vendidas inmediatamente y luego la familia tiene que comprar sus granos mucho mas caro de como lo vendieron. Si trataban de librarse de ese círculo sembrando cultivos comerciales aparentemente mas lucrativos como el café, tabaco o verduras, no obtenían resultados positivos y en vista de los costos mas altos de los insumos y por tanto mayor dependencia del crédito, solo les servía para aumentar sus problemas de subsistencia. Quedaban pues forzados a luchar como Sísifo.

Esta tendencia nacional del período de estudio se observa también en Yucatán, con las especificidades ya apuntadas. Hace falta quizás revisar un poco mas detenidamente la relación campo-ciudad antes de analizar las formas de articulación actual de los ejidatarios al conjunto de la economía regional.

---

[1] Véase, Hewitt de Alcántara, La modernización... 1980.

VII.1 Relación campo-ciudad.

Mérida desde los tiempos coloniales ha jugado un papel muy importante como sede del poder político y como centro mercantil. Naturalmente, conforme se consolidó la producción y exportación de henequén su influencia aumentó. Los ferrocarriles y los caminos que se construyeron tenían como corazón la capital del estado. La industria doméstica incipiente el comercio y los servicios se concentraron también en la ciudad.

De acuerdo al Censo General de Población en el año de 1930 habían en Yucatán 386,096 habitantes que pasó a 418,210 en 1940. Pero la población de la zona henequenera solo aumentó un 3.9 por ciento en dicha década[2], muy por debajo del 8.3 por ciento para el estado. Estas cifras nos señalan que hubo muy posiblemente un proceso de migración muy fuerte del campo a la ciudad. Estimulado por la reducción del trabajo en los henequenales por la baja de los precios internacionales en el marco de la crisis del 29-33, y porque en esa década cobra importancia la producción de las cordelerías yucatecas, las cuales generaron un numero considerable de empleos urbanos.

Ya hemos mencionado en el capítulo V, las formas y los tiempos en que se fue agudizando la crisis agrícola en el agro yucateco. Evidentemente, al socavarse las bases agrícolas de la reproducción de los trabajadores tienden a desplazarse a la ciudad, bien para residir o solo para trabajar. El dinamismo que exhiben algunos de los ejidos está mucho mas vinculado con su situación geográfica privilegiada frente a la ciudad que por su propia producción agrícola. Este giro aletargado es irreversible.

---

[2] Véase Maire Lapointe, "La reforma agraria de Cárdenas en Yucatán, (19-1940)", en revista **Relaciones**, El Colegio de Michoacán, invierno de 1985.

Hay una gran presión laboral sobre la ciudad, pero su capacidad para generar nuevos empleos es muy limitada. La industria cordelera está estancada e incluso han habido recortes frecuentes de personal. A manera de ejemplo se puede señalar que durante la décdada 1970-1980 los sectores de la economía que registraron mayores índices de crecimiento fueron: construcción (14.1%), comercio y servicios (11.3%) y electricidad (8.9%). Las actividades agropecuarias y las industriales mantuvieron un crecimiento de 3.4% y 3.9% respectivamente. La población económicamente activa evolucionó de acuerdo con estas tendencias sectoriales. De 1970 a 1980 la participación de PEA en el comercio y servicios aumentó de 30.5% a 52.4%, mientras que la población dedicada a las actividades agropecuarias disminuyó en términos absolutos y relativos, de 55% a 31%; la PEA del sector industrial se incrementó ligeramente de 14.4% a 16.2%.[3]

Estructuralmente la entidad no tiene capacidad de empleo permanente y bien remunerado para miles de jóvenes que tampoco encuentran acomodo en el ejido. La expansión del sector de la construcción de la ciudad y el rápido crecimiento del centro turístico Can-Cún, han aliviado las presiones locales por cuanto significan un poderoso foco de inmigración.

Sin el acicate de la industrialización la ciudad de Mérida durante la década del setenta creció como nunca antes en su historia. Su población casi se duplicó, de 241,964 pasó a 424,529 habitantes. Según se puede ver en la gráfica VII.1 este crecimiento de la urbanidad de la población ha hecho disminuir en términos relativos la población rural.

Ese cuadro explica (no justifica) por qué los gobiernos poscardenistas han preferido subsidiar a un aparato agrario sobresaturado, en vez de obrar bajo un punto de vista estricta-

---

[3] Gobierno del Estado, Programa de reordenación ... p20.

mente económico, corriendo el riesgo de generar una masa de desempleados rurales. Pero ese modelo económico y de distribución espacial de la población que revitalizó la reforma agraria parece que se agota, la crisis es insufrible en el campo mientras la ciudad no ha tenido la capacidad de constituirse en una alternativa de empleo para la población excedente en el campo. O sea, no obstante las alternativas regionales de empleo como Can Cun y Campeche por el petróleo, la población se ha volcado hacia la ciudad.

Como se demostrará mas adelante, los capitalistas urbanos aprovechan esta situación de fuerza de trabajo abundante y barata. El ejido se ha transformado en un inmenso reservorio de fuerza de trabajo barata. A pesar de que han proliferado los asentamientos espontáneos, es muy difícil que una familia de ejidatarios se instale en la ciudad, prefieren viajar y es mejor para ello venir por temporadas a la ciudad.

VII.2 Los ámbitos de articulación con la ciudad

Los hechos, tras casi cinco décadas de existencia del ejido colectivo, han enseñado a los ejidatarios que el henequén es prácticamente del Estado y que ellos son solamente sus peones. Se comportan como peones porque, salvo contadas excepciones, no han reclamado para sí el manejo de su propia agricultura comercial mas importante.

Normalmente lo que empuja a los grupos domésticos a diversificar e intensificar su trabajo es su incapacidad para asegurar

su reproducción global merced a la sola actividad agrícola.[4] En nuestro caso como ya dije esa incapacidad de depender de la agricultura es muy antigua y crónica. Muy dificilmente los ejidatarios pueden ser considerados como profesionales de la agricultura por cuenta propia. O sea, ellos están muy lejos de un tipico agricultor que dedica su trabajo y su inteligencia creativa de tiempo completo a la explotación de su tierra de donde obtiene la mayor parte de sus recursos para sobrevivir.

Ya hemos visto que las dos formas básicas y constantes de la producción de los ejidatarios como sector es el henequén y la milpa. Pero no son suficientes. En el conjunto de las dos comunidades estudiadas se incluyen 79 casos, o mas bien dicho 79 unidades domésticas[5] donde se registran 209 personas que realizan algún tipo de trabajo remumerado. Todos ellos mayores de 12 años. (Cuadro VII.1) De ese total 159, el 76 por ciento, tiene como actividad principal el trabajo agrícola y pecuario, dentro de la cual el henequén representa el 62 por ciento; la fruticultura el 14; la porcicultura el 13; y los jornales el 10 por ciento. Pero en Chocholá, en forma particular, solamente el 36 por ciento de los ejidatarios está vinculado al henequén, mientras que en Pixyah ésta es la única actividad que los une al crédito oficial (Cuadro VII.2).

Estas diferentes actividades que realizan los ejidatarios y los miembros de su familia, fueron calsificadas en principales y complementarias, según la importancia que le otorgaron los propios entrevistados. Es muy significativo que para ellos su relación con el ejido (el henequén) haya sido considerada como la mas importante a pesar de que el ingreso que perciben de esa fuente es en realidad minimo frente a sus necesidades de subsis-

---

[4] Marielle P.L. Martínez, "Comunidad y familia en dinámica social campesina." en Nueva Antropología, Num.13/14. Año IV, 1980.

[5] Una definición véase en el capitulo V.

C U A D R O VII. 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR ACTIVIDAD Y SEXO*

POBLADO	ACTIVIDAD PRINCIPAL			
	REMUNERADA		NO-REMUNERADA	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Chocholá	115	25	36	97
Pixyah	69	0	2	62
Total:	184	25	38	159

FUENTE: DATOS DE CAMPO ENCUESTA, 1984

* Mayores de 12 años.

C U A D R O VII. 2

DISTRIBUCION DE ACTIVIDAD PRINCIPAL POR POBLADO

ACTIVIDAD PRINCIPAL	POBLADO					
	Chocholá		%	Pixyah		%	Total	
Agrícola y primaria								
Ejidatario henequenero	33		36	65		97	98	
Ejidatario Porcicultor	21		23	0		-	21	
" Fruticultor	22		24	0		-	22	
Jornalero	16		17	0		-	16	
Milpa	0	92		2	67	3	2	159
No-Agrícola								
Albañil	26		37	1		50	27	
Comercio	3		4	0		-	3	
Artesanías	10		14	0		-	10	
Obrero	18		26	0		-	18	
Profesor de primaria	1		1	0		-	1	
Doméstica	8		11	0		-	8	
No especificada	4	70	6	1	2	50	5	72
			100			100		
No Remunerada								
Amas de casa	83		39	59		42	142	
Menores de 12 años	76		36	74		52	150	
Ninguna	8		4	2		2	10	
Estudiante	45	212	21	6	141	4	51	353
		374	100		210	100		584

F U E N T E: ENCUESTA, 1984

tencia. Ellos se reconocen como ejidatarios frente a la actividad apoyada oficialmente, fuera de ella, dirían, son simples campesinos o jornaleros.

Por otra parte, la actividad complementaria mas importante sigue localizándose en el ámbito agrícola (Cuadro VII.3), principalmente la milpa y los jornales. En Pixyah como se puede notar en el cuadro VII.4 tiene un peso igualmente significativo los jornales o sea el trabajo asalariado en el propio sector agrícola. Por lo que se refiere a las actividades complementarias no-agrícolas son mas escasas puesto que los que tienen una actividad principal de asalariados no disponen de tiempo para hacer otra, es el caso de los albañiles y las domésticas, por ejemplo. Como veremos mas adelante, las mujeres son importantes en este tipo de actividad no-agrícola en el trabajo domiciliario. Retomando el análisis de los capitulos anteriores, debemos anotar que el que haya una mayor diversidad de tipos de actividades principales y complementarias en Chocholá que en Pixyah, habla ya de sus diferencias cualitativas.

VII.2.1 Distribución de jornadas anuales.

El ingreso de las unidades domésticas de los ejidatarios es difícil de determinar, entre otras porque no siempre la sumatoria de los ingresos individuales de sus trabajadores representa el ingreso de la familia. Por ejemplo alguno de ellos no hace aportación alguna al gasto doméstico, solo aportan parte de sus ingresos. El ingreso del grupo doméstico es dificil de captar principalmente porque el ingreso individual es confidencial entre ellos mismos, con frecuencia los propios miembros del grupo doméstico desconocen cuanto ganan uno y otro. Es parte del juego de poder y de jerarquías dentro del grupo, por tanto es una información que no revelan.

C U A D R O VII. 3

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA DE LOS EJIDATARIOS

Poblado	TIPO DE ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA									TOTAL
	AGRICOLA			NO AGRICOLA			NINGUNA			
	Ejidatarios	No ejidatarios	%	Ejidatarios	No ejidat.	%	Ejidata.	No ejidat.	%	
Chocholá	57	5	23	13	31	16	5	162		61 = 273
Pixyah	56	1	43	3	3	5	6	62		52 = 131
	113	6		16	34		11	224		404

F U E N T E: ENCUESTA, 1984

C U A D R O VII. 4

DISTRIBUCION DE ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

Actividad Complementaria	POBLADO					
	Chocholá		Pixyah		Total	
Agrícola y pecuaria						
Milpa	47		36		83	
Jornalero	6		20		26	
Milpa y jornales	9		1		10	
Porcicultor	5	67	0	57	5	124
No-Agrícola						
Albañil	2		2		4	
Obrero	0		1		1	
Artesanías	9		0		9	
Panadero	0		2		2	
Labores domésticas	12		0		12	
Otras no específicadas	17	40	1	6	18	46
No remunerada						
Menores de 12 años	97		77		174	
Ninguna	170	267	70	147	240	414
		374		210		584

F U E N T E: ENCUESTA, 1984

En muchos casos dieron una cantidad deliberadamente inferior a la que en realidad perciben. Sencillamente al hacer una comparación entre gastos e ingresos se pudo comprobar que estos siempre resultaban muy por debajo de aquellos. El ejidatario se empeña, cuando tiene la oportunidad, en trasmitir una imágen paupérrima de su situación, pensando que de ese modo podrán las autoridades correspondientes aumentar los "créditos". Resultó igualmente interesante de que todos los entrevistados sistemáticamente, cuando era el caso, omitieran el dato de que sus hijas trabajaban en la ciudad de Mérida como domésticas y que hacen aportaciones económicas al gasto familiar.

Existe otro incoveniente para el cálculo de los ingresos anuales, en primer lugar es muy variable por el tipo de actividad y por la época del año, y en segundo, casi nadie recuerda cuanto ganó exactamente en aquellas actividades remuneradas y menos en la milpa, por ejemplo. Por todo ello, la variable jornada fue usada en vez de la variable ingreso, hicimos un cálculo de sus jornadas anuales, separándolas en cuatro ámbitos diferentes (Gráficas VII.1 y VII.2).

En Chocholá los 72 ejidatarios registrados acumulan un total de 9668 jornadas anuales, lo cual arroja un promedio de 134.3 jornadas anuales por cada uno de ellos. Pero hay que recordar que los porcicultores solo acumulan un total de 78 jornadas en promedio al año, que significa casi la mitdad de las que realizan los henequeneros y los citricultores.

La razón de ello es que las condiciones del proceso de trabajo de la porcicultura define un esquema diferente de división del trabajo. Por mas grande que sea una granja no es necesario que todos sus socios laboren a la vez. Basta el trabajo de dos hombres durante 2 o 3 horas por la mañana y otras tantas horas por la tarde. De ahi que los porcicultores aunque reciban un "anticipo" promedio similar al de los otros ejidatarios tengan

mas tiempo para otras actividades. Los henequeneros y los fruticultores por su parte, reportan un promedio de 156 jornadas anuales, que son realizadas en tres dias laborables por semana (Cuadro VII.5).

En Pixyah existen mas de dos ejidatarios en promedio por familia y todos ellos son henequeneros, lo cual demuestra una gran dependencia de dicha actividad. De 65 trabajadores, 59 son ejidatarios, prácticamente el 100 por ciento de los varones en edad de trabajar estan involucrados en el crédito henequenero (Cuadro VII.6). 8840 jornadas en el ejido divididas entre 59 ejidatarios nos da un promedio de 150 jornadas anuales.

En el siguiente cuadro VII.7 de distribución de edades por actividades se puede notar muy claramente que el crédito ejidal en Chocholá está reservado para varones mayores de 26 años, lo cual significa que hace ya cerca de dos décadas que dejaron de admitir a los niños e incluso a los jóvenes para evitar que se pulvericen sus ingresos. En Pixyah, por el contrario, son los jovenes quienes predominan. Los jovenes de Chocholá como se ve en el cuadro VII.8, están vinculados a actividades diversas. La cohorte de 30 años nos marca la separación de dos generaciones, de dos ciclos de la reproducción: de fuerza de trabajo agrícola y la de la reproducción de fuerza de trabajo en general; Pixyah, por el contrario, es el ejemplo mas claro de continuidad de reproducción de fuerza de trabajo agrícola. Es el ejemplo de la profunda influencia institucionalizante de la reforma agraria.

El señor José Antonio Chablé Cocom es un ejidatario de Pixyah cuya historia de vida sintetiza, de igual forma que los casos ya expuestos, el proceso de reproducción social de los ejidos sin campesinos. Tiene 67 años de edad, hace dos que disfruta de una pensión del Seguro Social, pero se ve en la necesidad de trabajar, cuando sus enfermedades no se lo impiden. Tiene problemas en la columna vertebral. En su solar hay tres viviendas una de las cuales es de mamposteria, es de las antiguas casas que se hicieron para los peones de dicha hacienda. Las otras dos viviendas son de materiales endebles, de bajareque y

CUADRO VII. 5

DISTRIBUCION DEL NUMERO DE JORNADAS DE LOS EJIDATARIOS EN CHOCHOLA EN 1984

ACT.	EJIDO	MEDIO RURAL	EN LA CIUDAD	POR CTA. PROPIA	TOTAL
Henequenero	4628	884	0	4264	9776
Porcic.	1764	1430	0	3358	6552
Frutic.	3276	780	416	2444	6916
Jornal	0	3224	312	702	4238
Ama de casa	0	176	0	1604	1780
Albañil	0	624	7488 ,	0	8112
Estud.	78	156	0	728	962
Comerc.	0	130	312	152	594
Art.	0	0	0	1570	1570
Obrero	78	1950	3432	0	5460
Domest.	0	0	2496	0	2496
No Esp.	0	312	780	728	1820
TOTAL	9824	9666	15236	15550	50276

FUENTE: Datos de Campo. Encuesta 1984.

CUADRO VII. 5 A

DISTRIBUCION DEL NUMERO DE JORNADAS DE LOS EJIDATARIOS DE PIXYAH, 1984

ACT.	EJIDO	MEDIO RURAL	EN LA CIUDAD	POR CTA. PROPIA	TOTAL
Henequenero	8,840	3,484	572	5,564	18,460
Ama de Casa	0	0	0	52	52
Albañil	0	104	208	0	312
Pensionado	0	0	0	520	520
Milpa	0	208	0	416	624
No Esp.	0	78	0	234	312
Total	8,840	3,874	780	6,786	20,280

FUENTE: Datos de campo. Encuesta 1984.

C U A D R O VII. 6

CHOCHOLA

Distribución de personas y de jornadas en los ámbitos

Categoría	En el ejido		En el medio rural		En la ciudad		Por cuenta propia	
	Núm. pers.	jornadas	Núm. pers.	jornadas	Núm. pers.	jornadas	Núm. pers.	Jornadas
Ejidatario	72	9 668	25	3 094	2	416	64	9 754
No Ejidatario	1	78	22	6 240	48	14 820	19	2 996
Eventual	1	78	3	332	0	0	22	2 800
				PIXYAH				
Ejidatario	59	8 840	22	3 484	3	572	39	6 084
No ejidatario	0	0	4	390	1	208	3	494
Eventual	0	0	0	0	0	0	2	208

F U E N T E: Datos de campo. Encuesta 1984

C U A D R O VII. 7

DISTRIBUCION DE EJIDATARIOS Y NO EJIDATARIOS POR EDAD

POBLADO	ACTIVIDAD PRINCIPAL												
	EJIDATARIOS				NO EJIDATARIOS				EVENTUALES				
	Adol.	Jov.	Adul.	total	Adol.	Jov.	Adul.	total	Adol.	Jov.	Adul.	total	
Chocholá	0	2	73 =	75	7	42	22 =	71	34	31	64 =	129	291
Pixyah	4	21	39 =	64	2	2	0 =	4	10	20	32	62	130

F U E N T E : ENCUESTA 1984

Adolecente = 13 a 16 años

joven = 17 a 25 "

adulto = 26 en adelante

C U A D R O VII. 8

Edades y Actividad Principal

ACTIVIDAD	1-12 años		13-16 años		17-25 años		26 -35 años		36-49 años		50 años o más		Total
	Choch	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	Choch	Pix	
Ejid. henequenero	-	-	-	4	1	21	3	15	4	11	25	13	97
Ejid. Porcicultor	-	-	-	-	-	-	4	-	2	-	15	-	21
Ejid. Fruticultor	-	-	-	-	1	-	7	-	3	-	11	-	22
Jornales	-	-	3	-	11	-	1	-	-	-	1	-	16
Ama casa	0	0	2	6	18	19	10	8	21	12	29	11	136
Albañil	-	-	2	-	17	1	6	-	1	-	-	-	27
Estudiante	-	-	29	3	12	-	-	-	-	-	-	-	44
Comercio	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	1	-	3
Artesanía	-	-	3	-	3	-	1	-	1	-	2	-	10
Obrero	-	-	-	-	14	-	4	-	-	-	-	-	18
Doméstica	-	-	2	-	5	-	1	-	-	-	-	-	8
No especif.	-	-	3	3	3	2	1	-	1	-	5	1	19
Menores	83	80	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	163
TOTAL	83	80	44	16	86	43	39	23	33	23	89	25	584

techo de lámina de cartón. todas ellas de piso de tierra. No poseen enseres domésticos mas que un televisor.

Don José Antonio es ejidatario desde hace 47 años, o sea desde que se fundó el núcleo ejidal. Es un hombre de trabajo, apenas sabe leer y escribir, habla un poco bien el español, pero no tiene una visión amplia de los problemas de su comunidad. Cuando vino el reparto era ya un trabajador experimentado. había comenzado a laborar desde los diez años de edad. Se casó a la edad de 19 años con una jóven de 16 años que recién había enviudado pero que tenía ya un hijo recién nacido. Este niño fue asentado con el apellido de don José Antonio. Poco mas tarde se dió cuenta de que estaba impedido para procrear sus propios hijos, así se dedicó enteramente a él. La única herencia que le ha podido dar es un techo y un lugar en la sociedad local de crédito.

Cervero, su hijo, asistió a la escuela primaria en donde solo aprendió a leer y escribir. A los 17 años de edad se casó con la jóven María Liberata de 14 años de edad. Su fuente de ingresos eran el "crédito" del henequén y la milpa. Esta pareja se unió estrechamente a don José Antonio y su esposa. Eliseo es el primer hijo de Cervero, nació en el año de 1956, medio aprendió a leer y escribir. Fue admitido en la sociedad local de crédito hasta que cumplió los 18 años, por lo cual se retrazó también la edad de su casamiento. A los 24 años casó con la jóven Ermelinda de 20 años de edad. Esta pareja se instaló también en casa de su abuelo. Tienen una pequeña hija de dos años de edad.

Adalberto el segundo hijo de Cervero nació en el año de 1961, y al igual que su hermano asistió a la escuela en donde aprendió a leer y escribir. Se casó a los 20 años de edad con la jóven Clementina de 17, la cual se dedica a las labores domésticas exclusivamente. Tienen dos hijos uno de dos y otro de un año de edad.

En suma esta familia está compuesta por cuatro núcleos familiares distribuidos en tres viviendas. Sin embargo hace ya varios años que no se ocupan de la milpa, pues dedican todas sus energías al trabajo asalariado, que inclusive resulta dificil obtenerlo.

VII.2.2 Productores informales.

A lo largo del año la familia de los ejidatarios, e incluso cada uno de sus miembros desempeñan diversos papeles en el sistema regional de producción. Por tanto cada una de las

clasificaciones que hemos hecho no son mutuamente excluyentes, un individuo en un ciclo anual puede participar en diferentes ámbitos y actividades. La producción informal o ámbito del trabajo por cuenta propia ya hemos hecho varias referencias, aquí solo agregaremos alguna información relacionada con las jornadas de trabajo. En Chocholá se registraron 105 personas con un promedio de 148 jornadas anuales. Los ejidatarios acumularon en este ámbito (incluye trabajo domiciliario de las mujeres, milpa, hortalizas, etcétera) un promedio de 152.4 jornadas al año. Los no-ejidatarios realizaron un promedio de 157.7 jornadas, mientras que las amas de casa y los niños (eventuales) tienen un promedio mas bajo de 127.3 jornadas. Esto significa primero, que no solo los ejidatarios sino también sus hijos o parientes que forman el grupo doméstico, realizan actividades diversas aprovechando los recursos materiales disponibles. Esta característica hizo más difícil la cuantificación de las jornadas totales ya que algunas veces son verdaderamente ocasionales.

Segundo, revela que el aparato doméstico familiar está todavía muy vinculado a las actividades que se consideran típicamente campesinas, como la crianza de animales domésticos y las artesanías. En Chocholá hay familias que conservan su pequeña parcela donde cultivan hortalizas y frutales como la papaya y el mango. Con frecuencia la responsable principal de estos cultivos es la esposa del jefe de la familia y es auxiliada por sus hijos menores o por las otras mujeres casadas del hogar. Otros, principalmente los porcicultores, tienen en los patios de sus casas una pequeña granja porcina que son atendidas por prácticamente toda la familia.

Aquellos ejidatarios que no tienen un terreno particular apropiado o sencillamente no reunen el dinero suficiente para iniciar alguna de las actividades ya mencionadas, se dedican a la producción de carbón vegetal, y a los jornales que pueden ser chapeos de patios, arreglo de los techos de casas, etcétera.

Existe también un tipo de actividad prácticamente reservado a las mujeres: elaboración de prendas de vestir, el bordado, tejido de bolsas de macramé y la confección de otros productos como las hamacas consideradas como artesanias.[6] Las mujeres realizan esta actividad en sus propias casas, se les paga por piezas. Cada hogar es una pequeña maquiladora y por ello es quizás uno de los trabajo mas mal remunerado[7]. A manera de ejemplo se puede citar un caso: tejer una bolsa de macramé con una habilidad promedio requiere de cuatro horas de trabajo, con lo cual gana 150 pesos. Esta cantidad está desde luego mucho muy lejos de lo que sería la mitad de un salario minimo.[8]

Rodríguez apunta que la participación creciente de las mujeres en las actividades artesanales ha generado diversos cambios al interior de la unidad familiar. Por ejemplo en algunas poblaciones como Dzan llega a aportar el 40% del ingreso familiar. En lo que se refiere a las jerarquías, el jefe de la familia paulatinamente va perdiendo capacidad de decisión, de la misma manera las hijas al obtener sus propios ingresos se ven mas liberadas de la pesada autoridad paternal.[9]

En Pixyah aparecen 44 personas que realizan actividades por cuenta propia, de los cuales 39 son ejidatarios, con un promedio de 156 jornadas al año. Solo que a diferencia de Chocholá, aqui

---

[6] Existe un estudio interesante en particular acerca de la "industria de la hamaca". Alice Littlefield, La industria de las hamacas en Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1976.

[7] Una información mas amplia puede verse en el articulo "La proletarización del trabajo artesanal femenino", de Mariangela Rodríguez, en Yucatán: historia y economia, Num. 23, Año 4, Enero-febrero, 1981.

[8] En otro rumbo de la zona henequenera se hizo un estudio acerca de este tipo de actividades. Vease, Patricia Fortuny y Francisco Fernández, "Industria domiciliaria y red de relaciones familiares", en Capitalismo y vida rural en Yucatán, DEES-UADY, Mérida, 1984, pp103-111.

[9] Rodríguez, op. cit., pp17-18.

no hay frutales, no hay hortalizas, no hay artesanias. La milpa es prácticamente la única actividad que llevan a cabo por cuenta propia y desde luego la crianza de animales domésticos en el solar como son pollos y pavos principalmente. La mujer prácticamente no participa en actividades remuneradas o en la producción directa, pero tiene bajo su responsabilidad una pesada carga de trabajo doméstico no remunerado.

VII.2.3 Los jornaleros.

Tanto en Chocholá como en Pixyah existe una capa de trabajadores que podrían recibir el nombre de jornaleros. Algunos de tiempo completo, especialmente en Chcholá. En este poblado se captaron 50 personas de las cuales el 50% son a la vez ejidatarios, quienes realizaron en promedio anual 123.8 jornadas (cuadros VII.5 y VII 6). En dicho poblado por lo menos un miembro de cada familia, la hizo alguna vez de jornalero y en su conjunto acumularon 9,666 jornadas anuales. Hay que señalar que un 38% de ellos estan dedicados de tiempo completo a esta actividad. El 62% restante combina los jornales con otras actividades, son mayormente ejidatarios adultos.

Los jornaleros permanentes de Chocholá son jovenes que ya no encuentran cabida en el ejido, que están en espera de una oportunidad, que no han aprendido un oficio cualquiera para lanzarse a la ciudad en busca de un empleo mejor remunerado. Los jornaleros son los últimos reclutas dentro del ciclo peoneril milpa-planteles. Cuando más, ganan el salario minimo rural y no reciben ningún tipo de prestaciones sociales. Estos jóvenes representan un residuo que no ha encontrado cabida en el ejido, representan la ruptura y transición del ciclo de reproducción de fuerza de trabajo para el sector agrícola.

En Pixyah dijeron trabajar como jornaleros 26 personas, de los cuales 22 son ejidatarios con un promedio de 158 jornadas al año cada uno. El 19% del total de las jornadas se llevan a cabo en el campo. Ninguno de ellos está dedicado por entero a los jornales, todos como ya vimos, tienen un vínculo con el ejido. Los jovenes son claro está los que de preferencia salen en busca de trabajo, en muchos casos deben trasladarse a la región agrícola de Oxkutzcab.

Durante la temporada de campo se observó que semana a semana una cuadrilla de diez o doce trabajadores es trasladada por el propio contratista, los miercoles por las tardes, a la hacienda "Sac-nicté", que está situada a unos cuantos kilómestros de la ciudad de Merida. Obviamente esta mano de obra barata ya no la consiguen los propietarios privados dentro de esa área por lo cual salen a contratar jornaleros que tienen su residencia en la periferia de la zona henequenera. En esa finca se les paga por tareas que pueden ser de un mecate de chapeo, corte de un millar de pencas, metros lineales de guardaraya, etcetera. Con la particularidad de que se les paga un poco menos de acuerdo con la tarifa oficial vigente que determina el Banco Rural.

Aceptan porque están realmente necesitados de esos ingresos, se dedican durante tres días de sol a sol a avanzar lo mas que pueden pues se le paga a destajo. Con frecuencia se acompañan en familia, los hijos menores ayudan a su padre y de esa manera éste puede ganar un poco mas de dinero. Hay una mayor oferta de trabajadores por ese motivo se les da preferencia a aquellos que se sabe lo necesitan mas que otros, o que no tienen hijos jóvenes para buscarla por otro lugar.

VII.2.4 Migración laboral.

En el ámbito de la ciudad solamente los ejidatarios de Chocholá participan en forma importante. Las migraciones laborales en Pixyah como ya se dijo son a los centros de trabajo rural, tipica de los peones agrícolas. En Chocholá fueron registrados 50 personas trabajando en la ciudad y casi todos ellos, a excepción de dos casos, lo hacen todo el año completo y no tienen una actividad complementaria. En su conjunto las 57 familias encuestadas acumulan un total de 15,236 jornadas que representa el 30% de sus jornadas totales. La cantidad de jornadas en la ciudad es prácticamente la misma que por cuenta propia (Grafica VII.1). Las categorías mas importantes de ocupación en la ciudad son los albañiles, los obreros y las domésticas (cuadro VII.5).

Los albañiles de Chocholá generalmente trabajan en la ciudad de Mérida, entre ellos hay peones y operarios. Los primeros ganan el salario mínimo y los segundos ganan a destajo con lo cual perciben quizás el doble que los primeros. Debido a los gastos de transporte y alimentación su situación económica no es muy buena. En relación a sus ingresos, el pasaje de ida y vuelta a la ciudad es relativamente caro: 220 pesos cuando el salario mínimo por día estaba fijado en 850 pesos. El gasto de comida varía pero no puede ser menos de unos 250 diarios. Ambos rubros representan el 50 por ciento de un salario mínimo.

Por esa razón muchos albañiles prefieren quedarse toda la semana laborable en la ciudad, durmiendo en la misma obra o en casa de algun pariente, así solo viajan los fines de semana. Mientras tanto las esposas normalmente jovenes se adhieren al presupuesto doméstico de la familia paternal, con su repectiva aportacion a la olla común, ésto les resulta más económico que un presupuesto para sí mismos. Este tipo de cooperación y arreglos de las unidades domesticas son las que permiten la presencia de la mano de obra barata en el mercado urbano. Los albañiles pasan

dos o tres años antes de que puedan pasar a la categoría de operarios. No es de ninguna manera una actividad que les permita elevar su nivel material de vida y se observo que algunas familias enteras los jovenes son albañiles.

De todas formas la albañilería es una alternativa de empleo para los jovenes que no pueden ya ingresar al ejido, es una ocupación no compatible con las obligaciones ejidales. Quien se dedica a la albañileria lo debe hacer de tiempo completo y solo por motivos de enfermedad u otros imprevistos la abandona temporalmente. Después de cinco o seis años en esta actividad muchos de ellos terminan trasladandose a la ciudad, a la periferia de la ciudad.

Hemos considerado como "obreros" a aquellas personas ocupadas en talleres, granjas avicolas ubicadas en la ciudad industrial de Mérida. La incursión de los jovenes al mercado de trabajo urbano es relativamente reciente, no tienen ni la experiencia empirica ni los conocimientos técnicos para aspirar a las ocupaciones mejor remuneradas que con un salario mínimo. Otros tienen empleos eventuales en el Ayuntamiento de Merida. Muchos de ellos tienen una relación laboral estable y viajan al pueblo los fines de semana.

"Domésticas" son las mujeres, con frecuencia jovenes, que trabajan en las casas de los ricos de Merida. Ellas aunque no ganan el salario mínimo hacen una contribución importante a los gastos de su familia. Viajan al poblado una o dos veces al mes y cuando se casan dejan este tipo de empleo.

Como se ve, el grupo doméstico de los ejidatarios está articulado de diversas maneras al capitalismo regional, en tanto fuerza de trabajo poco a poco van escalando del trabajo simple al trabajo calificado o técnico. Por la carestia de la vivienda en Mérida lo mas probable es que en un futuro continúe una cierta

migración definitiva hacia la ciudad de Mérida, pero en general Chocholá poco a poco adquiere el rostro de una pequeña urbe.

Las nuevas generaciones definitivamente tienen la mirada puesta en la ciudad, y en las actividades mas propiamente capitalistas fuera del poblado. Incluso la secundaria técnica agropecuaria recientemente instalada en el poblado canalizará una fuerza de trabajo calificada al sector agrícola.

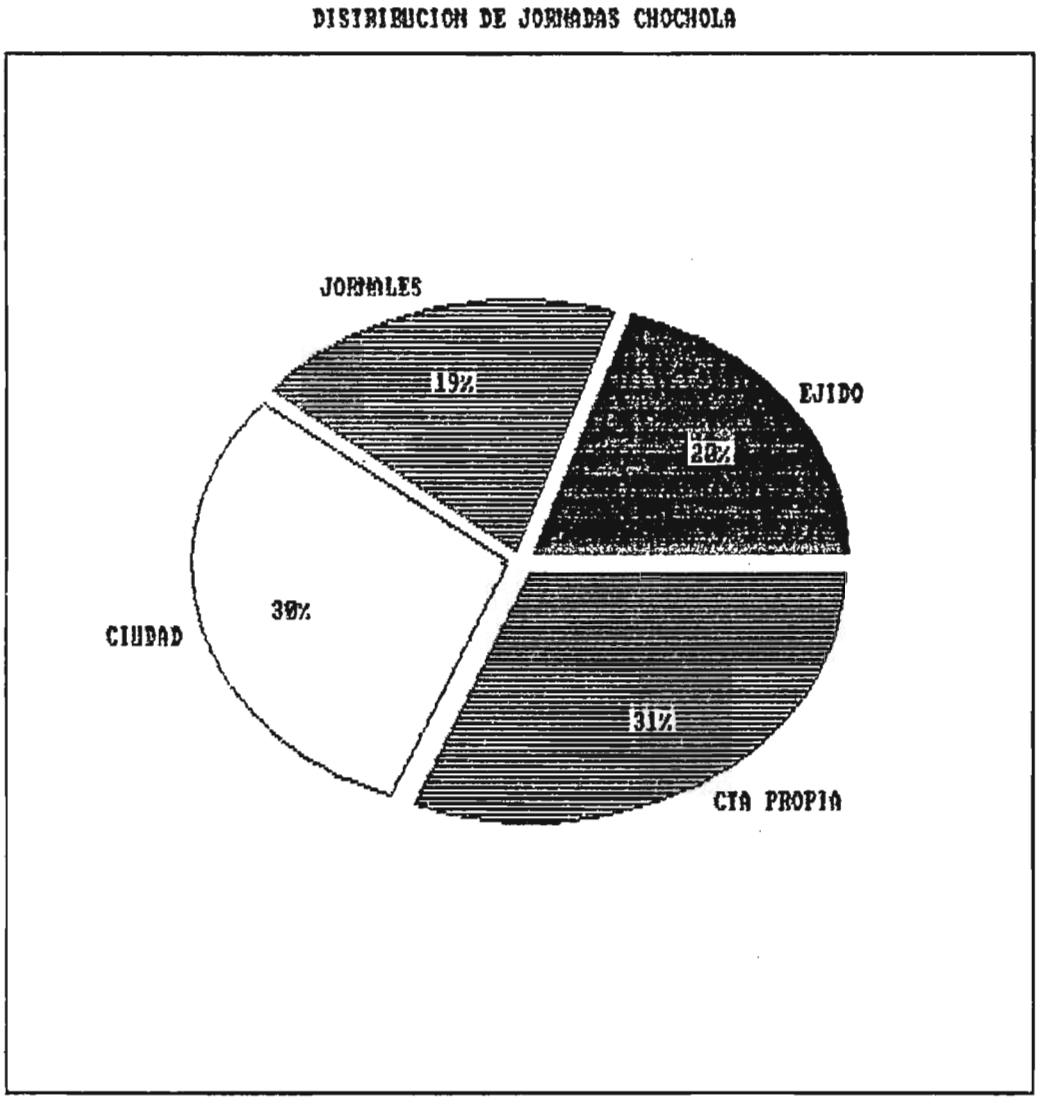
VII.3 Campesinos o ejidatarios

Ahora podemos observar que el trabajo por cuenta propia, el unico ámbito donde los ejidatarios tienen un control de su producción, significa solamente el 30% del total de sus jornadas anuales (gráfias VII.1 y VII.2). Se puede decir los ejidatarios dependen en un alto porcentaje del trabajo remunerado bajo distintas modalidades y en diferentes ámbitos geográficos y sociales, el trabajo por cuenta propia es complementario. La combinación de cualquier actividad ejidal con la milpa o los jornales agricolas es insuficiente para la supervivencia de las familias, pero todavía mas aún, cuando sus espectativas de vida son las de la ciudad. Aquella composición de las jornadas anuales de los ejidatarios que se analizó es muy variable año con año y difiere seguramente conforme a las cohortes de edad de los jefes de familia.

VII.3.1 Proveedores de fuerza de trabajo barata.

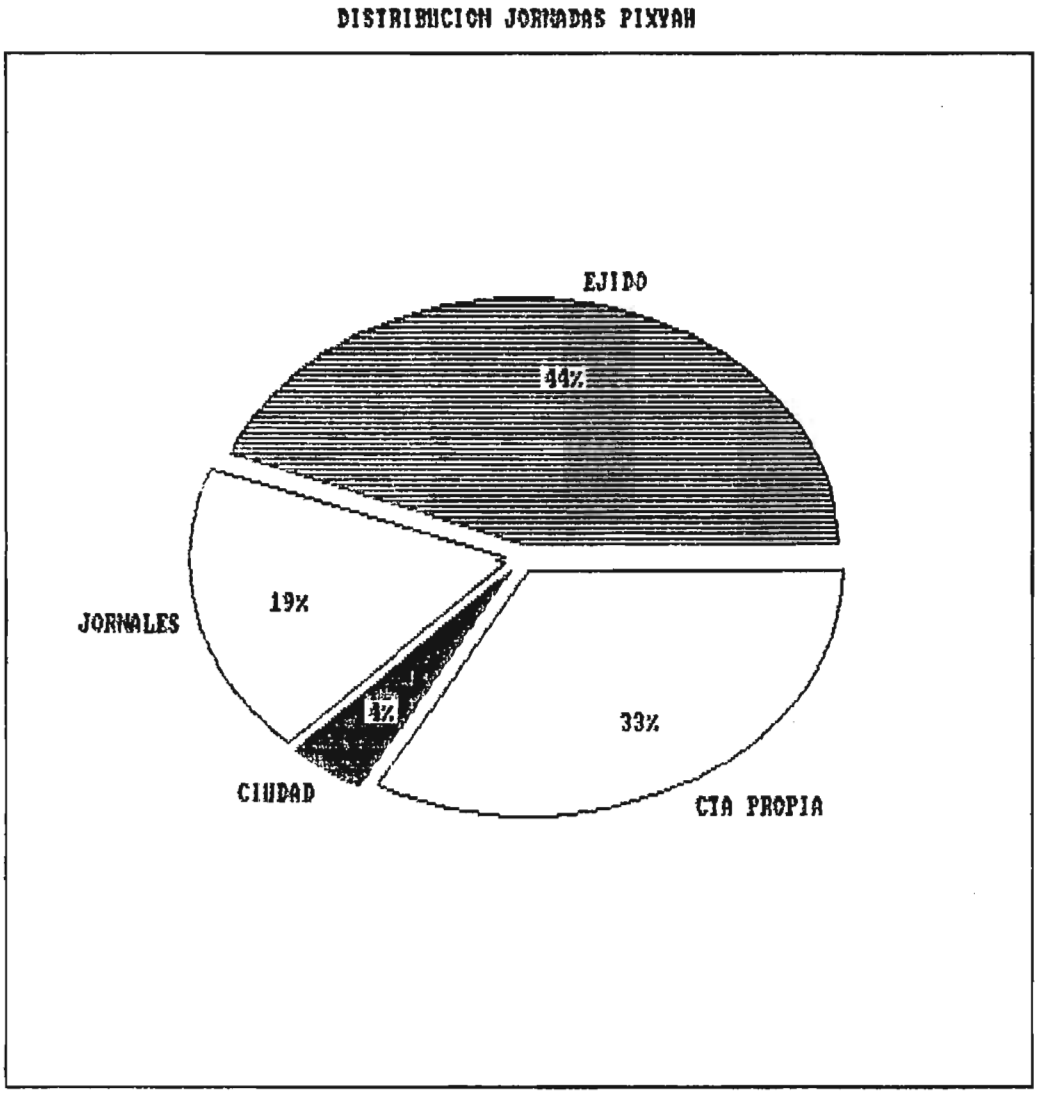
Como ya hemos demostrado, el grupo doméstico de los ejidatarios concurre a mas de un ámbito de trabajo a lo largo de un año. Como sector social, los ejidatarios están vinculados a todas las ramas de la economia. Una renta fija que proporciona el ejido, y el

Gráfica VII.1



Fuente: Cuadro VII.5

Gráfica VII.2



Fuente: Cuadro VII.5A

esfuerzo de conjunto o cooperativo de las unidades domésticas son sin duda la base fundamental que en la zona henequenera permite que haya una oferta enorme de fuerza de trabajo barata hacia el sector urbano-industrial.

En el cuadro VII.8, se observa que el henequén, la porcicultura, y fruticultura ejidal estan reservadas mayormente para los jefes de familia. En la actualidad la población jóven de Chocholá se prepara lo mejor que puede para incorporarse a la economía de la ciudad, se puede observar en el cuadro correspondiente que un porcentaje muy alto de jovenes mayores de 15 años son todavía estudiantes. Para que ello suceda la familia entera debe adoptar una estrategia económica que permite la incorporación relativamente tardía al mercado laboral. La familia asume el costo de su reclutamiento.

En Chocholá se da un uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo familiar, lo que ha permitido transformar su cuadro de consumo que cada vez se asemeja mas al de un obrero de la ciudad. Por ejemplo el menaje del hogar refleja una forma de canalizar los ahorrros de la familia o de hacerlos, tener estos enseres (Cuadro VII.9), es una necesidad. Pero no es el mismo caso para Pixyah, donde existe solamente un uso extensivo de la fuerza de trabajo familiar y por tanto sus condiciones de vida material son mas simples.

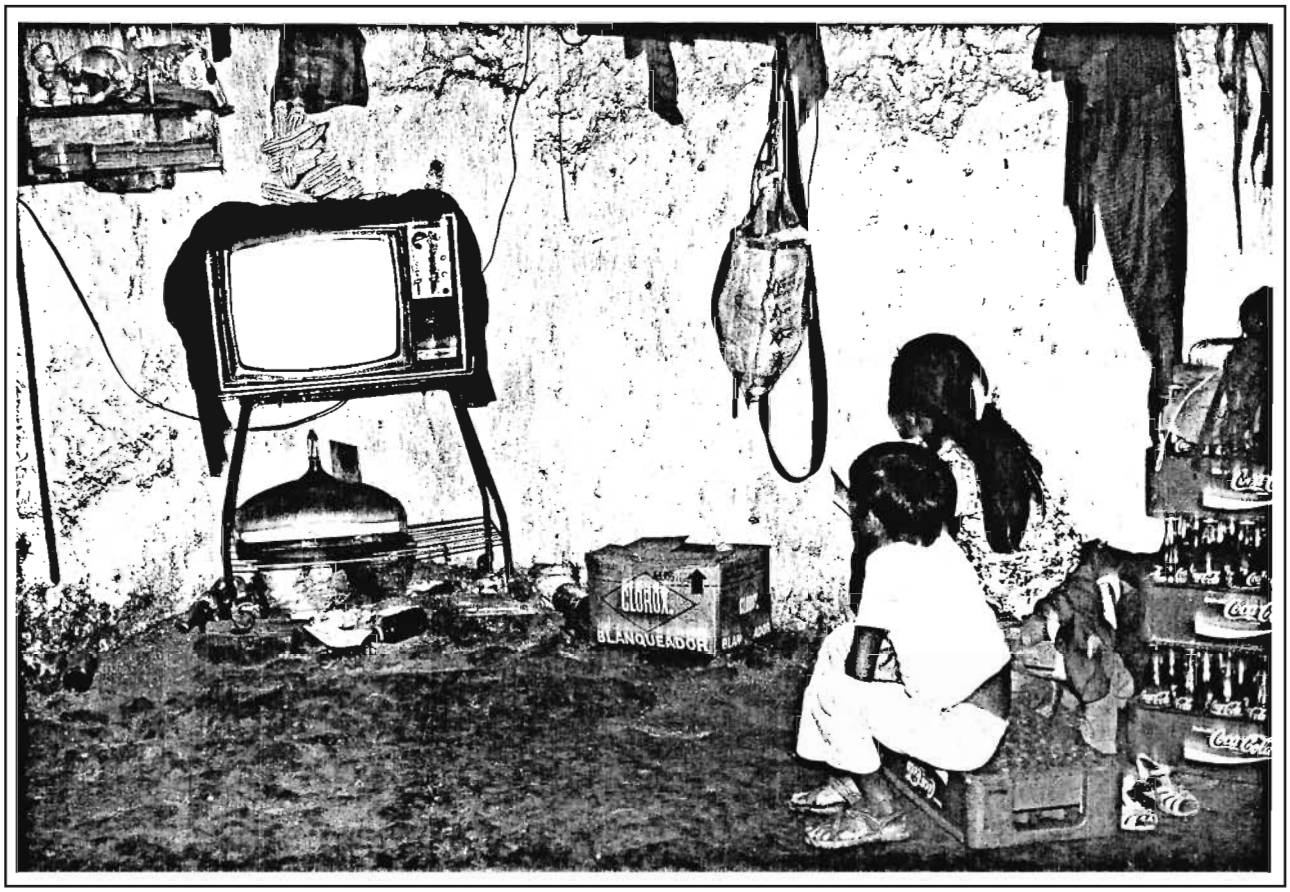
En este último poblaldo las condiciones materiales de vida son mucho mas precarias que en Chocholá y ademas es mucho mas homogénea. Un signo apenas distintivo es el televisor. Para comprar alguno de sus enseres domésticos la familia entera debe realizar un esfuerzo, posiblemente sacrificando el consumo de algunas calorías. LLama la atención de que la televisión tenga prácticamente el mismo rango de preferencia de consumo que un ropero, que es mas barato y útil. Un aparato televisor en esta región para que pueda captar imágenes requiere de antenas

CUADRO VII. 9

ENSERES DOMESTICOS DE LOS EJIDATARIOS

ARTICULO	POBLADO			
	CHOCHOLA		PIXYAH	
	SI	NO	SI	NO
Refrigerador	16	41	4	18
Estufa	27	30	0	22
Muebles de sala	11	46	0	22
Ropero	50	7	12	10
Televisor	45	12	9	13
Radioconsola	16	41	0	22
Máquina de coser	35	22	4	18

FUENTE: Datos de Campo Encuesta 1984.



Interiores Ex-hacienda Pixyah, Yuc. 1984.

especiales mas caras que las normales de una ciudad. Si estuviera a su alcance todo mundo tendría uno de estos aparatos pero les resulta dificil reunir el dinero para el pago inicial.

Como hemos podido ver en los cuadros anteriores, los trabajadores de Pixyah en su totalidad son peones agricolas, constituyen un ejemplo de la fuerza de trabajo marginal de la zona henequenera, incluso sus actividades complementarias son casi todas de carácter agrícola. Su situación, dramática, ya que sus ingresos provenientes del henequén en términos reales decrecen y la productividad de la milpa en el mejor de los casos se mantiene constante, pero el trabajo asalariado o sean los jornales escasean para el tamaño de la población trabajadora que crece incesantemente. Esa es la situación para los ejidatarios de las haciendas Chinkilá, Lepán y muchos otras.

Como productores independientes o como jornaleros no tienen identidad social, en general los ejidatarios de la zona henequenera piensan como o aspiran al nivel de vida de los obreros, pero se reconocen ellos mismos en primer lugar como ejidatrios, existe todavía una fuerte influencia de su cultura campesina en sus estategias familiares de vida.

VII.4. Las mujeres como fuerza de trabajo

En el campo yucateco como en el resto de nuestro pais la mujer ha jugado recientemente un papel significativo mas activo en la generación de un ingreso remunerado para la subsistencia de

la familia.[10] Las costumbres y la vida cotidiana en el campo han fijado a la mujer a la esfera doméstica, principalmente como madre y como esposa. Con todo y qye se están multiplicando las mujeres con actitud parecida a la de doña Margarita, las mujeres son el factor conservador y trasmisor de costumbres de la comunidad. Por ejemplo en Yucatan cuando ya los varones han dejado por completo de usar la indumentaria tradicional, casi todos hablan español, las mujeres por el contrario, aunque cada dia menos, se les ve vestidas de "mestizas" y muchas de ellas no hablan español, su nivel de escolaridad es mínimo

En Chocholá hace unas decadas atras las niñas solo aprendían a leer y escribir y con frecuencia a los diez u once años de edad eran incorporadas a los quehaceres domésticos, ayudando a su madre que por lo general ya había procreado a otros hermanitos. Posteriormente, muy jovenes se casaban con lo cual alcanzaban la primera meta que era la de ser esposa, a la niña durante su adolecencia se le había preparado para ser madre y esposa y no tenia otro tipo de aspiraciones. Este es momento que viven las mujeres de Pixyah.

---

[10] El caso de la señora Margarita Pech es realmente interesante, por su dinamismo y por ser fundadora es presidente de una unidad agricola para la mujer (UAIM), mismo que se formó hace tres años y lo componen 20 mujeres. Ella se siente muy orgullosa de que la CNC le haya dado ese reconocimiento y que la apoye en sus gestiones ante otras instituciones. Ha procreado 13 hijos por lo que todos juntos "deben jalar parejo". Dos de sus hijos varones se han ido ya de Chocholá a probar suerte en Can Cún. Ella y su hija de 15 años son venteras de frutas en el mercado de Mérida, cuando a ella no le es posible viajar su hija viene sola. Conocen ya muy bien su negocio, donde comprar, que comprar, los sitios mejores para la venta, etcétera.

La UAIM actualmente cuenta con dos hectáreas que dedican al cultivo de hortalizas, comenzaron sin medios de producción alguno, hoy cuentan con un pozo y una bomba para el riego. Y quiere obtener un crédito para criar cerdos y gallinas. Siente ella de que hay cooperación de las otras compañera porque están en una situación de necesidad similar a la suya.

En los ultimos años en términos generales en la zona henequenera sobre todo en el area cercana a la ciudad de Mérida, a las mujeres se les entrena no solo para ser madres y esposas sino también para ser trabajadoras, trabajadoras en el sentido de que realicen alguna actividad remunerada, de que aprendan un oficio para que su fuerza de trabajo adquiera algun valor en el mercado de trabajo y de productos. Aprenden por ejemplo a bordar y tejer a urdir hamacas, etcetera, esto con la finalidad de que en sus "ratos libres" se ganen unos pesos, recientemente como vimos en Chocholá (familia Quintal, familia Pech, familia Durán), las mujeres campesinas estudian carreras comerciales e incluso universitaria.

En Chocholá se han roto tabús, hay casos en el que la proyección del trabajo de la mujer rebasa las fronteras incluso del poblado. El caso de la familia Pisté-Durán es ejemplar. Haciendo toda clase de sacrificios y conseciones envió a dos de sus hijas a estudiar fuera del poblado, una de ellas estudia actualmente en la Universidad Autónoma de Yucatán la carrera de enfermera. Lo cual implica un verdadero cambio en el concepto de la mujer y ademas un replanteamiento de la estrategia económica del grupo domestico. Pues lo poco que pueden ahorrar lo invierten en la educacion. en los gastos de transporte, vestido, etcétera que ello implica.

En Chocholá fueron registradas 25 mujeres que cotidianamente realizan algun tipo de actividad remunerada, son mayores de doce años y tienen una jornada de trabajo promedio de cuatro horas al día. La actividad mas importante que realizan es la de bordado, y el tejido de bolsas de macramé; otro porcentaje importante de ellas salen del poblado a trabajar como domésticas a la ciudad. Se registraron tambien casos en los que la actividad principal es el trabajo doméstico pero tienen como complemento el tejido de bolsas.

Se puede decir que esta nueva tendencia es parte de una articulación mas amplia de los ejidatarios al capitalismo urbano, en este caso son la fuente fundamental de la llamada industria del vestido. Las mujeres de Pixyah están aisladas no realizan un trabjo remunerado pero también tienen un nivel de consumo inferior, no se siente como una necesidad la extender el uso de la fuerza de trabajo femenina y por tanto se sigue desempeñando como madre y esposa exclusivamente. Estan perfectamente entrenadas para desaparecer detrás de la figura masculina, primero de su padre y luego de su esposo.

Existe un fenómeno que llama la atención, en Pixyah, proporcionalmente, son mucho mas las mujeres dedicadas a las labores domésticas que en Chocholá. Esto quiere decir que la función económica de la mujer de Pixyah es tan importante como la de Chocholá solo que aquellas en una esfera invisible, detrás de una división del trabajo familiar marcadamente sexista.[11]

La emergencia de la mujer henequenera como fuerza de trabajo se dos formas: una que consiste en prepararla mejor con una mayor educación -es la tendencia mas reciente-; y otra como "artesana" y doméstica. Hoy los padres parecen estar mas dispuestos que antes a que sus hijas salgan a ganar su propio sustento e incluso se siente como una necesidad de que ellas participen en los gastos del hogar, o que hagan alguna aportación para los enseres domésticos que entran al hogar.

En ese sentido también es muy interesante el caso de la familia Pech-Sulub: Don Pedro Pech es ejidatario henequenero desde hace mas de cuarenta años, su familia solo procreó tres

---

[11] Un estudio sobre esta cuestión realizado en un pueblo de la zona henequenera es el de Wilbert A. Pinto y Gina I. Villagomez, "Trabajo doméstico en el ámbito rural", Tesis de licenciatura Esuela de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Merida, 1986.

hijos, de los cuales dos son mujeres. Ellas siguieron el modelo clásico que consiste en casarse apenas tenían catorce o quince años de edad. Su situación empezó a cambiar porque ambas se divorciaron, después de haber procreado la primera dos y la segunda tres hijos. Regresaron al grupo originario pero tuvieron que decidir entre buscarse otro marido que las mantuviera o que ellas mismas trabajaran para asegurar la comida de sus hijos. Optaron por lo segundo. Desde luego no sabían hacer otra cosa que las labores domésticas, así comenzaron lavando y planchando ropa ajena, otras veces hacían comida para vender, pero esto no les ofrecía un ingreso seguro, por lo cual mas tarde consiguieron un empleo como domésticas en la ciudad. Ese fue su oficio durante varios años, pero se empeñaron afanosamente de que sus hijas estudiaran la escuela primaria, la secundaria y posteriormente una carrera comercial. Sus hijas en efecto concluyeron una educación primaria y una carrera comercial, actualmente son empleadas, una en la presidencia municipal del poblado y otra como vendedora de piso en una tienda comercial de Merida.

VII.4.1 Capitalismo y ciclo individual

Una explicación de esa extensión de la fuerza de trabajo mas dierectamente relacionada con la producción capitalista es de que en todas las sociedades conocidas, se prepara a los jóvenes para ciertas actividades consideradas útiles tanto para la comunidad como para los propios individuos. Este reclutamiento se lleva a cabo bien sea en el ámbito doméstico o bien en las instituciones formales. Pero la manera de incorporar a los niños al mundo de los adultos tiene que ver con las condiciones del desarrollo del capitalismo y sus fuerzas productivas.

El concepto de niñez o de preparar al niño en el sistema de educación formal para una profesión diferente a la de sus padres,

es relativamente reciente entre los campesinos de la peninsula de Yucatán, particularmente entre los ejidatarios henequeneros. Incluso en Europa misma el concepto de niñez no va mas allá de dos siglos atrás cuando se desarrolla el capitalismo industrial. Rothstein apunta que este fenómeno se da en Europa con motivo de la industrialización, con motivo de una creciente separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual o técnico. La necesidad de una fuerza de trabajo calificada ha propiciado la aparicion de las escuelas y estas a su vez que la niñez se prolongue unos años mas.[12]

En las ciudades con una incipiente o ninguna industrialización al parecer la estrategia de la familia es una gran fertilidad, una producción extensiva de la fuerza de trabajo, pero mas tarde, con el arribo de la industria, la estrategia de la familia se transforma, tiende a ser mas pepqueña y mas capacitada técnicamente. Asi la familia tuvo que soportar el gasto de esta educación de sus trabajadores, sostenerlos mas tiempo y pagarle una mayor educación.[13]

En la zona henequenera y en el seno de la familia de los ejidatarios esta prolongación de la niñez viene a separar la esfera del trabajo doméstico de la esfera del trabajo propiamente remunerado. Lo que podría considerarse como una estrategia deliberada de la familia para preparar a su niñez hacia otros menesteres diferentes a los que ellos mismos controlan, tiene lugar en la década de los cincuentas y se ve mas claramente en la siguiente década.

Antiguamente, como hemos visto, el peón comprometía en su relación laboral prácticamente a toda la familia entera. Los

---

[12] Frances Rothstein, "Capitalist Industrialization and the Increasing Cost of Children", en Women and Change in Latin America, Benjin and Garvey Publication Inc.,1986, p37.

[13] Ibidem

niños apenas cumplian un periodo en el que se les enseñaba a medio leer y escribir, a los diez años de edad debían ser incorporados al trabajo del campo. Conforme a su desarrollo corporal, conforme a sus fuerzas, el niño iba adquiriendo nuevas reponsabilidades, aprendía pues el oficio del padre. Las niñas de la misma forma, incluso no era necesario que ellas aprendieran algo en las escuelas, desde muy pequeñas adquirían responsabilidades en el hogar.

Para sobrevivir con la familia a cuestas, un peón se veía obligado a poner a trabajar cuanto antes a sus hijos y a su esposa en la milpa. La explotación del peón era extensiva. Cuando ellos dejaron de ser propiamente peones las condiciones sociales de su explotación no cambiaron en forma inmemdiata. Los niños "ejidatarios" no tenían otra cosa mejor que hacer.

Las biografías de los actuales ejidatarios nos han revelado que ellos fueron educados y educaron a sus hijos conforme esa tradición peoneril. Solamente los mas jóvenes de una familia numerosa recibieron la oportunidad de romper ese ciclo o mejor dicho de retrazar su entrada al mercado de trabajo. La familia entera hace todo el esfuerzo necesario para que sus niños estudien y aprendan algo diferente a lo que ellos saben.

Conclusión:

La diversificación de labores de las unidades domésticas de los ejidatarios henequeneros de Yucatán tiene varios significados, entre las que destaca la adecuación de las estrategias familiares de supervivencia a las condiciones que impone el capitalismo regional. De un modelo relativamente sencillo circunscrito a la esfera rural, se ha pasado en las últimas décadas a un modelo mucho muy complejo, cuyo núcleo dinámico es la ciudad.

¿Quiénes son los beneficiarios del trabajo campesino? Para el caso estudiado y tal como hemos visto, los sectores urbanos de la producción, pues el ejido y la familia garantizan una base económica que permite tener una oferta de trabajo muy barata. De esta manera a quien realmente subsidia el Estado es a las empresas, a través de esa oferta de fuerza de trabajo barata.

El sistema capitalista y el sistema político en forma amplia subordina y determina los cambios en las estructuras familiares. Desde luego hace falta estudiar mas a fondo otro tipo de mediaciones como son su agricultura por cuenta propia, el peso de las jerarquías familiares o de parentesco.

CONCLUSIONES SEGUNDA PARTE

Ejidos sin campesinos II

Como se habrá constatado a lo largo de esta segunda parte, el análisis de la reproducción social de los ejidatarios de la zona henequenera no puede dejar fuera los diferentes ámbitos de su articulación productiva y política. Es evidente que la acción social, sus estrategias de reproducción de fuerza de trabajo tanto como sus estrategias políticas resultan pautadas por su contacto inmediato con el ejido, pero en un sentido estricto, el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo sólo puede ser entendido en sus articulaciones globales al sistema de producción capitalista imperante en la región que subordina sus actividades productivas, incluso aquellas cuyo productos no entran a la circulación como son los de la milpa. Por todo ello, hemos sostenido que dentro de esa diversidad hay una contradicción fundamental que es la que los define como sujetos de una clase o simplemente como sujetos sociales. Coincidimos con Lebrecque,[1] los ejidatarios parecen haber identificado a su enemigo de clase: al Banrural y a través de él al Estado. Sin embargo dada la complejidad de sus relaciones de producción y las mediaciones políticas aliadas al partido oficial y al Estado, la lucha de clases es confusa, no avanza en un sentido lineal y coherente.

Aunque parezca reiterativo, es necesario destacar el carácter peoneril de la economía de las unidades domésticas de los ejidatarios de la zona henequenera de Yucatán -que es muy

---

[1] Lebrecque y Breton, op. cit., p208.

diferente a que ellos se sientan peones-. Pero sobre todo, el "polo" campesino de la milpa que asume diversos valores a lo largo del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo.

La economía campesina de los pobladores de la zona henequenera había entrado en descomposición desde el pasado siglo. Como ya se dijo, la expansión y consolidación de las haciendas henequeneras desencadenó un proceso de cambio social brutal en las formas de vida campesinas antes fuertemente vinculadas directamente a sus propias capacidades. Millares de familias enteras pasaron a ser la parte mas importante pero pasiva de un sistema agrícola de producción mercantil que ellos no controlaban; pasaron a ser simples jornaleros o peones, con la particularidad, y esto es lo mas importante, de que nunca dejaron de ser milperos. La milpa, por lo general de autoconsumo, es una constante, es un componente sin en el cual no podemos entender la supervivencia de aquellos peones de las haciendas ni tampoco a sus sucesores, o sea a los ejidatarios.

Con respecto a este punto, es necesario hacer dos consideraciones: destacar su significado económico y su significado cultural. 1) Esa milpa fue una condición para la existencia de los peones y acasillados y para la propia hacienda henequenera. Desde el punto de vista económico significa que el costo de la supervivencia de estos miles de trabajadores no la sufragaba totalmente el capital. En parte el peón con su milpa le ahorraba dinero a su amo o patrón. La milpa era trabajada por la familia entera sin interferir para nada en las obligaciones que como peones se les imponía. La milpa era pues una forma de poner en juego todas las capacidades de la familia con el propósito de asegurar la supervivencia. Meillasoux señala tres componentes del varlor de la fuerza de trabajo: el sustento; el mantenimiento; y

reemplazo del trabajador, que deberia cubrir el capital.[2] La milpa cubre en parte el costo indirecto (mantenimiento y reemplazo) de la reproducción de la fuerza de trabajo, liberándose de ello el capital y sin poner en peligro al propio sistema.

Históricamente el cultivo del henequén trastoca la milpa como soporte fundamental de la reproducción social. En 1845 el maíz ocupaba el 96% de las áreas cultivadas, mientras que para 1883 se había reducido al 38%. En 1984 no hay datos estadísticos confiables acerca de la milpa en la zona henequenera, o son muy escasos porque casi toda ella está destinada al autoconsumo, son contados los casos en que el cultivo del maíz (y demas cultivos asociados: calabaza, chile, ives), tiene un carácter mercantil.[3] Muy pocos ejidatarios de la zona henequenera confían en la milpa para depender de ella todo el año. Pero no por eso ha perdido su función de reclutar a los nuevos trabajadores en los asuntos del monte. Y este es su segundo significado social profundo. Hasta hace muy pocos años atrás, los niños a partir de los 11 o 12 años de edad comenzaban a trabajar en la milpa, y posteriormente pasaban a ayudar a sus padres en los planteles, hasta que a los 16 años estaban ya capacitados y en edad de ser un nuevo ejidatario.

En la milpa el niño "ejidatario" recibia el reclutamiento necesario con vistas a su ingreso en el mercado de trabajo restringido: el del henequén. En la actualidad, la mayoría de estos jóvenes ya no pasa por este mecanismo, prefieren la escuela o de plano iniciar sus experiencias laborales en la ciudad. De cualquier forma, subsiste hasta hoy la milpa como actividad complementaria, cumpliendo exactamente aquel papel de abaratar la fuerza de trabajo para el capital. Y además a la no menos importante función de arraigar a los ejidatarios en sus respecti-

---

[2] Véase Claude Meillasoux, Mujeres, graneros y capitales, Siglo XXI Editores, México, 1978, pp141-148.

[3] Lebrecque, op. cit., pp166-167.

vos poblados. ..."la mayoría de los ejidatarios, según observamos, -dice Lebrecque- no está dispuesto a alejarse constantemente del pueblo aun cuando pueda asegurarles mejores ingresos. Podemos eventualmente relacionar esta reticencia a la presencia en Temax, por ejemplo, del cultivo del maíz. Para el ejidatario de este pueblo -de la zona henequenera- el maíz constituye una prioridad."[4]

Falta saber si esa prioridad que dan al maíz los podría definir como campesinos, pues desde un punto de vista cultural, la tierra para los campesinos como medio de producción supone el trabajo transformador con la perspectiva de un rendimiento a plazo fijo, o sea de un ciclo agrícola.[5] Para los ejidatarios de Chocholá o Pixyah la tierra o la milpa no tienen ese significado. Algunos de los entrevistados dijeron que no abandonaban la milpa porque no tenían otra alternativa de empleo acorde a su edad, a sus fuerzas y a sus conocimientos. Si pudieran comprarían todo el maíz que requieren en la Conasupo, pues no ven en la milpa ningún porvenir. Como milperos ellos están derrotados de antemano frente a las difíciles condiciones que impone el suelo y el clima. No es que sean irracionales. Se basan en los magros resultados obtenidos año tras año. Si se hiciera una comparación entre costos (numero de jornadas, simientes y herbicidas) y el resultado obtenido (transformado a su equivalente monetario) se podría observar que un trabajador obtendría mas del doble de ese equivalente en cualquier otro empleo. Lo malo es que no existen "otros empleos", por lo que la milpa es una forma de autoempleo, entre otros, a los cuales se recurre para no morir de hambre. Las hortalizas también son, como la milpa, un recurso complementario a la cual se acude cada vez con mayor frecuencia. Excepto en en Dzidzantún y Yobaín donde constituye una verdadera actividad

---

[4] Lebrecque, loc. cit.
[5] Claude Meillasoux, op. cit., p.63.

principal. Pero no tiene la misma equivalencia cultural que la milpa.

Los campesinos ejidatarios de Yucatán. En la zona de agricultura tradicional de Yucatán (o sea en el sur y oriente de la entidad, con suelos muy similares pero con una baja densidad demográfica), la milpa, por el contrario, es hasta hoy el eje de la economía la cultura y la política. Para entender mas ampliamente la violencia del sistema de producción henequenero hacia las comunidades tradicionales, es necesario recordar que la milpa ha sido por siglos la actividad principal de los mayas de Yucatán. Para ellos la milpa provee los principales alimentos de la familia, por tanto es sagrada y su práctica es un ritual. El maiz es, como lo consigna el Popol Vuh, el origen mismo de la vida. Donde impera la milpa impone ritmos, tiempos y cauces a la vida social, es una cultura en un sentido amplio de la palabra. Como lo es también la plantación de henequén.

En el proceso agrícola de la milpa, el hombre establece una relación total con la naturaleza: es vital para él conocer a los dioses del monte y al Señor de la lluvia; sabe encontrar tierra buena y fértil para sembrar cada año, sabe donde colocar exactamente cada grano de maiz para tener buenos frutos al tiempo de la cosecha. Y sabe también predecir el clima de cada uno de los meses del año y como y cuando rogar para que vengan las lluvias. Sabe evitar el disgusto de los dioses del bosque cuando se prepara a sacar el sagrado maiz de sus dominios.[6]

La relación del milpero con su tierra tiene una base material y otra simbólica, ambas envuelven prácticamente su vida. La naturaleza para él explica y agota las posibilidades de su existencia social. En esta región el ejido llegó sin el apoyo

---

[6] Vease Richard A. Thompson, Aires de progreso: cambio social en un pueblo de Yucatan, Instituto Nacional Indigenista, Mexico, 1974, pp17-25.

económico del Estado, por eso conservaron el control sobre sus medios de producción. Como ya vimos, el proceso agrícola del henequén rompe las bases materiales de esa cultura, se les despoja de sus montes pero al mismo tiempo se les ofrece, en parte, lo que obtenian a duras penas de la milpa. Su dependencia con respecto a ésta se reduce grandemente y la mayor parte de sus energías se ven dirigidas hacia un cultivo ajeno. De esa manera el agricultor maya se ve forzado a establecer una relación estrecha con los henequenales y no con el monte en general. Y por otra parte el capital, en la figura concreta de un patrón, de un administrador o sus caporales, se apropia de los tiempos y ritmos y de su vida. **Si bien no desaparece, su cultura maicera se degrada: con el paso de las décadas los mayas de la zona henequenera se vuelven veraderos peones agrícolas, dispuestos a cambiar su capacidad de trabajo por un mínimo de mercancías que aseguren su supervivencia.[7] Esta nueva cultura peoneril, que incluyó la supresión de gran parte de sus libertades individuales, recodificó los parámetros de su vida social. Por esa razón y porque la hacienda solo desapareció formalmente, aquella representación de productores asalariados y social en general, que se hicieron en torno al henequén, continúa vigente.** Sus estrategias peoneriles[8] de reproducción en el fondo no han variado, pese, o quizás mas correctamente debido, al ejido.

Los peones henequeneros como agricultores perdieron su capacidad de autogestión que durante siglos habían desarrollado en torno a la milpa. Como henequeneros no tuvieron jamás una

---

[7] Peones agrícolas en el sentido que los define Enrique Astorga Lira, Mercado de trabajo rural en mexico, la mercancia humana, Ediciones Era, Mexico, 1985. (Ver nota # 9).

[8] "Las estrategias familiares vida constituyen el conjunto de comportamientos -socialmente determinadaos- a través de los cuales los agentes sociales aseguran sus condiciones materiales y no materiales de existencia." Susana Torrado, "Sobre los conceptos de 'estrategias familiares de vida' y 'proceso de reproducción de la fuerza de trabajo': Notas teorico-metodológicas." en Demografía y Economía, Vol. XV, Num. 2(46), 1981, p212.

experiencia similar. En Yucatán, en forma inevitable, en la medida que las comunidades se alejan históricamente de la milpa se alejan también de su antigua profesión de agricultores, de aquella que los mayas han practicado durante siglos que les ha permitido recrear una cultura. A partir del reparto agrario de 1937 los ejidatarios de la zona henequenera viven un nuevo proceso cuya característica principal es su incorporación creciente tanto al consumo como a la producción industrial; pero en el fondo el ejido prolonga la reproducción de peones, en un sentido histórico y en un sentido mas amplio del término, como mercancía humana, tal como es empleado por Astorga Lira.[9] Sus estrategias de reproducción de fuerza de trabajo lentamente se dirigen hacia el sector urbano-industrial, no tanto por el dinamismo de éste sino por la profrunda crisis de la producción rural, y responden claramente a las formas de desarrollo capitalista de la región.

En suma, conforme a la cultura peoneril adquirida por sus habitantes -o sea, el de asumir como natural y fundamental formar física y anímicamente a las futuras generaciones como asalariados- y a su relativa concentración demográfica, la agricultura informal o doméstica en la zona henequenera se presenta con estrechas limitaciones para ser el soporte económico de una forma de vida campesina autónoma. Y, como la agricultura formal es un asunto de Estado ‹la agricultura comercial que cuenta con el apoyo económico oficial›, ésta solo permite al productor un ingreso semanal fijo, muy por debajo de sus necesidades. En esas circunstancias, el ejidatario henequenero tiende a dejar de ser agricultor por cuenta propia, y aunque el grupo doméstico como un

---

[9] "Ser peón no es un atributo natural de la especie humana. Por el contrario, el peon se hace, lo hacen; el ser que nace en la economia campesina no tiene libertad para escoger otro destino.- [...] El peón antes que nada es un ser humano formado física y anímicamente para vender su fuerza de trabajo." Véase, Enrique Astorga Lira, Mercado de trabajo rural en México, la mercancia humana, Ediciones Era, S.A., México, 1985, p77.

todo continúa siendo la unidad básica de su reproducción, éste confía mas y mas en su potencial de fuerza de trabajo polivalente que con grandes dificultades proyecta a la sociedad en general.

Institucionalización de la pobreza rural. Esa destrucción del ser social agricultor de los henequeneros ha implicado también la desrtrucción de su ser social comunitario, que lo ha caracterizado históricamente. En Yucatán, como en casi todo México, la comunidad campesina, entendida ésta como una fuerza social capaz de luchar en forma autónoma por mejorar sus condiciones de subsistencia, prácticamente dejó de existir. El ejido la ha reemplazado, pero ciertamente de un modo pervertido, por cuanto éste está totalmente subordinado, en forma variada y en grados diversos, a intereses politicos espúrios o ajenos al campesinado. Habrán seguramente excepciones, lo cual no invalida decir, en base a éste y otros casos estudiados,[10] que cuanto mas participa el Estado en el sistema ejidal de producción, cuanto mas se deterioran las comunidades tradicionales de productores y se vuelven corporaciones del gobierno.

La idea de preservar a las comunidades campesinas, puesto que fueron los campesinos la masa crítica de la Revolución, en efecto está plasmada en la Constitución mexicana de 1917: comunidad y ejido son las dos formas de propiedad social reconocidas sobre la tierra. Ambas comparten algunas caracteristicas teóricas básicas: son propiedades otorgadas a colectividades y no pueden venderse, rentarse, transferirse o embargarse, por lo que quedan al margen de las leyes del mercado cuya fuerza las

---

[10] Véase por ejemplo A. Bartra "Colectivización o proletarización: el caso del Plan Chontalpa", en Cuadernos Agrarios, Num. 4, Año 1, Oct-dic. 1976; D. Ronfelt Atencingo: ls politica de la lucha agraria en un ejido mexicano, Fondo de Cultura Económica, México, 1975; A. Pucciarelli, "El dominio estatal de la agricultura campesina. Estudio sobre los ejidatarios minifundistas de la Comarca Lagunera", en Revista de Estudios Sociológicos, Vol. 3, Num. 9, Sept-dic. 1985.

vulnera.[11] No obstante, ese afán proteccionista ha sido llevado muy lejos, a tal punto que ahora el poder de Estado ha tomado el lugar de la comunidad misma. A este respecto Silvia Terán afirma, ..."la comunidad, aún reducida a su mínima expresión durante el Porfiriato, se pudo mantener como elemento cohesionador del pueblo indígena campesino (muchos peones, por ejemplo entre los yaquis, se mantenían fuertemente enlazados a sus comunidades y a sus luchas, siendo puntos de apoyo importantes en las llamadas "guerras del yaqui", que no eran otra cosa que guerras comunales tribales por el mantenimiento de la intregridad étnica-cultural-territorial).[12]

En cuanto a propiedad social, el ejido es, con mucho, la forma predominante. Las "comunidades" registradas o que persisten de hecho, se concentran en las regiones indígenas del país.[13] El ejido ya sea en el Norte o en el Sur del país, en la mayor parte de los casos, en vez de fortalecer, ha diluido la autogestión comunitaria. Ante esa ausencia de autonomía y autogestión, su cultura de productores se quebranta mas rápidamente. Y como a su vez en lo económico su situación tiende a agravarse, la familia campesina ha desarrollado estrategias de supervivencia que los aleja paulativamente de su papel de productores directos.

---

[11] Arturo Warman, "Notas para una redefinición de la comunidad agraria"., en **Revista Mexicana de Sociologia**, Año XLVII/Num.3, jul-sept 1985, p7.

[12] Silvia Terán, "Formas de..." **op.cit.**, p22. En efecto, al hacer una revisión de la historia de las comunidades rurales, desde tiempos de la conquista y descubrimiento, hasta los preludios de la gran movilización campesina que se inició en 1910, se puede percibir, en un nivel muy general, que apesar de los trastornos padecidos por ellas (despojo, avances y retrocesos en su resistencia a ser destruidos, luchas armadas, etcétera), los fundamentos de su existencia como comunidades orgánicas y cohesionadas, de alguna manera pervivieron hasta las primeras tres o cuatro décadas del presente siglo.

[13] Warman, "Notas...", **op. cit.**, p8.

El ejido y los grupos domésticos. A partir del ejido los henequeneros han ido perdiendo mas rápidamente sus atributos sociales de campesino. Con lo cual la suerte de aquel se disocia de la de éstos. O sea, la armazón ejidal está ahí, mas o menos fija, pero sus componentes ‹internos y externos› se modifican incesantemente. Por ello el grupo doméstico de los ejidatarios henequeneros de Yucatán ha evolucionado en muchos sentidos. Con respecto a su articulación económica es hoy sumamente compleja y diversificada; y desde el ángulo de su organización interna la forma nuclear tiende a predominar. Aproximándose al modelo mas generalizado de familia en la región y en todo México. Entre los mayas hay una vieja tradición de familia extendida[14] que se resiste a morir. Sin embargo, se puede decir que dónde azota mas fuertemente la crisis, o dónde los grupos domésticos tienen menos posibilidades de concurrir a un mercado de trabajo mas amplio y diversificado, la familia tiende a ser extendida. La familia extendida atenua los efectos de la crisis estructural. La coexistencia prolongada de dos o mas nucleos familiares, es una respuesta a su situación crónicamente paupérrima, que les permite una economía de escala la cual protege al grupo entero de los vaivenes del subempleo e ingreso precario.

Una situación que corrobora la tesis de que los ejidos henequeneros no reproducen campesinos, es de que las familias extendidas no superan el nivel simple de la agricultura individual de autosubsistencia. En la ex-hacienda Pixyah por ejemplo, a pesar de que el grupo doméstico es mas numeroso y de no tener frente asi mas que las limitaciones del suelo, relativamente disponible, no se plantea una agricultura ambiciosa (me refiero no solo a la milpa sino también a otros cultivos) o una escala mas compleja de su agricultura tradicional. Ni tampoco en Temax donde, según Lebrecque, la milpa es prioritaria. En ese poblado

---

[14] Véase S.F. Cook y W. Borah, **Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe**, Tomo II, Siglo XXI Editores, México 1978, pp15-183.

cada ejidatario cultiva en promedio 25 mecates, cuyo rendimiento de cerca de mil kilos (sic) destinan al autoconsumo.[15]

Ejidatarios y peones. Ser ejidatario y ser peón al mismo tiempo no es contradictorio. Desde un punto de vista social y mas especificamente político los henequeneros son auténticos ejidatarios, es decir explotados principalmente por el Estado.[16] Pero desde el punto de vista económico de su reproducción que incluye a su familia, son simplemente peones. Por último, quiero hacer algunos comentarios acerca del significado social del peonaje. Por supuesto la situación económica y social de los campesinos maiceros no es mejor que la los ejidatarios henequeneros. ¿De qué serviría entonces que los ejidatarios henequeneros se transformaran en campesinos? El peonaje encubierto (léase ejidatarios que no son campesinos) es una necesidad del sistema capitalista, es una forma de mantener un ejército de trabajadores que no dependen exclusivamente de su salario, ni tampoco de su producción inmediata. Pero es también una forma de perpetrar el subdesarrollo, de institucionalizar una sociedad rural mediocre. Dado el sistema político que la domina ésta no es una clase incómoda sino indeseable nuestra sociedad. México aspira a ser una sociedad industrializada y no una sociedad campesina, pero no podrá superar sus actuales niveles de desarrollo en tanto no encuentre una salida para la masa creciente de peones, que en realidad son en su gran mayoría trabajadores del agro. Los ejidos que reproducen peones no son saludables económica, social o politicamente. Los ejidos deben transformarse en verdaderas empresas colectivas augestionarias e independizadas de las tutelas politicas del gobierno y su partido.

---

[15] Lebrecque, op.cit., p182.

[16] ..."la única diferencia entre un ejidatario y un simple obrero agrícola reside en el hecho de que más que ser explotado por un no-trabajador, directamente identificable, el ejidatario es explotado por el Estado, a través de una costosa burocracia que el mismo (trabajador) sostiene con su trabajo." Lebrecque, op. cit., p152.

CAPITULO VIII

ESTADO Y REPRODUCCION CAMPESINA
(Reflexiones finales)

Hacia un perfil del ejidatario. Es evidente que el Estado en nuestra sociedad capitalista actúa para asegurar la reproducción global del sistema dominado precisamente por este tipo de relaciones sociales de producción y no para reproducir campesinos. Pero en México no existen las condiciones materiales o políticas para cerrar los espacios campesinos o dejarlos inermes al capitalismo. Al contrario, los ejidos siendo una temprana conquista revolucionaria de los campesinos han evolucionado junto con el sistema, por tanto son hoy una necesidad de éste. La institucionalización del ejido mexicano, colectivo por decreto, si bien políticamente ha fortalecido al Estado, en lo económico ha traido graves consecuencias para la producción social del país. La producción ejidal de alimentos bàsicos sobre todo, ha decrecido por todos los rumbos del país.[1] Pero también los ejidos ligados a los cultivos comerciales como el algodón y el henequén sufren la misma suerte de mediocridad que aquellos.

El Estado ha hecho todo lo posible por recrear al ejido, y lo ha conseguido, mas ello no significa que a través de él se

---

[1] Véase por ejemplo Appendini, Kirsten A. y Almeida Salles, Vania. "Crecimiento económico y campesinado: un análisis del ejido en dos décadas", en Appendini, Kirsten A. y otros, **El campesinado en México: dos perspectivas de análisis**, El Colegio de México, México, 1983.

reproduce al campesino. Y esto no ocurre solamente en la región henequenera. De igual forma que en Yucatán, los ejidos de la Comarca Lagunera, tras cincuenta años de existencia, no han permitido superar, como se plantearon, las carencias de sus productores, quienes mas bien se han acostumbrado a sobrevivir del presupuesto gubernamental como simples burócratas de campo sin escritorio.[2]

El algodón hace mucho tiempo que no arroja beneficios, pero asegura, con apoyo del banco, un ingreso regular durante todo el año. La de los ejidatarios de la Laguna es una actitud similar a la de los henequeneros, cuasi proletaria, por medio de la cual tratan de obtener mayores anticipos del banco, sin relacionar sus periódicas demandas de mejores ingresos con el aumento de la producción ni de la productividad, en cultivos que han dejado de percibir como propios. De acuerdo con Pucciarelli, en la Comarca Lagunera:

> "Los campesinos se asocian en pequeños grupos según los criterios establecidos como condición para obtener créditos, aceptan la estrategia tecnológica, reciben el dinero en cuotas reguladas de acuerdo con el calendario de labores, los implementos, los insumos y realizan, sin oposición ni iniciativas, la secuencia de trabajos previstos en los planes de producción elaborados por los técnicos. <u>En otras palabras, ya no son campesinos en el sentido estricto de la palabra puesto que no planifican ni controlan su producción</u>".[3]

Es interesante hacer notar que pese a las diferencias regionales y políticas, el desenvolvimiento del sistema ejidal de la Comarca Lagunera guarda un extraordinario paralelismo con el

---

[2] Esa actitud es generalizada también en la zona algodonera, véase Alfredo Pucciarelli, "El dominio estatal de la agricultura campesina. Estudio sobre los ejidatarios minifundistas de la Comarca Lagunera", **Revista de Estudios Sociológicos**, Vol.3, Num.9, Sep-dic. 1985.

[3] Pucciarelli, <u>op. cit</u>., p424. (Subrayado O.B.R.).

de Yucatán, especialmente por lo que se refiere a la intervención estatal en los ejidos y la respuesta de los ejidatarios.

Para superar las condiciones deficitarias de la producción algodonera con aumentos de productividad el Estado fue ampliando sus formas de participación directa e indirecta en los diferentes aspectos de la producción. En la actualidad controla el 71% de la superficie algodonera y el 82% de los productos ejidales.[4] Pese a ello, la introducción de innovaciones tecnológicas si bien permite el aumento de la productividad, no consigue resolver la cuestión fundamental que es la sensible disminución del nivel de ingresos de la familia campesina.[5]

El del henequén desde luego es un caso mucho mas adverso económicamente que el algodón, a pesar de que ambos cultivos se han visto afectados por las fibras sintéticas y una fuerte competencia por los mercados internacionales ya de por sí monopolizados. Con todo ello, como la permanenci del cultivo del henequén, la permanencia del cultivo del algodón -dice Pucciarelli- no se puede explicar fuera del nuevo contexto creado por la creciente intervención del Estado en la agricultura regional.[6]

A través del crédito, como ya vimos en Yucatán, el Banco (ejidal) impone un control a la producción algondonera y a la reproducción de los ejidatarios. Incluso impone ritmos, "el banco fija el calendario de siembras y la modalidad de riego, provee la semilla mejorada, establece el tipo, la calidad y cantidad de fertilizantes que hay que utilizar según las características del suelo; propone los procedimientos y los insumos adecuados para el combate de plagas y enfermedades, controla el funcionamiento de

---

[4] Pucciarelli, op. cit., p412.
[5] Ibidem
[6] Ibid, p413.

las despepitadoras ejidales, interviene en el proceso de comercialización, etcétera."[7]

Definitivamente los ejidos ligados a la agricultura estatalizada no reproducen campesinos a secas, reproducen ejidatarios, que son como los "mil usos" del sistema. Estos ejidatarios directamente relacionados con el Estado desde hace años, son como una especie de aberración conceptual: no son ya propiamente campesinos ni tampoco son proletarios. Este tipo de ejidatarios no son campesinos a medias o una clase social en transición, constituyen una nueva clase social postcampesina, surgida de cara al proceso capitalista nacional y "educada" politicamente por el Estado.

Sus características son: han perdido completamente el control de su producción ejidal; al fraccionar la dinámica del trabajo campesino, al arrebartarle la percepción del proceso global de producción el ejidatario solo ejecuta labores; no planea ninguna de las etapas de la producción; obedece directrices burocráticas; no tiene contacto alguno con el mercado, no afronta esos problemas, no decide, no elige opciones, no se involucra pues en la planeación de su producción; los desmedidos y tardados mecanismos burocráticos inhiben sus iniciativas; un estado de endeudamiento casi perpetuo; percepción del crédito como salario; pobreza crónica; pérdida pues de sus atributos de campesino; y por último, modificación de su actitud política indiferente.

> Los nuevos ejidatarios, herederos de una larga tradición de luchas populares orientadas por las organizaciones campesinas, han abandonado prácticamente sus antiguos centros de agrupamiento. Ya no intervienen en la toma de decisiones comunitarias, ni controlan las acciones de sus dirigentes.[8]

---

[7] Pucciarelli, op. cit., p417.
[8] Pucciarelli, op. cit., p424.

En general el Estado mexicano ha sentido la obligación de ofrecer ayuda a los campesinos, pero no para proteger su propia autonomía sino prácticamente para ofrecerles un empleo, "subsidio" e ilusiones. En la práctica esta política ha recreado una sociedad rural burocratizada. Sin control de sus propios medios de producción, sin posibilidades de ser autogestionarios, se ven despojados de su propio ser social campesino y se transforman en un agente del sistema. Esta tendencia burocratizante abarca incluso a los ejidos políticamente mas combativos, es el caso del sistema ejidal alrededor del ingenio azucarero de Atencingo, en donde el obstáculo principal de la lucha política autónoma de los ejidatarios ha sido el propio Estado.[9] Igualmente otros casos mas recientes como el de la Chontalpa en Tabasco. En la Chontalpa "los ejidatarios constituyen (una simple) fuerza laboral, no solo porque son ellos principalmente los que aportan el trabajo vivo que requiere la producción, sino porque lo hacen desde una posición subordinada y bajo los lineamientos de planes que ellos no controlan."[10]

En suma, los ejidos colectivos, en el ámbito de la agricultura estatlizada, desde los mas antiguos, como los de la Comarca Lagunera, hasta los mas recientes, como los de la Chontalpa, todos ellos se han transformado en estructuras burocráticas. En todos ellos la forma colectiva de trabajo se impuso por decreto, de ariba hacia abajo: no surgió de una evolución de las formas simples de organización, ni tampoco se les ha capacitado para esa forma superior de producción que supone el ejido colectivo. La forma como se ha constituido la producción social en torno a los ejidos colectivos está contaminada de secuelas burocráticas. "Los ejidatarios han percibido claramente este fenómeno y lo utilizan

---

[9] Rondfelt, op. cit.
[10] A. Bartra, op. cit., p84.

para justificar su permanencia voluntaria en el régimen de la agricultura estatalizada."[11]

Ese es el verdadero cáncer del ejido. El ejido colectivo mexicano no podrá recuperar su capacidad productora si no recuperan los ejidatarios su identidad como productores autónomos. Por más, el ejido colectivo nunca podrá ser enderezado desde arriba, pues pese a su subordinación al Banco y a las instituciones agrarias, existe un espacio individual de subordinación que no podrá jamás ser adecuadamente cubierto por las sugerencias o las de plano medidas coercitivas de la burocracia.

El ejido debe ser recuperado por los propios campesinos, como un rescate de su propio ser social. Deben ser los campesinos mismos quienes se defiendan (del mercado, de los intermediarios, de los burócratas, etcétera), quienes luchen, quienes fracasen, para que aprendan a identificarse como clase social autónoma y de esa manera cumplan la función social que se espera de ellos. Solo confiriéndole a la tierra un verdadero sentido de medio de producción, solo de esa forma el ejido reproduciría campesinos.

Pero no se trata de volver al pasado como si todo pasado fuera mejor. El problema no son los ejidos sin campesinos, sino la mediocridad social que los acompaña, la secuela social que ello provoca. Ellos ocupan la tierra que alguien podria trabajar con mas inteligencia y productividad. Aparte de que los ejido sin campesinos se ha transformado en una estructura burocrática ineficiente para la producción agropecuaria, están condenando a sus asociados a la pobreza de todo tipo, tanto económica como política y cultural. Y el país entero, en última instancia los propios trabajadores, tienen que pagar esa pesada carga que se eleva hasta las cúpulas de los aparatos agrarios del Estado.

---

[11] Pucciarelli, op. cit., p423.

Los campesinos. En cierta manera hemos venido respondiendo la pregunta que quedó formulada al inicio de este documento, respecto a si son o no son campesinos los ejidatarios henequeneros de Yucatán, las evidencias indican que un sentido estricto de no lo son. Ahora bien, ¿quiénes si son campesinos en un "sentido estricto"? ¿Cuáles son sus características básicas? Hay que decirlo de inmediato, la respuesta no es fácil. Hasta ahora no hay un criterio uniforme para definirlos. Cortés y Cuellar recientemente han hecho un recuento crítico de los diferentes criterios de definición, encontrándo que éstos se basan o bien en atributos personales o bien en atributos grupales.[12]

Para algunos autores el término campesino se aplica a partir del señalamiento de ciertas propiedades de los sujetos, como por ejemplo, la magnitud de sus recursos disponibles, si trabaja su tierra acompañado de su familia, si vende o no su producción.[13] E incluso por referencia a su "lógica" campesina de producción que lo distingue por ejemplo de un empresario.[14] Dichos autores señalan también una perspectiva que alude a las relaciones "internas" de lo campesino, a un modo de producción particular que ha recibido el nombre de "modo de producción mercantil simple".[15]

Para otros autores por el contrario, importa mas el agregado, por ejemplo primero hay que definir el campesinado que estaría conformado por campesinos. Aquí se le da mayor énfasis a la relación asimétrica y de subordinación que mantienen como conglomerado con la sociedad mayor, adquiriendo una importancia

---

[12] F. Cortés y O. Cuellar, op. cit., pp 3 y ss.

[13] Una crítica a esta postura puede verse en F. Cortés y O. Cuellar, op. cit., pp3-5.

[14] Ver por ejemplo A.V. Chayanov, La organización de la unidad económica campesina, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 1974.

[15] Cortés y Cuellar op. cit., p4-5.

fundamental la comunidad. Por lo general las investigaciones empíricas intentan reunir dos o mas de estos enfoques.[16]

El autoconsumo no puede ser un indicador determinante de lo campesino, ni tampoco la presencia del salario entre los miembros del grupo doméstico es un indicador que ahora son proletarios, ya que varios trabajos demuestran que hoy lo mas general es una concurrencia muy variada de la familia rural a los mercados regulados por el capital.[17]

Tampoco es posible, como señala Warman, disitinguir al campesino sobre bases cuantitativas. Esto es, un ejidatario con dos hectárea no es necesariamente mas típicamente campesino que un propietario con veinte. Tampoco es adecuada la medición del ingreso o la fuente de donde éste provenga.[18] Para dicho autor, el campesino está definido por una red de relaciones sociales de subordinación, que surgen a partir de una característica esecencial que es la de tener tierra y/o el control y acceso a ella para producir.

Para otros mas, los campesinos constituyen una clase social, pero dada la diversidad de labores y situaciones con respecto a su posesión de medios de producción, existen muchas discrepancias en cuanto a sus indicadores empíricos. Creo que un campesino es impensable sin tierra. A mi modo de ver, el campesino típico es, antes que otra cosa, un agricultor. Eso no quiere decir que sobreviva únicamente de la agricultura, pero si que sus estrategias de reproducción social contemplan en primer término el uso

---

[16] Ibid

[17] "Sea para dar continuidad a la producción agrícola, sea para el consumo personal, la dispersión productiva se presenta como condición indispensable para la supervivencia del núcleo doméstico, en importantes sectores del campesinado (mexicano)." en Salles, op. cit., 1984, p119.

[18] Warman, Los campesinos hijos predilectos del régimen, Editorial nuestro tiempo, México, 1975, p116.

de la tierra. Por ello mismo la experiencia histórica mundidal revela que el foco de sus luchas políticas es la tierra o los términos del intercambio de sus productos.

Por esta razón, la discusión de si los ejidatarios henequeneros son o no campesinos la hemos centrado en su distanciamiento de la tierra como un factor primordial en el proceso de su reproducción social. Los ejidatarios henequeneros no son proletarios precisamente porque no han roto con esa dependencia de la tierra, pero ésta ya no es para ellos un medio de producción sino un medio de subsistencia,[19] lo cual modifica todos planteamientos tradicionales del campesinado.

En su ensayo mencionado, Cortés y Cuellar sugieren que la definición de campesino se enfoque en las relaciones sociales involucradas en la explotación familiar agrícola multidimensional, distinguiéndolas según sus dominios y sus modos de vinculación recíproca.[20] Retoman la idea de unidad campesina compuesta por un grupo de individuos generalmente emparentados estrechamente y una porción de tierra que ellos hacen producir. Y este es el punto fundametal, a partir de esa situación, son las relaciones que se establecen entre dichos individuos y no los individuos mismos la unidad de análisis.

Por principio de cuentas, señalan, se deben separar las relacciones económicas de las no económicas. Desde el punto de vista de las relaciones de parentesco el conjunto de personas así vinculadas lo denominan unidad doméstica y sus relaciones económicas reciben la denominación de unidad de producción. El sistema conformado por ambos tipos de relaciones es la unidad

---

[19] La tierra como medio de producción implica que a través de dicha actividad se obtienen los medios de subsistencia, pero como medio de subsistencia implica que puede ser rentada, o cedida al control burocrático a cambio de un empleo que les proporciona un ingreso fijo generalmente minimo.

[20] Cortés y Cuellar, op. cit., p25.

económica campesina. Y continúan, en la unidad doméstica tiene lugar la reproducción de la familia y en la unidad de producción se lleva a cabo el cultivo de los bienes agrícolas, la producción de algunas manufacturas y la producción doméstica.

Suponen los autores que el total de miembros y la evolución de sus características demográficas determinan en cada momento: 1) el potenccial de fuerza de trabajo aplicable a la producción y 2) el consumo o necesidades socialmente determinadas que deben ser aseguradas por el sistema (unidad económica campesina). Por tanto lo campesino está determinado por ese complejo de relaciones entre la unidad doméstica y la unidad de producción, en donde la primera subordina a la segunda. Lo cual quiere decir que las decisiones acerca de qué, cómo y cuánto producir se toman en función de las necesidades que de acuerdo con las estimaciones habrán de satisfacerse una vez completado el ciclo productivo.[21]

Esa definición supone a la tierra en manos de las familias como medio de producción, lo cual no se da así en todos los casos, cuando menos en los ejidos de Yucatán analizados. Los ejidatarios henequeneros no luchan por la tierra, sino por la renta fija (o variable) que les puede ofrecer el Estado por el hecho de permitirsela usar en sus planes de desarrollo agrícola. Los ejidatarios solo a traves de la tierra es que son partícipes de dichos planes de bienestar social. El ejidatario es un agricultor por compromiso no por convicción. Los mas de tres millones de ejidatario son hoy, después de 70 años de iniciada la reforma agraria mexicana, una categoría social histórica. Misma que tiende a gravitar en torno a los planes gubernamentales.

El defecto de la definición de Cortés y Cuellar, como también la de Chayanov por ejemplo, es su circularidad "micro" o el escaso énfasis que se le da a las relaciones sociales de las

---

[21] Ibidem, pp32-33.

unidades económicas campesinas, ya constituidas, con el resto de la sociedad. La idea de construir mas rigurosamente una totalidad como sería la unidad económica campesina, es excelente como criterio analítico, pero creo que por ese camino se deja fuera del planteamiento teórico otras fuerzas sociales que afectan y subordinan el comportamiento social de los hombres del campo. Tal como lo he venido señalando en este estudio.

Muchos autores reconocen que "en el proceso de reforma agraria, al mismo tiempo que se entregan las tierras a los campesinos, se crean mecanismos de su regulación asi es que todos los atributos de la tierra campesina -como calidad, y extensión- han estado intimamente relacionados con la politica del Estado". Influida a su vez por diferentes tipos de presión sociopolitica, que han sido cambiantes.[22] Pero no se querido romper con los paradigmas tradicionales de conceptualización enraizados en las cualidades de los sujetos o en las propiedades de las comunidades tradicionales.

Para avanzar en el conocimiento del campesinado mexicano actual tenemos que reconocer que mas de cinco millones de estos productores está directa o indirectamente relacionado con el ejido, y que el ejido mexicano es algo mas que una simple forma de tenencia de la tierra, es una fuerza estructurante, es una fuente de acciones sociales. Define el comportamiento social de los campesinos. El ejido ha sido una función del capitalismo vigente en nuestro pais, y al mismo tiempo es una mediación de la dominación global sobre los pequeños productores y en su afán de adaptarse a él los campesinos poco a poco modifican sus conductas tradicionales.

Autocrítica. Estoy convencido de que la dinámica social del ejido se da en un doble sentido. La reforma agraria recoge e

---

[22] Vease, Almeida op.cit., 1984, pp114-115.

institucionaliza las iniciativas y las presiones campesinas, es un terreno de concertación. Sin embargo, en cuanto a la investigación ésta parece girar en un solo sentido de arriba hacia abajo. Hace falta incluir esas dimensiones que puedan señalar la fuerza institucionalizante de abajo hacia arriba.

Como han señalado recientemente Marielle Martínez y Teresa Rendón (1982), el análisis de los grupos domésticos campesinos y más especificamente el de sus estrategias de reproducción, representa un reto intelectual vigente. El mas importante es el de construir con mayor rigor un conjunto articulado de indicadores que den cuenta de un modo de actuar frente a problemas comunes. Estos problemas pueden ser el de su agricultura, vivienda, educación, parentesco, etcétera. En ese sentido existen muchos tipos de estrategias de reproducción que se dan simultáneamente. El estudio de las estrategias de reproducción debe ser multidisciplinario.

El otro punto débil de mi estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo es la temporalidad, pues si bien la reproducción social es multidimensional, es también multitemporal no todas las estrategias se modifican a un mismo ritmo ni en un mismo sentido. Desde mi punto de vista solo tiene sentido hablar de estrategias de reproducción, a partir de una perspectiva diacrónica. Ya que éstas se supone que varían conforme se modifican las condiciones macrosociales.

En este trabajo se hizo un esfuerzo, creo que arrojó resultados satisfactorios, pero no fue suficiente para poner al descubierto con rigor los cambios no accidentales o de tipo histórico que se registran en las familias conforme se van adaptando a la situación social que ellos no controlan pero que les afecta. Esa es una tarea complicada si tomamos en cuenta que los tiempos de cambio social en el nivel de la sociedad, de la

comunidad y de la familia son distintos y no se corresponden de manera mecánica de arriba hacia abajo.

Esta constatación señala, evidentemente, la dificultad que existe para emprender el análisis empírico de la reproducción social de los campesinos. La morfología, su tamaño, la edad de sus miembros, los tipos de actividad principales y complementarios para los cuales son aptos, la división del trabajo familiar, entre otras, constituyen las dimensiones mas relevantes del grupo social que entran en juego. Otros factores que afectan la estrategia campesina de supervivencia son la disposición de tierra y aperos, y los patrones culturales.[23]

Una respuesta adaptativa de parte de los campesinos es una forma de diversificar las labores posiblemente a costa de viejas costumbres. Ir a trabajar a la ciudad para obtener algun ingreso complementario es posiblemente lo mas adecuado en vista de que las oportunidades de autoempleo en el campo han desaparecido. Estos cambios de orientación de los esfuerzos para sobrevivir son los que dan cuenta de una estrategia. **La división del trabajo familiar sin duda es el resultado de una nueva orientación. La división familiar del trabajo sintetiza en un momento dado las posibilidades y necesidades del grupo doméstico y las condiciones de la sociedad global.** Por esta razón hay un conjunto de actividades no monetarias, del ámbito doméstico, que no son visibles pero que significan un cambio en las estrategias de reproducción.

Es muy diferente estudiar la producción campesina que el ingreso unitario, o la agricultura campesina. Cuando por "economía campesina" solo se entiende la producción se está dejando fuera un conjunto de esfuerzos que no se dirigen a la producción inmediata aunque así a asegurar la reproducción. Solamente a partir del conjunto de la actividad económica de la unidad o

---

[23] Martínez y REndón, op. cit., 1982.

grupo doméstico es como se puede apreciar la importancia mayor o menor del trabajo agricola en la formación del ingreso global.

Bibliografía general

Aboites, Luis. La revolución mexicana en espita Yucatán (1910-1940), Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1985.

Ancona, Eligio. Historia de Yucatán desde la época mas remota hasta nuestros dias, 5 volúmenes. Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida Yucatán, 1977.

Astorga Lira, Enrique. Mercado de trabajo rural en México, Ediciones Era, México, 1985.

Archetti, Eduardo P., The Growth of Capitalism and the Peasant Economy: Some problems on the Transference of Surplus. Institute of Social Anthropology University of Oslo, December 1978.

Argáez, Ignnacio y Montañez, Carlos. Yucatán: Las condiciones del desarrollo de agricultura de subsistencia, Mérida, Universidad de Yucatán, 1975.

Arizpe, Lourdes, La migración por relevos y la reproducción social del campesinado, El Colegio de México, México, 1980.

Askinasy, Sigfried, El problema agrario de Yucatán, Ediciones Botas, México, 1936.

Aznar Mendoza, Enrique. "Historia de la industria henequenera desde 1919 hasta nuestros días", en Enciclopedia Yucatanense, Tomo III, Gobierno del Estado de Yucatán, 1977.

Balán, Jorge y Jelin, Elizabeth. Estructura social en la biografia personal, Vol.2, Num. 9, Centro de Estudios de Sociedad y Estado, Buenos Aires Argentina, 1979.

Baños Ramírez, Othón. Campesinos y petróleo en Tabasco, El Colegio de México, México, 1984.

Barkin, David y Suárez, Blanca. El fin de la autosuficiencia alimentaria, Editorial Nueva Imágen, México, 1982.

Bartra, Armando. La explotación del trabajo campesino por el capital, Editorial Macehual, México, 1979.

Bartra, Armando. El comportamiento económico de la producción campesina, Universidad Autónoma de Chapingo, 1982.

Bartra, Armando. Los herederos de Zapata, Ediciones Era, México, 1985.

Bartra, Armando y otros. Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, Editorial Macehual, Mèxico, 1979.

Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México, Ediciones Era, México, 1974.

Bataillon, Claude. Las regiones de México, Siglo XXI Editores, México, 1976.

Benitez, Fernando. KI: El drama de un pueblo y de una planta, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Betancourt Pérez, Antonio. Revoluciones y crisis en la economia de Yucatán, Maldonado Editores (edición fascimilar), Mérida Yucatán, 1986.

Bolio, José A. Manual práctico del henequén, su cultivo y

explotación, Empresa Editorial Católica, Mérida Yucatán, 1914.

Bolio Ontiveros, Edmundo. Yucatán en la Dictadura y en la Revolución, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1967.

Brannon, Jeffery y Baklanoff Eric N. Agrarian Reform & Public Enterprise in Mexico: The Political Economy of Yucatan's Henequen Industry, The University of Alabama Press, 1987.

Cámara Zavala, Gonzálo. "Historia de la industria henequenera de Yucatán hasta 1919", en Enciclopedia Yucatanense, Vol III, Mérida Yucatán, 1947.

Casillas Alejandro, Rafael. Contratiempos de la reforma agraria en Yucatán, Tesis profesional. Escuela Nacional de Economía, UNAM, 1965.

Córdova, Arnaldo La ideología de la Revolución mexicana, la formación del nuevo régimen, Ediciones Era, México, 1978.

Cook, Sherburne F. y Borah, Woodrow. Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe, Tomo II, Siglo XXI Editores, México, 1978.

Cortés, Fernando y Cuellar Oscar, Lenin y Chayanov: dos enfoques no contradictorios, Cuadernos de Trabajo Num. 2, FLACSO, México, s/f.

Chardon, Roland E.P. Geographic Aspects of Plantation Agriculture in Yucatán, NAS-NRC Publication 876, Washington D. C., 1961.

Charles Creel, Pilar. La zona henequenera: movimientos sociales y control estatal, Cuadernos del Centro de Servicio y Promoción Social, Serie Investigación Num. 6, Universidad Iberoamericana, México, s/f.

Chayanov, A.V. La organización de la unidad económica campesina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 1974.

Chayanov, A. V. y otros. Chayanov y la teoría económica campesina, Siglo XXI Editores, México, 1981.

De Landa, Fray Diego. Relación de las cosas de Yucatán, Editorial Porrúa, México, 1982.

De la Peña, Guillermo. Herederos de promesas, agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos, Ediciones de la Casa Chata, México, 1980.

Durand, Pierre. NANACATLAN, Sociedad campesina y lucha de clases en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Duverger, Maurice. Métodos de las ciencias sociales, Editorial Ariel, México, 1981, 12a. Edidición.

Escalante Semerena, Roberto I. The Mexican State and the Household Economy: The Case of the Henequen Industry in Yucatán México, Ph.D. University of London, 1986.

Echegaray Bablot, Luis. Irrigación, crisis henequenera y condiciones agrícolas y económicas de Yucatán, Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1956.

Echeverría, Pedro. La política en Yucatán en el siglo XX (1900-1964), Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1985.

Ekstein, Salomón. El ejido colectivo en México, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

Esteva, Gustavo. La batalla del México rural, Siglo XXI Editores, México, 1980.

Favre, Henri. Cambio y contrinuidad entre los mayas de México, Instituto Nacional Indigenista, México, 1984.

Fortes, Meyer. "Introduction" en Jack Goody (editor), The Development Cycle in Domestic Groups, Cambridge University Press, London 1958.

Fortuny Loret de Mola, Patricia y Repetto Fernández, Francisco. "Industria domiciliaria y red de relaciones familiares", en Capitalismo y Vida Rural en Yucatán, Departamento de Estudios Económicos y Sociales, Mérida, Yucatán, 1984.

Galesky, B. Basic Concepts of Rural Sociology, Manchester University Press, 1972.

Gamboa Ricalde, Alvaro, Yucatán desde 1910, 4 tomos, Imprenta Standard, Veracruz, Ver., 1943.

Giddens, Anthony. New Rules of Sociological Method, Hutchinson & Co. Ltd., London, 1986, 4a. reimpresión.

Gilly, Adolfo. Interpretaciones de la Revolución Mexicana, Editorial Nueva Imágen, México, 1981.

Gobierno del Estado de Yucatán. El ejido Henequenero de Yucatán, Mérida Yucatán, 1941.

Gobierno del Estado de Yucatán. Monografía del estado de Yucatán Mérida, 1973.

González, Blanca. Henequén y población. Dzemul a manera de ejemplo, Tesis profesional, Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, 1979.

González, Luis. "Los días del presidente Cárdenas", en Historia de la Revolución Mexicana, Num.15, El Colegio de México, México, 1981.

González Navarro, Moisés, Raza y tierra: La guerra de castas y el henequén, El Colegio de México, México, 1979.

González Ramírez, Manuel. La revolución social de México, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

Goodman, M. The Efectiveness of the Mexican Revolution as an Agent of Change in the State of Yucatán, México, Ph.D., Columbia University, 1970.

Gunder Frank, André. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina, Siglo XXI Editores, México, 1978.

Gutelman, Michel. Capitalismo y reforma agraria en México, Ediciones Era, México, 1975.

Halperin, Rhoda H. Administración agraria y trabajo: un caso de la economía política mexicana, Instituto Nacional Indigenista, México, 1975.

Hansen, Roger D. La política del desarrollo mexicano, Siglo XXI Editores, México, 1981.

Hardy, Clarisa. El Estado y los campesinos, Editorial Nueva Imágen, México, 1984.

Hareven, Tamara K. "Introduction: The Historical Study of the Life Course", en Tamara K. Hareven TRANSITIONS, The Family and the Life Course in Historical Perspective, Academic Press, N. York, 1978.

Hewitt de Alcántara, Cynthia. La modernización de la agricultura mexicana: 1940-1970, Siglo XXI Editores, México, 1980.

Hewitt de Alcántara, Cynthia. "Land Reform, Livelihood, and Power in Rural Mexico", en Preston, D.A. Enviroment, Society, and Rural Change in Latin America, John Wiley and Sons Ltd, London, 1980.

Irigoyen, Renán. Ensayos henequeneros, Ediciones de Cordemex, Mérida Yucatán, 1975.

Jáber, Eva Rosa. Los ejidatarios de espita, Universidad Autónoma Metropolitana, México, s/f.

Jelin, Elizabeth. El tiempo biográfico y el cambio histórico: reflexiones sobre el uso de historias de vida a partir de la experiencia de Monterrey, Estudios Sociales Núm. 1, CEDES, B. Aires Argentina, s/f.

Joseph, Gilbert M. Revolution from Without, Cambridge University Press, Cambridge, 1982.

Joseph, Gilbert M. "El caciquismo y la revolución", en Brading, D. (Compilador), Caudillos y campesinos en la Revolución mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

Joseph, Gilbert M. Rediscovering the Past at Mexico's Periphery, Essays on the History of Modern Yucatán, The University of Alabama Press, 1986.

Joseph, Gilbert M. y otros. Yucatán y la International Harevester, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1986.

Katz, Frederic. La servidumbre agraria en México en la epoca porfiriana, Ediciones Era, México, 1980.

Kautsky, Karl. La cuestión agraria, Siglo XXI Editores, México, 1980.

Kirk, Carlos R. Haciendas en Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982.

Lebrecque, Marie France e Yvan Breton, La organización de la producción de los mayas de Yucatán, Instituto Nacional Indigenista, México, 1982.

Lefebvre, Henri. De lo rural a lo urbano, Ediciones Peninsula, Barcelona España, 1978.

Lenin, V. I. El desarrollo del capitalismo en rusia, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977.

Lerner, Susana y otros. Análisis de los datos del estudio sociodemográfico de la población de la zona henequenera del estado de Yucatán, Versión mecanuscrita, México, 1982.

Lezama, Cecilia. Organización e influencia de la Confederación Nacional Campesina en la zona henequenera, (Versión mecanuscrita), Centro de Investigaciones para el Desarrollo Rural, 1980.

Littlefield, Alice. Industria de las hamacas en Yucatán México: estudio de antropologia económica, Instituto Nacional Indigenista, México, 1976.

Mediz Bolio, Antonio. "Prologo", en Ortega Ruiz, Francisco, El henequén de Yucatán, Editorial América, México, 1943.

Meillasoux, Claude. Mujeres, graneros y capitales, Siglo XXI Editores, México, 1978.

Mendieta y Núñez, Lucio. El problema agrario de México, Editorial Porrúa, México, 1964.
Menéndez, Ivan. Lucha social y sistema politico en Yucatán, Editorial Grijalbo, México, 1982.
Millet Cámara y otros. Hacienda y cambio social en Yucatán, Maldonado Editores, Mérida Yucatán, 1984.
Molina Font, Gustavo. El problema agrario de la zona henequenera de Yucatán, Imprenta Varona, México, 1934.
Molina E., Andres. Los grandes problemas nacionales, Ediciones Era, México, 1979.
Mounsey Taggart, James. Estructura de los grupos domésticos de una comunidad de habla nahuat de Puebla, Instituto Nacional Indigenista, México, 1975.
Müller, Geraldo. Estado y estructura agraria y población, Editorial Terra Nova, México, 1980.
Orosa Díaz, Jaime. Porfiriato y revolución en Yucatán, Universidad de Yucatán, Mérida Yucatán, 1980
Ortega Ruiz, Francisco. El Henequén de Yucatán, antecedentes y perspectivas, Editorial América, México, 1943.
Paoli Bolio, Francisco J. Yucatán y los origenes del nuevo Estado mexicano, Ediciones Era, México, 1984.
Paré, Luisa. El proletariado agricola en México, Siglo XXI Editores, México, 1981.
Pasos Peniche, Manuel. La intervención estatal en la industria henequenera, s/p/i. Mérida Yucatán, 1951.
Palerm, Angel. Antropologia y Marxismo, Ediciones Nueva Imágen, México, 1980.
Palomo Valencia, Florencio. Los ejidos de Yucatán y el henequén, Librería de Pedro Robredo, México, 1934.
Pinto González, Wilbert A. y Villagómez Valdés, Gina. Trabajo doméstico en el ámbito rural, Tesis de licenciatura, Escuela de Ciencias Antropólogicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1986.
Reed, Nelson, La guerra de castas de Yucatán, Ediciones Era, México, 1981.
Rico, Juan. La huelga de junio, s/p/i, Mérida Yucatán, 1922.
Rodríguez, Antonio. El henequén, una planta calumniada, Costa Amic, México, 1976.
Ronfelt, David, ATENCINGO: La política de la lucha agraria en un ejido mexicano, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
Secretaría de Programación y Presupuesto. Manual de Estadistica Básica de los Estados, Tomo I, México, 1982.
Soberón Martínez, Oscar. La industria henequenera en Yucatán, Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1959.
Suárez Molina, Victor. La evolución económica de Yucatán a traves del siglo XIX, 2 tomos, Ediciones de la Universidad de Yucatán, México, 1977.
Suárez Molina, Victor. El español que se habla en Yucatán, Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida Yucatán, 1979.
Stavenhagen, Rodolfo y otros. Capitalismo y campesinado en México, Ed. SEP-INAH, México, 1976.

Stavenhgen, Rodolfo y otros. Neolatifundismo y explotación, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975.
Stephens, John. Viajes a Yucatán, 2 tomos, Producción Editorial Dante, Mérida Yucatán, 1984.
Thompson, Richard. Aires de progreso, cambio social en un pueblo de Yucatán, Serie Antropologia social # 30, SEP-INI, México, 1974.
Turner, John Kenneth. México Barbaro, Ediciones del Gobierno de Yucatán, 1979.
Varguez Pasos, Luis A. (Recopilador) La milpa entre los mayas de Yucatán, Universidad de Yucatán, Mérida Yucatán, 1981.
Villanueva Mukul, Eric. Crisis henequenera y movimientos campesinos en Yucatán: 1966-1983, Instituto Nacional de Antropologia e Historia, México, 1985.
Warman, Arturo. Los campesinos, hijos predilectos del regimen, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975.
Warman, Arturo. ...Y venimos a contradecir, Ediciones La Casa Chata, México, 1976.
Warman, Arturo. Ensayos sobre el campesinado en México, Ed. Nueva Imágen, México, 1980.
Wolf, Eric. Los campesinos, Editorial Labor, Barcelona España, 1970.
Womack Jr, John. Zapata y la revolución mexicana, Siglo XXI Editores, México, 1982.

Artículos:

Alavi, Hamsa. "Peasant Classes and Primordial Loyalties", The Peasant of Journal Studies, Num. 1., Vol. 1, 1973.
Arrieta Ceniceros, Lorenzo. "Importancia económica y social de los ferrocarriles de Yucatán. Empresas y grupos económicos: 1876-1915", en Estudios politicos, Num 18/19, 1979.
Astori, Danilo. "Campesinado y expansión en la agricultura latinoamericana", en Revista de Comercio Exterior, Num.12, México, 1981.
Bandera Molina, Juan. "La situación económica y social de los trabajadores henequeneros de Yucatán", en Revista de Economia, Vol. VII, Num 9/10, México D.F., 1944.
Baños Ramírez, Othón. "El Estado y la cuestión campesina de Yucatán (1940-1980)", en Textual, análisis del medio rural, Num. 17, Vol.5, Universidad Autonoma de Chapingo, Septiembre 1984.
Barabas, Alicia M. "Colonialismo y racismo en Yucatán: una aproximación histórica contemporánea", Revista mexicana de ciencias politicas y sociales, Num. 97, Año XXV, 1979.
Barkin, David. "Desarrollo regional y reorganización campesina", en Comercio Exterior, Vol. 27, Num.12, México, dic., 1977.

Bartra, Armando. "Cien años de lucha campesina a ojo de pájaro", en Historias, Num.8-9, México, enero-junio de 1986.

Berzunza Pinto, Ramón. "Las vísperas yucatecas de la revolución", en Historia Mexicana, Núm 21, 1956.

Berzunza Pinto, Ramón. "El constitutcionalismo en Yucatán", en Historia Mexicana, Num. 46, 1962.

Bracamonte, Pedro. "Haciendas, ranchos y pueblos en Yucatán (1821-1847), en Boletin de la Escuela de Ciencias Antropologicas de la Universidad de Yucatán, Año 11, Num. 66, 1984.

Bojorquez Urzáiz, Carlos. "Estructura agraria y maiz a partir de la "guerra de castas"", Revista de la Universidad de Yucatán, Núm. 20, 1978.

Bojorquez Urzáiz, Carlos. Crisis maicera de la comunidad campesina yucateca en la segunda mitad del siglo xix", en Boletin de la Escuela de Ciencias Antropológicas, Núm. 6, 1979.

Borsotti, Carlos A. "La organización social de la reproducción social de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias", en Demografia y Economia, Vol. XV, Núm.2 (46), México, 1981.

Colectivo. "Seye y Sotuta: dos experiencias de lucha campesina", en Yucatán: Historia y Economia, Num. 32, 1982.

Cortés, Fernando y Cuellar, Oscar. "Una discusión teórica del concepto campesino. De los individuos a las relaciones", Versión mecanuscrita, México, 1987.

Chevalier, Francois. "Ejido y estabilidad en México", en América Indigena, Vol. XXVII, Num. 2, Abril 1967.

Esteva, Gustavo. "¿Y si los campesinos existen?", en Revista del México agrario, México, 1978.

Esteva, Gustavo. "La economía campesina actual como opción de desarrollo", en Investigación Económica, Num. 147, México, 1979.

Fábila, Alfonso. "Exploración economico-soccial del estado de Yucatán", El trimestre económico, Vol. 8, Nums. 30 y 31, México, 1941.

Farris, Nancy M. "Propiedades territoriales en Yucatán en la época colonial", Revista de la Universidad de Yucatán, Num. 146, Vol. XXV, Mérida Yucatán, 1983.

Feder, Ernest. "Campesinistas y descampesinistas", en Revista de Comercio Exterior, Num. 12, Vol.27, 1977 y Num.1, Vol. 28, 1978.

Flores D., Jorge. "La vida rural en Yucatán en 1914", en Historia Mexicana, Num. 39, México, 1961.

García Quintanilla, Alejandra. "La caña de azucar, primer evento de modernidad en los campos yucatecos, 1821-1860", en Región y sociedad, Num. 41, DEES-CIR-UADY, 1986.

Gómez, Oliver. "Crisis Agricola, crisis de los campesinos" en Revista de Comercio Exterior, Num. 6, 1978.

González, Luis. "La Revolución Mexicana desde el punto de vista de los revolucionados", en Historias, Num. 8-9, en-jun, 1986

Gordillo, Gustavo. "Estado y sistema ejidal", en Cuadernos Politicos, Num. 21, México, 1979.

Gordillo, Gustavo. "Programa de reformas para el sistema ejidal", en Cuadernos Politicos, Num. 33, México, 1982.

Guerrero, Javier. "La colectivización capitalista del campo", Cuadernos politicos, Num. 3, México, 1973.

Joseph, Gilbert M. y Wells Allen. "Verano de descontento: Rivalidad ecconómica entre las fracciones de las élites durante los ultimos años del porfiriato en Yucatán", en Región y Sociedad, Num. 41, 1986, DEES-CIR-UADY.

Lara y Lara, Humberto. "Sobre la trayectoria de la reforma agraria en Yucatán", Editorial Zamná, Mérida Yucatán, 1949.

Lerner, Susana y otros. "Una familia como categoría analítica en los estudios de población. Propuesta de esquema de análisis, en Investigación Demográfica en México 1980, CONACYT, México, 1982.

Martínez, Marielle P. L. "Comunidad y familia en la dinámica social campesina", en Nueva Antropologia, Año IV, Num. 13-14, México, 1980.

Martínez, Marielle y Rendón, Teresa. "Fuerza de trabajo y reproducción campesina", en Revista de Comercio Exterior, Num. 6, 1978.

Menéndez, Iván. "El Estado y la zona henequenera de Yucatán, 1970-1976", en Comercio Exterior, Vol. 27, Num.12, México, diciembre de 1977.

Menéndez, Iván. "Yucatán, la doble dependencia", Comercio Exterior, Num. 8, Vol. 28, Agosto de 1978.

Molina Enriquez, Andrés. "La gloriosa cruzada del mayab", documento mimeografiado, México, D.F., septiembre de 1937.

Montalvo, Enrique. "La hacienda henequenera, la transición al capaitalismo y la penetración imperialista en Yucatán: 1850-1914", Revista mexicana de ciencias politicas, Num. 91, Año XXIV, México, 1978.

Patch, Robert. "Apuntes acerca de los orígenes y las características de la hacienda henequenera en Yucatán", en Yucatán: Historia y economía, Núm. 9, Mérida Yucatán, 1978.

Patch, Robert. "La formación de las estancias y haciendas durante la colonia", en Boletin de la Escuela de Ciencias Antropológicas, Num. 19, Vol. 4, Mérida Yucatán, 1976.

Peraza, Fernando. "El problema Henequenero de Yucatán", en Revista del México Agrario, Vol. VI, Num. 4, Oct-dic, 1944.

Puccciarelli, Alfredo. "El dominio estatal de la agricultura campesina. Estudio sobre los ejidatarios minifundistas de la Comarca Lagunera", Estudios sociológicos, Vol. 3, Núm 9, México, 1985.

Rodriguez, Mariangela. "La proletarización del trabajo artesanal femenino", Yucatán: Historia y economia, Num. 23, Año 4, 1981.

Rothstein, France. "Capitalist Industrialization and the Increasing Cost of Children", en Women and Change in Latin America, Benjin and Garvey Publication Inc., 1986

Rubio, Andrés y otros. "La respuesta de los trabajadores henequeneros a la nueva política del Banrural", en **Cuadernos Agrarios**, Num. 10/11, Año 5, México, 1980.

Salles, Vania A. "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina", en **Estudios Sociológicos**, Vol. 2, Num. 4, México, 1984.

Schejtman, Alejandro. "El agro mexicano y sus interpretes", en **NEXOS**, Marzo de 1981.

Torrado, Susana. "Sobre los conceptos de "Estrategias familiares de vida" y "Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo": Notas teórico-metodológicas.", en **Demografía y Economía**, VOL. XV, Núm. 2(46), México, 1981.

Vergoupoulus, Kosta. "El papel de la agricualtura familiar en el capitalismo contemporáneo", en **Cuadernos Agrarios**, Num. 9, México, 1979.

Victoria, Nidia G. "Colonización e importación de trabajadores, Yucatán 1865-1910", **Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán**, Año 11, Num. 66, Mérida Yucatán, 1984.

Vilar, Pierre. "La economía campesina", em **Historia y sociedad**, Num. 15, México, 1977.

Villarojas, Alfonso. "Notas sobre la distribución y estado actual de la población indígena de la peninsula de Yucatán, México, **América Indigena**, Num. 3, Vol. XXII, México, 1962.

Villanueva Mukul, Eric. "Campesinos y conflicto político en Yucatán", en Revista **Textual: Análisis del medio rural**, Vol. 5, Num. 17, Universidad Autónoma de Chapingo, 1984.

Yunko, Silvia Yunko. "Family and Household: the Analysis of Domestic Groups", **Annual Review of Anthropology**, 1979.

Zavala, Silvio. "Orígenes coloniales del peonaje en México", en **El trimestre económico**, Vol. X, 1944.

Otras fuentes:

Archivo General del Estado de Yucatán
Archivo Notarial del Estado de Yucatán
Registro Público de la Propiedad
Archivo Municipal de Tecoh, Yucatán
Diario del Sureste
Diario de Yucatán
Censos Generales de Población

APENDICE A

CUESTIONARIO

I. Información general sobre la unidad doméstica.

1.- En este solar hay [___] viviendas

2.- Características de la vivienda:

1.- Bajareque 2.- Ripio 3.- Mampostería 4.- No especificada

Vivienda # 1 [___] Vivienda # 2 [___] Vivienda # 3 [___] Vivienda # 4 [___]

3.- Servicios de las viviendas:

1.- Agua potable 2 electricidad 3.- Letrina 4.-Nignuno

Vivienda # 1 [_____] Vivienda # 2 [_____]

Vivienda # 3 [_____] Vivienda # 4 [_____]

4.- Enseres domésticos de las viviendas:

1.- T.V. 2.- Ropero 3. Maq. de coser 4. Estufa 5. Refrigerador 6. Radioconsola 7.otros 8. Ninguno.

Vivienda # 1 [_____]

Vivienda # 2 [_____]

Vivienda # 3 [_____]

Vivienda # 4 [_____]

5.- ¿Cuántas familias (nucleares) viven en este solar?

	Num		Num. Personas	Clave
vivienda		Familia:		
vivienda		Familia:		
vivienda		Familia:		
vivienda		Familia:		
vivienda		Familia:		

6.- Año en que se fundaron estas familias

Familia ; Familia ;
Familia ; Familia ;
Familia ; Familia

7.- ¿Nos puede decir que familias se fueron del grupo en los últimos 10 años?

Parentezco:
1. Hijo; 2. Hija;
3. Hermano; 4. Padres
5. Otro

Motivos:
1. Se fueron del pueblo
2. Compraron su propia casa
3. Cambiaron de domicilio
4. Separación conyugal.
5. Se cambió a casa de otros parient
6. No se sabe

AÑO	APELLIDOS		

8.- ¿ Que personas se fueron a vivir a otra parte en forma definitiva (últimos 10 años)?

AÑO	NOMBRE	PARENTEZCO		MOTIVOS	
|_.._| _____	|___|	1. Padre; 2. Madre	|___|	1. de trabajo
|_.._| _____	|___|	3. Hijo; 4. Hija	|___|	2. de estudio
|_.._| _____	|___|	5. Nieto; 6. Yerno	|___|	3. se casó
|_.._| _____	|___|	7. Nuera; 8. Otro	|___|	4. otro

9.- ¿Qué personas están temporalmente ausentes de la familia?

NOMBRE	PARENTEZCO	MOTIVOS	LUGAR DONDE SE ENCUENTRA
_____	|___|	|___|	_____
_____	|___|	|___|	_____
_____	|___|	|___|	_____
_____	|___|	|___|	_____
_____	|___|	|___|	_____

10.- ¿Cuántos presupuestos de comida hay en este solar?

Presupuestos: 1, 2, 3, y 4.

vivienda # 1 |___| Vivienda # 2 |___| Vivienda # 3 |___| Vivienda # 4 |___|

11.- ¿Cuánto se gasta en cmoida a la semana?

Presupuesto 1 |_._._._._| pesos Presupuestos 2 |_._._._._| pesos

Presupuesto 3 |_._._._._| pesos Presupuesto 4 |_._._._._| pesos

12.- Animales domésticos del solar.

Familia #	Num Gallinas	Numero Pavos	Numero cerdos	Num. becerros	Num cabras	otros

13.- ¿Cuántas piezas se venden?

Familia #	Gallinas	Frecuencia	Pavos	Frecuencia	Cerdos	Frecuencia	Becerros	frec.	Cabras	frec.	Otros	frec.

Frecuencia: semanal = 1; mensual = 2; semestral = 3; anual = 4.

14.- ¿A cómo se vendieron?

Gallinas	$
Pavos	"
Cerdos	"
Becerros	"
Cabras	"
Otros	"

II.- Uso de la tierra (el año pasado).

15.- ¿Qué cantidad de tierra <u>dispone</u> este grupo?

Propia ⌊_____⌋ Mecates
Ejidal ⌊_____⌋ "
Otra ⌊_____⌋ "

Total ⌊_____⌋ Mecates

16.- ¿Cuántos mecates se cultivaron el año pasado?

Ciclo 1			ciclo 2		
Propia	⌊_____⌋	mecates	Propia	⌊_____⌋	mecates
Ejidal	⌊_____⌋	"	Ejidal	⌊_____⌋	"
Otras	⌊_____⌋	"	Otras	⌊_____⌋	"

Total ⌊_____⌋ mecates

17.- Cantidad de tierra sin cultivar.

Propia ⌊_____⌋ mecates
Ejidal ⌊_____⌋ "
Otras ⌊_____⌋ "

Total ⌊_____⌋ mecates

18.- ¿Por qué motivos no fue cultivada esta area?

1.- Falta de mano de obra
2.- Por dejar descansar la tierra
3.- Esta alquilada
4.- Falta de semillas o pesticidas
5.- Falta de agua
6.- Falta de apoyo oficial
7.- por otros motivos

Ciclo 1 ⌊_⌋
Ciclo 2 ⌊_⌋

19.- ¿Qué tipo de cultivos se hicieron el año pasado?

	=ciclo 1=		=ciclo 2=	
1.- Maiz	⌊_____⌋	mecates	⌊_____⌋	mecates
2.- Frijol	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	"
3.- Milpa mix	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	
4.- Hortaliza	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	"
5.- Frutales	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	"
6.- Henequén	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	"
7.- Otros	⌊_____⌋	"	⌊_____⌋	"

20.- ¿Cuánto se cosechó el año pasado? (especificar las medidas que diga el entrevistado).

1.- Maiz
2.- Frijol
3.- Hortalizas
4.- Frutales
5.- Henequén
6.- Otros

21.- ¿Cuánto se vendió de esta cosecha? (especificar las medidas que mencione el entrevistado).

1.- Maiz
2.- Frijol
3.- Hortalizas
4.- Frutales
5.- Henequén
6.- otros
7.- Nada

22.- ¿A qué precio (promedio) se vendió esta parte de la cosecha?

1.- Maiz pesos por kilo
2.- Frijol " " "
3.- Hortalizas " " caja
4.- Frutales " " Kilo
5.- Henequén " " Millar de pencas.
6.- Otros

23.- A quién se le vendió esta cosecha?

1.- Comerciantes locales
2.- Familiares
3.- Banrural
4.- Conasupo
5.- Otros intermediarios
6.- En la ciudad de Mérida

24.- ¿Qué personas participaron regularmente en la milpa?

- [ ] El jefe de la familia
- [ ] Sus hijos casados
- [ ] Sus hijos mayores de 12 años
- [ ] Su esposa
- [ ] Sus yernos
- [ ] Otros parientes
- [ ] Otras personas

25.- ¿Qué personas ayudaron ocasionalmente en la milpa

- [ ] El jefe de la familia
- [ ] Sus hijos casados
- [ ] Sus hijos mayores de 12 años
- [ ] Su esposa
- [ ] Sus yernos
- [ ] Otros familiares
- [ ] Otras personas

26.- ¿Usa fertilizantes y pesticidas? [ ]
1.- Si 2.- No

27.- Recibió crédito para cultivar el año pasado?

- [ ] Maiz
- [ ] Hortalizas
- [ ] Frutales
- [ ] Henequén
- [ ] Otros:
- [ ] No se recibió

28.- ¿De qué tipo fue el crédito recibido? [ ]

1.- Refaccionario
2.- De avío
3.- Especial

29.- ¿Por qué cantidad fue firmado el crédito?

[. . . . .] pesos a pagar en [ ] años

30.- ¿Qué institución o persona otorgó el crédito? |__|

1.- Banrural
2.- Conasupo
3.- Sarh
4.- Ini
5.- Bancos comerciales
6.- Comerciantes privados
7.- Otro:

31.- ¿Qué cantidad le descontaron por concepto de intereses?

|_____| pesos

32.- ¿Qué medios de transporte usa para trasladar su cosecha? |__|

1.- Camión
2.- Camioneta particular
3.- Bicicleta
4.- Carreta
5.- Al hombro
6.- A caballo
7.- Otro:

33.- ¿Se contratan jornaleros para ayudar en la producción? |__|

1.- Siempre
2.- De vez en cuando
3.- Nunca

34.- ¿Cuántos días a la semana se contrata a los jornaleros?

|__| días a la semana

35.- ¿Cuantos jornaleros se contratan? |__|

36.- ¿Durante qué epoca del ciclo agricola?

- [ ] Tumba
- [ ] Siembra
- [ ] Chapeo
- [ ] Corte
- [ ] Cosecha
- [ ] Para combatir plagas

37.- ¿Cuánto se paga por jornal? [. . .] pesos diarios.

38.- Si el terreno cultivado es ajeno, de qué manera acostumbra pagar? [ ]

1. _ Al tercio
2.- Una cantidad fija
3.- No paga ninguna cantidad

39.- ¿Este grupo familiar hace carbón vegetal? [ ]
1.- Si 2.- No

40 .- ¿Cuantas carboneras al año? [ ]

41.- ¿Cuánto dinero obtienen de cada carbonera?

[. . .] pesos.

42.- ¿En el ciclo agricola pasado, recibió ayuda técnica de alguna institución? [ ]

1.- Banrural
2.- SARH
3.- INI
4.- CONAPRUT
5.- Otra:
6.- Ninguna.

43.- ¿Con qué frecuencia le visitaban los técnicos?

_____

44.- ¿Considera que esta asistencia fue adecuada? |___|

1.- SI 2.- NO

OBSERVACIONES

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

45.- ¿ Quienes viven en la vivienda número [__] ?

ENTREVISTADO Y MIEMBROS DE LA VIVIENDA						MAYORES DE 6 AÑOS	MAYORES DE 12 AÑOS				
Nombre de pila de todas las personas.	Sexo 1. Masculino 2. Femenino	Edad Años Cumplidos	Estado Civil 1. Soltero 2. Casado 3. Viudo 4. Separado 5. Union libre 6. Divorciado	Pertenece a la familia (de acuerdo a la pregunta # 5)	Parentesco 1. Jefe de familia 2. Esposa 3. Hijo 4. Hija 5. Padre 6. Nuera 7. Yerno 8. Nieto 9. Otro 10. Ninguno.	Nivel Escolar 1. No sabe leer 2. Primaria 3. Primaria Completa 4. Secundaria 5. Técnico 6. Comercial 7. Estudios Superiores	Idioma 1. Español 2. Maya 3. Otros (en orden de dominio)	Cantidad (promedio) semanal que aporta al gasto familiar.	Actividad Principal 1. Milpa 2. Jornales 3. Comercio y 4. Artesanías 5. Hortalizas 6. Henequén 7. Frutales 8. Serv. doméstico 9. Lab.domésticas 0. Ninguna	Suele trabajar fuera del poblado. 1. A veces 2. Siempre 3. Nunca 4. Cada semana	Tiene familiares en Mérida. 1. SI 2. NO

46.- Personas de la vivienda [__] que trabajan y aportan al ingreso global de la u.d.c.

Nombre de pila del trabajador	Actividad Principal 1. Milpa 2. Jornales 3. Comercio 4. Artesanía 5. Horticultura 6. Henequén 7. Frutales 8. Serv. - Doméstico 9. Albañil 0. No especificada	Antiguedad (número de años)	Jornadas a la semana	Número de horas que se trabajan al día.	Ingreso (Promedio) semanal	Prestaciones 1. Seguro - Sociál 2. Las que marca la ley. 3. Ninguna	Lugar de trabajo 1. Mismo poblado 2. Poblado cercano. 3. Mérida. 4. Can--Cun 5. Otra ciudad	Gasto de traslado de su -- casa al lugar de trabajo	Gasto (Promedio) -- semanal en comida.	Frecuencia de salidas al trabajo fuera del pueblo. 1. Diario 2. Semanal 3. Quincenal. 4. Mensual 5. Pocas veces 6. No sale	Meses del año que hace esta actividad 1. Todo - el año 2. Verano 3. Primavera 4. Otoño 5. Invierno.
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]
[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]	[__]

OBSERVACIONES: _____

_____

_____

_____

_____

47.- Personas de la vivienda [___] que trabajan y aportan al ingreso global de la u.d.c.

Nombre de pila del trabajador	Actividad Complementaria 1. Milpa 2. Jornales 3. Comercio 4. Artesanía 5. Horticultura 6. Henequen 7. Frutales 8. Servicio Doméstico 9. Albañil 0. No especificada.	Antiguedad (número de años)	Jornadas a la semanal	Número de horas que se trabajan al día	Ingreso (promedio) semanal	Prestaciones 1. Seguro Social 2. Las que marca la ley 3. Ninguna	Lugar de trabajo 1. Mismo poblado 2. Poblado cercano 3. Merida 4. Cancun 5. Otra ciudad.	Gasto de traslado de su casa al lugar de trabajo	Gasto (promedio) semanal en comida.	Frecuencia de salidas al trabajo fuera del pueblo. 1. Diario 2. semanal 3. Quincenal 4. Mensual 5. Pocas veces 6. No sale	Meses del año que hace esta actividad 1. Todo el año. 2. Verano 3. Primavera 4. Otoño 5. Invierno.
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐
☐	☐☐	☐☐	☐	☐☐	☐☐☐	☐	☐	☐☐	☐☐	☐	☐

OBSERVACIONES _____

_____

_____

_____

_____

APENDICE B

CODIGO CUESTIONARIOS
(Unidad doméstica)

Num. variable	Descripción de la variable	Columna
01	Numero de cuestionario	1 - 3
02	Poblado: Chocholá = 1, Pixyah = 2.	4 - 5
03	Numero de viviendas en el solar	7
04	Caracteristicas de la vivienda # 1 Bajareque = 1, Ripio = 2, Mamposteria = 3, No especificada = 4.	8
05	Caracteristicas de la vivienda # 2 Bajareque = 1, Ripio = 2, Mamposteria = 3, No especificada = 4, No hay vivienda # 2 = 0.	9
06	Caracteristica de la vivienda # 3 Bajareque = 1, Ripio = 2, Mamposteria = 3, No especificada = 4, No hay vivienda # 3 = 0.	10
07	Caracteristicas de la vivienda # 4 Bajareque = 1, Ripio = 2, Mamposteria = 3, No especificada = 4, No hay vivienda # 4 = 0.	11
08	Servicios de la vivienda # 1 Agua potable = 1, Electricidad = 2, Letrina = 3, Ninguno = 4, 1+2 = 5, 1+2+3 = 6, 1+3 = 7, 2+3 = 8.	12
09	Servicios en la vivienda # 2 Agua potable = 1, Electricidad = 2, Letrina = 3, Ninguno = 4, 1+2 = 5, 1+2+3 = 6, 1+3 = 7, 2+3 = 8 No hay servicios en la vivienda # 2 = 0.	13
10	Servicios en la vivienda # 3 Agua potable = 1, Electricidad = 2, Letrina = 3, Ninguno = 4, 1+2 = 5, 1+2+3 = 6, 1+3 = 7, 2+3 = 8 No hay servicios en la vivienda # 3 = 0.	14
11	Servicios en la vivienda # 4	15

Agua potable = 1, Electricidad = 2, Letrina = 3,
Ninguno = 4, 1+2 = 5, 1+2+3 = 6, 1+3 = 7, 2+3 = 8
No hay servicios en la vivienda # 4 = 0.

ENSERES DOMESTICOS VIVIENDA # 1:

12 T.V. Si = 1 No = 2 16
13 Ropero Si = 1 No = 2 17
14 Máquina de cocer Si = 1 No = 2 18
15 Estufa Si = 1 No = 2 19
16 Refrigerador Si = 1 No = 2 20
17 Radioconsola Si = 1 No = 2 21
18 Otros Si = 1 No = 2 22

ENSERES DOMESTICOS VIVIENDA # 2:

19 T.V. Si = 1 No = 2 23
20 Ropero Si = 1 No = 2 24
21 Máquina de cocer Si = 1 No = 2 25
22 Estufa Si = 1 No = 2 26
23 Refrigerador Si = 1 No = 2 27
24 Radioconsola Si = 1 No = 2 28
25 Otros Si = 1 No = 2 29
26 Enseres domésticos vivienda # 3 Si = 1, No = 2 30
27 Enseres domésticos vivienda # 4 Si = 1, No = 2 31
28 Familias que viven en el solar 32-33

Una familia en una sola vivienda = 01
Dos familias en una sola vivienda = 02
Tres familias en una sola vivienda = 03
Cuatro familias en una sola vivienda = 04
Una familia en dos viviendas = 05
Dos familias en dos viviendas = 06
Tres familias en dos viviendas = 07
Cuatro familias en dos viviendas = 08
Dos familias en tres viviendas = 09
Tres familias en tres viviendas = 10
Cuatro familias en tres viviendas = 11
Tres familias en cuatro viviendas = 12
Cuatro familias en cuatro viviendas = 13

29	Numero de personas que componen la familia # 1	34-35
30	Numero de personas que componen la familia # 2	36-37
31	Número de personas que componen la familia # 3	38-39
32	Número de personas que componen la familia # 4	40-41
33	Número de personas en la vivienda # 1	42-43
34	Número de personas en la vivienda # 2	44-45
35	Número de personas en la vivienda # 3	46-47
36	Número de personas en la vivienda # 4	48-49
37	Número de personas de la unidad doméstica	50-51
38	Años de fundada la familia # 1	52-53
39	Años de fundada la familia # 2	54-55
40	Años de fundada la familia # 3	56-57
41	Años de fundada la familia # 4	58-59
42	Número de familias nucleares que dejaron la unidad doméstica en los últimos 10 años	60
43	Parentesco con el jefe de la familia Hijo = 1, Hija = 2, Hijos e hijas = 3, Hermanos = 4, Padres = 5, Otros = 6.	61
44	Motivos por los que se separaron de la familia Se fueron del pueblo = 1, Compraron su casa propia = 2, Cambiaron de domicilio = 3, Por separación conyugal = 4, Se mudó a casa de otro pariente = 5, No se sabe el motivo = 6.	62
45	Número de hijos que se fueron de la ud en los últimos 10 años	63
46	Motivos De trabajo = 1, De estudios = 2, Por matrimonio = 3, Otros = 4.	64
47	Número de hijas que se fueron de la ud en los últimos 10 años	65
48	Motivos De trabajo = 1, De estudios = 2, Por matrimonio = 3, Otros = 4.	66
49	Otros parientes que dejaron la ud en los últimos 10 años	67

50	Motivos De trabajo = 1, De estudios = 2, Por matrimonio = 3, Otros = 4.	68
51	Número de personas que están temporalmente ausentes	69
52	Hijos varones que se encuentran trabajando en Mérida	70
53	Hijas que se encuentran trabajando en Mérida como domésticas	71
54	Hijos e hijas que se encuentran trabajando en Mérida en empleos diversos	72
55	Hijos e hijas que se encuentran trabajando en otras ciudades de la entidad	73
56	Hijos e hijas que se encuentran trabajando fuera de Yucatán	74
57	Número de presupuestos de la unidad doméstica	75
58	Monto del presupuesto de comida a la semana	76-79

Hoja # 2

59	Monto del presupuesto de comida # 2 a la semana	1-4
60	Monto del presupuesto de comida # 3 a la semana	5-8
61	Monto TOTAL	9-13
62	Ayuda económica a través de animales domésticos Si = 1, No = 2.	14
63	Cantidad de tierra propia que dispone la unidad doméstica (mecates)	15-17
64	Cantidad de tierra ejidal que dispone la unidad doméstica (mecates)	18-20
65	Cantidad TOTAL de tierras que dispone la unidad doméstica (mecates)	21-23
66	Mecates cultivados de tierra propia el año pasado	24-26
67	Mecates cultivados de tierra ejidal el año pasado	27-29
68	TOTAL de mecates cultivados el año pasado	30-32
69	Cantidad total de tierra de la ud sin cultivar	

	el año pasado	33-35
70	Motivos por los que no fueron cultivadas esas tierras de la unidad doméstica	36
	Falta de mano de obra = 1	
	Dejar descansar la tierra = 2	
	Está alquilada = 3	
	Falta de semillas = 4	
	Falta de agua = 5	
	Falta de apoyo oficial = 6	
	Otros motivos = 7	
71	Mecates cultivados de milpa	37-40
72	Mecates cultivados de hortalizas	41-44
73	Mecates cultivados de frutales	45-48
74	Mecates cultivados de henequén	49-52
75	Mecates cultivados de otros	53-56
76	Kilos cosechados de maiz	57-60
77	Kilos cosechados de hortalizas	61-64
78	Kilos cosechados de frutales	65-69
79	Kilos vendidos de maiz	70-72
80	Kilos vendidos de hortalizas	73-76
81	Kilos vendidos de frutales	77-80

Hoja Número 3

82	Precio por kilo de maiz vendido	1-4
83	Precio por kilo de frutas vendido	5-8
84	Precio por kilo de hortaliza vendida	9-12
85	La cosecha fue vendida a:	13
	Comerciantes locales= 1, Familiares = 2,	
	Banrural = 3, Conasupo = 4,	
	Otros intermediarios = 5, En Mérida = 6,	
	No vendió nada = 0.	
86	Usa fertilizantes Si = 1, No = 2	14
87	Recibió crédito para cultivar	15
	Maiz = 1, Hortalizas = 2, Frutales = 3,	
	Henequén = 4, Otros = 5, No recibió = 6.	

88	Tipo de crédito recibido	16
	Refaccionario = 1, De avío = 2, Especial = 3,	
	No recibió crédito alguno = 0.	
89	Monto del crédito recibido	17-22
	No sabe = 9998	
90	Persona o institución que otorgó el crédito	23
	Banrural = 1, Conasupo = 2, SARH = 3,	
	INI = 4, Bancos comerciales = 5, Comerciantes	
	privados = 6, Otras personas = 7, De nadie = 0.	
91	Cantidad descontada por intereses	24-28
	No lo sabe = 9998	
	No le descontaron nada = 9999	
92	Medio usado para trasladar la cosecha	29
	Camión = 1, Camioneta particular = 2,	
	Bicicleta = 3, Carreta = 4, Al hombro = 5,	
	A caballo = 6, Otros = 7, No cosechó = 0.	
93	Contrata jornaleros	30
	Siempre = 1, De vez en cuando = 2, Nunca = 3.	
94	Número de días a la semana que contrata jornaleros	31
95	Numero de jornaleros que se contratan	32
96	Epoca del ciclo agricola en que se contrata a los jornaleros.	33
	Siembra = 1, Tumba = 2, Chapeo = 3, Corte = 4,	
	Cosecha = 5, Combatir plagas = 6.	
97	Cantidad que se paga por jornal al día	34-37
98	Si el terreno cultivado es ajeno como acostumbra pagar.	38
	Al tercio = 1, Una cantidad fija = 2,	
	No paga ninguna cantidad = 3.	
99	Se hace carbón vegetal	39
	Si = 1, No = 2.	
100	Número de carboneras al año	40
101	Ingresos que obtiene por el carbón vendido	41
102	Recibió ayuda técnica el agrícola pasado	42
	Banrural = 1, SARH = 2, INI = 3, CONAFRUT = 4,	

	Otra = 5, Ninguna = 6.	
103	Considera adecuada la asistencia técnica Si = 1, No = 2, No procede = 3.	43

CODIGO SECCION INDIVIDUOS

01	Número de cuestionario	1-3
02	Poblado: Chocholá = 1, Pixyah = 2	4-5
03	Zona: Henequenera = 1, maicera = 2,	6
04	Numero del individuo	7-10
05	Sexo: Masculino = 1, femenino = 2.	11
06	Edad	12-13
07	Estado civil: Soltero = 1, Casado = 2, Viudo = 3, Separado = 4 Unión libre = 5, Divorciado = 6.	14
08	Parentesco: Jefe de familia = 1, Esposa = 2, Hijo = 3, Hija = 4, Padre = 5, Nuera = 6, Yerno = 7, Nieto = 8, Otros = 9, Ninguno = 0.	15
09	Escolariadad: No sabe leer = 1, Estudios de primaria = 2, Primaria completa = 3, Secundaria = 4, Técnico = 5, Estudios de comercio = 6, Estudios superiores = 7, No especificado = 8, No se aplica = 0.	16
10	Idioma: Español = 1, Maya = 2, 1+2 = 3, 2+1 = 4	17
11	Cantidad que aporta al gasto familiar No se aplica = 9999, No respondió = 9998	18-21
12	Actividad principal: Milpa = 01, Jornales = 02, Comercio = 03, Artesanias = 04, Hortalizas = 05, Ejidatario henequenero = 06, Ejidatario fruticultor = 07, Servicio doméstico = 08, Labores domésticas = 09	22-23

Ninguna = 10, No especificada = 11, Albañil = 12,
Obrero = 13, Estudiante = 14, Técnico = 15,
Pensionado = 16, Ayudando a su papá = 17,
Ganadería = 18, Ejidatario porcicultor = 19
Empleado = 20.

13 Trabaja fuera del poblado: 24
A veces = 1, Siempre = 2, Nunca = 3,
Cada semana = 4.

14 Familiares en Mérida que visita: 25
Si = 1, No = 2.

15 Antigüedad en la actividad principal 26-27
Eventual = 99

16 Jornadas a la semana en la actividad principal 28

17 Número de horas trabajadas al día en la actividad principal 29-30

18 Ingreso promedio samanal por la actividad principal No sabe = 99999 31-35

19 Prestaciones sociales 36
Seguro social = 1, Las que marca la ley = 2,
Ninguna = 3.

20 Lugar de trabajo actividad principal 37
Mismo poblado = 1, Poblado cercano = 2,
Mérida = 3, Cancún = 4, Otra ciudad = 5.

21 Gasto de traslado en promedio al día 38-40

22 Frecuencia de las salidas fuera del pueblo por motivos de trabajo 41
A diario = 1, Por semana = 2, Por quincena = 3,
Mensual = 4, Pocas veces al año = 5, Nunca sale = 6.

23 Temporada del año que se hace la actividad principal. 42
Todo el año = 1, Verano = 2, Primavera = 3,
Otoño = 4, Invierno = 5.

24 Actividad complementaria 43-44
Milpa = 01, Jornales = 02, Comercio = 03,
Artesanías = 04, Horticultura = 05, Henequén = 06

Frutales = 07, Servicio doméstico = 08,
Albañil = 09. No especificada = 10, Ninguna = 11,
Labores domésticas = 12, Obrero = 13,
Empleado = 14, Ganadería = 15, Miel = 16,
Ayudando a su papá = 17.

25 Antigüedad en la actividad complementaria 45-46

26 Número fr horas que se trabaja en la actividad complementaria 47

27 Numero de horas que trabaja al día en la actividad complementaria. 48

28 Ingreso promedio a la semana en la actividad complementaria 49-53

29 Prestaciones sociales en esta actividad 54
Seguro Social = 1, Las que marca la ley = 2,
Ninguna = 3.

30 Lugar del trabajo complementario 55
Mismo poblado = 1, Poblado cercano = 2,
Mérida = 3, Cancún = 4, Otras ciudades = 5.

31 Gastos de traslado al lugar del trabajo complementario (en promedio a la semana) 56-58

32 Gastos de comida (en promedio a la semana) 59-62

33 Frecuencia de salidas del pueblo por la actividad complementaria 63
Diario = 1, Semanal = 2, Quincenal = 3,
Mensual = 4, Pocas veces = 5, No sale = 6.

34 TEmporada al año de la actividad complementaria 64
Todo el año = 1, Verano = 2, Primavera = 3,
Otoño = 4, Invierno = 5, Ninguna = 6.

APENDICE C

DOCUMENTOS "HISTORIAS DE VIDA", TRES A MANERA DE EJEMPLO.

CHOCHOLA YUCATAN

JUNIO de 1984.

GRUPO DOMESTICO DE DON MANUEL QUINTAL.

Don Manuel tiene actualmente 64 años de edad, está jubilado por la sociedad de crédito ejidal "Chocholá - I" desde el año de 1977. Esto significa que él no -- hace ya las labores correspondientes en el plantel como los demás ejidatarios activos pero recibe cada semana $ 600.00 que le corresponde en promedio a cada socio - cuya cuota de trabajo es de cuatro mecates, que se pagan a 150 pesos cada mecate. El año próximo cuando cumpla los 65 años, el Seguro Social deberá pensionarlo.

Pese a su edad, don Manuel es un hombre fuerte, inquieto y lucido que qui-- siera seguir trabajando en otra cosa para ganar más dinero. Sin embargo, él no sabe hacer más que las actividades de la milpa y las del plantel de henequén, para lo -- cual ya no son suficientes sus fuerzas. Es obvio que los 600 pesos que recibe a la semana, cuando el salario mínimo semanal supera los 2,500 pesos son insuficientes para el gasto de su casa aunque esté reducido a la comida de él y la de su esposa. Con frecuencia se le ve ayudando a sus hijos que son comerciantes quienes le dan -- alguna gratificación o ayuda. (Don Manuel nos hacía notar que ninguno de sus hijos lo ayuda gratuitamente, él tiene que ganarse lo que sus hijos le entregan). Sin -- lugar a dudas don Manuel ha sido el guía espíritual de una familia luchadora y trabajadora que ha evolucionado rápidamente en todas direcciones.

Don Manuel Quintal es fundador de una familia extensa compuesta por 11 hi-- jos, todos casados, y los que aún no se han independizado o marchado del hogar pa-- terno, tienen sus viviendas particulares en el amplio solar de su propiedad. En la

actualidad el grupo doméstico se compone de 20 personas divididas en 4 familias nucleares en sus respectivas viviendas y con sus respectivos gastos de comida cada una. De estas cuatro viviendas dos de ellas son de mampostería y las otras dos de embarro.

La casa de don Manuel es de bejareque y embarro, techo de paja y piso de cemento, tiene una extensión aproximada de 5 por 3 metros y las puertas están situadas al frente como todas las casas de los campesinos yucatecos es la vivienda original del grupo. En la casa de don Manuel se observó que existen varios enseres domésticos como son: una estufa, televisor, radio, muebles de sala, lavadora, licuadora y plancha.

Una segunda casa, la de su hijo Ponciano, que tiene por actividad principal la albañilería, es también de bajareque y embarro, con las medidas similares a la de su padre. Se encuentra ubicada al fondo del patio y ambas tienen una pequeña construcción anexa que sirve de cocina.

La tercera casa del solar es la de su hijo Ismael quien es maestro de educación primaria. Está hecha de mampostería, pisos de cemento y consta de dos piezas: una sala comedor y una recámara así como una pequeña cabaña anexa que sirve de cocina. Se observó que en esta casa existen también varios enseres domésticos incluyendo una radioconsola y una televisión. Además posee un automóvil.

La cuarta casa del solar es la más grande, que pertenece a su hijo Benjamín que es ejidatario porcicultor y orfebre, está construida de mampostería, pisos de cemento y está compuesta de tres naves cada una de dos piezas, o sea, seis piezas en total; dos de las cuales son utilizadas como taller. Tiene casi todos los enseres domésticos incluyendo tres televisores, dos abanicos de pedestal,

una radioconsola, un equipo modular y una bicileta. Benjamín ha puesto una divi-- sión en la parte del solar que a él le corresponde como herencia ya que en su solar se encuentra una pequeña granja porcícola compuesta de 5 pies de cría.

Como ya se dijo antes cada una de estas familias en la actualidad hace su propia comida, por lo que las formas de cooperación entre ellas son informales y ocacionales. Por ejemplo, cuando están enfermos se ayudan mutuamente bien sea a cuidar los hijos y los animales domésticos que crían, o bien para pagar los gas-- tos que ocasione la enfermedad. Otra forma es cuando se queda alguien sin trabajo si es necesario se le ayuda con el pago de deudas inmediatas o con la comida para su familia. Don Manuel piensa que es bueno que la familia esté junta pero no -- revuelta.

Don Manuel nació en este poblado en el año de 1920, formó parte de una familia de 7 hermanos, fue el tercero . Su padre era un campesino que aunque sin tierra propia jamás fue peón acasillado, trabajaba la milpa y el carbón. Don Ma-- nuel fué a la escuela primaria donde apenas aprendió a leer y escribir, y a muy temprana edad comenzó a ayudar a sus padres en los trabajos de la mila y otras -- formas de conseguir algún ingreso. Nos dijo que sus padres eran muy pobres que vi_ vían al día por lo que sus hijos varones que fueron los tres primeros, hacían todo tipo de actividades para ayudarlos en el gasto.

Dice don Manuel que a él le tocó a él la parte más pesada del trabajo cuando niño o por lo menos un trabajo que no le gustaba, ayudar a su mamá en el trabajo doméstico ya que sus cuatro hermanos menores eran mujeres. Aunque a uno le gustara la escuela, dice don Manuel, no había esa oportunidad, sus padres requerían que se quedara en casa cuidando a sus hermanitos mientras sus dos hermanos mayores iban al monte.

Hasta los doce años comenzó a ir al monte con su padre, recuerda que su tarea era ayudar a recoger las maderas que servirían para la carbonera, luego las cortaba con el machete y cuando tuvo fuerzas suficientes aprendió a manejar - el hacha. Su padre le enseñó los secretos del monte cuando se debe tumbar, que -- monte son buenos para la milpa; así como a trabajar el carbón que les permitía -- tener cada cinco o seis semanas una entrada de dinero necesario para comprar la - manteca, el azúcar, y otras mercancías necesarias. Alrededor de 6 años trabajó -- con su padre.

A los 17 años de edad se buscó una compañera, la señora Rosa Novelo -- que tenía la edad de 15 años. Como es el estilo de la zona, la nueva pareja se +- instaló en el hogar paterno pero esto solamente por un período muy breve de dos - meses pues la casa de sus padres era pequeña y tuvo problemas familiares. Después se mudó a la casa de sus suegros donde tampoco permaneció mucho tiempo. A los --- seis meses se mudó a una pequeña casa que su hermano mayor, Filemón le concedió en su solar. En esta vivienda la familia Quintal habitó por espacio de unos cinco años hasta que él mismo pudo comprar su propio terreno, por cierto muy amplio, -- en ese tiempo en la periferia del pueblo, donde construyó una pequeña casa de --- bajareque y embarro donde actualmente vive.

Quizás las poco gratas experiencias de su residencia patrilocal y pos_ teriormente matrilocal, le generaron la imperiosa necesidad de una vivienda pro-- pia, pero no conseguía ahorrar lo suficiente para comprar el terreno. La única -- forma de ahorrar, dice era para mi comprar uno o dos marranos que engordaban y -- luego venderlo, pero muchas veces algún imprevisto, ocasionaba gastos que se lle- vaban parte o todo el ahorro y de nuevo había que comenzar. Por fin juntó lo ne-

cesario para cerrar la operación de un solar que compró en 50 pesos, dió de en-- ganche 20 y poco a poco el resto en un año de plazo. Su madre lo ayudó con al-- gún dinero que consiguió al vender sus alhajas y por último una carbonera logra-- da en el propio terreno que es de media hectárea, le permitió saldar su deuda.

La construcción de la vivienda fue otro gran esfuerzo, pues todavía -- sus hijos estaban pequeños y ya tenía cuatro. De nuevo con la crianza de cerdos y gallinas pudo juntar el dinero para pagar, el zacate (paja) y demás materiales y mano de obra que lleva una casa tradicional.

Aquí se observa que la ayuda de su familia paterna vino por la vía directa de su madre, su padre no podía hacerlo porque vivía al día.

Don Manuel Quintal de 1935 hasta el año de 1955, en que ingresó a la sociedad de crédito ejidal henequenera, tuvo como principal actividad la milpa en donde cosechaba maíz, calabazas, ibes, melón, camote y chile. En forma paralela se hacía el carbón vegetal que vendía y era una parte fundamental para dedicarse a la milpa; también hacía cualquier tipo de jornales.

Los suelos de Yucatán no pueden usarse más de dos veces para la milpa, y se deja descansar hasta que el monte recobra sus características anteriores. - De esta manera al hacer el desmonte la madera es aprovechada para hacer carbón vegetal. Una carbonera cada cinco semanas permitía un ingreso para complementar los gastos familiares del ciclo de la milpa. Milpa-carbón era una combinación de actividades inseparables que proveía los recursos más indispensables para la sub sistencia de los grupos residenciales campesinos en esa época. Don Manuel nos -- dijo también que generalmente el comerciante les adelantaba dinero a cuenta de - carbón, a veces se volvía una cadena interminable.

En la década de los cuarentas y de los cincuentas el transporte de -- carga más importante del pueblo eran las carretas tiradas por caballos. Lo que -- permitía que cuando no fuera la época de la milpa Don Manuel ganara unos pesos -- cortando un forraje para equinos llamado "ramón", que vendía a los carreteros del pueblo que eran un número muy importante. Otras veces vendía carne de cerdo en -- las haciendas vecinas (Calcetok, Kanachén, Yaxkopoil) incluso muchas veces vendía nada más pan dulce.

En el año de 1938 cuando la reforma agraria en Yucatán tomaba nuevos - bríos en torno al henequén, y sobre todo los ejidos empezaban a funcionar con --- créditos, nacía el primer hijo de don Manuel y no le pasaba por la mente dejar -- la milpa y sus otras actividades colaterales para dedicarse al henequén. Nunca -- ha tenido tierra propia pero trabaja los terrenos ejidales que estaban a disposición de los habitantes del pueblo que los solicitara.

Hay que aclarar que por lo general todos ellos pertenecen al ejido que se formó en el año de 1924, pero no todos pertenecen a la sociedad de crédito -- ejidal.

Algunas veces con tal de conseguir mayores rendimientos alquilaba un terreno particular por lo que pagaba una cantidad mínima. Don Manuel nos dijo que él acostumbraba sembrar un promedio de 50 mecates cada ciclo, que podía trabajar sin el auxilio de terceras personas, sin embargo, con la ayuda de sus hijos.

En promedio obtenía una carga (45 kg.) por mecate (20 x 20 mts.), de esta cosecha vendía una tercera parte y el resto servía para el consumo familiar.

Como se ve, en estos años don Manuel lleva a cabo una economía típicamente campesina. es decir, muy apegados al monte y a la milpa, de tal manera que

cuando es revitalizado el ejido por la reforma agraria en el año de 1938 y en --- Chocholá se hizo una ampliación del ejido con planteles de henequén, don Manuel - continuó trabajando la milpa aunque fue invitado a participar en la sociedad de - de crédito ejidal para el henequén.

Se puede decir que una de las razones por las cuales no ingresaba a la actividad henequenera, era porque desconfiaba del trabajo asalariado fijo. Don -- Manuel vivía al día, no podía esperar el pago dentro de una semana. Para él trabajo realizado trabajo pagado y cuando no, pedía anticipos a cuenta del carbón lo - que le absorbía todo su tiempo, no podía salirse de ese ritmo de vida. Por otra - parte tenía el temor de que la raya semanal fuera insuficiente para los gastos de la familia, por lo que él prefería seguir luchando por cuenta propia. Si estuvo - enterado del henequén ejidal y lo invitaron varias veces pero siempre las rechazó.

Por otra parte, como su terreno estaba muy cerca de la estación del -- ferrocarril, su esposa hacía antojitos que vendían en el tren que pasaba una vez de ida y otra de vuelta. Su esposa hacía panuchos, salbutes, empanadas, que vendían sus hijos mayores. Esta actividad duró casi 10 años, se vino abajo porque - crecieron sus hijos y porque el tren modificó los horarios.

Doña Rosa también lavaba ropa ajena con lo cual ayudaba a los gastos necesarios para levantar a los primeros niños, cuando crecieron, cuando pudieron ayudar con un trabajo remunerado los más grandes, las cosas cambiaron un poco.

De como llega la economía henequenera. Su hijo Basilio tenía 17 años cuando fue llamado para trabajar en el henequén, eran los años de "Henequeneros de Yucatán", donde todos los que trabajaban los planteles eran inmediatamente considerados co-

mo ejidatario. A Basilio se le dió como primera tarea el desmonte que le resultó muy pesado por lo que tuvo que pedir la ayuda de su papá, como le pagaban a destajo o sea por mecate de monte tumbado, don Manuel hizo este trabajo hasta que se agotó. Por esta razón fue invitado para que continuara haciendo otras tareas que también eran necesarias em las planteles. Así se quedó hasta ahoy en el henequén.

Basilio es el mayor de los 11 hijos de don Manuell. Estudió hasta el segundo año de primaria y se preume que muy temprano comenzó a trabajar en la milpa con su papá. A Basilio definitivamente no le gustó esta actividad por lo que cuando otros de sus hermanos pudieron ayudar a su papá y no se hacía sumamente necesario su trabajo, buscó hacer una actividad diferente y remunerada con un salario en el mismo poblado.

A los 15 años de edad se inicia como ayudante de un molino de un comerciante del pueblo, en esta actividad se ganaba la vida. Sin embargo, en el año de 1955 cuando se reinicia la producción henequenera financiada por el Banjidal, Basilio tenía 17 años de edad y es admitido en la sociedad de crédito para el henequén. A partir de esta fecha Basilio combina las actividades del molino y las de los planteles henequeneros.

Un año más tarde se casa con la hija del molinero de nombre Ermila Perera de 15 años de edad. A raíz de su matrimonio y con los pequeños ahorros conseguidos por sus dos actividades construye una casita en el mismo solar de su papá en donde habitaron por espacio de ocho años.

Con la experiencia adquirida por ambos, en el negocio del molino, a los pocos años ellos pueden montar su propio molino. El primer molino fue insta-

lado en casa de su tía y como tres años más tarde su esposa hereda un terreno, se piensa en hacer un molino mucho más funcional, mas amplio y con mayor capacidad. - El trabajo de ambos en el molino era posible porque la mamá de Basilio cuidaba los niños y tenía el cuidado de los alimentos. Por su parte Basilio no iba todos los días al plantel como todos los otros ejidatarios y cuando lo hacía era de las 6 a las 11 de la mañana, lo que le permitía atender junto con su esposa el negocio.

Después de instalar bien el nuevo molino, se inicia la construcción de su casa de mampostería a donde se mudan un año después. Ya para estas fechas la -- prosperidad económica de Basilio era notable, así que en el año de 1965 es expulsado de la sociedad de crédito por motivos de que él ya no necesitaba para nada el ejido para sobrevivir. A partir de entonces Basilio se dedica de tiempo completo - al molino con lo cual ha logrado algunos ahorros, incluso es propietario de un -- taxi y de algunas propiedades en bienes y raíces en el pueblo. Basilio es hoy un comerciante con algún prestigio en el su comunidad.

Las dos hermanas que siguen a Basilio, Eneyda y Natalia, fueron entregadas a la edad de 14 y 12 años respectivamente a una hermana de don Manuel que - vivía en la ciudad de Mérida. Ellas iban a ayudar a esta señora y por tanto iban a ser tratadas como hijas y recibirían educación, alimentos y vestido. Estas muchachas nunca más regresaron a la unidad doméstica de don Manuel Quintal. Se casaron en la ciudad y dejaron muy lejos sus vivencias campesinas. Ellas están totalmente desvinculadas de esta familia.

Arsenio al igual que Basilio fue a la escuela y apenas aprendió a --- leer y a escribir. Desde muy pequeño ayudaba a su padre en la milpa y el carbón. Siguiendo tal vez ejemplo de su hermano mayor en ese mismo año de 1955 Arsenio --

también ingresa a la sociedad de crédito ejidal henequenera cuando tenía la edad de apenas 14 años. Y por si fuera poco dos años más tarde sin abandonar la 'so-- ciedad' se hace ayudante del molino con su hermano Basilio.

A los 20 años de edad contrae matrimonio con la joven Noemí Durán y se queda viviendo en casa de sus padres. En el solar de sus padres se construyó también una pequeña casa donde vivió por espacio de cinco años cuando se mudó a una casa que había alquilado. Unos añod más tarde se mudaron a la ciudad de Mé-- rida. Había conseguido un empleo en un molino de un pariente. En este trabajo se ha quedado hasta la fecha. El no tiene ningún nexo con la familia original es ya un trabajador urbano que vive y piensa como tal.

Ponciano es el quinto hijo de don Manuel, asistió a la escuela en donde aprendió a leer y escribir, igual que sus hermanos no pasó del segundo grado y dejó de ir a la escuela para dedicarse a las labores agrícolas, primero ayudando a su papá y luego por su propia cuenta. A los quince años de edad ingresa en la - sociedad de crédito ejidal y fue expulsado de la misma en el año de 1978.

Ponciano alternó su trabajo en la sociedad con el trabajo en la alba-- ñilería. A los 23 años de edad se casó con la joven Argelia Martin de 18 años de edad. Conforme fueron creciendo sus necesidades de ingresos se fue inclinando más por la albañilería al grado de descuidar sus compromisos en la sociedad de crédi- to por lo que es depurado en el año de 1978.

En la actualidad Ponciano se dedica completamente a la albañilería mu- chas veces o la mayor parte del año trabaja en la ciudad de Mérida, pero cuando hay trabajo en el pueblo prefiere quedarse cerca de su familia. Actualmente tiene cinco hijos y todos viven en el solar de su padre don Manuel. Hoy Ponciano es un

albañil con una cierta capacitación adquirida por medio de la práctica, ha dejado muy lejos sus conocimientos y su lugar en el campo.

José Concepción, el cuarto hijo varón, es el primero de todos los hijos de don Manuel que logra terminar la primaria completa y muestra aspiraciones de continuar estudiando. Como en Chocholá no era posible se trasladó a la ciudad de Campeche a casa de su hermana Eneyda que radica ahí desde hace algún tiempo. - Para un muchacho de pueblo y fuera de su propia familia la tarea de trabajar y -- estudiar fue muy pesada y no pudo llevarla por mucho tiempo. Así es que al año -- siguiente de haber llegado a Campeche tuvo que decidir entre su trabajo y los estudios. De esta manera se dedicó de lleno a aprender hojalatería en el taller que le dió trabajo desde su llegada a esa ciudad. Aprendió ese oficio y se quedó a -- vivir en Campeche donde se casó y formó una familia. De vez en cuando va a Chocholá a visitar a sus padres y les proporciona alguna ayuda. Es propietario de su propio taller de hojalatería y recientemente consiguió la representación de una tienda Conasupo.

Benjamín es el séptimo hijo que nace en el año de 1950. Terminó la primaria completa y aunque entró al ejido a la edad de 15 años a los 20 ingresa en - la sociedad de crédito de porcicultores. A los 22 años de edad se casa con la --- joven María Luisa Duarte y en la actualidad tienen tres hijos. Benjamín como ac-- tividad complementaria a la del ejido aprendió orfebrería. Benjamín tuvo un rápido ascenso económico pues además de tener un pequeño taller de orfebrería en su - casa en donde emplea como ayudante a dos jovencitas, también tiene una pequeña -- granja con más de cinco pies de cría. Su esposa además de que lo ayuda en las -- atenciones a la granja también hace sus propios trabajos como son el urdir hamacas y vende perfumes por medio de catálogos. En su casa además se venden refres-

cos fríos. Se puede decir que Benjamín es uno de los pocos ejidatarios prosperos que han conseguido un rápido ascenso económico a partir no del henequén, sino de la porcicultura.

Antonio, es el 8°hijo de la familia Quintal, nació en el año de 1952, Fue a la escuela primaria pero apenas aprendió a leer y escribir. Desde que tenía 10 años empezó a ir al plantel con su papá por lo que se le concedieron dos mecates de chapeo, cuando llegó a la edad de 17 años aumentó su cuota a 4 mecates. A los 18 años de edad se casó y con ello obtuvo el derecho a 6 mecates como los demás jefes de familia.

En el año de 1966 se casó con la joven Ofelia Anguas de 14 años de edad, la pareja se instaló en casa de don Manuel, donde radicaron durante cinco años. La vivienda de Antonio fue construida en un terreno aparte que don Manuel había adquirido años atrás del fondo legal de la población. Es un terreno de unos 16 mecates que está cultivado de frutales y hoy el crecimiento del pueblo ha llevado los servicios urbanos por el rumbo.

Antonio es albañil como su hermano Ponciano y además pocero; de vez en cuando hace milpas.

Rosa es la 9a. de los hijos de don Manuel. Cursó hasta el 4º año de primaria. A los quince años de edad se casó pero se divorció a los 17. Al poco tiempo se vuelve a casar y en su segundo matrimonio procrea a dos hijos y a los 26 años se divorcia de nuevo por lo que regresa de nuevo al hogar de sus padres donde vive actualmente con sus hijos. Rosa trabaja como doméstica en la ciudad de Mérida tres o cuatro días a la semana, en esos días los niños se quedan al

cuidado de su mamá. En los fines de semana vende productos "Tuperware" así como -- artículos de belleza "Avon". Rosa vive junto con sus hijos bajo el techo de la -- casa de don Manuel y es la que hace la mayor aportación al gasto doméstico de la casa.

Ismael es el penúltimo hijo de don Manuel, estudió la primaria completa y estudió la secundaria en el poblado más cercano que es Uman. Al terminar la secundaria fue aceptado en la Escuela Normal de Profesores de Hecelchakán donde completa sus estudios y consigue el título de profesor de escuela primaria. A la edad de 18 años ingresó en la sociedad pero fue depurado al año siguiente cuando se trasladó a Hecelchakán. Se casó a los 23 años de edad con la joven Lourdes --- Duarte de 20 años de edad.

Aunque trabaja en el Estado de Tabasco en una escuela federal, Ismael tiene su residencia en Chocholá. Construyó una casa de mampostería en el mismo solar de su papá, está equipada con varios enseres domésticos y él mismo tiene un automóvil. En la actualidad durante el verano estudia la normal superior en la -- ciudad de Mérida que le queda muy cerca.

Marlene es la última hija, tiene actualmente 24 años de edad y ella estudió la primaria completa en Chocholá y el Bachillerato Técnico en Campeche. Actualmente trabaja en Banco Rural Peninsular de la ciudad de Mérida y solamente los fines de semana está en casa de sus papás. Ella es soltera y tiene su propio departamento en la ciudad, pero aporta una ayuda de 1,500 pesos semanales al --- gasto familiar.

Noviembre 8 de 1984.

CHOCHOLA, YUCATAN.

JUNIO DE 1984.

FAMILIA: Pech Sulub.

El Sr. Pedro Pech Iuit es un ejidatario henequenero de 77 años de ---- edad. Hace apenas dos años que fué pensionado por el Seguro Social, por tanto - recibe ahora $ 6,025.00 mensuales. Es un hombre enfermo ya no tiene fuerzas para trabajar, pero es muy amable y platicador, es un profundo conocedor de la biblia que dice leer todos los días. Don Pedro es viudo y su familia la componen- sus hijos e hijas casadas que soportan el gasto doméstico. Y aunque no tiene la carga principal de los gastos domésticos, su aportación permite adquirir algu-- nos enseres domésticos y en su caso mejorar la vivienda.

La unidad doméstica de don Pedro está compuesta de 9 personas,dividi-- das en dos familias nucleares y en dos viviendas. La vivienda que por mucho --- tiempo fué la principal hoy es utilizada por un hijo soltero como dormitorio ya que hace unos años atrás pudieron construir otra vivienda de mampostería, techo de cemento y piso de cemento, que es hoy la principal. Esta última es de tipo - rectangular y tiene una extensión aproximada de 7 x 4 mts., es habitada por don Pedro, sus dos hijas diverciadas que tienen cada una un hijo, así como su nieto y su esposa que tienen también un hijo pequeño. En total 8 personas, Pero sólo- hay un presupuesto doméstico.

En la casa de don Pedro hay varios enseres domésticos como son: una - T.V., muebles de sala, un juego de comedor, una estufa de gas butano, un rope-- ro, un radio, un tocador y una plancha eléctrica. Aparte un pequeño librero don

de hay varios libros que hablan de religión. Estos enseres fueron adquiridos en diferentes épocas y por diferentes miembros de la familia pero han pasado a formar parte del patrimonio familiar.

Hay un sólo presupuesto de comida que comparten las siguientes personas: Una de las hijas de don Pedro llamada Martina que como ya se dijo es divorciada, y su hija soltera Amparo. Ambas trabajan: Martina como doméstica en la ciudad de Mérida, mediante el sistema de trabajo por días y Amparo trabaja como secretaria en Can Cun. Lucrecia es también hija de don Pedro, divorciada que tiene una hija, la primera trabaja como doméstica en la ciudad de Mérida tres ó cuatro días a la semana y su hija es secretaria del Palacio Municipal de Chocholá.

Crescencio es su nieto que está casado con la joven Obdulia, tiene como actividad principal el ejido henequenaro y para completar su ingreso hace jornales. Su esposa Obdulia además de hacer las labores domésticas por las tardes teje bolsas de macramé con lo cual se gana algún dinero. Cabe decir que en las labores domésticas participan todas las mujeres.

Su hijo soltero sólo duerme en la casa pero no participa para nada ni en el gasto ni aporta dinero alguno. Fué ejidatario henequenero, pero ya no lo es desde hace un año, en vista de que fué depurado, suponemos por razones políticas.

Esta familia tiene un terreno no muy grande pero no tienen más que algunos animales domésticos.

Pedro Pech Iuit nació en el año de 1907 en la hacienda Cacao del municipio de Abalá, Yucatán. Sus padres fueron Clemente Pech y María Isabel Iuit, el padre de don Pedro era peón acasillado de la hacienda. Al nacer don Pedro,

hijo único, don Clemente solicitó a su amo al señor José Peón, ya que era mozo-del mismo que fuera padrino de bautismo de su hijo. Este compadrazgo fué muy importante ya que el joven Pdro recibió la oportunidad de ir a la escuela primaria que cursó hasta el tercer grado. La escuela prácticamente un privilegio de los niños puesto que no habían muchas y debían ayudar a sus padres. Naturalmente ayudaba a su padre en su trabajo de mozo y fué hasta a la edad de quince --- años, en el año de 1922 comienza a trabajar como los demás trabajadores de la - hacienda, pero no estuvo mucho tiempo en el campo y más bien se incorporó a la-desfibradora. El puesto de raspador lo ocupaban los peones más leales al pa---- trón, tal vez porque no significaba un mayor esfuerzo físico. Como "raspador" - tenían que levantarse muy temprano a las tres de la mañana, para raspar 10 mil-pencas al día que era la couta normal. Esta fué su actividad principal y única-durante varios años ya que terminaban la tarea hasta bien entrada la tarde.

En el año de 1924 se casa con una muchacha de la hacienda. No quiso -- dar su nombre, ni quería hablar del asunto. Ese mismo año su padrino es asesinado, así empieza a cambiar su suerte, es mal visto por los otros trabajadores de la hacienda quienes lo consideraban un "lambiscón". Para don Pedro su padrino - don Pepe era uno de los mejores patrones, comprensivo, amable y generoso muy diferente a sus hermanos.

Don Pedro nos confiesa que lo que no soportó en la hacienda fué la vergüenza ya que descubrió que su mujer lo engañaba con otro hombre. El como no es un hombre violento y ya iniciado en la religión tomó este hecho con filosofía.

Aunque llevaba ya más de 12 años de casado, no procrearon familia por-lo que fué fácil separarse de su cónyuge, cosa que no aceptaban los familiares-de aquella, quienes amenazaran a don Pedro en caso de que hiciera algún escánda

lo. Ante esta situación le pareció más correcto quitarse de la hacienda y como en Chocholá vivía un tió suyo decidió cambiar su domicilio a esta localidad que no está muy lejos de Cacao. Corre el año de 1936 cuando don Pedro al llegar a Chocholá compra un terreno en las afueras del pueblo, conde construye su casa de bajareque y techo de paja. Aquí se instaló él y sus padres.

Durante los primeros tres años don Pedro continuó trabajando la milpa en los terrenos de la hacienda Cacao, mientras encontraba otra opción en el pueblo de Chocholá. Finalmente consigue un empleo en una hacienda cercana a Chocholá que lleva el nombre de San Antonio Chablé, pero este empleo no duró mucho ya que en esos meses se organizaba la sociedad local de crédito de la que formó parte. La hacienda San Antonio Chablé fué afectada y se constituyó la sociedad de crédito ejidal henequenero de Chocholá, de la cual don Pedro formó parte.

Los ejidatarios nativos de Chocholá sin experiencia en el henequén, no supieron manejar sus planteles por lo que decidieron dejar en manos de "Henequeneros de Yucatán", los planteles que les correspondían de acuerdo a la última ampliación del ejido, y ellos continuaran como trabajadores. Es hasta el año de 1955 cuando se liquida a "Henequeneros de Yucatán" y se reorganizan de nuevo las sociedades de crédito ejidal henequenero cuando la sociedad ejidal de Chocholá cobra forma y fuerza como tal, su primer socio delegado fué don Fernando Rosado.

En el año de 1966 nace Amparo, la tercera hija de Martina, quien puso especial dedicación a la educación de sus hijos. Su hijo Manuel estudió la carrera de técnico en fruticultura. Crescencio estudió primaria y la secundaria completa, luego se casó, Amparo estudio la primaria completa y posteriormente una carrera comercial, hoy trabaja como secretaria. Doña Martina aparte de tra-

bajar en la ciudad de Mérida tres días a la semana como doméstica, obtiene un - ingreso adicional con el trabajo del hogar, hace bolsas de macramé, más bien -- maquila ya que a ella le entregan el hilo que se requiere y ella solo pone el - trabajo. Tejiendo 5 bolsas a la semana se gana la cantidad de $250.00. (Abundar más sobre esta actividad, ¿Cuántas horas, cómo aprendió el oficio?, etc.).

El tercer hijo de don Pedro Pech es Lucrecia, que nace en el año de -- 1949. Asistió a la escuela primaria, pero apenas aprendió a leer y escribir. se casa a la edad de 16 años con el joven Camilo Can de 20 años n cuyo domicilio - se instala la pareja. Problemas familiares provocaron la separación y el divorcio. Ana Rosa su hija nace en el año de 1966. Separada de su esposo desde entonces regresa al hogar paterno y comienza a trabajar como doméstica, lavando y -- planchando ropa ajena, para conseguir lo necesario para que Ana Rosa estudiara- y lo hizo hasta que termina una carrera comercial. Lucrecia en la actualidad -- trabaja, como su hermana, tres días a la semana en la ciudad de Mérida y maquila bolsas de macramé, que le pagan a $50.00 cada (ella hace de 5 a 7 bolsas a - la semana). ¿Cómo fué su experiencia de trabajo? ¿Siempre fué fijo? ¿La ayudaba también su mamá?.

Camila, el último de los hijos, nace en el año de 1954. Solo llegó hasta el 3er. grado de primaria. Ella a diferencia de sus hermanas se dedicó por - entero a las labores domésticas del hogar y hasta que llegó a la edad de 27 --- años, o sea hace tres años se casó con un joven de Maxcanú, en donde vive ac--- tualmente. (Qué tanto influyó el caso de sus hermanas para que se casara más -- tarde).

Información Complementaria de la Familia de Don Pedro Pech.
Enero de 1985. Chocholá.

Martina se casa a la edad de 14 años con Antonio Martín de 16 años y - originarios de la misma comunidad, pero ella no era aceptada por los padres de- Antonio porque tenía apellidos mayas. Lo que a Antonio no le importó y se casó- con Martina. Aún años de haberse casado nace el primer hijo de éstos llamado -- Manuel, pero hay que alcarar que cuando se casan, Martina es llevada por su es poso a casa de los padres del mismo. A un año de haber nacido Manuel, nace el - segundo hijo llamado crescencio; pero Antonio no trabajaba en el mismo poblado, por lo que al momento de nacer Crescencio no se encontraba su padre. Al nacer - este segundo bebé, Martina se vé muy mala de salud y sus suegros que tenían que hacerse cargo de ella decían que no tenían dinero para hacer que la atendiera - un médico, por lo que Martina acude a su padre, es entonces cuando don Pedro de cide enfrentarse a su yerno y a los padres del mismo, diciéndoles que tenían -- que llevar a su hija al médico y que él estaba dispuesto a cooperar con ellos,- éste conflicto no se resolvió tan fácilmente pues al parecer Antonio tenía una- amante según don Pedro por lo que según él no se ocupaba de su esposa. Debido a ésto don Pedro decide llevar para su casa a su hija y la lleva al médico, enton ces una vez que recupera su salud, Martina se divorcia de su esposo quedándose en la casa de su padre con sus dos hijos a los que Antonio nunca mantuvo, pues- desde entonces Martina lava y plancha ajeno en el mismo poblado para mantener a sus hijos, actividades a las que se dedicaba en ese entonces su madre y hermani tas contribuyendo de esta manera a la economía familiar. En 1964 se inicia como trabajadora doméstica en la ciudad de Mérida de donde regresaba a su casa solo- los fines de semana. En el año de 1965 nace la tercera y última hija de Martina

llamada Amparo, cuando sus otros hijos ya tenían 8 y 7 años de edad respectivamente. Esta señora trabajó muy fuerte pues podemos ver que a todos sus hijos logró darles educación, por ejemplo: Manuel estudia la primaria, secundaria y técnico agropecuario en Ixmatkuil, esta profesión la empezó a ejercer, pero por motivos personales como no poder trabajar los sábados porque su religión así lo amerita, etc., ahora se ha dedicado a trabajar por su cuenta en el mismo pueblo y como chofer de un camión de carga. Es ejidatario, pues no descuidó el trabajo en la sociedad por lo tanto no fué depurado. Manuel se casa a la edad de 20 --- años con Addy Alcocer de la misma edad y comunidad (hace ya un año que no vive en la casa de don Pedro).

Crescencio, segundo hijo de Martina, una vez que termina la secunda--- ria, no continúa estudiando porque se casa con Obdulia Martín y actualmente es- ejidatario, trabaja la milpa y también trabaja como jornalero en las activida-- des de la milpa y como ayudante de su hermano de cargador, etc. Este es el nieto de don Pedro que vive con su familia en su casa porque al casarse con Obdu-- lia a la edad de 19 y 18 años respectivamente, se fueron a vivir a casa del --- abuelo; al año de casados nace el primer bebé a quien llaman Misael que ahora - tiene 4 años, hasta el momento no han tenido más hijos porque así lo han acordado evitando Obdulia el embarazo mediante pastillas anticonceptivas.

Amparo la tercera hija de Martina, no es hija de su esposo pues una -- vez que se divorcia nunca más tuvo que ver con él. Amparo al igual que sus hermanos estudia la primaria, secundaria y una carrera comercial, carrera que concluyó hace un año, y a partir de ese momento se dedica a ejercer su profesión - en el mismo poblado, pues trabaja en el palacio municipal, ocupación que deja - hace apenas un mes y se vá a trabajar a Can Cun, trabajo de donde obtiene ac---

tualmente un ingreso mensual de $ 30,000.00, en el trabajo anterior ganaba ---- $15,000.00 mensuales, este puesto se lo deja encargado a la prima que aún está- cursando el segundo año de la carrera comercial de Secretaria. Hace 4 años que- Martina trabaja por 2 o 3 días a la semana en Mérida, pues ya se siente cansada y enferma y ahora que Amparo trabaja ya está pensando dejar de trabajar.

Otra de las hijas de don Pedro, es Lucrecia que desde pequeña al igual que su hermana Martina se dedicó a ayudar en las labores domésticas. Pues doña- Faustina, esposa de don Pedro se dedicaba a criar cerdos (países) pues no necesitaban corraleras ni demasiados cuidados y comían lo que hubiera como maíz, masa, calabaza ya sea cruda o sancochada, más bien ésto era como una especie de - ahorro familiar, pues la producción de la milpa que es la que utilizaban para - criar a estos animales se reproducían obteniendo alguna ganancia más al vender- los cerdos, venta que se realiza en los momentos adecuados y requeridos por la- economía familia -la venta de estos cerdos según don Pedro, se lleva a cabo --- principalmente en la época de deshierba, pues esta es la época más difícil en - la vida del campesino maicero, porque tenían que dedicarse a la deshierba y no- podían hacer otro tipo de trabajo, actividad que actualmente ya se simplificó - con la utilización del líquido para rociar y matar las hierbas a pesar de que - algunos campesinos opinan que es dañino para las otras especies que se cultiva- ban anteriormente en la milpa tradicional. Otra actividad a la que se dedicaban doa Faustina e hijas era tortear para vender las tortillas a varias personas de la comunidad -hombres que vivían solos, viudos o señoras que se dedicaban a --- otras actividades que no son las labores domésticas. Debido a ésto Lucrecia no- aprendió a leer y escribir. En el año de 1965 se casa con Miguel Can originario de la misma comunidad, a un año de haberse casado nace el primer hijo de éstos-

y le ponen el nombre de Ana Rosa quién actualmente tiene 18 años de edad, pero-antes del nacimiento de esta primera hija, Lucrecia tuvo problemas con la familia de su esposo, problemas tan serios, seguramente porque vivía en casa de sus suegros, que decide divorciarse y se vá a casa de sus padres de nuevo donde nace su hija a la que cría con la ayuda de sus padres y hermanos ayudando desde - luego con las actividades antes descritas y en esta ocasión lavando y planchando ajeno pero en la misma comunidad, hace apenas dos años que empieza a traba-- jar en la manufactura de las bolsas de macramé al igual que su hija mientras estudiaba la secundaria. Hace un año aproximadamente que trabaja Lucrecia al ---- igual que su hermana en la ciudad de Mérida, lavando y planchando ropa en dos - casas, dos o tres días a la semana porque al igual que su hermana viaja a dia-- rio, pero aún así continúa trabajando las bolsas de macramé y cuando hay demanda de estas bolsas trabajan hasta 17 bolsas a la quincena entre todas las que - se pueden dedicar un rato a esta actividad, porque hasta Obdulia hace 5 o 6 bolsas a la quincena, porque ésta le trabaja a otra señora unos morralitos donde - entrega 5 o 6 a la semana.

La menor de todas las hijas de don Pedro, llamada Camila se casa aproximadamente a los 30 años de edad con un joven originario de Maxcanú, lugar donde es llevada a vivir con sus suegros; ésta mujer al igual que su hermana Martina aprendió a leer y escribir, pero también a muy corta edad se dedica a las labores domésticas y actividades antes mencionadas lo cual quiere decir que tam-- bién fué mano de obra que se puso al servicio de la subsistencia familiar.

También se puede observar que hace aproximadamente dos años en la casa ya no se tortea, puesto que como viajan las mujeres y en vista del servicio de-tortillería que existe na la comunidad y a la falta de maíz (porque don Pedro -

ya no hace milpa) resulta más práctico -según versiones de las mismas mujeres,- comprar tortillas.

PIXYAH, YUC. 1985
FAMILIA: Euán Díaz.

Don Eleuterio Euán Pat, tiene 66 años de edad es un ejidatario henequenero con 45 años de antiguedad, A pesar de haber cumplido ya la edad reglamentada para ser pensionado, aún no recibe este beneficio. Como trabajador de la sociedad ejidal de la comunidad, recibe un ingreso semanal de $ 1,000.00 y como - actividad complementaria trabaja la milpa al igual que trabaja como jornalero - en el manejo del henequén en las haciendas circunvecinas donde obtiene un ingreso de $ 600.00 a la semana por las jornadas de dos o tres días. Cuando en la sociedad hay trabajo suficiente no acuden a trabajar a otros lugares lo que quiere decir que solo como complemento buscan otros centros de trabajo.

La casa de don Eleuterio es típica de la hacienda es decir es una casa de mampostería de unos 4x3 metros aproximadamente con techo de tejas de dos --- aguas y piso de cemento, También existe una pieza anexa de mampostería con una- dimensión de 3 x 3 metros aproximadamente, con techo de lámina de asbesto y piso de cemento, en la parte trasera de estas dos piezas antes descritas está la- cocina con paredes de bajareque pisos de tierra y techo de lámina de cartón. La primera pieza descrita es la casa que ocupa Mario y su familia. Esta casa no pudo ser observada por dentro. La segunda pieza es ocupada actualmente por don -- Eleuterio y esposa. En esta casa se puede observar algunos enseres domésticos - como una grabadora, un ropero, una mesa donde está el altar y otra mesa donde - ponen los trastos, algunas sillas y banquillos. La cocina es utilizada por las- tres familias que componen la unidad doméstica, donde hay varios banquillos -- una mesita y banquetas que utilizan para hacer tortillas, al igual que los fogones para hacer fuego. Cerca de la cocina está la batea donde este día estaba la

vando la esposa del nieto de don Eleuterio, llamado Juan Enrique, no existe --- otra batea en el solar por lo que es de suponer que los enseres con que cuenta en grupo están al servicio de todas las familias. Según nos informaron, en la - casa de Mario hay un televisor al servicio de todo el grupo.

Además de la milpa y los jornales, don Eleuterio siembra en una pequeña parcela en terrenos del ejido, árboles frutales y plátanos al igual que en - el patio de su casa crían animales domésticos como gallinas, pavos y cerdos, todo ésto con el fín de complementar el gasto familiar.

La esposa de don Eleuterio es dola Zoila Díaz de 61 años de edad, actualmente ocupada en las labores del hogar, junto con su nuera Aurelia esposa - de Mario y Candelaria esposa de Juan Enrique nieto de la misma. También ayuda a su esposa en las labores del campo tanto de la milpa como del cuidado de la parcela.

Una de las familias que habita actualmente en la casa de don Eleuterio, es la formada por su hijo mayor llamado Mario quién se casó con la señora Aurelia Ríos. Mario de 38 años de edad es un ejidatario al igual que su padre, desde hace ya 26 años. Su esposa Aurelia Aurelia de 40 años de edad, ocupada en -- las labores domésticas, y al igual que su suegra ayuda a su esposo en las labores del campo. Esta familia tiene actualmente cuatro hijos solteros pues el primero ya es casado.

Efraín es el segundo hijo de la familia, de 18 años de edad. Este no - tiene tarea en el plantel por lo que solo ayuda a su padre tanto en el plantel como en la milpa, Efraín fué a la escuela pero no aprendió a leer y escribir.- Al igual que su padre y abuelo, va a trbajar como jornalero donde obtiene un ingreso semanal de $ 800.00, cantidad que utiliza para sus gastos personales y pa

ra ayudar a los gastos familiares.

Daniela es el tercer hijo de la familia, quién cursó hasta el segundo-año de primaria y ocupada actualmente en las labores del hogar.

Genny de 9 años de edad es el cuarto hijo de la familia, está asistiendo al colegio y estudia el primer año de primaria además ayuda en las labores - domésticas.

Por último tenemos a Leidy de cuatro años de edad. Es la hija más pe-- queña de la familia.

La tercera familia es aquella que está formada por Juán Enrique de 21- años de edad, primer hijo de la familia Euán Ríos, quién se casó con Candelaria Ek de 21 años de edad. Juán Enrique actualmente es ejidatario desde hace apenas 1 año y como actividad secundaria sólo se ocupa en la milpa a diferencia de su- abuelo, su padre y tío. En su actividad principal obtiene un ingreso de ----- $ 900,00 semanal. Asistió a la escuela donde aprendió a leer y escribir cursando el primer año de primaria, para incorporarse al trabajo del plantel ayudando a su padre y sólo es hasta el año pasado que ingresa al padrón usuarios de la - sociedad. Candelaria, su esposa, actualmente solo está ocupada en las labores - del hogar, fué a la escuela donde cursó el segundo año de primaria. Está a diferencia de su abuela y suegra, no ayuda a las labores del campo a su esposo, --- pues al parecer ella se encarga del hogar mientras las demás mujeres están fuera. Esta familia tiene una hija llamada Licely de solamente 1 año de edad.

Esta familia al parecer no tiene habitación propia por lo que no se sabe aún donde o en qué pieza de la casa duermen.

Don Eleuterio nace en el año de 1918 en el seno de una familia formada por don Florencio Euán (no sabemos la edad), acasillado de la hacienda y su ma-

dre doña Ignacia Pat (no se sabe aún su edad), ocupada en las labores del ho-- gar al igual que en las labores del campo, ayudaba a su esposo al igual que las mujeres de la época. Don Eleuterio fué a la escuela donde aprendió a leer y escribir; enseguida se incorpora a la edad de 10 años al trabajo ayudando a su padre, primero en el chapeo para que le enseñó el corte de pencas, ect., actividades en las que se ocupó hasta 1937. Cuando ya tenía 19 años de edad viene la Reforma Agraria cuyo decreto dice que la tierra es de los campesinos formándose - el ejido al que ingresa al igual que su padre y hermano menor. En aquel entonces en vista de que el ejido le tocó únicamente un plantel llamado San Gonzalo, el trabajo escaseaba porque también an la pequeña propiedad ya no habían planteles en producción, entonces tenía que emigrar a trabajar a otras haciendas como Chinkilá y Sabacché de donde fueron retirados posteriormente por los propios -- campesinos de las mencionadas haciendas y regresaron de nuevo a trabajar sus -- tierras. Hasta que en época de henequeneros de Yucatán cuando ya se habían fo-- mentado varios planteles empezaron a tener trabajo para toda la semana y de esta manera subsistió la comunidad por varios años.

En el año de 1938, a la edad de 20 años, don Eleuterio se casa con la- joven Zoila Díaz de apenas 15 años de edad, a quién llevó a su casa o casa de - sus padres, donde habitan por espacio de 5 años, pues para adquirir su nueva -- vivienda tuvieron que esperar que se desocupara una de las de mampostería y con ayuda de su padre la solicitaron al Comisario, quién de acuerdo con la asamblea general le otorgó el predio solicitado. Al momento de casarse don Eleuterio ya- tenía un año de pertenecer a la sociedad al igual que su padre y hermano menor- llamado Celedonio de 19 años de edad. Mientras los hombres realizaban sus res-- pectivas tareas, las mujeres se dedicaban a las labores domésticas así como a -

las labores del campo en la milpa. En total en la familia fueron tres hijos varones y el mediano era don Eleuterio. Su hermano Mariano se había casado ya y hacía dos años que se había marchado del hogar paterno.

Al parecer, en el tiempo que vivieron en la casa de sus padres no tuvieron niños, pues en el año de 1943 ocuparon su casa propia y en el año de 1946 nace el primer hijo de la familia quien recibe el nombre de Mario, cuando éste cumplió ya 5 años de edad en el año de 1951 hace el segundo hijo de la familia llamado Carlos; cuando Mario ya tenía 7 años y Carlos 2 años de edad, en el año de 1953 nace el tercer hijo de la familia aquién le pusieron por nombre Faustina. Cuando en la familia habían ya tres miembros más, don Eleuterio obtenía ingresos suficientes en el ejido entonces Mario el hijo mayor asistía a la escuela, porque desde que éste tenía 3 años ya tenía su tarea asignada en el ejido de 2 o 3 mecates en el plantel, tarea que cubría el jefe de familia por ser menor de edad el niño, lo que quiere decir que durante aproximadamente 15 años no tuvo esta familia necesidad de salir a trabar fuera de su comunidad, pues en esos tiempos desde que el niño cumplía ya 3 años de edad ya le asignaban su tarea que cubria el padre de los mimso.

Cuando Carlos cumplía ya los 7 años de edad, su hermano Mario ya tenía 15 años de edad y en este año ingresa a la sociedad o sea en el año de 1961, exactamente el año en que nace Tomasa, cuarto hijo de la familia. Carlos aprende a leer y escribir y a la edad de 10 años empieza a ayudar a su padre y hermanos en el trabajo tanto del plantel como de la milpa y el año de 1965 ingresa al ejido cuando cumplió 15 años de edad.

Mario se casa a la edad de 17 años con Aurelia de 19 años de edad originaria de la misma comunidad, ésto sucede en el año de 1963, cuando tenía 2 --

años de haber ingresado a la sociedad. Esta nueva familia fué a vivir a casa de los padres de Mario, a partir de entonces se inicia un nuveo ciclo de familia - extensa, donde los hombres o sea don Eleuterio de 45 años, Mario de 19 y Carlos de 14 años trabajan en la sociedad y la milpa, las mujeres: dona Zoila de 40 -- años y Aurelia de 19 años se ocupaban en las labores domésticas así como de las labores del campo, mientras que Faustina además de asistir al colegio cuidaba a su hermanita Tomasa.

Al año de haberse casado Mario y Aurelia en el año de 1964 hace el primer hijo de la familia cuyo nombre es Juan Enrique.

Tenemos entonces que Carlos el segundo hijo de don Eleuterio se casa - a la edad de 20 años con una joven de la comunidad pero no se queda en su casa- con su nueva familia, es decir, se va a vivir a casa del padre de su esposa en- Mérida donde actualmente vive con su familia, ésto fué en el año de 1971.

En el año de 1967 nace el segundo nieto de don Eleuterio, llamado ---- Efraín, cuando Juan Enrique ya tenía 3 años de edad. Justamente en el año en -- que se casa Carlos y se vá de la casa, nace el tercer nieto de don Eleuterio -- llamado Dianella. En este momento el primer nieto ya tenía 7 años por lo tanto- comenzaba a asistir ya al colegio. En este entonces, Tomasa la última hija de - don Eleuterio ya tenía 10 años por lo tanto al igual que su sobrino asistía al- colegio y en sus ratos libres cuidaba a los sobrinos al igual que ayudaba en los quehaceres del hogar.

Faustina se casa a la edad de 16 años con un joven de la comunidad en- el año de 1970 y es llevada a vivir en casa de sus suegros con su marido. Tanto Faustina como Tomasa aprendieron a leer y escribir, para que amuy temprana edad se dedicaran a las labores del hogar, mientras su madre y cuñada ayudan en las-

labores de la milpa a los hombres. La única mujer que viendo la situación tan - difícil por la que atravezaba la familia quiso ayudar, fué Tomasa quién vá a -- trabajar como doméstica a Mérida, actividad que solo soportó por un lapso muy - corto de tiempo o sea 1 mes, apenas ésto fué en el año de 1975 año en el que - se casa. Pero tanto Faustina como Tamasa aún siguen viviendo en la misma comuni_ dad.

Cuando Tomasa se casa, el primer nieto que vivía en la misma casa de -- don Eleuterio ya tenía 11 años, y una vez que aprendió a leer y escribir se incorporó al trabajo ayudando tanto en el plantel como en la milpa. Efraín por su parte ya tenía 8 años por lo tanto asistía ya al colegio mientras que Daniella tenía apenas 4 años de edad.

Juan Enrique se casa a la edad de 17 años con Candelaria de 17 años -- también, ésto sucede en el año de 1981 cuando aún no pertenecía a la sociedad,- entonces sólo ayudaba a su padre y fué hasta 1983 que ingresa al padrón de usua_ rios y le empezaron a dar una tarea semanal. Juan Enrique trae a la casa de su- abuelo a su esposa. En este año, en que se casa Juan Enrique en su casa ya ha-- bía nacido dos hermanitos más, Genny de 4 años y Leidy de 1 año respectivamente.

Actualmente en el ejido trabajan don Eleuterio con 5 mecates de tarea, Mario su hijo, también con 5 mecates de tarea y Juan Enrique que hace apenas un año que ingresó como se mencionó anteriormente. Efraín, además de tener ya 18 - años de edad, aún no pertenece a la sociedad porque ya son muchos y no hay sufi_ ciente trabajo sobre todo para los jóvenes. Por su parte, Dianella ayuda en las labores domésticas pero no lo hace en las labores del campo. Genny asiste a la- escuela y ayuda en el cuidado de los pequeños en la familia. Mientras doña Zoi-

la y Aurelia, continúan ayudando o colaborando en las actividades de la milpa,- además de cumplir con las labores domésticas que les corresponde.